

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACION

DEPARTAMENTO DE DERECHO INTERNACIONAL PUBLICO Y
RELACIONES INTERNACIONALES
(ESTUDIOS INTERNACIONALES)

Dado de Baja
en la
Biblioteca

LA POLITICA DE COMUNICACION, INFORMACION Y

PROPAGANDA EN LAS ORGANIZACIONES INTERNACIONALES

DE EUROPA OCCIDENTAL

(Consejo de Europa, Comunidad Europea, OTAN).

Se recuerda al lector no hacer más
uso de esta obra que el que
destina a sus fines vigentes
sobre el Derecho de Propiedad
Intelectual y el. La Biblioteca
queda exenta de toda responsabilidad.

Y.D. 236

Tesis doctoral elaborada por María Antonia Martín Díez
bajo la dirección de Don Felipe Marañá, Profesor
Titular de Relaciones Internacionales en la Facultad de
Ciencias de la Información de la Universidad
Complutense de Madrid.

A Paloma y Santi.

INDICE

LA POLITICA DE COMUNICACION, INFORMACION
Y PROPAGANDA EN LAS ORGANIZACIONES INTERNACIONALES
DE EUROPA OCCIDENTAL (CONSEJO DE EUROPA, COMUNIDAD
EUROPEA, OTAN).

P A R T E I N T R O D U C T O R I A37

I-. Las Organizaciones Internacionales de Europa Occidental.38

- a)-. El Consejo de Europa.39
- b)-. La Comunidad Europea.47
- c)-. La Organización del Tratado del Atlántico Norte.56

II-. Comunicación, información, y propaganda.

- a)-. Comunicación.65
- b)-. Información.79
- c)-. Propaganda.85
- d)-. Desinformación.92

III -. <u>La Opinión pública internacional</u> <u>y las Organizaciones Internacionales. La valoración</u> <u>de la opinión pública en las Organizaciones</u> <u>Internacionales objeto de nuestro estudio.....</u>	97
---	----

IV -. <u>Las Organizaciones Internacionales,</u> <u>los medios de comunicación y el derecho.</u>	115
--	-----

V -. <u>La razón de este estudio sobre la</u> <u>política de comunicación, información y propaganda</u> <u>en las Organizaciones Internacionales.....</u>	128
---	-----

a) -. El Consejo de Europa: consolida- ción y ampliación.....	128
--	-----

b) -. La Comunidad Europea: profundiza- ción y ampliación.....	131
---	-----

c) -. La Organización del Tratado del Atlántico Norte: crisis de identidad.....	133
--	-----

VI-. Metodología.....140

1. El Método histórico.....140
2. El Método legal-formal.....142
3. El Método analítico.....142
4. El Método comparado:144

19-. Instituciones a comparar:

A)-. Las Organizaciones
Internacionales y el Estado.144

B)-. Las Organizaciones
Internacionales entre sí.....146

20-. Cuestiones a comparar.

A)-. La Comunicación.....147

a)-. el contenido de la acción
comunicativa. La herencia histórica de los valores.....147

b)-. la acción política sobre los medios de comunicación. La creación de áreas de radio televisión europeas.....	151
c)-. los símbolos.....	154
d)-. la comunicación a través de la acción.....	155

B)-. Información y propaganda.

a)-. democracia o dirigismo. La propaganda y la naturaleza de la organización.....	157
b)-. forma e imagen. Lo abstracto y lo concreto. La racionalidad y la emocionalidad.....	159
c)-. la acción interior y exterior de la Organización Internacional.....	170
d)-. la interacción centro-miembros. La posición intermedia de los Estados miembros.	173
5-. Método sociológico.....	174

Estudio de los resultados. Las mani- festaciones de la opinión pública.....	174
--	-----

VII-. Fijación de hipótesis. 178

VIII-. Valoración comparada.

Conclusiones. 184

P A R T E I.

<u>El Consejo de Europa y su política de comunicación, información y propaganda.</u>	198
 I-. <u>Introducción.</u>	199
 1- finalidad y objetivos del Consejo de Europa.....	199
2- los órganos de comunicación en el marco de la estructura orgánica del Consejo de Europa.....	206
3- la valoración de la opinión pública y de los medios de comunicación que en ella influyen.....	220
 II-. <u>La gran política del Consejo de Europa: la comunicación y los derechos humanos.....</u>	244
 1-. la libertad de expresión en la prensa.....	253

2-. la libertad de expresión en la publicidad.....	254
3-. la libertad de expresión en las emisiones.....	255
4-. los monopolios del Estado en las emisiones. Los sistemas de licencia.	257
5-. antenas y libertad de recepción.....	259
6-. acceso a los medios.....	260
7-. acceso a la información.....	261
8-. anuncios.....	261

III-. El Estudio de la Comunicación.....280

A-. EL contenido del mensaje : valores e ideas-fuerza.....280

a)-. Los grandes valores.....280

b)-. Las cuestiones concretas: especial referencia a lo cultural.....286

B -. La Creación de un área transfron-
teriza audiovisual europea.288

C-. Los Símbolos del Consejo de
Europa.307

D-. La Comunicación a través de la
acción.311

IV-. <u>Estudio de la Información y de la</u> <u>Propaganda</u>	317
1-. El impacto del Consejo de Europa en los Gobiernos.....	317
2-. La influencia del Consejo de Europa en los Parlamentos.....	318
3-. La incidencia del Consejo de Euro- pa sobre las Organizaciones Internacionales no Guber- namentales.....	323
4-. La acción del Consejo de Europa sobre las masas.....	328
<u>1</u> -. Estudio analítico de los diversos métodos.....	328
A)-. Las Relaciones con los medios.....	328
1-. Prensa escrita.	331
2-. Medios audiovisuales.....	339
a)-. La Televisión.....	339

b)-. La Radio.....	344
c)-. La preparación de documenta- ción visual y la realización de exposiciones.....	344
 B)-. Las Relaciones con el público.....	346
1-. Relaciones públicas.....	346
2-. Visitas	351
3-. La Edición de la Revista Forum.....	354
4-. Folletos de Información.....	355
5-. Difusión de la Información.....	356
6-. <u>Mailing-lists</u>	356
7-. La Reforma en la organización de la documentación y en la edición: creación del SEDDOC.....	357
a)-. Actividades de produc- ción de documentos.....	359
b)-. Documentación.....	359
c)-. Ordenación visual de los espacios.....	360
 2 -. características:.....	361
- democracia o dirigismo.....	361
- forma e imagen.....	362

- acción interior y exterior.....363

- interacción centro miembros.....364

V - Valoración de la política de
comunicación, información y propaganda del Consejo de
Europa......365

1-. Valoración de la acción del Consejo
 de Europa en materia de derechos humanos en relación
 con la comunicación.....365

2-. Valoración de la política de
 comunicación.....368

a)-. ideas-fuerza y valores.....368

b)-. el área europea de medios de
 comunicación.....372

c)-. los símbolos.....374

d)-. la comunicación a través de
 la acción.....376

3-. Valoración de la política de
 información.....377

4-. Valoración de la política de
 propaganda.....379

<u>NOTAS</u>	383
------------------------	-----

P A R T E II.

<u>LA COMUNIDAD EUROPEA Y SU POLÍTICA</u>	
<u>DE COMUNICACIÓN, INFORMACIÓN y PROPAGANDA.</u>392
 I-. <u>Introducción.</u>393
 1- la unión europea y la faceta de la opinión pública.....	393
 2- los órganos de comunicación en el marco de la estructura orgánica de la Comunidad Europea.....	407
 3- la Comunidad Europea y el derecho de opinión.....	410
 II-. <u>El Estudio de la Comunicación.</u>416
 A-. El contenido del mensaje: valores e ideas-fuerza.....	416
 a)-. La Necesidad de construir la Comunidad en razón de la Seguridad y de la Paz.....	419

b)-. La Necesidad de construir la Comuni- dad en razón de la Economía.....	424
c)-. La Necesidad de construir la Comunidad en razón de la Competencia internacional.....	428
d)-. La Construcción de la Comunidad y el afianzamiento de los valores humanos.....	432
e)-. El Camino hacia la integración política de Europa.....	438
B-. La creación de un área televisiva europea.....	449
C-. Los Símbolos.....	461
D-. La comunicación a través de la acción.....	464

III-. <u>Estudio de la Información y de la</u> <u>Propaganda.</u>	469
--	-----

<u>La Política de Información de la Comu -</u> <u>nidad Europea a través del tiempo. Estudio cronológico</u> <u>de los diversos métodos.</u>	472
--	-----

10-. Los lentos inicios de la estruc- turación informativa (1958-1969).....	472
--	-----

20-. Hacia la superación de la Europa de los mercaderes (1970-1975).....	476
---	-----

1-. Principios generales.	476
--------------------------------	-----

2-. El Método.....	478
--------------------	-----

3-. Los campos de acción informa- tiva.....	481
--	-----

4-. Los Medios.....	482
---------------------	-----

39-. Las Elecciones directas al Parlamento Europeo (1976-1985).....	484
--	-----

1-. Objetivos y principios generales.....	484
--	-----

2-. Los Métodos.....	488
----------------------	-----

3-. Los campos de acción informativa.....	489
--	-----

4-. Los Medios.....	490
---------------------	-----

40-. La Construcción de la Europa de los ciudadanos (1986-1990).....	494
---	-----

1-. Objetivos y principios generales.....	494
--	-----

2-. El Método.....	497
--------------------	-----

3-. Los campos de acción	
informativa.....	497

4-. Los Medios.....	500
---------------------	-----

IV-. <u>Valoración de la política de</u>	
<u>comunicación, información y propaganda de la Comunidad</u>	
<u>Europea.....</u>	505

1-. <u>Valoración de la política de</u>	
<u>comunicación..</u>	505

a)-. Sobre el contenido del men-	
saje: valores e ideas-fuerza.....	505

b)-. La aceptación por parte del ciuda-	
dano comunitario de los valores históricos considera-	
dos propios de Europa.....	519

c)-. La respuesta del ciudadano de
la Comunidad a la acción constructiva de la inte-
gración.....528

B)-. Sobre el área televisiva
europea.....538

C)-. Sobre los símbolos.....542

D)-. Sobre la comunicación a través
de la acción.....544

2-. Valoración de la política
de información.....547

3-. Valoración de la política de
propaganda.....560

N O T A S.569

P A R T E I I I .

LA ORGANIZACIÓN DEL TRATADO DEL ATLÁNTICO

NORTE Y SU POLÍTICA DE COMUNICACIÓN.

INFORMACIÓN Y PROPAGANDA.589

I-. Introducción.....589

1- las instituciones de seguridad y su
valoración de la opinión pública.....589

2- los órganos de comunicación en el
marco de la estructura orgánica de la O.T.A.N.605

II -. El Estudio de la Comunicación.....616

A -. El contenido del mensaje:
valores e ideas-fuerza.....616

B -. Inexistencia de proyecto de
área televisiva.....624

C-. Los Símbolos.....	625
D-. Sobre la comunicación a través de la acción.....	626
III -. <u>Estudio de la Información y de la Propaganda...</u>	627
A -. La actuación de los servicios de información y prensa.....	627
B -. La Opinión pública negativa.....	632
a)-. una cultura mal construida acerca de la defensa.....	632
b)-. el temor al dominio de los Estados Unidos.....	634
c)-. el temor a las armas nucleares.....	637
d)-. el costo económico de la defensa.....	640
e)-. el llamado "efecto Gorbachov".....	644

C -. Medios para superar la opinión pública negativa.....	647
1-. <u>Las Condiciones necesarias.</u>	647
a)-. La legitimidad.....	648
b)-. La Necesidad.....	653
c)-. La Eficacia.....	656
2-. <u>Las Soluciones concretas.</u>	658
a)-. La Creación de una identidad europea de defensa. Hacia una mayor independencia de U.S.A.....	658
b)-. La mejora del mensaje de la Organización : la realidad de las amenazas y la necesidad de defenderse de ellas.....	666

c)-. La mejora del conocimiento
de la opinión pública y la forma práctica de realizar
la información.....668

d)-. Consecuencias de una opinión
pública favorable.....671

IV -. Valoración de la política de comuni-
cación, información y propaganda de la
OTAN.673

1-. Valoración de la política de
comunicación......673

2-. Valoración de la política
de información y propaganda......681

N O T A S.691

<u>V A L O R A C I O N Y</u>	
<u>C O N C L U S I O N E S.</u>	700

1-. La acción específicamente comunicativa	711
--	-----

2-. La acción específicamente informativa.	713
---	-----

3-. La acción específicamente propagandística.....	719
--	-----

<u>N O T A S.....</u>	724
-----------------------	-----

<u>B I B L I O G R A F I A.</u>	727
--------------------------------------	-----

- Obras generales para la Parte introductoria.....	727
- Bibliografía para la Primera Parte: el Consejo de Europa.....	740
- Bibliografía para la Segunda Parte: la Comunidad Europea.....	754
- Bibliografía para la Tercera Parte: la O. T. A. N.....	765

A P E N D I C E S.

<u>Apéndice I-.</u>	Convenio Europeo sobre la Televisión Transfronteriza de 5 de mayo de 1989.....	781
<u>Apéndice II-.</u>	Directiva de la Comunidad Europea sobre la Televisión sin fronteras de 3 de noviembre de 1989.....	803

R E C O N O C I M I E N T O S

Numerosos son los reconocimientos que debo hacer al comienzo de esta tesis. Sin la ayuda de las instituciones y de las personas que me han prestado su colaboración hubiera sido imposible su realización.

Quiero expresar en primer lugar los reconocimientos institucionales. Gracias a los fondos bibliográficos de las bibliotecas de la Facultad de Ciencias de la Información y de la Facultad de Ciencias Políticas y de Sociología me hubiera resultado imposible tener acceso a numerosos libros y revistas que me han servido de sólido apoyo a la investigación que he realizado. En la Biblioteca Nacional de Madrid tuve también la oportunidad de encontrar algunas obras que me resultaron de utilidad.

Más difícil me pareció en un principio tener acceso a los documentos y las publicaciones del Consejo de Europa. La carencia que de las mismas hallé en los citados centros empecé a suplirla en la biblioteca del

Senado -para cuya utilización me fueron muy valiosas las indicaciones del profesor Martínez Cuadrado, antiguo miembro de la Asamblea Parlamentaria de Estrasburgo-, y algo más adelante en la biblioteca de la Fundación Encuentro dirigida por José María Martín Patino. No teniendo el Consejo de Europa en Madrid ningún centro de información, la Fundación Encuentro ejerce y seguirá ejerciendo todavía más en el futuro, unas funciones del todo imprescindibles para quien trabaja sobre dichas cuestiones. También hallé documentación al respecto en el Centro de Documentación que la Comunidad de Madrid tiene en la calle Génova de la capital de España. En el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), obtuve los resultados de ciertos sondeos realizados a la población española.

Otra documentación estuvo a mi disposición enviada desde la misma sede del Consejo de Europa en Estrasburgo a través del sistema del mailing-list. Especial mención tengo que hacer en lo que respecta a las publicaciones de las sentencias del Tribunal de los Derechos Humanos de la citada capital alsaciana que desde hace algún tiempo me son enviadas con escrupulosa puntualidad.

La bibliografía y los textos más esenciales de la Comunidad Europea los hallé de forma especial en los centros de la Comisión de la calle Serrano y del Parlamento en la calle Fernán Flor de Madrid.

El material referente a la O.T.A.N. que aquí sale citado lo encontré en parte en la Biblioteca del centro Washington Irving de la Embajada de los Estados Unidos en Madrid.

Además de los agradecimientos institucionales tengo que hacer otros de carácter personal. En primer lugar quiero mencionar aquí al profesor Roberto Mesa quien dirigió los preliminares de mi trabajo hasta que unas ocupaciones muy importantes y la evolución de mi investigación decantada hacia cuestiones de opinión pública más propias de una Facultad de Ciencias de la Información, le aconsejaron declinar en favor del profesor Felipe Maraña.

Es a este profesor a quien tengo que agradecer la paciente lectura del primer borrador de la tesis y sus orientaciones para modificar el primero de

sus enfoques que no contenía el rigor suficiente que una tesis doctoral requiere. Siguiendo aquellas orientaciones que el mencionado profesor me entregó por escrito después de haber seguido mi trabajo página por página, mi investigación halló el camino definitivo.

Los profesores Truyol y Calduch, aunque no estuvieron vinculados a mi trabajo cotidiano, me dieron las sabias orientaciones propias de quienes han dedicado muchos años a la investigación y a la reflexión científica. Los doctorandos en el seno del mismo departamento en que esta tesis ha sido elaborada, Félix Arteaga y Rafael Uguina me aportaron también textos y documentos valiosos. El primero por ser un especialista en cuestiones de seguridad y el segundo por tener documentación sobre el Consejo de Europa. En una visita realizada a Estrasburgo, Uguina se esforzó en localizarme material consiguiéndome también varios textos del Instituto de Estudios Jurídicos del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

A todos los aquí mencionados y al conjunto de profesores y compañeros del Departamento de Derecho

Internacional Público y Relaciones Internacionales (Estudios Internacionales), de las Facultades de Ciencias Políticas y Sociología y de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid, con los que seguí los cursos y seminarios de doctorado, mi mejor agradecimiento. Un agradecimiento que también quiero hacer extensivo a los profesores Javier Roiz y Padre Raymond Sullivant, Canciller de Saint Louis University in Madrid en donde desde hace siete años ejerzo la docencia. El primero de ellos como Decano de la Facultad, estimuló siempre mi trabajo académico. Y el segundo, Fundador en España del citado campus se portó siempre muy bien conmigo como Director universitario y orientador humano.

No quiero dejar de evocar aquí a todos los miembros de mi familia que desde hace varios años esperan la culminación de este trabajo que les ha tenido incómoda pero esperanzadoramente pendientes de mí: mis hijos, mi marido, mis padres, mi hermana, mis tíos. Ellos son también una parte humana muy importante del trabajo que ahora concluyo.

Deseo también por último citar aquí a María Teresa Martín y a José González quienes para la confección informática y el tratamiento de textos me aportaron la valiosa ayuda de expertos en un campo que en un principio me era totalmente ajeno. Mi agradecimiento también a ellos.

Madrid, 15 de julio de 1992

P A R T E I N T R O D U C T O R I A

I-. Las Organizaciones Internacionales de

Europa Occidental.

Europa Occidental ha sido y sigue siendo una zona de la geografía en donde las Organizaciones Internacionales han florecido con particular relevancia. Aquí nació nada más terminar la I Guerra Mundial la Sociedad de las Naciones fermento de notables aportaciones en la sociedad internacional y precedente de la actual Organización de las Naciones Unidas. Pero ha sido después de la II Guerra Mundial cuando la labor creativa de dichas Organizaciones ha conseguido un avance y una fecundidad muchísimo mayor tanto en el campo de lo jurídico, de lo político y de lo cultural como de lo económico y de lo militar.

Las Organizaciones más importantes de Europa Occidental son tres: a)-. El Consejo de Europa; b)-. La Comunidad Europea y c)-. La Organización del Tratado

del Atlántico Norte. A ellas vamos a dedicar nuestro estudio y antes de introducirnos en él haremos una exposición muy general de dichas Organizaciones en relación con el enfoque de nuestra investigación.

a)-. El Consejo de Europa.

La primera Organización entre las tres antes mencionadas que podemos citar es el Consejo de Europa nacido después de la II Guerra Mundial como consecuencia del esfuerzo de numerosos movimientos europeos. Para no pocos, aquella primera creación aspiraba a ser el marco inicial de una Europa supranacional. No fue ello así y las primeras expectativas se redujeron muy pronto a la cooperación intergubernamental.

La Historia del Consejo de Europa se ha caracterizado por su constante expansión. Los diez miembros fundadores que firmaron el Tratado de Londres el 5 de mayo de 1949 han llegado a ser ya en nuestros

días ventiséis. Dicho crecimiento ha sido debido en parte a la remoción de los obstáculos como lo fue por ej. la caída de las dictaduras del sur de Europa y posteriormente el derrumbamiento del telón de acero. También los microestados que en un principio se situaron al margen de la Organización se han ido dejando atraer últimamente por ella.

Muy de destacar son los valores que el Consejo de Europa cultiva y propaga. La descripción de los mismos aparece en el Preámbulo y en los artículos 19 y 39 de los Estatutos.

Dice así el Preámbulo: "Persuadidos que la consolidación de la paz fundada sobre la justicia y la cooperación internacional es de un interés vital para la preservación de la sociedad humana y de la civilización. Inquebrantablemente vinculados a los valores espirituales y morales que son el patrimonio común de sus pueblos y que están en el origen de los principios de libertad individual, de libertad política y de preeminencia del Derecho sobre los cuales se funda toda democracia verdadera".

El artículo 1º menciona "la salvaguarda y el desarrollo de los derechos del hombre y de las libertades fundamentales" y en el 3º se reconoce "el principio de la preeminencia del Derecho y el principio en virtud del cual toda persona situada bajo su jurisdicción debe gozar de los derechos del hombre y de las libertades fundamentales" (1).

La exigencia de la democracia obligó a Grecia a retirarse de la Organización entre 1967 a 1974, antes de que fuera expulsada. El ideal y la práctica de los Derechos Humanos ha llegado a fundar una Comunidad supranacional. Además de dicho logro, la obra de cooperación del Consejo de Europa ha sido muy importante en el terreno de lo cultural, de la seguridad social y de la cooperación judicial.

José María Martín Patino, en un artículo escrito para celebrar los cuarenta años del Consejo de Europa resumió así lo que vamos exponiendo: "Hay que anotar además en el balance brillante de esta institución internacional europea, las 130 convenciones firmadas libremente por los Estados. Entre ellas,

además de las que se refieren a los derechos individuales, habría que releer las que promueven el espacio jurídico común, la acción social (Carta Social Europea, Turín 1961; el Código y la Convención Europea de Seguridad Social); el Convenio Cultural (1954), que establece las bases para una cooperación en materia de enseñanza y política culturales; sobre la conservación del medio ambiente, la violencia en los estadios, la protección de las personas contra la informática, sobre la tortura, el terrorismo, los medios audiovisuales, las autonomías locales...etc. Todas estas Convenciones han servido de pauta no sólo a las legislaciones nacionales de los 23 Estados miembros, sino a otros países incluso no europeos" (2).

Mucho se ha ocupado el Consejo de Europa de cuestiones referentes a la opinión pública y a la información. Algunas de ellas, evidentemente, en el marco de los Derechos Humanos. La libertad de expresión se ha visto así tenida en cuenta en esa gran zona de protección de los derechos y de las libertades fundamentales única en el mundo. El texto del art. 10 del Convenio Europeo para la Protección de los Derechos

Humanos y de las Libertades Fundamentales de 4 de noviembre de 1950, asegura por una parte, el ejercicio del derecho, pero por otra también, pone un listón bajo, en consonancia con el espíritu de la Convención de integrar a la mayor parte posible de los Estados Europeos para, a partir de dicha plataforma común, ir ascendiendo por medio de un sistema de Protocolos que se ha mostrado operativo. Dice así el texto: "Art. 10. 1. Toda persona tiene derecho a la libertad de expresión. Este derecho comprende la libertad de opinión y la libertad de recibir o de comunicar informaciones o ideas sin que pueda haber injerencia de autoridades públicas y sin consideración de fronteras. El presente artículo no impide que los Estados sometan a las empresas de radiodifusión, de cinematografía o de televisión a un régimen de autorización previa.

2-. El ejercicio de estas libertades, que entrañan deberes y responsabilidades, podrá ser sometido a ciertas formalidades, condiciones, restricciones o sanciones, previstas por la ley, que constituyan medidas necesarias, en una sociedad democrática, para la seguridad nacional, la integridad

territorial o la seguridad pública, la defensa del orden y la prevención del delito, la protección de la salud o de la moral, la protección de la reputación o de los derechos ajenos, para impedir la divulgación de informaciones confidenciales o para garantizar la autoridad y la imparcialidad del poder judicial".

Volveremos sobre esta cuestión cuando tratemos más profundamente del tema.

Varios aspectos íntimamente relacionados con la comunicación y con la política informativa los encontramos en la acción del Consejo de Europa en favor de la cultura. La política del Consejo en lo que concierne a la cultura reposa sobre la noción fundamental de <democracia cultural>. Se trata de conseguir que la gran riqueza cultural de las civilizaciones europeas llegue a ser patrimonio común de todos en lugar de quedar reservada a una élite privilegiada. Esta política se articula en torno a dos grandes ejes: la protección al patrimonio cultural europeo, y la promoción de equipos e industrias culturales. Además - y este es el campo en el que

insistir-, la cooperación audiovisual, principalmente por medio de la televisión por satélite (3).

Ya a partir de 1958 se elaboró una convención europea en favor de los intercambios de emisiones de televisión. A ella siguieron cuatro protocolos adicionales sobre la protección de las emisiones de televisión de 1960, 1965, 1974 y 1983.

En 1965 se concluyó una Convención sobre represión de estaciones piratas de radio.

En la actualidad, los trabajos del Consejo se orientan hacia los problemas aparecidos con motivo del desarrollo de las nuevas tecnologías. Los satélites facilitan considerablemente la superación de las fronteras estatales. Ello ha hecho que numerosos aspectos de las legislaciones propias de cada país tuvieran que ser cambiados.

También el Consejo de Europa paralelamente a la Comunidad Europea, se ha interesado por la cuestión de una cadena europea provista de programas europeos.

Es en todo ese campo de medios donde nuestro estudio sobre la política de comunicación halla un marco muy propicio para la penetración en la cuestión que nos ocupa.

b)-. La Comunidad Europea.

La Comunidad Europea tal como se ha decidido llamarla últimamente -suprimiendo el apelativo de económica-, tiene una evolución histórica muy considerable, desde su creación por el Tratado de Roma el 25 de marzo de 1957 elaborado con la experiencia de la previamente existente Comunidad Europea del Carbón y del Acero, hasta el Tratado de Maastricht pendiente de ratificación por los Estados miembros.

Una, sin embargo, es la meta final preconizada ya desde el Tratado constitutivo de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero: "establecer ... los primeros fundamentos de una Comunidad más amplia y más profunda entre pueblos por largo tiempo opuestos por sangrientas divisiones" (4). Mencionamos esto ya desde el principio porque en el transcurso de la evolución, la acción de la Comunidad sobre la opinión pública estará informada por dicha aspiración

e incidirá frecuentemente en ello. Responde esta tendencia al objetivo final del método neofuncionalista preconizado por Schuman en la rueda de prensa del 9 de mayo de 1950, lanzando la idea de la Comunidad del Carbón y del Acero.

El Tratado de Roma es más contundente al efecto. Las Altas Partes contratantes se manifiestan "determinadas a establecer los fundamentos de una unión cada vez más estrecha entre los pueblos europeos" (5).

El Acta Unica Europea de 1986 reafirma en el primer párrafo de su Preámbulo, como elemento fundamental, el objetivo de la Unión: "Animados por la voluntad ... de transformar el conjunto de las relaciones entre sus Estados en una Unión Europea de conformidad con la Declaración solemne de Stuttgart de 19 de junio de 1983".

Se sigue siempre la misma línea pero de forma continuamente ascendente.

Otro salto cualitativo importante lo da el Tratado de Maastricht al establecer entre los objetivos

de la Unión "la creación de un espacio sin fronteras interiores, el fortalecimiento de la cohesión económica y social y el establecimiento de una unión económica y monetaria que implicará en su momento una moneda única. ... afirmar su identidad en el ámbito internacional en particular mediante la realización de una política exterior y de seguridad común que incluirá, en el futuro, la definición de una política de defensa común que podrá conducir en su momento, a una defensa común" (6).

Es éste un objetivo que, con relación a la situación originada por la II Guerra Mundial es altamente revolucionario y supone un cambio sustancial en las relaciones entre los pueblos. Es evidente que esta evolución ha supuesto también un cambio radical en las mentes de los ciudadanos. Una acción así no ha podido menos que contar con un amplia información. Las autoridades políticas han tenido que realizar a todos los niveles, campañas de persuasión que es un aspecto importante de lo que suele conocerse de forma más general con el nombre de propaganda (7). Una propaganda que necesariamente habrá tenido que referirse a una

gran variedad de aspectos. Porque el proceso de la unidad europea no ha sido monolítico sino que se ha ido ampliando cada vez a campos más extensos y diversos. Empezó en primer lugar con una solidaridad de carácter sectorial como fue el carbón y el acero. Por otra parte, la integración económica limitada tuvo también otro modelo, el del Benelux, caracterizado por carecer de órganos supranacionales.

La experiencia de la C. E. C. A. sirvió para que el Tratado de Roma de 1957 superase las insuficiencias de la integración sectorial, es decir, la falta de armonización del sector con respecto a sus marcos institucionales. La integración sectorial se convirtió en fermento de progreso hacia la integración global (8). Una integración cuya dinámica llevó consigo el establecimiento de distintas políticas, la búsqueda de una actitud exterior común, la cooperación cada vez más estrecha en el ámbito de la justicia y de los asuntos de interior...etc.

La evolución ha supuesto también el propósito de enriquecer la participación de los ciudadanos en el

proceso. La elección de los miembros del Parlamento Europeo por sufragio universal, a partir de 1979, sustituyendo al sistema indirecto anteriormente establecido, significó un paso importante. La propaganda electoral empezó a inundar con su presencia todos los ámbitos comunitarios. A pesar de ello, el llamado "déficit democrático" ha sido y sigue siendo uno de los aspectos más negativos de la Comunidad Europea.

En el Consejo Europeo de Fontainebleau celebrado el 25 y 26 de junio de 1984, se hizo una importante referencia a la Europa de los ciudadanos: "es indispensable que la Comunidad responda a lo que esperan los pueblos europeos, adoptando las medidas propias que refuercen y promuevan su identidad y su imagen ante sus ciudadanos y en el mundo" (9). Párrafo éste que encierra todo un amplísimo programa de comunicación y de política informativa. Mas adelante se hace referencia a la creación del pasaporte europeo, al sistema general de equivalencia de diplomas universitarios, constitución de equipos deportivos de carácter europeo e intercambios entre clases de niños.

Toda una serie de acciones concretas con la finalidad de integrar a las masas de ciudadanos en los objetivos comunitarios.

La evolución a la que nos estamos refiriendo ha supuesto el sometimiento a unos principios de organización entre los que destaca el de subsidiariedad. Un principio que se dio a conocer ya durante la elaboración del informe sobre la Unión Europea. Gaston Thorn, Presidente de la Comisión, hizo referencia a ello, en 1983 (10). Fue el Proyecto de Tratado para instituir la Unión Europea aprobado por el Parlamento Europeo el 14 de febrero de 1984, el que asumió el principio como uno de los ejes organizativos de carácter fundamental definiéndolo adecuadamente (11).

El Tratado de Maastricht destaca sobre todo los aspectos que suponen una valoración de los ciudadanos. "...en el proceso creador de una unión cada vez más estrecha entre los pueblos de Europa ... las decisiones serán tomadas de la forma más próxima posible a los ciudadanos" (12). Y la segunda parte del

Tratado titulada "Ciudadanía de la Unión" establece una serie de novedades como son las de carácter electoral tanto local como comunitario, la del derecho de petición ante el Parlamento Europeo y la del derecho a dirigirse al Defensor del Pueblo. Tres nuevas realidades traídas aquí a título de ejemplo cuya puesta en práctica y cuyo correcto funcionamiento exigen necesariamente una política de información muy amplia e intensa. El ciudadano debe llegar a ser consciente de lo que le ofrece su condición de miembro de la ciudadanía de la Unión, realidad fáctica vinculada a su identidad europea.

Otro aspecto del desarrollo de la Comunidad en relación con la comunicación, la información y la propaganda es el hecho de la ampliación de la Comunidad realizada ya varias veces desde que comenzó su andadura y que se seguirá produciendo en el futuro. Los nuevos ciudadanos de la Comunidad integrados con motivo de las ampliaciones necesitarán también de una información muy amplia para lo que la Comisión, a través de su Dirección General X llamada de Comunicación, Información y Cultura, deberá hacer un esfuerzo de

grandes proporciones. Todo un proceso, por consiguiente, que debemos tener muy en cuenta en el desarrollo de nuestra investigación.

Otro de los objetivos primordiales de la Comunidad es la consecución de una cierta homogeneización de nivel económico en todo su territorio. Las grandes desigualdades deben ir siendo superadas por medio de una política de consecución del equilibrio. El Tratado de Maastricht enuncia un paso más en el caminar hacia dicho objetivo: "La Comunidad se propondrá en particular reducir las diferencias entre los niveles de desarrollo de las diversas regiones y el retraso de las regiones menos favorecidas incluídas las zonas rurales" (17).

No sólo por razones económicas sino también por motivos políticos y sobre todo, de tradición histórica, en la Comunidad Europea puede hablarse de un centro y de una periferia. La tradición histórica de Dinamarca, y de Gran Bretaña distancian en gran parte a estos países del núcleo de la Comunidad. El Tratado de Maastricht establece unos objetivos para cuyo

alcance será necesario un gran esfuerzo que afectará a muchos de los ciudadanos. La opinión pública, como se ha visto en varios de sus Estados miembros, solicita con insistencia la celebración de referéndums y en el lugar en donde se ha tenido lugar el primero de ellos - Dinamarca-, el resultado se ha manifestado contrario a la evolución integradora. La política de comunicación e información resulta aquí a todas luces necesaria para crear un imprescindible nivel de comunicación. Posiblemente el caso danés ha mostrado una de las zonas de la Comunidad descuidadas por la política de la propaganda, con excepción de la realizada en los últimos meses, lo que impidió que el referéndum constataste un profundo fracaso.

Por último, y a esta cuestión le daremos su merecida importancia, la Unión de Europa lleva consigo la creación de un gran espacio audiovisual y la revalorización de unas características culturales en las que coincidan las numerosas y diversas culturas que se han originado y se originan en su suelo. En dicha creación la política informativa y la propaganda tienen una importantísima misión que cumplir.

c)-. La Organización del Tratado del Atlántico Norte.

La Organización del Tratado del Atlántico Norte es una Organización Internacional originada por el miedo de Occidente a la Unión Soviética. Un miedo al que hizo referencia Spaak en el discurso que pronunciara en las Naciones Unidas durante su período de presidente de la Asamblea en 1948. Los años que siguieron a la II Guerra Mundial significaron un gran despliegue del influjo soviético particularmente en los Estados de Europa del Este que llegaron a ser totalmente controlados por los partidos comunistas fieles a las directrices de Moscú. El bloqueo de Berlín de cerca de un año de duración y el apoyo masivo que la antigua capital de Alemania recibió de los Estados Unidos originó de parte occidental una eficaz respuesta pacífica. Pero además, los Estados Unidos, cambiando la política extranjera que históricamente les había caracterizado, quisieron vincularse al sistema defensivo de Europa Occidental concretado en el Tratado de Bruselas de 1948. Esa vinculación llevó a la

firma del Tratado de Washington que tuvo lugar el 15 de marzo de 1949.

La guerra de Corea sirvió para definir la estrategia de la O. T. A. N. iniciándose la política de disuasión. Los Estados Unidos manifestaron estar dispuestos a utilizar las armas atómicas para evitar que Rusia se lanzara sobre Europa.

La defensa, sin embargo, no podía ser una política y una acción separada del resto de las actividades humanas. Un informe realizado por el Comité Temporal del Consejo creado en la Conferencia de Ottawa de 1951 insistió en que el esfuerzo de la defensa debía reposar sobre bases económicas y sociales sanas solventando los problemas de la inflación, de los excedentes demográficos y de las grandes desigualdades.

Con el paso del tiempo, llegó a hacerse cada vez más importante la función política de la O.T.A.N. La expansión soviética en dirección a Occidente había quedado totalmente frenada. La cooperación política entre los gobiernos fue cada vez mayor así como la conciencia de formar un amplio conjunto.

Esa derivación de lo militar a lo económico y a lo político, pretendió llevarse también a los denominados los valores espirituales y morales, considerados la base de la civilización de Occidente. Félix Gaillard, Presidente del Consejo francés afirmó en el otoño de 1957: "una alianza es, sin ninguna duda, un sistema jurídico de obligaciones y de deberes. Pero cuando ella une a pueblos que saben la razón profunda de su unidad, no es solamente la voluntad de defender posiciones estratégicas o económicas sino salvar y reafirmar todos los valores espirituales y morales que están en la base de su civilización, esta alianza debe sobrepasarse para llegar al espíritu de una comunidad..." (13).

La sesión del Consejo del año 1957 dio al llamado "Informe de los Tres Sabios" elaborado un año antes, el valor de "carta moral". Los jefes de gobierno insistieron en la necesidad de una creciente interdependencia por medio de una mejor coordinación de políticas nacionales, de una amplia cooperación científica y técnica, y de una inserción del "yo" colectivo en el yo individual de cada país. En el punto

9 del citado Informe se dice así: "este papel de disuasión de la O.T.A.N., basado en la solidaridad y en la fuerza de la Alianza, sólo podrá cumplirlo si sus miembros mantienen estrechas relaciones de cooperación tanto políticas como económicas. Una alianza en la cual sus miembros ignoren los intereses de los demás, dejen que les dividan los conflictos políticos o económicos o desconfíen unos de otros, carece de la eficacia necesaria para disuadir o repeler una agresión. Recientes acontecimientos han demostrado esto con mayor claridad que nunca" (14).

El Informe establece la cooperación en numerosos campos como son la cooperación política con consultas sobre política exterior, el análisis político anual y la programación de consultas políticas. Se insiste en la resolución pacífica de las diferencias entre los países miembros así como en el fomento de asociaciones de parlamentarios y en el funcionamiento de la Conferencia de parlamentarios de los países de la O.T.A.N. El Capítulo III se dedica a la cooperación económica incluyéndose en ella la cooperación científica y técnica. El Capítulo IV trata de la cooperación en el ámbito de la información.

Con ese impulso, siendo Secretario General Spaak, se aumentó la cooperación política y se ampliaron los poderes del Secretario General en sentido político. El Secretariado General multiplicó los órganos de la Organización creando divisiones de asuntos políticos, económicos y financieros, de producción y logística, burós de consejero científico y de secretario ejecutivo, servicios de personal, de administración, de control financiero...etc. En los exámenes que anualmente se realizaban sobre la defensa, se insistía en que había que contemplar a la Alianza Atlántica desde la misma perspectiva con que se contemplaba a la defensa nacional de cada Estado, es decir, como conjunto de medios materiales, políticos, psicológicos, que un país pone en marcha para asegurar la salvaguarda de su integridad y de su independencia.

Es ésta evidentemente, una concepción que pone en juego posibilidades materiales al mismo tiempo

que voluntades políticas y resortes morales haciendo intervenir la noción de opción diplomática. Se abandonó así el plan puramente técnico. En nuestro mundo actual la defensa no puede aislarse como no pueden aislarse tampoco la economía y la enseñanza. "Si la tradición nacional lleva consigo la inserción del <hecho militar> en el conjunto global de las voluntades y de las posibilidades, esta inserción debe ser realizada en la Alianza, y en la integración de las diversas actividades que tiene lugar en el plan nacional ha debido ser transferido al plan colectivo de la Alianza" (15).

La concreción de dicho objetivo se fue realizando con el lanzamiento de planes relacionados con las Universidades: bolsas de investigación científica, cursos de verano, subvenciones...etc., con la ampliación de las consultas políticas.

Lo dicho hasta aquí va preparándonos el camino para investigar en el tema que nos hemos propuesto: la propaganda y la política de información. A nadie puede caberle en duda de que, con tan amplios

objetivos, la Organización necesita establecer una espaciosa y sólida política informativa que crezca paralelamente al desarrollo de las diversas estructuras, y particularmente destinada a afrontar las crisis que se producen de cuando en cuando, como la retirada de Francia de la estructura militar, y la mucho más profunda de la posible pérdida de identidad de la O.T.A.N. tras la caída del telón de acero.

Con frecuencia se ha hablado en la O.T.A.N., de superar la yuxtaposición de fuerzas nacionales sustituyéndola por la integración, lo que ha originado reacciones negativas en los gobiernos europeos, los partidos políticos y la opinión pública. Esto podía llevar a la realización de un cambio en el concepto de soberanía nacional. Se constataba la existencia de importantes sectores de oposición a los Estados Unidos y se empezó a tratar, cada vez con más insistencia, sobre la potenciación de una defensa de origen europeo. Algunos aceptaban cierta integración, pues las exigencias técnicas de un eventual recurso al arsenal nuclear eran incompatibles con el sistema actual de consultas intergubernamentales, pero imponían el requisito de una gran responsabilidad y participación de Europa en la defensa atlántica.

Es totalmente explicable que en una cuestión tan importante como la defensa, en una época de armamentos nucleares, los Estados protegidos rechacen cualquier tipo de subordinación y que la opinión pública se sienta suspicaz ante la posibilidad de que su Estado se convierta en una víctima.

Esto aumenta, considerablemente, con el espectacular desarrollo de las armas nucleares, cuya aplicación podría poner en peligro la existencia misma de la vida sobre el planeta. Es lógico que tal situación lleve consigo el desarrollo de una opinión pública contraria a los planteamientos y actividades militares. Por ello Kissinger -desde su óptica neorrealista amiga de posiciones más duras-, insistía en que dicha proliferación de corrientes opuestas en la opinión pública, debería ser atajada sin contemplaciones. Por ello, en el célebre artículo que publicó en la revista Time y que fue ofrecido al público español por El País con el título de Un plan de reorganización de la O.T.A.N. afirmaba: "Los gobiernos europeos deben hacer frente de una manera directa a las tendencias preocupantes hacia el pacifismo y la neutralidad en sus países..." (16).

Esta tendencia ha seguido persistiendo durante largo tiempo. Incluso durante la perestroika, el mismo Kissinger escribía lleno de desconfianza: "Una alianza cuya doctrina militar está siendo erosionada, y que se encuentra dividida sobre las alternativas, es vulnerable ante los eslóganes escapistas. El más pernicioso de éstos es el de la casa común europea, expuesto por vez primera en la obra Perestroika de Gorbachov y repetido desde entonces por los portavoces soviéticos. Se supone que la casa europea que se extendiera desde los Urales al Atlántico reunificaría Europa y proporcionaría una alternativa a los acuerdos políticos y militares actualmente existentes y a cualquier intento de mejorarlos" (17).

Es una tendencia por lo tanto, que está dispuesta a permanecer en guardia ante los sentimientos de confianza levantados por Gorbachov y que ha sido objeto por parte de la OTAN, de una difusión pública muy considerable como más adelante tendremos ocasión de examinar.

II-. Comunicación, política informativa
propaganda y opinión pública.

a)-. Comunicación.

La realidad humana, tanto en su perspectiva social como individual, nos descubre una relación entre la política y la comunicación. "El mero hecho de la <comunicación> es una actividad política en su más prístino sentido" (18). Esta afirmación del profesor García Fajardo muestra la relación entre la comunicación y la política. La interrelación que entre ambas existe aparece como jerarquizada. Desde nuestro punto de vista, el sistema político sería un subsistema del sistema social de difícil diferenciación respecto al sistema de comunicación. Se trata por lo tanto, de una vinculación tan íntima, que ya a priori puede decirse que es muy válido preguntarse cómo es la comunicación en una Organización Internacional del alcance de las tres que estudiamos: el Consejo de Europa, la Comunidad Europea y la Organización del

Tratado del Atlántico Norte.

A veces se ha cometido el error de equiparar los medios de comunicación con el fenómeno de la comunicación. Para evitar caer en él podemos prestar atención a lo que dice Timoteo Alvarez quien establece la diferencia histórica en la evolución de los medios, ligando los actuales al desarrollo de la burguesía occidental (19). Es este autor quien reconoce la existencia de una política comunicativa, -propagandística y de información oficial ya en el mundo antiguo (20). Así, las teorías sobre la prensa construídas por Siebert y Peterson, son un buen modelo para establecer la relación entre comunicación y política al fijar previamente la observación en las creencias y presupuestos básicos que sostienen la sociedad: naturaleza del hombre, de la sociedad, del Estado, las relaciones entre el hombre y el Estado, la naturaleza del conocimiento y de la verdad (21).

La comunicación y la política son disciplinas abiertas, tendentes a la transformación, transitivas y mutuamente necesarias. Sin comunicación no hay

política y sin política no habría una total comunicación. El hecho de que incipientemente se hable de una nueva disciplina bajo el epígrafe de comunicación política, manifiesta ya esta interconexión.

Para Alejandro Muñoz Alonso la comunicación política consiste en "las relaciones entre el poder político y los medios de comunicación" y en "el análisis del papel político que (éstos) desempeñan" (22). Esta concepción, de apariencia sesgada, puede inducir al error pues no menciona al receptor lo que creemos es ajeno a la voluntad del autor, quien como célebre especialista de la opinión pública, destaca el papel de la misma y propugna la eliminación del término "opinión pública" y su sustitución por el de "comunicación política". Es lógico que inscriba el objeto de su conocimiento en una "típica zona interdisciplinaria entre la sociología política y el estudio de los medios de comunicación de masas" (23). Sin embargo, al decir posteriormente que "las pautas de comunicación de los diferentes países están en función tanto de su historia como del sistema político existente", nos ofrece una conexión más amplia con la

ciencia política, categoría que refuerza con su alusión al poder" (24).

Entre los numerosos autores que tratan de la comunicación política consideramos de particular interés a Miquel de Moragas. De su investigación nos interesa particularmente su exposición sobre las facetas que encuentra en la misma. A saber:

1-. Sistemas de comunicación como instrumentos no propagandísticos sino organizativos de la actividad política y administrativa.

2-. Utilización política de la industria cultural, es decir, uso y fines políticos de la cultura de masas.

3-. Comunicación masiva y su papel en orden a mantener una conducta adecuada al statu quo político y económico.

4-. Recursos comunicativos como sistema de

oposición al poder establecido (contrainformación, comunicación de resistencia, comunicación alternativa).

5-. Procesos concretos de persuasión política (referéndums, elecciones, campañas de sensibilización...etc) (25).

Respecto al término comunicación, sigue resultando de difícil significación aceptar el papel del receptor como un mero descodificador. Sin embargo, incluso en los supuestos de contrainformación, comunicación de resistencia y comunicación alternativa apuntados por Moragas, e incluso en el supuesto de comunicación clandestina, la respuesta del receptor es difícil de calibrar desde la fuente, siendo más bien acciones de respuesta al poder político no sólo en relación con los medios masivos sino también con la comunicación interpersonal (26).

Es la fuente lo que, en nuestra opinión determina la política de comunicación y ésta sólo puede establecerse sobre la base del poder político. Así, aunque la red de fuentes se configure en función del

sistema político y del subsistema de los medios sólo, tal y como reconoce Héctor Barrat : "Cada poder del Estado y cada uno de sus cuerpos institucionales decide cuál será su política de comunicación y, por tanto, qué roles asumirá como fuente respecto de los medios, cuál será el ámbito de sus informaciones y cuál el de sus secretos" (27). Si concedemos pues al Estado la naturaleza de fuente primordial, en cuanto ostenta el máximo poder dentro del sistema político, tendríamos que ver de qué formas podemos emplear dentro del término comunicación política las acepciones de información y propaganda.

La comunicación, por lo tanto, es algo íntimamente ligado al fenómeno político y existe previamente a los medios de comunicación. Lo que hacen los medios es potenciarlo y dirigirlo pero no crearlo radicalmente. Resulta, por lo tanto, muy coherente, que no sean pocos ni poco importantes los autores que, al acercarse a estudiar el fenómeno de la integración política, hayan elaborado sus teorías basándose en la comunicación. Una atención a las mismas puede resultarnos de gran interés. Las tres Organizaciones

que estudiamos tienen relación con la integración, especialmente la Comunidad Europea. La Comunidad Europea está cerca de conseguir la integración económica completa y sigue aspirando al objetivo fundamental determinado desde el principio de su existencia, la integración política.

El Consejo de Europa no busca directamente la integración aunque en algún aspecto fundamental sí que la ha logrado como es en los Derechos Humanos. El Convenio de 1950 establece un sistema que ha convertido a gran parte de Europa en una realidad más federal que confederal, dado que existe una renuncia a la soberanía por parte de los Estados ante las decisiones que pueda tomar el Tribunal de Estrasburgo. En la O. T. A. N. ya no podemos hablar de integración a no ser que lo hagamos desde un objetivo totalmente idealista. Siguiendo la división de Ferdinand Tönnies entre Gemeinschaft y Gesellschaft es decir Comunidad y Sociedad podemos decir -aunque un tanto figuradamente-, que la Comunidad Europea se acerca al concepto de Comunidad. El Consejo de Europa al de Comunidad potencial. Y el de la O.T.A.N. al de Sociedad. Recordemos que Tönnies señalaba como elemento típico de la Comunidad el de los sentimientos, emociones y

vivencias. Los individuos que forman una Comunidad son contemplados como fin en sí mismos. En la Comunidad existe una participación mutua en la que se implican las vidas privadas. La Sociedad en cambio es una formación social basada en intereses utilitarios. En ella el individuo considera a los demás individuos no como fines en sí sino como medios para conseguir sus fines. Los miembros valoran su pertenencia al grupo de un modo extrínseco (28).

Celestino del Arenal nos dice que "por teoría de las comunicaciones debe entenderse el conjunto de enfoques que tratan de poner de manifiesto los aspectos políticos de las comunicaciones y el grado en que las mismas condicionan el comportamiento político y la propia evolución de la sociedad. Comunicación y cibernética, es decir, comunicación y control, están así íntimamente relacionados" (29).

Según el autor citado, las teorías se han sucedido pasando por diversas fases temporales. Nos interesan, como es lógico, las que se acoplan al estudio que podamos hacer de las Organizaciones

Internacionales debido a que han superado la concepción estatocéntrica, aceptan la pluralidad de actores relevantes y dan gran importancia a la cooperación.

Uno de los autores que más destaca es Deutsch a quien no le preocupan tanto los huesos o músculos del cuerpo político cuanto los nervios (30). Ello supone dejar de lado el modelo del poder lo que, para un estudio sobre Organizaciones Internacionales, es bastante positivo.

Para Deutsch "una comunidad consiste en personas que han aprendido a comunicarse y a entenderse por encima del nuevo intercambio de bienes y servicios". Este autor tiene un concepto de integración enormemente amplio en el que caben numerosas realidades de fecunda cooperación pacífica. Según él, las cuatro condiciones para llegar a tal tipo de integración son:

1-. "pertenencia mutua de unas unidades respecto de otras".

2-. "compatibilidad de valores y algunas recompensas conjuntas afectivas".

3-. "sensibilidad mutua".

4-. "algún grado de identidad o lealtad común generalizada" (31).

En línea parecida se halla Burton quien afirma : "las comunicaciones son un buen punto de partida pues son medios importantes de transacciones o lazos entre pueblos. Son las comunicaciones o lazos entre unidades las que crean los sistemas ... Las comunicaciones y no el poder son la principal influencia organizadora de la sociedad mundial" (32).

Como fácilmente puede verse, se trata de un concepto que responde a las características de Gemeinschaft (Comunidad), de Tönnies.

Teniendo todo eso en cuenta nuestra labor consistirá en ver qué medios utilizan las Organizaciones Internacionales para fomentar la pertinencia y la sensibilidad mutuas, la compatibilidad de valores y ese cierto grado de lealtad común generalizada.

Como puede haber observado el lector, hemos incluido en el mismo apartado a los autores procedentes del campo de la comunicación (comunicólogos), como García Fajardo, Timoteo Alvarez, Siebert y Peterson, Muñoz Alonso, Miquel de Moragas y Héctor Barrat con teóricos procedentes de la politología como Deutsch y Burton. No creemos con ello haber pecado de audacia intelectual. La relación existente entre los contenidos de unos y de otros es muy íntima. El matiz que les distingue es éste: los primeros destacan en la comunicación la relación emisor - receptor. En cambio los segundos se fijan más en la relación comunicativa existente entre los miembros de una sociedad política o de diversas sociedades políticas entre sí. Se trata de dos matices totalmente complementarios. El segundo es el básico, que se explica por el hecho de que el hombre sea, por propia naturaleza, un ser social. El primero supone la necesidad que tienen las masas de contar con dirigentes a todos los niveles. Cuando hablemos de ellos subrayaremos el elemento que específicamente les caracteriza. Pero debe quedar bien claro desde aquí, que un estudio de la comunicación realizado desde el punto de vista de la realidad

política, no puede prescindir ni de unos ni de otros.

Es evidente que los medios de comunicación tienen en la consecución de ese objetivo un papel muy importante que representar. Las facetas que Miguel de Moragas da de la comunicación política nos abren un buen camino para su conocimiento. En primer lugar están los elementos organizativos de la actividad política y administrativa. Las Direcciones de Comunicación e Información, al dar a conocer esa labor al público, colaboran en crear la comunicación necesaria para el fomento de la mutua pertenencia.

El punto segundo de Moragas es también de gran importancia. El Consejo de Europa y la Comunidad Europea se esfuerzan mucho en que se cree una industria cultural adecuada al ámbito europeo. El sólo hecho de su existencia es un acicate fundamental en la creación del ámbito comunicativo al que nos referimos.

La exigencia de una conducta adecuada al statu quo político y económico es buscada también por las Organizaciones Internacionales, que se esfuerzan por inculcar unos valores previamente establecidos.

La desinformación es también utilizada por las Organizaciones Internacionales a las que nos dedicamos. Europa es dada a conocer por ellas como un terreno históricamente propicio a la aparición de los valores que interesa propagar. Pero en esa muestra constante que se realiza bajo capa de total verdad, no se dice nada de otros valores ni tampoco de los contravalores que frecuentemente han florecido en el suelo del Viejo Continente.

Por último, los procesos concretos de persuasión política han sido impulsados por las grandes Organizaciones Europeas. Entre las tres se lleva la palma, evidentemente, la Comunidad Europea, en cuyo ámbito se celebran elecciones con regularidad. Pero no son ajenos a dichos procesos ni el Consejo de Europa, que monta con frecuencia campañas de sensibilización, ni la OTAN que se vio sometida a referéndum en España desde el punto de vista de la pertenencia de nuestro país, a la Organización del Atlántico Norte.

Para lograr la pertenencia y la sensibilidad mutuas, la compatibilidad de valores y la identidad o

lealtad común, es de excepcional importancia la difusión de lo que llamamos ideas-fuerza. En parte son anteriores a la obra difusora de las Organizaciones Internacionales, es decir, están presentes en la realidad europea. Pero en parte también son posteriores dado que se las considera fruto de la acción de las mismas. La aceptación de dichas ideas-fuerza por parte de las masas es un instrumento muy eficaz de comunicación.

b)-. Información.

Un autor como Santiago Montes nos ofrece una amplia delimitación de los términos comunicación e información desde tres puntos de vista: "en el amplio de los hechos energéticos, en el estricto de los derechos humanos y en el metafórico de la superestructura cultural.

1º)-. En sentido amplio, comunicación es el intercambio de energía entre dos estados energéticos cuantitativamente o cualitativamente diferenciados; información es la medida de la probabilidad de tal intercambio.

2º)-. En sentido estricto, comunicación es el intercambio de mensajes entre emisores y receptores humanos, hecho que acontece siempre en el ámbito de lo social; información es la medida de la probabilidad de este intercambio de mensajes dado el condicionamiento de la realidad social a la infraestructura material, natural y técnica.

3º)-. En el sentido que he llamado metafórico

o si se prefiere, en el sentido que ha predominado en la amplia literatura sobre el hecho de la comunicación y el más comúnmente admitido, habría que decir que la comunicación como proceso social inseparable del mensaje tanto cuanto lo es del emisor y del receptor, abarca dos tipos de mensajes: uno interpretable por la mayoría transmitido en términos culturalmente inteligibles al que podemos llamar información; y otro que manifiesta las intenciones y pasiones individuales, no interpretable por todos, al que podemos llamar expresión. Así entendidos, los términos de comunicación e información estarían en razón de dependencia de la parte al todo. La información sería la parte noticiable de la comunicación, y la expresión su parte estética y personal" (33).

Centrándonos en la segunda y en la tercera acepción, ambos conceptos están condicionados por el ámbito social que, al tratarse desde una óptica política podría asimilarse al término de cultura política (34). Sin embargo, en la óptica de Santiago Montes "la intencionalidad es propia de la comunicación y no de la información" (35) por lo que no sería asimilable el término a una relación de poder (36).

Esta idea choca con el modelo de información de Fatorello quien considera el motivo como elemento parte del proceso informativo e incluso ajeno al sujeto promotor" (37).

Con independencia de la diversidad de opiniones existentes entre los comunicólogos, en la interpretación que dan de ambos términos, resulta difícil neutralizar la información. Tal y como señala Robert Escarpit "...la información se produce por definición en cuanto es percibida: no es jamás una propiedad inmanente al conocimiento. Resulta pues evidente y de manera especial en el campo político, que el observador que produce la información percibiéndola a través de los acontecimientos, puede ser también actor, y producir acontecimientos que serán percibidos como información por él mismo y por otros observadores" (38).

La producción de nuevas informaciones como respuesta a una dada dentro de un proceso de comunicación, tal y como afirma Escarpit en la cita transcrita, dificulta aún más el establecer una distinción entre información y comunicación

por la imposibilidad de captar si estamos ante un proceso comunicativo cerrado o ante informaciones concatenadas que pueden tener carácter de respuesta.

De esta variada gama de matices ofrecida por Santiago Montes podemos deducir lo que más nos interesa para fijar la noción de información. Comunicación es lo profundo, el hecho que se produce siempre que se da la existencia de una comunidad. Un tipo de comunidad política, como veíamos en el epígrafe anterior, tiene sus propios elementos de comunicación distintos de los que caracterizan a otras comunidades políticas. Sobre esa base se origina el intercambio más superficial de mensajes concretos. Es lo que se conoce con el nombre de información, que tiene además la característica de poder ser entendida por la mayoría y de ser transmitida en términos culturalmente inteligibles.

Desde esta perspectiva, lo que en el fondo desean crear las Organizaciones Internacionales en la opinión pública es comunicación. Con la comunicación podrán dichas Organizaciones construir la comunidad política que pretendieron hacer desde su nacimiento.

Teniendo en cuenta que vamos a tratar del Consejo de Europa, de la Comunidad Europea y de la Organización del Atlántico Norte, cuatro son los grandes aspectos que pretendemos examinar para el estudio de la comunicación: 1-. las grandes ideas fuerza que pretenden inculcar a todos los que forman parte de su espacio humano; 2-. la creación de grandes sistemas de comunicación bien por medio de normas convenidas como es el caso del Consejo de Europa, bien por medio de grandes montajes técnicos audiovisuales como es el caso de la Comunidad Europea; 3-. la utilización de los símbolos y 4-. la realización de acciones que llevan consigo un importante efecto comunicativo.

Estos son los dos elementos más eficaces y adecuados para producir comunicación en el cuerpo social.

Pero además está el mundo concreto de la información que, sin poder separarse de la comunicación como efecto y como causa, tiene sus propios sistemas de emisión mucho más captables y controlables. Para poder realizar dicha información, las Organizaciones Internacionales han montado sus órganos a los cuales nos referiremos. Promueven una labor informativa

pareja a la propaganda. El examen de cómo realizan dichos órganos la información lo realizaremos desde estos cuatro puntos de vista: - la consideración de si tienen carácter democrático o más bien están dirigidos desde arriba. - el examen de las formas e imágenes con las que revisten el mensaje que pretenden dar. - el estudio de las diferencias o similitudes que hallamos entre la información emitida a su ámbito interior y el emitido hacia el exterior. - la posición que ocupan en el marco de la política de información, los Estados miembros de las Organizaciones.

c)-. Propaganda.

Según Antonio López de Zuazo, propaganda es la "actividad de información con el fin de ganar adeptos para una votación política, doctrina religiosa o causa social, sin ánimo de lucro económico" (39). Esta eliminación del lucro en la definición de propaganda, es algo en lo que están de acuerdo los autores desde hace mucho tiempo. Alejandro Pizarroso dice que propaganda "en su definición más neutral e inmediata, consistiría en el proceso comunicativo que disemina, difunde, da a conocer, promociona ideas" (40). Utiliza Pizarroso en su exposición las diversas acepciones que aparecen en el diccionario americano Webster's, en su edición de 1983. La primera de las que destaca es ésta: <Toda organización o movimiento que trabaja en la propagación de particulares ideas, doctrinas, prácticas, etc>.

Roland Jacquard nos da una descripción de propaganda muy parecida a la de los autores anteriormente citados: "...una acción por los medios de

información a los que tiene acceso para difundir sus opiniones y tratar de hacerlas aceptar por los otros" (41). Jacquard se inclina por no dar una definición exacta de propaganda debido a los numerosísimos tipos que de ella existen.

La Propaganda, como fenómeno notablemente complejo, encierra dos tipos de procesos. Por una parte el de persuasión, que consiste en crear, reforzar o modificar una respuesta. Pero por otra parte también, el del control de la información. El flujo de la información decanta la opinión de los influenciados por la misma. En el control de dicho flujo tienen un cuidado especialísimo los gobiernos de los Estados.

¿Qué capacidad de control de los flujos de información pueden tener las Organizaciones Internacionales?. Necesidad de ejercer la persuasión es evidente que la tienen. Ejemplos muy claros los hallamos sobre todo en el momento presente, cuando se desea la ratificación del Tratado de Maastricht y cuando la O.T.A.N. ha perdido, tras la caída del telón de acero, la razón histórica original de su existencia.

De sobras conocido es que la acción persuasiva que los dirigentes promueven sobre las masas se caracteriza por incidir poco en los aspectos racionales y mucho en los emocionales. Este es un aspecto que vamos a tener muy en cuenta en nuestro análisis. La propaganda racional no suele ser exitosa. Una propaganda, para que tenga éxito, debe ir fundamentalmente dirigida al mundo de los sentimientos de aquellos a los que se dirige.

Antes de tratar el tema de la propaganda en las Organizaciones Internacionales, nos conviene destacar que el Estado, por propia naturaleza, desarrolla una acción propagandística de mucha envergadura sin la cual no podría subsistir. Los dirigentes de los Estados controlan y manipulan la información con la finalidad de tener una opinión pública favorable. Y además de controlar la información, manifiestan diversos tipos de motivaciones con el objetivo de persuadir. Poco importa que los argumentos utilizados sean verdad o mentira. Lo que importa es que las masas lo crean para apoyar la acción del gobierno o por lo menos para no obstaculizarla.

Varios son los modelos de propaganda establecidos por Alejandro Pizarroso. Los más comunes son los llamados la propaganda blanca, la propaganda negra y la propaganda gris. Hay también un tipo que se conoce con el nombre de subpropaganda. Desde ahora ya avizoramos que las tres Organizaciones Internacionales, por carecer de estructura estatal propia, deberán forzosamente inclinarse por la subpropaganda, es decir, tender a multiplicar los emisores propagandísticos.

Poniendo algunos ejemplos de los que enumera Pizarroso, viajes pagados, invitaciones, organización de actividades turísticas, becas, cursos de lengua ...etc (42). Así la Organización Internacional se da a conocer a sí misma y a sus objetivos considerados "buenos" por parte de los Estados dado que han sido libremente queridos por ellos en cuanto miembros libres de la misma.

El autor francés Jean-Marie Domenach en su obra "La propagande politique" distingue seis técnicas de propaganda que Alejandro Pizarroso acepta como válidas: 1. la simplificación, 2. la desfiguración o

engrandecimiento. 3. la orquestación. 4. la transfusión. 5. el contagio o la unanimidad. 6. la contrapropaganda.

La técnica de la simplificación es la que origina los eslóganes y las imágenes que con tanta frecuencia vemos. El eslogan que desde la España franquista se lanzó al exterior para atraer turistas ha sido considerado muy acertado: "Spain is different". Toda una síntesis que respondía a los deseos de los europeos y americanos cansados de ver siempre el mismo mundo y ansiosos de contemplar realidades distintas.

En la Unión Soviética la simplificación había llegado a extremos tales que para cierta parte del público resultaba contraproducente utilizarla. Por ello Gorbachov, antes de llegar a ser Secretario General, preparó un Informe con fecha 10 de diciembre de 1984, del que el diario Pravda eliminó gran parte, en el que se decía entre otras cosas que había que modificar los métodos propagandísticos del partido. Afirmaba Gorbachov que se utilizaba demasiado la hipocresía, las simplificaciones propagandísticas y el ocultamiento de las contradicciones reales. Le resultaba un tipo de

propaganda incapaz de convencer al hombre culto que se sentía de esa forma engañado y frustrado (43).

La de la desfiguración o engrandecimiento fue una técnica muy utilizada cuando la Guerra del Golfo. Fue empleada constantemente presentando a un enemigo muchísimo más fuerte de lo que era. La expresión de Sadam Hussein "la madre de todas las batallas" fue repetida hasta la saciedad no siendo más que una mala traducción de una frase que en árabe no quiere decir más que "la batalla fundamental".

La orquestación consiste en repetir con frecuencia el mismo mensaje propagandístico, aunque no siempre de igual forma. El mensaje requiere una adaptación a los diversos tipos de públicos caracterizados por una serie de variaciones que la propaganda en manera alguna puede olvidar, si quiere resultar exitosa.

La transfusión consiste en actuar sobre un sustrato preexistente como es por ejemplo el sentimiento nacional, las tradiciones, las fobias y las

filiaciones de una sociedad, los valores ...etc. Es un sustratum que cuanto mejor sea captado por el propagandista, más fructífera hará a la propaganda. Si el sustrato, como a veces sucede, es contrario al mensaje, obstaculizará poderosamente los objetivos del mismo.

El contagio o la unanimidad es el mecanismo que impulsa a la difusión social del mensaje. Si el mensaje es aceptado por un grupo influyente o dinámico, la expansión del mismo resulta mucho más fácil. No son pocas las propagandas que van especialmente destinadas a las élites con el objeto de que, una vez captada la élite pase, más pronto o más tarde, según las circunstancias, a la masa.

Por último, la contrapropaganda es una técnica necesariamente aplicable, cuando se quiere evitar o disminuir el influjo de propagandas opuestas a las dirigidas desde el poder.

En nuestro examen de las Organizaciones Internacionales examinaremos si estas técnicas han sido tenidas en cuenta y con qué características se han aplicado en el Consejo de Europa, la Comunidad Europea y la O. T. A. N.

d)-. Desinformación.

Mención especial debemos hacer también aquí de la censura y de la desinformación. Así como el dirigente necesita difundir las ideas que le son favorables, del mismo modo tiene que impedir la difusión de las ideas que le son contrarias. Ese es el motivo por el que los Estados y también otras organizaciones como las Iglesias establecen la censura. ¿Qué poder tienen en este campo las Organizaciones Internacionales que estudiamos?.

Algo paralelo a la censura es la desinformación. María Fraguas la define como "la acción del emisor que precede al ensamblaje de los signos con la intención de disminuir, suprimir o imposibilitar la correlación entre la representación del receptor y la realidad del original" (44). Pizarroso, sin embargo, opta por una definición más sencilla: "difusión deliberada de noticias falsas con una finalidad política por parte de un gobierno con poder real de hecho" (45). Esas falsedades que se propalan, pretenden

crear respuestas o modificar actitudes con la finalidad de conseguir, un objetivo previamente determinado.

Roland Jacquard nos da la siguiente definición de desinformación: "es la propagación de informaciones falsas con el fin de crear confusión en la opinión pública" (46). Los gobiernos de los Estados, especialmente aquéllos que operan y quieren seguir operando con mayor poder e influjo en la escena internacional, utilizan muy frecuentemente la desinformación en el campo de las relaciones internacionales. El colonialismo comercial, las enemistades políticas y las guerras, generan una enorme cantidad de información falsa con el fin de conseguir, bajo la apariencia de verosimilitud, una influencia sobre la opinión y sobre las reacciones de las gentes.

Las técnicas de la desinformación son también numerosas. Han ayudado a su aumento diversos motivos como por ej., en nuestro tiempo, la multiplicación de los medios de comunicación y la necesidad de convencer a unas masas cada vez más numerosas y con más medios para influir en determinadas decisiones políticas. En

el ámbito de la Comunidad Europea y de sus aspirantes a la misma, los referéndums se han celebrado algunas veces habiendo dado en un par de ocasiones, Noruega 1972 y Dinamarca 1992, resultados opuestos a la voluntad de los dirigentes. En el ámbito de la O.T.A.N. debe destacarse el referéndum organizado en España en 1986. Trataremos de ello cuando hablemos de las Organizaciones Internacionales respectivas.

Jacquard se pregunta quiénes han sido los grandes utilizadores de la desinformación política y menciona a los jefes de los ejércitos en los conflictos bélicos, a los responsables gubernamentales en su política exterior, a los dictadores para aniquilar la oposición interna, y a los doctrinarios políticos y religiosos para conseguir prosélitos (47). No encontramos en esta descripción nada que nos recuerde directamente a las Organizaciones Internacionales. Nuestro trabajo consistirá, a la hora de realizar el análisis, en ver cómo los dirigentes de las organizaciones han utilizado indirectamente tales técnicas en tanto en cuanto sus posibilidades se lo han permitido.

En la Unión Soviética se utilizaba mucho el sistema de desinformar. Existe una fábula según la cual en el Kremlin se libraban arduos combates entre halcones y palomas. Según Schevchenko éste es un error de Occidente (48). Un error que la propaganda soviética no tuvo interés en deshacer sino más bien en alentarlo, con la finalidad de mantener la desinformación que sobre el Kremlin existía en el mundo occidental. A los políticos soviéticos les gustaba realizar sus intervenciones de forma más bien sigilosa. La excepción de Krutschev cuando intentó estacionar cohetes nucleares en Cuba fue una aventura que el líder ruso pagó con la pérdida de su mandato gubernamental. Helmut Schmidt expresó este talante de forma muy gráfica: "los soviéticos son unos ajedrecistas magistrales; no son jugadores de póquer, no piensan ni por asomo apostar todo a una sola carta" (49).

Se trata de un hecho que está íntimamente relacionado con los objetivos del poder a los que resulta muy útil la propaganda, uno de cuyos aspectos es la desinformación, tal como aparece claramente en el libro de Roland Jacquard que lleva por título : La

Desinformación : una manipulación del poder. (50).

No en vano este libro que acumula gran cantidad de datos y de ejemplos, recoge bastantes del mundo soviético a lo largo de todo el texto, dedicándole además a la desinformartzia de la U. R. S. S. una serie de páginas de nada despreciable lectura (51).

III -. La Opinión pública internacional y las Organizaciones Internacionales. La valoración de la opinión pública en las Organizaciones Internacionales objeto de nuestro estudio.

En la esfera internacional, los dirigentes políticos de los pueblos, dedican grandes esfuerzos para influir -por medio de la información y de la propaganda-, en la opinión pública. La opinión pública es el sujeto receptor de dicha acción política. No pueden olvidar los mandatarios de las naciones lo que de la opinión pública dijera Pablo VI : "es la reina que de hecho gobierna los pueblos, ...quien gobierna a los dirigentes" (52).

La evolución de numerosos fenómenos internacionales debe ser explicada también a partir de la toma de posición de la opinión pública. Para un ex-presidente norteamericano como Nixon, las últimas guerras que han tenido lugar en la humanidad, se han perdido antes en la opinión pública que en el campo de batalla. Durante la guerra del Vietnam, las informaciones muchas veces inexactas -con frecuencia incidentes aislados o noticias dramáticamente erróneas-,

causaron en las masas unas tomas de posición muy contrarias a la política militar de los Estados Unidos. Por ello el presidente Bush "para evitar que se repitiera este fracaso, autorizó y promovió en la guerra del Golfo unos controles mucho más estrictos de la información, la integración de los medios de comunicación social en los planes militares como una de las divisiones más importantes, y una ofensiva diplomática sin precedentes para recabar el apoyo político y financiero de la sociedad internacional a la intervención militar contra el régimen iraquí" (53).

La importancia de la que hablamos se ha hecho mayor y más patente en nuestros días, debido a los cambios democráticos que se han producido en el mundo. Dichos cambios barrieron las dictaduras del sur de Europa, las de América Latina con excepción de Cuba, algunas de las que estaban instaladas en el sur de Asia y las establecidas en el área del influjo soviético. Como consecuencia de tales transformaciones, el peso de la opinión pública en la toma de decisiones que afectan a las relaciones internacionales es mayor que nunca, dado que el proceso de democratización no ha sido sólo

una cuestión de extensión sino también de intensidad. Incluso en las sociedades caracterizadas desde hace tiempo por el predominio de la democracia, se ha producido una exigencia mayor en la aplicación de los principios que consideran que el origen del poder está en el pueblo y que debe ejercerse de acuerdo con la voluntad del mismo. Ello a pesar de que la tecnificación moderna, produce con frecuencia importantes déficits democráticos como sucede en la Comunidad Europea.

Otro aspecto que ha hecho aumentar el impacto de la opinión pública en la vida política en general y en la política internacional en concreto, ha sido la revolución producida en los medios de comunicación. Una autora tan perspicaz como Carrère d'Encausse ha afirmado que el origen de la perestroika hay que ponerlo en la imposibilidad de controlar la difusión del fenómeno acaecido en Chernobil el 26 de abril de 1986 (54). Hay quien ha llegado a situarlo incluso en la audacia de Dean Rust de aterrizar en la Plaza Roja con una avioneta que había despegado nada menos que de Helsinki. Con respecto a Chernobil, la acción de la

prensa mundial tuvo una importancia muy considerable. Por efecto de la acción del satélite francés SPOT, los grandes rotativos de todo el mundo dieron a conocer las fotografías del desastre nuclear. Debido a ello, como escribe Walter B. Wriston, "la Unión Soviética se vio obligada a alterar su historia y a admitir que el caso era mucho más grave de lo que se reconoció en un principio" (55). Una empresa privada fue capaz de hacer cambiar a una superpotencia su tradicional y fundamental política de información. Los medios técnicos han llevado a la "desaparición del factor tiempo y del factor distancia en las relaciones e interacciones humanas (lo que) puede llevar a una convergencia de las ideologías, las políticas y las culturas a nivel mundial. La glasnost y la perestroika de los países de economía centralizada quizás sean un efecto programado y controlado de esta confluencia" (56). Este fenómeno ha sido un condicionante fundamental en la difusión de la democracia en el mundo.

Estas dos características, sentido democrático y difusión de medios de comunicación, son

dos fenómenos muy ligados entre sí. Y ha sido el segundo el que, de hecho, aunque no tenga que ser así necesariamente, ha influido en el mundo en el desarrollo del primero : la democracia.

Decimos que no necesariamente teniendo en cuenta la valoración de algún autor como Herbert Schiller que afirma que los que carecen de medios económicos quedan excluidos del proceso democrático pues la información que poseen ni es suficiente ni resulta adecuadamente servible (57). Por ello, el influjo es tanto mayor cuanto más culta y formada haya sido la población a la que los medios se dirigen. Porque si no existe la cultura y la formación adecuadas, la acción de los medios es siempre perniciosa. "El verdadero problema para una sociedad - dice Salustiano del Campo-, no es simplistamente el contenido de su comunicación de masas, sino el nivel educativo de su población y su estructura social, económica y política" (58). Son elementos que deberemos tener en cuenta en nuestro trabajo. Dado el momento histórico en que vivimos, el tema de la democracia en relación con la opinión pública internacional es

esencial. Europa Occidental tiene una base democrática considerable. Y la anteriormente llamada Europa del Este está viviendo un cambio hacia actitudes y estructuras democráticas, completamente distintas a las que se han tenido hasta el presente. No se trata evidentemente de una democracia perfecta sino con muchas limitaciones. Pero es lo que posibilita la existencia de una opinión pública suficientemente genuina para poder ser estudiada con objetividad en relación con el tema de la cooperación y de la integración, elemento común de nuestra investigación y fin de las Organizaciones Internacionales que estudiamos. El factor democrático ligado al de la educación de las masas y el del aumento de los medios de comunicación, son tenidos en cuenta por la propaganda para influir desde fuera en el interior de los Estados. Algún autor ha denominado a este fenómeno la diplomacia pública, que trata de manipular a la opinión pública de dentro de los Estados desde fuera de ellos. Un nuevo enfoque de la acción propagandística internacional de nuestros días. "Posiblemente -escribe Reychler-, uno de los cambios más significativos en las relaciones internacionales es el hecho de que las

mentes, las actitudes, las identificaciones y lealtades de las poblaciones de masa hayan llegado a ser los objetivos más valorados de la competición política internacional. Los amplios objetivos territoriales de las tradicionales políticas internacionales han sido sustituidos por objetivos psicológicos. En lugar de intentar cambios de fronteras geográficas, el objetivo se ha convertido en la expansión de las fronteras psicológicas" (59).

Esta última realidad descrita, adquiere un sentido especial en la dimensión entresacada de las numerosas que se encuentran en las relaciones internacionales. Porque nosotros no vamos a seguir la propaganda que se hace desde un Estado al interior de los otros Estados, sino desde los órganos centrales de una Organización Internacional hacia las unidades soberanas que forman parte de ella.

Esta perspectiva da a nuestro estudio una concreción mayor. En los casos que examinamos, la acción del poder sobre la opinión pública tiene una

meta muy concreta: el fomentar bien la cooperación, bien la integración voluntaria, de las entidades soberanas, cualquiera que sea el punto de partida. Desde tal concreción, los medios utilizados se relacionan más claramente entre sí y adquieren un particular sentido. La posibilidad de dispersión en la observación es menor y los objetivos a lograr, más medibles. No podemos olvidar lo que Marcel Merle nos dice de la opinión pública internacional: sus manifestaciones propias son difíciles de captar y de interpretar por ser "muy diversas en sus orígenes y muy variables en sus efectos" (60). La opinión pública internacional considerada como fuerza no es más que ocasional. A esa conclusión llega Merle después de haber hablado de las grandes limitaciones que tiene dicha opinión. Por ello nos ha parecido más conveniente escoger la acción sobre la opinión pública desde determinados objetivos internacionales específicos.

En un marco así podemos aplicar mejor el concepto de público internacional, de acuerdo con la definición construida por Rafael Calduch:

"colectividades de distintos países que adquieren imágenes, generales o particulares, y realizan valoraciones comunes sobre los acontecimientos internacionales a partir de la información recibida por su inserción en flujos transnacionales de comunicación" (61). Desde el órgano central se busca el poder del público para que apoye lo dictado desde arriba. Lo que ocurre es que, en ocasiones, ciertas opiniones públicas se oponen a ello.

Los autores reconocen en general, que el elemento de la opinión pública ha sido poco tenido en cuenta por los estudiosos de las relaciones internacionales. Son diversas las razones que suelen darse para explicar ese fenómeno:

1-. Los autores que pertenecen a la escuela realista, como se fijan principalmente en la lucha por el poder que tiene lugar en el mundo, prestan su mayor atención a aquéllos que lo detentan y a la forma de utilizarlo por medio de la fuerza militar, la economía, la diplomacia...etc. La opinión pública como actor no les merece consideración relevante. El fenómeno se explica además, por la época en que esta escuela apareció y se desarrolló.

2-. Los autores marxistas o de inspiración marxista tampoco han prestado gran atención al papel que la opinión pública representa en las relaciones internacionales. Para ellos, como es bien sabido, el factor de mayor importancia es la economía y la estructura con la que condiciona a la sociedad.

3-. Los autores de las escuelas idealistas sí que han dado mayor importancia a la opinión pública en el mundo de las relaciones internacionales. La han aceptado, sin embargo, como algo racional y no como un elemento que puede resultar unas veces positivo y otras negativo o distorsionante.

4-. Los pertenecientes a las escuelas behavioristas han profundizado más en esta cuestión utilizando la metodología de las encuestas. Pero a veces, este sistema no conduce a la obtención de resultados científicos, de los que pueda deducirse cómo la política exterior esté determinada o al menos influenciada por la opinión pública (62).

En el interior de las Organizaciones Internacionales, los estudios son más abundantes.

Posiblemente ha sido así porque se ha tenido un objetivo más concreto a lograr, y porque las unidades que las componen se han visto involucradas en ello y han prestado una colaboración mayor. La pertenencia a una misma área de características semejantes es también un factor coadyuvante. La realidad nos exige que hagamos una referencia a lo que es opinión pública, realidad -como se sabe-, muy compleja, y consiguientemente, difícil de definir. Es un tema en el que no pretendemos profundizar. Más que seleccionar una definición, escogemos más bien una descripción de tipo ecléctico con algunos de los rasgos más importantes encontrados en las definiciones más acertadas. Seguimos a Cándido Monzón que nos da la siguiente:

"La opinión pública puede definirse como la discusión y expresión de los puntos de vista del público (o de los públicos) sobre los asuntos de interés general dirigidos al resto de la sociedad y sobre todo al poder" (63).

Otro autor, Eysenck, realiza un análisis de lo que él llama el continuo cognitivo. Al descomponerlo encuentra unos niveles establecidos jerárquicamente de la siguiente forma:

- en el nivel superior y más superficial están las opiniones específicas: son aquéllas que comprenden las opiniones circunstanciales que emiten las personas sin ninguna relación.

- en el nivel inferior inmediato están las opiniones habituales: son aquéllas que tienen una mayor duración o se repiten con más frecuencia. Ya no es algo tan cambiante como lo anterior.

- en un nivel más profundo están las actitudes que son el conjunto de opiniones estables sobre una misma cuestión.

- y en el nivel más profundo de todos encuentra Eysenck la ideología, que supone una interrelación de actitudes mucho más consistente e invariable que las anteriores (64).

La actitud tiene -según José Ramón Torregrosa-, tres componentes: uno cognoscitivo, otro afectivo y otro conativo (65). El último lleva consigo una predisposición a actuar. Y nos fijamos en ello porque desde el poder, lo más importante para la

propaganda es incidir a este nivel. En el estudio que hace Haas sobre el proceso de integración de la C.E.C.A., se fija sobre todo en aquellos sectores sociales con mayor capacidad operativa: las élites políticas, los partidos, las patronales, los sindicatos (66). Desde el poder, la información dirigida y los mensajes de persuasión deben ir destinados sobre todo a las actitudes. Las opiniones específicas y habituales son algo más superficial mucho más fácilmente modificable. La formación de la actitud es más difícil y supone un esfuerzo mayor. El poder, al pretender moldearla, debe intentar conseguir este doble objetivo:

a)-. evitar las actitudes contrarias a las que quiere lograr. En los tres ámbitos objeto de nuestro estudio, el del Consejo de Europa, el de la Comunidad Europea y el de la Organización del Tratado del Atlántico Norte, eliminar las tendencias contrarias al progreso de la cooperación y de la integración.

b)-. impulsar las actitudes favorables a los procesos de integración y de cooperación.

El objeto formal pues, de nuestra investigación es estudiar cómo se esfuerza el poder en cambiar las actitudes de la opinión pública en favor de los objetivos buscados por las Organizaciones Internacionales.

¿A qué sectores se dirige la acción del poder en una Organización Internacional?. Se dirige, evidentemente, a las diferentes opiniones nacionales convergentes por encima de las fronteras, que separan a las unidades estatales. Una convergencia, según Marcel Merle, realizada en tres niveles diferentes (67).

19-. Convergencia de las opiniones expresadas por representantes de los gobiernos de los Estados. Según Merle, esta dimensión de la opinión pública internacional, tiende frecuentemente a ignorarse. Pero las posturas oficiales no pueden excluirse de la opinión pública internacional.

20-. Convergencia espontánea de las diversas opiniones públicas nacionales sobre los problemas. En la cuestión de la integración, Merle

aporta un ejemplo de notable coincidencia entre las opiniones públicas nacionales de los países miembros de la Comunidad Europea:

Pregunta: ¿Está a favor o en contra de la evolución de la Comunidad Europea hacia la formación de los Estados Unidos de Europa?.

Respuestas: Franc. Alem. Ital. P.Bajos. Bélg. Lux. GB.
(en %)

Sí.....	67	69	60	64	60	75	30
No.....	11	9	7	17	10	5	22
Indecisos...	22	22	33	19	30	20	48

Pregunta: ¿Está a favor o en contra de la elección de un Parlamento Europeo por sufragio universal, es decir, de un Parlamento Europeo elegido por todos los ciudadanos de los países miembros?.

Respuestas: Franc. Alem. Ital. P.Bajos. Belg. Lux. GB.

Sí.....	59	66	55	59	56	71	25
No.....	15	9	6	21	11	10	55
Indecisos...	26	25	39	20	34	19	20

A propósito de una respuesta así nos preguntamos ya desde ahora : ¿es necesaria la existencia de una opinión tan coincidente para poder edificar una Comunidad tan compacta como la C. E.?. Pensamos que nuestra investigación nos llevará a una respuesta afirmativa. Como manifestación opuesta contamos con el desmoronamiento que tuvo por base una falta de coincidencia radical en la opinión pública. ¿No supo Gorbachov consultar previamente a la opinión pública para evitar el fracaso que se le vino encima?. Y si la consultó, ¿confió demasiado en sí mismo para poder superar las dificultades que se le presentaron?. ¿Sobrevaloró su capacidad personal de convencimiento?.

Las opiniones recogidas sobre la C. E. antes expuestas son opiniones que, aunque se refieren a lo que podríamos llamar "opinión pública internacional" no escapan, como puede verse por otras preguntas y sobre todo por las elecciones al Parlamento Europeo, a la hegemonía de las preocupaciones nacionales.

39-. Existencia de corrientes de opinión

que están animadas por el militantismo político o ideológico. Es un activismo que pesa más sobre los gobernantes, que las manifestaciones de opinión de las masas pasivas.

La coincidencia apreciada en unas respuestas a preguntas realizadas en los países de la Comunidad Europea, es algo excepcional en la opinión pública internacional. Una coincidencia así entre el punto de vista de los gobernantes, el activismo de las minorías militantes y las posiciones conformistas de las masas, es difícilmente constatable.

Aspecto muy digno de estudio es la valoración que se hace de la opinión pública en las Organizaciones Internacionales. En el Consejo de Europa se habla de la opinión pública como una manifestación de la capacidad humana de valorar lo que ocurre en el entorno del hombre. El acento se pone en el respeto que la opinión merece y en la necesidad de su potenciación adecuada. En la Comunidad Europea el campo que se le da a la opinión pública ha ido en aumento a medida que la integración se desarrollaba. En la O.T.A.N. se produjo

un aumento de la valoración de la opinión en torno al año 1982 . Fue ocasionado por el desarrollo de los movimientos pacifistas y por el miedo que originó el despliegue de los SS. 20 del que nos habla la obra de André Glucksmann La Fuerza del Vértigo. Otro auge valorativo de dicha opinión, tuvo lugar como consecuencia del influjo de la perestroika en la opinión pública de sus Estados miembros. ¿Es coincidente esa valoración en las tres instituciones que estudiamos?. ¿O existen más bien importantes variantes en la apreciación de la misma?.

IV-. Las Organizaciones Internacionales, los medios de comunicación y el derecho.

Este es otro aspecto en el que nuestra investigación debe incidir. Las tres Organizaciones Internacionales objeto de nuestro análisis, conceden mucha credibilidad a tales medios. Si tuviéramos que hacer una gradación, tal vez podríamos decir que la Organización que les da más valor es el Consejo de Europa, después la Comunidad Europea y, en último lugar, la OTAN. Las posibilidades de influjo en las zonas de cobertura de cada una de las citadas Organizaciones y en los campos de su especialización, explican la gradación. El Consejo de Europa pretende que los Estados se comprometan a potenciar unos medios de comunicación de ámbito europeo, encuadrados en un marco de respeto a los derechos humanos y de desarrollo de las libertades fundamentales, de la persona humana. El Consejo de Europa da gran importancia al despliegue de los medios por la gran incidencia que tienen en la cultura y en los derechos humanos, campos fundamentales de su acción.

La Comunidad Europea no tiene a los medios como objetivo de su acción, pero sí como instrumentos para lograr las etapas parciales y finales de la integración económica y política. Puede además establecer regulaciones sobre tales medios en todo el ámbito de la Comunidad.

A la O. T. A. N. le caen más lejos los medios de comunicación. No tiene ni puede tener -en sus actuales coordenadas-, medios propios ni puede dictar normas sobre los mismos. Está supeditada en gran parte a lo que sobre dicha cuestión quieran hacer los Estados miembros.

La acción informativa y propagandística hecha desde el poder de las Organizaciones Internacionales cuyo estudio abordamos, está sometida a unas limitaciones muy importantes. Nos referimos a las limitaciones impuestas por la protección a la persona humana. Dicha acción no puede hacerse como se quiera sino como se deba. Existe por lo tanto una gran diferencia en los métodos que utilizan estas Organizaciones con los empleados por los Estados de

régimen dictatorial. En concreto, con los utilizados por el régimen soviético que es uno de los que ha alcanzado niveles más altos en la información, la desinformación, la propaganda y el control.

En el contexto europeo en el que operan el Consejo de Europa, la Comunidad Europea y la Organización del Tratado del Atlántico Norte tiene un gran valor lo que se conoce con el nombre de libertad de opinión considerada como una "libertad individual" que no puede ser injustamente cercenada por los poderes públicos. Es una libertad que tiene en Europa su propia historia. Ya la Escolástica defendía la personalidad del ser humano enfrentada a la autoridad estableciendo así los nominalistas la base de lo que ha venido a ser nuestra llamada cultura occidental.

La libertad enfrentada a la autoridad y convertida en bandera o estandarte dio origen a la libertad-derecho al considerar la libertad personal como derecho del individuo y establecer la obligación de respetar los derechos y libertades de los demás (69).

Paralelamente se acuñó en Europa el concepto de libertad-orden que permitía asegurar la relación poder-fuerza en la dirección de la política. En este sentido pudo escribir Hobbes:

"Los pactos que no descansan en la espada no son más que palabras sin fuerza para proteger al hombre... Los lazos de las palabras son demasiado débiles para ~~se~~arenar la ambición humana, la avaricia, la cólera y otras pasiones de los hombres, si éstos no sienten el temor de un poder coercitivo" (70).

Otras concepciones presentes en la actualidad como herencia del pasado son también el concepto de libertad-resistencia mantenido por Benjamín Constant y el de libertad-participación defendido en la concepción anglosajona (71).

El paso de libertad de hecho a libertad de derecho supone, en el propio pensamiento político, un giro en su enfoque por el que la filosofía política se separó del despotismo.

Luego se tomó conciencia de la importancia de

"la opinión como fuerza social, precedida de la aparición de la prensa como medio de difusión pública de las opiniones y de las noticias" (72).

Ambos derechos -el de la libertad de opinión y el de la libertad de prensa-, aparecieron juntos por primera vez en 1776 en la Declaración del Estado de Virginia: "La libertad de prensa es una de las defensas más poderosas de la libertad y sólo los gobiernos despóticos pueden entorpecerla". Esta mentalidad se concretó más ampliamente en la Constitución de los Estados Unidos fenómeno de capital importancia dado que a partir de aquel momento, el reconocimiento y la protección de los derechos humanos será el núcleo de toda Declaración constitucional como posteriormente veremos (73).

La trasposición de estos derechos al nivel internacional tiene su embrión en los pacifistas del siglo XVIII y en especial en Emmanuel Kant cuando fijó sus "tres remedios" contra la guerra: 1)-. el comercio: "el desarrollo del comercio hará desaparecer las

guerras siendo el pacifismo la base superior al capitalismo". 2)-. la moral democrática: "la paz es una virtud moral, virtud de los pueblos y no de los príncipes". 3)-. la publicidad: "el secreto de las negociaciones facilita las guerras; la política realizada a la luz pública que resultará corriente a los regímenes democráticos favorecerá la paz" (74).

Para realizar el modelo de Kant se precisaba inicialmente la concurrencia de los medios de comunicación. Así, la aparición del telégrafo será para Beneyto la base de la democratización al abrir la interpretación de los acontecimientos a la influencia de la opinión (75). Y fue con el Presidente Wilson cuando la "opinión publica" vino a integrarse como pieza clave en el sistema de la seguridad colectiva (76).

Los acontecimientos posteriores hicieron necesario retornar a dicha concepción. El 26 de enero de 1941 el Presidente Roosevelt declaró entre las libertades esenciales "la libertad de opinión y de expresión" que fue recogida en la Carta del Atlántico

del 14 de agosto de 1941 junto con otras libertades que perderían el 4 de marzo de 1944 su universalidad al declarar el Primer Ministro Churchill que no se aplicarían al tratamiento que se dispensara a Alemania (77).

Será pues, la Asamblea General de las Naciones Unidas reunida en París el 10 de diciembre de 1948, la que establezca la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Sin embargo, este marco limitó de antemano la protección internacional de los derechos humanos al mantener el principio de la soberanía del Estado y la exclusión del individuo como sujeto de derecho internacional (78).

El Derecho a la libre opinión tal como se reconoce en la sociedad internacional, adquiere exigencias jurídicas en el marco europeo. Podemos verlo en un doble aspecto: a)-. el derecho de opinión en el Convenio Europeo de los Derechos Humanos y de las Libertades Fundamentales y b)-. el derecho de opinión en las Constituciones europeas.

Una visión aunque sólo sea de conjunto de esos los tipos de regulación, una internacional convenida y otra constitucional, nos servirá para entender los límites a los que deberá sujetarse la acción de los poderes públicos al ejercer su influencia en el medio europeo. Europa ha establecido en su suelo de una forma bastante sólida la libertad y se ha acostumbrado a ella. Quien quiera influir en la opinión pública europea no tendrá más remedio que aceptarla. Esta visión de la libertad de opinión nos será útil a la hora de examinar la acción de los dirigentes pregonando la cooperación como hace el Consejo de Europa, impulsando la integración como pretende la Comunidad Europea o buscando la perduración de la Seguridad como quiere decididamente la Organización del Tratado del Atlántico Norte.

El Convenio trata de la Opinión en los artículos 10 y 14. En el art. 10, de acuerdo con la redacción del párrafo 1, se protege el derecho a la expresión que comprende dos elementos claramente separables: 1-. la libertad de opinión; 2-. la libertad de recibir o de comunicar informaciones o ideas.

Los límites a este derecho cuando su ejercicio conculca derechos ajenos queda explicitado en la comunicación de la opinión o en la transmisión de informaciones. El examen de las sentencias del Tribunal de Estrasburgo -la conocida con el nombre del "Caso Engel y otros" de 8 de junio de 1976 y la llamada "Caso Handyside" de 7 de setiembre del mismo año, son ilustrativas al efecto. La primera porque acepta la restricción de edición y difusión de opiniones que pueden mermar la disciplina del Ejército y la segunda porque limita la difusión de obras impresas de negativas repercusiones para niños y adolescentes.

Las Constituciones Europeas se han apresurado a garantizar este derecho complejo que se conoce con el nombre de derecho de opinión. Le llamamos complejo porque presupone: 1-. el derecho a la información veraz; 2-. el derecho a una madurez mental y psíquica para poder interpretar con suficiente corrección la información; y 3-. el derecho a la expresión.

1-. A la veracidad de la información hacen

cierta referencia las Constituciones de Noruega (art. 100) y de Luxemburgo (art. 24). Sin embargo, la mayoría de las Constituciones no mencionan expresamente la información veraz sino que parecen presuponer la confianza en la capacidad del ser humano de decir la verdad, con independencia de que el Código Penal castigue el delito de falsedad como nocivo para la convivencia. A ello hace referencia el art. 77 de la Constitución de Dinamarca.

La Constitución griega a propósito de la veracidad exige en su artículo 14, condiciones y cualificaciones para ejercer la profesión de periodista y establece que "la ley señalará la forma de la rectificación completa por la prensa de las publicaciones inexactas". Algo semejante encontramos en la Constitución de Portugal, que traslada la exigencia de la veracidad al uso de los medios informáticos (art. 35), y reserva la garantía del derecho de réplica para la expresión y la divulgación (art. 37).

2-. El derecho a una madurez mental y psíquica para poder interpretar con suficiente

corrección la información que se recibe, se deduce del conjunto de derechos establecidos en la Constitución. Es en un medio de condiciones adecuadas, donde el ser humano halla la capacidad de madurar mental y psíquicamente. La Constitución de Irlanda, en su art. 40, lo concreta de la siguiente manera: "Al ser sin embargo, la educación de la opinión pública materia de tanta importancia para el bien común, el Estado se esforzará en garantizar que los órganos de la opinión pública tales como la radio, la prensa y el cinematógrafo, sin perjuicio de preservar su legítima libertad de expresión, incluso la crítica de la política del Gobierno, no sean utilizados para socavar el orden moral y la moral públicas o la autoridad del Estado".

3-. El derecho a la expresión. Es el más tratado en los textos constitucionales. Algunos textos establecen los medios a través de los cuales puede ejercitarse la libertad de expresión. El art. 13 de la Ley Fundamental del Estado Austríaco de 21 de diciembre de 1867 hace referencia a "la palabra, el escrito, la imprenta o la imagen". Se trata de una

enumeración exhaustiva de la comunicación. Todo lo que pueda decirse de las publicaciones, la prensa, la radio y la televisión puede considerarse incluido en la enumeración del citado artículo.

Estas simples muestras aducidas, todas ellas de carácter muy significativo, nos dan buena idea de cuál es la mentalidad existente en la sociedad europea con respecto a las acciones llevadas a cabo por los poderes públicos, a través de los medios de comunicación social. Son por lo tanto éstos unos límites muy eficaces que las Organizaciones Internacionales deben aceptar. Se trata de algo, que contrasta con aquellos métodos utilizados, en su día, por la Unión Soviética.

Lo que decimos es por una parte, reflejo de una mentalidad que establece y concreta lo que es el "deber ser". Por otra es también un elemento de presión eficaz sobre la política de comunicación de las Organizaciones Internacionales sometiéndola a unos límites de cierta consideración. No podría una Organización Internacional como las que estudiamos,

utilizar una serie de métodos como los soviéticos. Toda una mentalidad y un ambiente social se lo impiden. Iría además, contra los principios fundamentales de sus propios estatutos jurídicos.

Ello no quiere decir, sin embargo, que el "ser" se acomode siempre al "deber ser". Si la Comunidad Europea opera de espaldas a los principios democráticos estableciendo unas instituciones que funcionan con un conocido "déficit democrático", es obvio que cuente también con deficiencias a la hora de querer persuadir o arrastrar a la opinión pública. La Organización del Tratado del Atlántico Norte ha incluido en ella a Estados conculcadores de la libertad, la democracia y los derechos humanos en general. A veces incluso ha sido acusada de colaborar al establecimiento de algún sistema político dictatorial. Una cosa son los principios y otra la acción práctica. Ambos extremos y las relaciones que se dan entre los mismos es lo que nos interesa examinar.

V-. La Razón de este estudio sobre la política de comunicación, información y propaganda en las Organizaciones Internacionales.

Numerosas son las motivaciones que tenemos para emprender este estudio. Las tres Organizaciones a las que prestamos nuestra atención se hallan en una situación de cambio constante en razón de la profundización, la ampliación y la acomodación a las nuevas circunstancias...etc. El éxito o fracaso en la evolución de la misma dependerá en gran parte de cómo se lleve la política de información y de cómo se haga la propaganda.

a)-. El Consejo de Europa : consolidación y ampliación.

El Consejo de Europa está en posición de ser solicitado por diversos Estados que hasta hace poco formaban parte de la hasta ahora llamada Europa del Este. Tres son los ya admitidos: Hungría, Checoslovaquia y Polonia. Otros solicitarán su ingreso y serán admitidos si aceptan los valores básicos de la Organización, hasta ahora limitada

a la Europa democrática pero que, con el paso del tiempo, llegará a extenderse a todo el Viejo Continente. Las relaciones del Consejo de Europa con Bulgaria empezaron hace algún tiempo y han superado las fases iniciales de contacto. Con respecto a Albania se produjo en mayo de 1991 la visita a Tirana de los dirigentes de la Organización (79). Los nuevos países miembros, además de aceptar para su ingreso los valores generales del Consejo de Europa, tienen un campo enorme a cubrir con la aceptación de las realizaciones prácticas. Muchas de ellas se encuentran en los numerosos Convenios impulsados por el Consejo de Europa. La firma y ratificación de los mismos por parte de los nuevos Estados miembros, es un objetivo a lograr deseado por el Consejo de Europa para que la vinculación de las recientes democracias se haga cada vez mayor y más profunda. Para ello es necesario persuadir a los Gobiernos y a los Parlamentos, así como a la opinión pública, a través de los mentores de la misma.

El Consejo de Europa sin prisa pero sin pausa, sigue un proceso progresivo de acercamiento de

los distintos pueblos europeos a través de los Estados que les representan. Su labor se caracteriza por la poca espectacularidad pero también por la constante y madura eficacia. La política de información y la propaganda debe por tanto ser realizada a partir de dichas características descritas. Un dar a conocer los objetivos y una propaganda que cale en profundidad en las mentes de los europeos consiguiendo una sociedad rica en valores humanos.

Pero no sólo es la cuestión de la ampliación y de la profundización en los valores por parte de los nuevos Estados. En el Consejo de Europa se percibe algo así como cierta crisis de identidad aunque -al contrario de lo que sucede con la O. T. A. N. -, no se habla de ella. Situada entre la Comunidad Europea - Organización de mayores alcances-, y la Conferencia de Seguridad y Cooperación para Europa (C.S.C.E) -abierta desde el principio a los Estados Unidos y al Canadá que tienen un importante peso en la civilización occidental-, halla dificultades para posicionarse tanto por la materia como por su marco geográfico. La información y la propaganda sobre las realizaciones más

valiosas como son por. ej. los Derechos Humanos, pueden ser un buen medio para presentarse ante la opinión pública europea con rasgos genuinos de identidad. En los momentos actuales, el proceso de ampliación del Consejo de Europa oculta la dificultad que señalamos. A pesar de ello ¿no puede decirse que el Consejo de Europa realice solamente operaciones puente?. ¿Está en consonancia con ellas la información que emite y la propaganda que realiza?.

b)-. La Comunidad Europea :
profundización y ampliación.

La Comunidad Europea se halla en un proceso de transformación de bastante envergadura. El Tratado de Maastricht impone como objetivos la realización de la unión monetaria y de cierto grado de unión política. Son dos objetivos no fáciles de lograr que cuentan con la negativa de los llamados eurófobos que obtuvieron un triunfo inicial en el referéndum celebrado en Dinamarca. En la opinión pública alemana, se ha

experimentado un retroceso con respecto al establecimiento de la moneda única que perjudicaría, monetariamente hablando, a los alemanes. En Francia, las encuestas previas con respecto al referéndum a celebrar en otoño, dan a conocer que más del 40 % de los franceses se oponen a Maastricht. Gran Bretaña sigue siendo partidaria de una Europa única con respecto al comercio pero tiene serias reservas en relación con los objetivos de las otras uniones y por ello preferiría conseguir una unión mucho más descentralizada que la que los autores de Maastricht desean. Para conseguir este ideal se apoyan en el principio de subsidiariedad varias veces mencionado en los párrafos iniciales del texto.

Otro aspecto a tener en cuenta son las peticiones de nuevos ingresos recibidas de la Comunidad Europea. Entre los miembros de la EFTA, Austria, Suiza, Finlandia, Suecia y Liechtenstein. Entre los otros Estados, Turquía, Malta y Chipre. Hay además tres Estados nuevos que han optado por iniciar cada vez más una vinculación más íntima con la C. E. con la esperanza de formar parte de ella al doblar el siglo. Estos países son Checoslovaquia, Hungría y Polonia.

Todos los Estados hasta aquí mencionados forman una enorme variedad de diferencias que hay que aproximar. Para ello debe darse a conocer a gobernantes y gobernados que se trata de un conjunto de operaciones dignas de ser apoyadas.

El objetivo de la Unión Europea tropieza con mayores dificultades al incidir en la cuestión de la unión política. Aquí si que viene a exigirse toda una campaña de educación y de formación muy considerable. Las Comunidad Europea se ha dado cuenta de ello y por eso realiza constantes prospecciones sobre la situación de la opinión pública. Desde la Dirección General X de la Comisión llamada de Información, Comunicación y Cultura, se preparan y lanzan las campañas que deben incidir en la deseada educación y mentalización.

c)- La Organización del Tratado del Atlántico Norte: crisis de identidad.

Si la Comunidad Europea se halla en una situación de expectativas que de consolidarse

significarán un logro de integración extraordinariamente fecundo, la realidad actual de la O.T.A.N. tiene unas características más bien críticas con respecto a su identidad y continuidad. Debe tenerse en cuenta que ha caído el telón de acero y se han hundido las dictaduras comunistas del centro y del este que estaban controladas por la Unión Soviética. No son pocos, ante este nuevo cambio de escenario los que se preguntan sobre la necesidad de mantener el gigantesco aparato defensivo de la Organización del Tratado del Atlántico Norte.

La O.T.A.N. por el contrario, desea profundamente su permanencia. Pero para ello debe haber una razón seria y profunda que justifique su existencia. Por ello se dirige a los gobiernos de los Estados miembros, a los parlamentos y a la opinión pública en general mostrándole sus exitosas consecuencias en el pasado y ofreciéndole argumentos para mantener toda la grandeza y el peso de su gigantesca estructura defensiva.

Como dijimos al tratar de la cuestión de la comunicación y de la información y siguiendo la

diferenciación que de las mismas hace Santiago Montes optamos por realizar nuestro estudio desde el punto de vista de la información aunque sin olvidar el elemento de la comunicación que necesariamente existe debajo de la información (80).

Podemos pues decir que el estudio de la opinión pública puede hacerse desde dos puntos de vista. Un punto de vista que va de abajo a arriba, es decir, de la opinión al poder. Y otro inverso, de arriba a abajo, del poder a la opinión. Es lo que se encuentra en lo modelos que los autores ofrecen para entender dicha relación especialmente en lo que se refiere a la política internacional. Unos modelos se construyen a partir de la opinión pública como determinante de la naturaleza de la política exterior de los Estados y también, en gran parte, de la política internacional. O si no como determinante, al menos como elemento condicionante de la misma. Otros modelos se construyen a partir de la manipulación que, bien los gobiernos bien las élites más influyentes, realizan en la opinión pública. También existe un modelo conocido con el nombre de independiente que considera que las

decisiones -al menos algunas-, de los gobernantes en política internacional son independientes de la opinión pública (81).

Ejemplos del segundo tipo de modelos los hallamos con frecuencia en la vida internacional. Unas veces es el gobierno el que manipula la opinión. Tal sucedió cuando la Administración del Presidente norteamericano Roosevelt intentó ir educando a la opinión pública de su país para alejarla de la actitud aislacionista que la caracterizaba. Dicho esfuerzo ocupó el período anterior a la II Guerra Mundial (1937-1941). También puede aducirse la labor persuasiva del gobierno de Alemania Occidental entre 1950 y 1954 para que la opinión aceptara el rearme.

Otras veces es la élite la que se erige en educadora y modificadora del cambio de la opinión pública. Ejemplo muy cercano a nosotros lo hallamos en la historia del proceso de integración europea. Fue la élite la que se lanzó a ella para comenzarla y continuarla. Y a partir de ese pequeño pero muy influyente sector, se quiso convencer a las masas.

En los tres fenómenos acerca de los cuales realizamos nuestro estudio aparece, ya de entrada, una característica común. El que la iniciativa de la relación entre la política internacional y la opinión pública ha sido tomada de arriba a abajo. La dirección va de los dirigentes al pueblo. Tal es el caso del Consejo de Europa que fue lanzado a la opinión desde una minoría de élite y formado por los gobiernos sin ningún tipo de intervención de los pueblos. El de la Comunidad Europea originada también por una élite, y el de la O.T.A.N. impulsada por los gobiernos especialmente el de los Estados Unidos. Nuestro estudio va a consistir en examinar la manera cómo desde arriba se pretende formar a la opinión, estimularla o incluso, manipularla: qué métodos se utilizan, qué recursos se buscan, qué facetas predominan entre la carismática y la técnica...etc. Ello no quiere decir que no vayamos a tener en cuenta la que espontánea y genuinamente surja de la opinión. Pero lo haremos sólo secundariamente. La elaboración de una tesis requiere seleccionar y concretar. Y en esta ocasión, el punto de mira que seleccionamos es el que va de arriba a abajo.

Es evidente con todo, que en una sociedad democrática como es la europea, la fuerza que surge de las bases no puede ser dejada de ser tomada en cuenta o minusvalorada. En las acciones del Consejo de Europa, de la Comunidad Europea y de la Organización del Tratado del Atlántico Norte, veremos cómo se la observa y se la ausculta constantemente. No en vano para poder realizar la perestroika tuvo Gorbachov que lanzar la glasnost sin la que la perestroika hubiera sido un movimiento irreal. Entre los que mandan y los que obedecen se produce una relación de tipo dialéctico (82). Existe también una obediencia de los dirigentes a los dirigidos sin la que los que dirigen poco podrían durar. Y esto que se dice de toda la sociedad se debe afirmar todavía mucho más de toda la sociedad democrática. Como dijo Kimball Young, los técnicos de la propaganda deben "tocar deseos y actitudes profundamente enraizados en el individuo" (83). O como escribió la novelista Carol Oates refiriéndose a Gorbachov : "Parte del encanto ya legendario que Gorbachov ejerce sobre los norteamericanos es que nos cuenta las cosas que estamos deseando oír" (84).

las que hablamos -como subsistemas de la organización internacional generalmente considerada-, necesitan servirse en gran manera de la información y de la propaganda para superar sus dificultades y para avanzar por el camino que desean. Otros sistema muy distinto de éstos, el sistema soviético, entendió muy bien el gran papel que debía jugar la propaganda para mantenerse. La propaganda en la U. R. S. S. era tan fundamental que se consideraba una de las columnas vertebrales del régimen. La maquinaria montada para crearla y conservarla era enorme. Shevchenco llegó a afirmar que "todo ciudadano soviético recibe una dosis diaria de hipnotismo desde la infancia hasta la muerte" (85). "La opinión pública -afirma Santaella López-, es consustancial a la vida política (86). La relación existente entre la vida política de las tres grandes Organizaciones Europeas y los métodos para conformar a ellas la opinión pública es la razón de este estudio.

VI-. La Metodología.

La metodología a seguir en el estudio de la comunicación, la información y la propaganda realizada desde el poder en las tres Organizaciones Internacionales elegidas, tiene en cada una de ellas un notable parecido. Los métodos que seguimos son los siguientes:

1-. Método histórico.

Es este un método tradicional de la Ciencia Política y de las Relaciones Internacionales que nosotros, aunque lo tomemos meramente como auxiliar vamos a seguir. Para comprender mejor este método hay que remontarse al pasado cuando entre la Historia y la Ciencia Política se reconocía poca diferencia. La Ciencia Política era más bien considerada una rama o división de la primera. Así lo decía Richard Jensen: "La Historia es la política del pasado y la Política la historia del presente" (87). Durante mucho tiempo el estudio de la política ha sido realmente historia.

Hoy día, este método tiene también un incuestionable valor. Así nos lo manifestó hace algún tiempo Edward M. Sait que escribió: "El enfoque histórico es indispensable. Aporta los únicos métodos para captar la verdadera naturaleza de las instituciones y la particular forma en que han sido formados" (88). Es el método que consiste en dar descripciones detalladas de los sucesos políticos contemporáneos.

Las tres Organizaciones Internacionales que estudiamos no tienen una historia muy larga. Dos de ellas tuvieron su origen en 1949 y otra en 1957. Las tres, desde el principio, montaron órganos de información y propaganda cuya importancia aumentó con el paso del tiempo sufriendo modificaciones en su estructura y en sus métodos de acción. Se ha dado pues, en los métodos utilizados por las Organizaciones Internacionales para crear opinión pública, un verdadero proceso histórico que seguiremos con ánimo de acumular los datos necesarios para sacar de ellos las conclusiones adecuadas.

2-. Método legal-formal.

Otro método auxiliar que vamos a utilizar es el legal- formal. Es un método a todas luces necesario dado que algunas de las realizaciones surgidas en el marco de las Organizaciones Internacionales que estudiamos, como por ej., la Comunidad Europea, están contenidas en disposiciones normativas previas.

No vamos a extendernos aquí a exponer en qué consiste este método. Son numerosos los autores que han tratado de él. Explicaciones claras hallamos en los libros de Alain C. Isaak (89) y de Javier Roiz (90). Este método resulta bastante fácil en la investigación que realizamos. Cada Organización ha estructurado su acción propagandística de acuerdo con unas normas fijadas. Claro que este método es solamente inicial pero a nosotros nos resulta muy válido dados los límites que nos hemos fijado en nuestra investigación: el seguimiento de la información y de la propaganda tal como se hace de arriba a abajo.

3-. Método analítico.

A este método le damos suma importancia. El

análisis de la propaganda y de la política informativa realizada desde la dirección de las organizaciones Internacionales consideramos que debe ser hecho con la máxima atención posible. En este método se apoyaron para sus estudios eminentes personalidades de la investigación y de la reflexión política como Aristóteles, Maquiavelo y Alexis de Tocqueville. Siguiendo este método tendremos en cuenta en nuestra investigación tanto el contenido como la forma. En el contenido examinaremos las ideas-fuerza que desde la política informativa se dirigen a la opinión pública utilizándolas como elemento de persuasión. Cada una de las Organizaciones Internacionales a las que prestamos atención tiene unas ideas fuerza distintas: el Consejo de Europa, la cooperación en los valores de la libertad y la democracia; la Comunidad Europea la integración económica en primer lugar y la política como objetivo final; la organización del Tratado del Atlántico Norte, la Seguridad. Estudiaremos también la fijación de objetivos propuestos para realizar la información. En lo que respecta a la forma prestaremos atención a las técnicas utilizadas, a la canalización realizada hacia la opinión pública bien directamente bien a través de los Estados, a la creación de espacios incluido el audiovisual...etc.

4-. Método comparado.

1º-. Instituciones a comparar.

A) - . Las Organizaciones Internacionales y el Estado.

El método comparado será realizado con posterioridad al analítico. Estableceremos en primer lugar comparaciones entre la información y la propaganda de las Organizaciones Internacionales y de los Estados. La historia del Estado tiene mucho que ver con la historia de la comunicación, de la información y de la propaganda. Es en el marco del Estado donde se han producido las más gigantescas, sutiles y sofisticadas creaciones para influir en la opinión pública. El conocimiento de esta realidad nos da, evidentemente, muchos elementos con los que podemos plantearnos cuestiones ante el fenómeno de la comunicación, la información y la propaganda en las Organizaciones Internacionales.

Entre los Estados, hemos elegido como principal contrapunto que destaque las características de la acción informativa y propagandística de las Organizaciones Internacionales a un Estado muy concreto: la Unión Soviética. Ello por tres razones:

1ª-. por haber sido una Unión plurinacional integradora de numerosos pueblos.

2ª-. por haber dado a la propaganda una importancia sumamente notable a lo largo de la existencia del régimen político que nació y murió con ella.

3ª-. por haber tenido últimamente una gran evolución que terminó con la desintegración lo que puede enriquecer considerablemente los supuestos comparativos.

B)-. Las Organizaciones Internacionales
entre sí.

Este es el objetivo más importante de nuestra investigación. A través de la comparación podrán destacarse más las características de los diversos aspectos y hallarse los condicionamientos que las expliquen.

20-. Cuestiones a comparar.

Las cuestiones a comparar son plurales y abundantes. Es decir, son todas las que pueden aparecer con respecto a la comunicación, la información y la propaganda. En el estudio que hacemos del sistema como se lleva a cabo en cada Organización nos dejamos llevar más bien por el espíritu analítico. En la valoración que hacemos al final de cada parte seguimos más bien un criterio sintético. Sólo así seremos capaces de realizar en la parte final una comparación cuyas diferencias sean explicadas por los distintos condicionamientos. A continuación vamos a ir siguiendo paso a paso los distintos elementos que hemos considerado adecuados para ser estudiados.

A)-. La Comunicación.

Para el estudio de la labor que las Organizaciones Internacionales realizan para crear comunicación -de acuerdo con el concepto de Santiago Montes y con las teorías sobre la cuestión de diversos teóricos de las relaciones internacionales (Haas, Deutsch, Burton...etc)-, hemos elegido cuatro aspectos que pensamos están bastante justificados. Los cuatro aspectos son éstos :

El primero, el estudio del contenido de la acción comunicativa con especial incidencia en el campo de los valores. El segundo es la acción sobre la construcción de los medios de comunicación como elementos configuradores de áreas políticas. El tercero es el estudio de los símbolos . El cuarto y último es el examen de las mismas acciones en cuanto portadoras de elementos valiosos de comunicación.

a)-. el contenido ideológico de la acción propagandística. La racionalidad y la emocionalidad. La herencia histórica de las Organizaciones y los valores.

Aquí nos fijamos primordialmente en el contenido de la acción comunicativa: cuáles son los valores que se transmiten con capacidad de tender una red de relaciones de comunicación. La atención al contenido tiene gran importancia sobre todo tratándose de cuestiones de tipo político. Lazarsfeld afirma que "cada uno de los tres hilos principales en la historia de la investigación de las comunicaciones va unido a una técnica principal. En la esfera política prevalecía el análisis del contenido..." (91). Los otros dos hilos de los que habla Lazarsfeld son : el que se refiere a la esfera moral y cultural en cuya investigación predominó el estudio sobre el análisis de los efectos y el relativo a la esfera comercial en la que tuvo mayor relevancia el análisis de la audiencia. El contenido que se analiza aquí es el de los valores o el de las ideas fuerza. Al igual que los comunicólogos, los teóricos de la integración que destacan el elemento de la comunicación insisten en la importancia que tiene la "compatibilidad de valores" para realizar una "integración" aunque no sea formando una comunidad política única sino plural.

Varias de las ideas que se examinan aquí están fundamentalmente en relación con la integración. En el concepto de integración entra esencialmente la característica de la voluntariedad. Una integración que no sea voluntaria no es integración. Ernst B. Haas escribió que "las condiciones y consecuencias relacionadas con la democracia y el pluralismo en la moderna sociedad occidental, aparecen como elementos cruciales en el proceso de integración internacional" (92). El esfuerzo de Gorbachov consistió en mantener una Unión que, por el mismo hecho de ser irreal, se ha ido deshaciendo quedándose en una Organización Internacional : la C. E. I (Unión de Estados Independientes). El deseo de convertir en la U.R.S.S. la integración artificial en una integración real terminó en el fracaso que todos conocemos. No podemos olvidar que la Unión Soviética no respondía al concepto de una integración verdadera porque era una integración forzada.

La Comunidad Europea desea completar la integración real que está realizando, de forma que llegue a convertirse en una Unión. A ello

responden numerosos esfuerzos realizados por la Dirección General X llamada de Información, Comunicación y Cultura. Se trata de una acción muy institucionalizada perfectamente consciente y estudiada.

La Organización del Tratado del Atlántico Norte pretende con su acción sobre la opinión pública mantenerse como Organización. Siguiendo la distinción que hace Deutsch entre comunidad de seguridad amalgamada y comunidad de seguridad pluralista (93), la O. T. A. N. pretende conservar, a pesar de los cambios producidos en la anteriormente llamada Europa del Este y de la repercusión que en ella le suponen, el tipo de interacción social que se considera conducente a cierta integración. Para mantenerse, frente a las tendencias desintegradoras que se producen en torno a ella, difunde una serie de ideas que considera muy adecuadas en orden a su conservación.

Un importante elemento a examinar es la utilización que hacen en su acción persuasoria de los valores heredados de la historia. Suele decirse que la

propaganda acomoda a sus objetivos los datos históricos. Esto es especialmente verdadero en el caso de la nación. "Interpretar mal la propia historia - decía Renan-, forma parte de ser una nación" (94). ¿Cómo se refleja esa realidad en las tres grandes entidades que estudiamos?. ¿Qué campo le dan a la fundamentación histórica de sus argumentos?. ¿Puede decirse de las grandes entidades supranacionales o internacionales lo mismo que Renán decía de la nación?.

b)-. la acción política sobre los medios de comunicación. La creación de áreas europeas.

Un segundo elemento dentro del apartado de la comunicación sería el estudio de la acción política ejercida con respecto a los medios de comunicación: la legislación sobre los mismos, el grado de libertad o dirigismo, la creación de medios de información y comunicación, etc. Los dirigentes políticos de nuestros días son conscientes de pertenecer a una cultura de masas "donde los medios de comunicación cumplen una

función vital en la socialización política. Los medios pueden y deben orientar a la opinión pública. Los medios no son neutros sino que tienen una capacidad organizadora y de instrumento de poder" (95). Esta afirmación de Lazarsfeld puede ser reconocida en muchas de las acciones de los dirigentes políticos de nuestros días.

El Consejo de Europa ha tenido mucho interés en crear un área europea de comunicación. Los esfuerzos iniciados en la década de los cincuenta han ido alcanzando cotas cada vez mayores hasta llegar a la situación actual en que ya existe un Tratado multilateral europeo : la Convención europea sobre la televisión transfronteriza de 5 de mayo de 1989.

En la Comunidad Europea una acción muy parecida debe ser estudiada: la de la creación de medios, en concreto, el espacio audiovisual europeo como instrumento de influencia en toda el área comunitaria.

En la O.T.A.N., la acción propagandística

está muy mediatizada por los Estados que la componen. Sin ello, los órganos centrales de la organización difícilmente pueden llegar al gran público. Por ello, el esfuerzo de la O. T. A. N. está en convencer a los Estados miembros a que destinen mayor presupuesto y fomenten la difusión de ideas e imágenes en favor de la pertenencia a dicha Organización.

Consideramos que el haber elegido junto con el examen del contenido de los mensajes, de los símbolos y de ciertas actuaciones particularmente creadoras de comunicación, el estudio de la acción de las Organizaciones Internacionales especialmente destinadas a la creación de un área de radiotelevisión europea tiene una especial significación. Así lo afirma la Directiva de la Comunidad de la televisión sin fronteras que dice que las emisiones "mediante las diversas tecnologías son uno de los medios que permiten proseguir los objetivos de la Comunidad. Rothman y Lerner al abordar esta cuestión sostienen que la televisión ha derribado barreras regionales y de clase -dato muy extendido-, en grado muchísimo mayor que los demás medios de comunicación" (96).

Consideramos que puede por lo tanto también ser valiosísimo instrumento en el derribo de las fronteras estatales. Pedro Orive afirma contundentemente que la televisión sin fronteras "queda convertida así en el mejor <aliado> de la CE a la hora de satisfacer su ideal de crear un gran mercado no obstruido por intereses -ideológicos, políticos, culturales, económicos-, ni tampoco por las fronteras territoriales (97).

c)-. los símbolos.

Los símbolos son un elemento importante de Comunicación. Una Comunidad no puede existir sin símbolos. Los Estados los cuidan con gran esmero y persistencia. En cada Organización Internacional el valor del símbolo nos lleva a conocer el alcance de la comunión existente en ella entre los miembros que la forman. Cómo son y cómo operan los símbolos en las Organizaciones Internacionales que estudiamos es una parte de nuestro trabajo necesario para realizar la comparación entre los tres.

d)-. la comunicación a través de la acción.

Así como los Estados utilizan sus acciones de todo tipo como medio de comunicación y persuasión, las Organizaciones Internacionales se sirven de sus realizaciones y de sus logros como instrumento para realizar la comunicación que es la base fundamental de su existencia.

C)-. Información y Propaganda.

1-. estudio analítico de los diversos métodos.

En nuestra labor investigadora analizaremos en primer lugar los métodos que las distintas Organizaciones Internacionales han seguido y siguen para realizar su acción informativa y propagandística. Ellos se encuentran especificados en los catálogos que publican sobre sus diversas actividades y en las memorias e informes anuales que editan. Ya de entrada podemos decir que son métodos bastante parecidos.

2-. características.

Una vez realizado el recorrido de los diferentes métodos utilizados intentaremos buscar en ellos los rasgos que los caracterizan. Algunos de dichos rasgos de tipo genérico los exponemos a continuación de forma contrapuesta.

a)-. democracia o dirigismo. La propaganda y la naturaleza de la Organización.

Aquí hay que ver el talante más bien democrático o dirigista que se destaca en la acción sobre la opinión pública. En la Comunidad Europea bien conocido es el predominio tecnocrático en la dirección de la misma y el deficit democrático de sus instituciones. En la O.T.A.N. el elemento democrático está todavía más lejano. El Consejo de Europa está también alejado de las masas. Vincula a los dirigentes de los Estados pero no a la población.

Los grandes medios de comunicación son una tentación permanente de dirigismo para quien tiene el poder. "La televisión -dice García Fajardo-, es demasiado importante y poderosa como para ser dejada de manos de sus profesionales o de sus críticos ... No es un medio más. Es el más poderoso de los medios de comunicación" (98).

Un lugar en donde se aprecia con mucha claridad lo que acabamos de decir es Francia. En la

televisión francesa los programas informativos son menos imparciales y libres que los radiofónicos. Las noticias de la televisión han estado controladas estrictamente. Ello se contrapesa -no en vano Francia es un país democrático-, con la libertad de otros programas televisivos y con la acción de una comisión independiente, ajena a la ORTF, que actúa en tiempos de elecciones o de referéndum. Pero esto, aunque matiza lo anterior no lo elimina. El control de los espacios informativos de la televisión se remonta a los últimos de la IV República en que hubo que controlar las noticias provenientes de la guerra de Argelia. De Gaulle tenía su teoría sobre esta tendencia al intervencionismo : la televisión, según el General y sus ministros, debe servir de contrapeso político a la hostilidad de la prensa escrita" (99). Por ello el Ministerio de Información creó en 1963, el SLII (Servicio Interministerial de Enlace Informativo) como mecanismo de control.

En los Estados Unidos también se conoce la existencia de una tendencia parecida. El Presidente Johnson se esforzó en manipular los medios de

comunicación social. Cuando vio que no pudo conseguir lo que se había propuesto renunció, en 1968, a un segundo mandato presidencial. Los gobiernos quieren hallar, en los periodistas, cortesanos. No son pocos los que se conforman con representar tal papel. Otros, sin embargo, son muy celosos de su independencia, lo que origina no pocas tensiones. A pesar de ello, los medios para la manipulación son enormes entre los que entran los favores nada despreciables de la entrega de datos por parte del gobierno (100).

b)-. forma e imagen. Lo abstracto y lo concreto.

Es de gran importancia también examinar la forma con que se envuelven las ideas. Es decir, la preocupación que existe por la imagen. Una imagen que resulte grata y positiva a los contempladores de la misma. En algunos casos predomina el carácter personal y en otros el institucional. No es necesario profundizar para decir, previamente a todo tipo de investigación, que la acción sobre la opinión en favor del mantenimiento de la Unión Soviética tuvo un cariz

marcadamente personal. Fue la personalidad de Gorbachov la que encarnó tal tipo de defensa. Hubo medios institucionales que cooperaron a ello pero muchos otros se fueron poniendo en contra con lo que el elemento personal llegó poco -en algunos sitios nada-, al gran público.

Se trata de examinar si la acción es más bien institucional o se apoya en la acción carismática del liderazgo. González Seara afirma que del proceso de la opinión pública es muy poco lo que sabemos. Una de las razones es porque intervienen numerosos factores entre los que cabe destacar la personalidad individual (101). Al hablar de ella podemos referirnos a la de los que componen el conjunto de la sociedad y los diversos grupos; a los líderes de opinión que, según M. L. De Fleur y S. Ball - Rokeach, juegan un papel importante porque pasan la información e interpretan el contenido de los mensajes de las comunicaciones (102); y a los líderes políticos -con frecuencia de carácter carismático- que actúan como grandes dirigentes de la sociedad.

La forma de dirigirse la Comisión de la C. E. al público ha sido más bien institucional como luego ampliamente veremos. Con la O.T.A.N. ha ocurrido lo mismo. Ello no quiere decir que no hayan echado y sigan echando de menos la necesidad de introducir en la acción persuasiva, la presencia de grandes líderes políticos como elemento valioso de eficacia en el cometido del convencimiento de cambio de actitudes. El Consejo de Europa se ha dirigido muy poco al gran público salvo por medio de algunos símbolos que han ido consiguiendo un considerable arraigo.

La C. E. ha prestado especial atención a los grandes medios de comunicación de masas. Por ello podemos aventurar, sin miedo a equivocarnos demasiado, que en Bruselas hayan llamado a expertos en el conocimiento que puede lograrse con los mismos. Las diversas teorías existentes sobre la naturaleza del contacto entre los medios y los individuos prestan atención a las diferencias de personas y de categorías sociales y utilicen a los vínculos de grupo. Al nivel en que se encuentran los conocimientos de la comunicación de masas resultaría cuanto menos chocante que la C. E. no los utilizase en el logro de los

objetivos. La división de la Comunidad Europea, en los doce Estados de que actualmente consta, debe ser muy tenida en cuenta por la Dirección General X así como las diversas necesidades que se manifiestan en distintos períodos temporales: ampliación de la Comunidad, elecciones al Parlamento Europeo...etc.

¿Cómo se utilizan los datos captados por medio del Eurobarómetro para dar una respuesta a las necesidades de la sociedad comunitaria en relación con el objetivo de la Unión Europea?. Este es uno de los grandes caminos a seguir en nuestra investigación. Sin duda se habrán tenido en cuenta las teorías. Aunque, como afirman De Fleur y Bach-Rokeach "crear una publicidad efectiva ha sido siempre más un arte que una actividad basada en teorías científicamente formuladas. Lo mismo cabe decir de otras formas de persuasión" (103).

Supuesto lo dicho, intentaremos seguir las campañas de la persuasión. Es decir, qué medios se utilizan para modificar la estructura psicológica interna del individuo y cómo se envían los mensajes persuasivos con el ánimo de cambiar las actitudes individuales. La oratoria política nos muestra abundantes ejemplos del intento de cambio de dichas actitudes.

Veremos si la búsqueda de la persuasión se hace con medios directos o con medios indirectos. Tendremos en cuenta cómo se sigue lo que el autor al que con cierta frecuencia nos referimos, Ernst B. Haas, señala: "la habilidad para transigir y para quitar importancia a cuestiones que pudieran debilitar la alianza. El uso de la fuerza es más bien un obstáculo que una ayuda y el movimiento prospera si sus dirigentes no dan gran importancia a la integración en sí misma y la presentan simplemente como un medio para alcanzar otros fines deseados más directamente" (104).

En manera alguna, el efecto conseguido por la voluntad de persuadir puede quedar limitado a un solo factor causal. Por ello es explicable que la comunicación preparada desde la Dirección General X utilice distintos medios: acción sobre los valores, sobre las normas, acción en relación con la economía, con el sistema político...etc. "El proceso de la comunicación de masas es por sí mismo, tremendamente complicado. No es extraño que numerosos enfoques supersimplificados para describirlo no hayan conseguido presentar los efectos que el proceso produce sobre las personas individual y colectivamente" (105).

Se requiere por ello seguir modelos complejos de carácter integrado, en los que las acciones emprendidas se complementen y se apoyen mutuamente.

Lo que al respecto aparece en la C. E. y en la O. T. A. N. es todo lo contrario. A propósito de la construcción de Europa, Guido Brunner escribe: "En nuestros días, la forma vence a la sustancia. Los mensajes, para ser eficaces, requieren dramatización y personalización. Tienen que tener, como una hisotria, principio, final, punto de culminación y <suspense>. Por ello, entes colectivos como Parlamentos <no dan bien> en la televisión, tienen que aparecer personas individuales, cuanto más dotadas para el arte dramático, mejor" (106). Si esto se dice de la C. E. mucho más podría decirse "a fortiori" de la Organización del Tratado del Atlántico Norte.

Cuando la propaganda de las Organizaciones Internacionales está vinculada al mundo de los intereses concretos como es por ejemplo la defensa de los derechos humanos, la creación de un área económica común, la protección militar frente a unos posibles ataques del comunismo, la opinión pública sigue

fácilmente las directrices de sus dirigentes. Cuando por el contrario, el objetivo es la consecución de la Unión política de los doce o una protección militar que no tiene frente a sí un enemigo real, las directrices de los dirigentes son mucho más difícilmente seguibles.

Por ello, los dirigentes de la Europa que han trabajado sobre esperanzas lejanas y poco definidas, han preferido ir la construyendo sin apoyarse demasiado en la opinión pública. La gran masa desconoce el significado de las decisiones comunitarias. Precisamente debido a ese desconocimiento, el proceso europeo va hacia adelante. Los pueblos participan poco pero hasta ahora no parece que les importe demasiado permanecer excluidos de la participación. Muchos europeos, cuando abran los ojos, se darán cuenta del avance dado por la concreción de la idea europea. Precisamente por esto, los dirigentes no deben dejar de lado un tipo de propaganda de carácter formativo y profundo que evite encontrarse en el futuro con sorpresas como ha sucedido con el referéndum de Dinamarca sobre el Tratado de Maastricht. Que habiendo sido aceptado por el 80% de los parlamentarios, recibió el rechazo de más del 50% de la población que participó en el referéndum.

La propaganda realizada por las Organizaciones Internacionales objeto de nuestra investigación debe ser necesariamente racional. Los aspectos emocionales cuentan muy poco. Esto podemos decirlo a priori dado que en la base de las citadas Organizaciones no existe una realidad nacional sobre la que apoyar la propaganda emocional. Esta es una verdadera dificultad. Un excelente periodista italiano, Luigi Barzini, ha escrito que "las emociones irracionales mueven a mayores multitudes y conforman acontecimientos con más facilidad que las frías motivaciones económicas, científicas o sociológicas"(107).

La propaganda de las Organizaciones Internacionales a las que nos referimos no puede suscitar emociones irracionales. Más bien al contrario. Son las ideas opuestas a las defendidas por la Comunidad Europea y por la O. T. A. N. las que originan emociones. El desarrollo de las Organizaciones Internacionales a las que nos referimos, especialmente la de la Comunidad Europea, supera las entidades nacionales disolviéndolas en algunos aspectos como es

por ej. el económico. La soberanía del Estado-nación se va también diluyendo al establecerse lo que se ha dado en llamar soberanía compartida. Esta nueva expresión hasta hace poco inexistente es a todas luces contradictoria. La soberanía, de acuerdo con la definición que de ella ha solido darse, no admite por su propia naturaleza ninguna capacidad de compartir. En la Comunidad Europea y en alguna parcela del Consejo de Europa como por ej. la de los Derechos Humanos, los Estados no comparten su soberanía sino que renuncian a ella. Esto hace que el aspecto emocional de la propaganda no solamente no exista sino que se presente como algo contrario puesto en favor de los Estados-nación que debe ser cuidadosamente vencido. Se podría hablar por lo tanto no ya de una propaganda no emocional sino más bien de una propaganda antiemocional. La emoción no está de parte del que informa, sino contra el que informa. Para superar esa oposición, el mensaje no sólo tiene que ser muy claro y coherente sino que debe hallar un público muy preparado para recibirlo. La política informativa debe tener como uno de sus objetivos cooperar a dicha preparación.

Se trata por lo tanto de una propaganda más difícil por los obstáculos con que tropieza en su realización. La consecución de sus objetivos es consiguientemente más lenta pero lleva consigo la garantía de una mayor solidez. Las técnicas y la forma de lanzamiento y aplicación de la misma deben ser muchísimo más cuidadas. El aspecto carismático del liderazgo tiene, en la realidad actual de las Organizaciones Internacionales, muy poco sentido.

Un sistema de comunicación que utilizaba mucho el elemento emocional era el sistema soviético. Pero no se trataba, evidentemente, de una emotividad espontánea sino cuidadosísimamente calculada. De la capacidad de cálculo utilizada en la difusión con el ánimo de crear la comunicabilidad pretendida nos dice F. Böckelmann:

"Todos los procesos de la selección de temas son reflexivos: la elaboración del material, la confección de la declaración, la publicación, la recepción y el tomar nota de los <deseos del público>. En ellos la comunicación de masas traba contacto con los sistemas sociales y psíquicos de su entorno en la medida en que se pone a su disposición los contenidos de una comunicación omnipresente. Esta relación de la comunicación de masas con su entorno está referida a sí misma de múltiples maneras y de ese modo se potencian.

Las instituciones, organizaciones, grupos e individuos, que al mismo tiempo son también receptores, es decir, participantes en la comunicación de masas, buscan comprenderse a través de los medios. En la medida en que se cuestionan las condiciones y los principios de la configuración de los programas, se está produciendo una realimentación o reinyección de la interacción social en la comunicación de masas" (108).

c)-. la acción interior y exterior de la Organización Internacional.

Un tercer aspecto sería examinar el paralelismo o la diferencia que existe entre la acción dirigida a la opinión interior y la enfocada hacia la exterior. La acción interior y exterior de una entidad política están íntimamente relacionadas.

Esta es una de las grandes cuestiones tratadas por los teóricos de las relaciones internacionales.

Limitados nosotros al plano de la comunicación deberemos prestar especial atención a los símbolos y a los gestos. Entre los dirigidos al exterior y los ofrecidos en el interior hay una diferencia abismal en conexión con la naturaleza del gesto. Según dicen M. L. De Fleur y S. Ball-Rokeach, el gesto "es la fase inicial de la acción: en otras palabras, una especie de signo. Cuando dos organismos pueden responder de forma paralela al mismo gesto (signo), la comunicación se hace posible. Ambos pueden

tener una misma pauta de respuesta, sea implícita o explícitamente, al gesto o signo como parte inicial del acto" (109). En el caso de la actuación de Gorbachov en el exterior, su gesto parece que fue genuino (aunque no todos entonces lo considerasen así), pues significó el momento inicial de una realidad: el desarme y la libertad de los países dominados por el comunismo desde Moscú. ¿No fue en cambio en el interior el gesto de Gorbachov un gesto falso porque no llevó consigo el cambio económico cuya necesidad fue el motor que originó la perestroika?. De ser ello así, ¿no resulta explicable que la respuesta al gesto falso fuera el caos social y el desmoronamiento de la Unión?. Porque, como dice Hobsbawm, el desmoronamiento no se produjo originariamente (salvo en contadas situaciones periféricas), por obra del nacionalismo sino que el nacionalismo rebrotó como consecuencia de la falta total de perspectiva tanto económica como políticamente.

Un ejemplo claro de actuar de forma diferente

cuando el poder se dirige al interior que cuando lo hace al exterior lo hallamos en la U.R.S.S. de Krutschev. En relación con la propaganda, de cara a la opinión pública, se empleó una táctica diversa.

Con respecto al interior de la U.R.S.S., se controló a la prensa dado que las masas no iban a consentir que el líder soviético iniciara una acción en favor del desarme. Los jefes militares, evidentemente, no estaban de acuerdo con ello. Pero no se atrevieron a desafiar a Krutschev y fue la propaganda o mejor dicho, el control de la propaganda, la encargada de ocultar esta importante faceta de la acción de Krutschev en los Estados Unidos. Con respecto al exterior de la U.R.S.S. había que dar una imagen de cambio, de relajación de la dictadura, de humanidad. Arkadi N. Shevchenko nos lo explica así: "Los norteamericanos vieron un líder soviético en persona que se mostraba sociable y humano y que trataba a todo el mundo sin ceremonias ni rigidez. Hablaba con los periodistas haciendo gala de un gran sentido del humor y sin recurrir a notas o textos preparados. Y, sobre todo, no se parecía en nada al ermitaño y siniestro Stalin" (110)

Esta era la forma externa que correspondía a la cuestión de fondo que el líder soviético quería presentar : la propuesta de un desarme completo y general. Propuesta que -aunque no creíble-, obtuvo un gran éxito propagandístico. Krutchev quería utilizarlo para conseguir de los norteamericanos apoyo económico e intercambio comercial.

d)-. la interacción centro miembros. La posición intermedia de los Estados miembros.

El cuarto aspecto, el estudio de la interacción centro-miembros, es una realidad propia de las tres entidades que estudiamos. La Comunidad Europea tiene en cuenta la actitud de los distintos Estados miembros y de acuerdo con ella realiza un tipo u otro de acción. La O.T.A.N. considera indispensable la acción propagandística de los Estados que la forman.

Esta relación entre el centro o la totalidad y los miembros, es algo que los formadores de la opinión pública desde el poder tuvieron en cuenta. Así lo ha escrito Edmund Morgan hablando de James Madison: "inventó un pueblo americano soberano para sobreponerse a los Estados soberanos" (111).

5-. Método sociológico.

- Estudio de los resultados: las manifestaciones de la opinión pública.

Un método como el sociológico debe también ser muy tenido en cuenta. Lo vamos a seguir, sin embargo, de forma auxiliar y secundaria. Lo hacemos así porque en la delimitación operada para realizar nuestra investigación procedemos de arriba a abajo. Directamente no estudiamos la situación de la opinión pública. Únicamente lo hacemos en cuanto nos sirve para completar, iluminar o contrastar la búsqueda seguida en los órganos directores de las tres Organizaciones Internacionales. En lo que respecta a la Comunidad Europea contamos con un valioso instrumento para nuestro propósito: la publicación llamada Eurobarómetro. Con frecuencia, las encuestas publicadas en la citada revista están directamente relacionadas con las cuestiones que preocupan a la Dirección General X de la Comunidad Europea. Lo que se lanza desde la Dirección General es respuesta a las situaciones

detectadas por la investigación sociológica. Y lo que se inquiere en la población es para constatar el efecto de la capacidad persuasoria de la Dirección.

Con este método pretendemos descubrir -aunque por tratarse de una materia tan amplia y por carecer de medios pensamos que muy poco fructuosamente-, el cambio de la opinión pública y su preparación para recibir positivamente los propósitos y la acción de las Organizaciones Internacionales objeto de nuestro estudio. La formación (o manipulación, a veces), de la opinión pública desde el poder va necesariamente ligada a la acción política. Para conseguir el cambio, los dirigentes políticos y sociales deben realizar un esfuerzo que bien puede llamarse ingente. El pensar que la utilización de métodos propagandísticos para modificar la opinión de las masas es suficiente es un gran error. Corresponde a lo que en tiempos pasados dio en llamarse "teoría de la bala mágica" que afirmaba que los medios eran dispositivos todo poderosos y que las masas eran campos amorfos. Es una teoría desde hace tiempo muy superada. ¿No habrá caído un poco en este error Gorbachov acostumbrado al sistema de propaganda

soviética en el que se formó?. "La visión más contemporánea de los medios pone un mayor acento en los factores sociales y culturales que limitan su operación y su poder" (112). Si el trabajo para moldear a la opinión pública no va acompañado de una acción política adecuada, es decir, de realizaciones que convenzan, puede ser un trabajo completamente vano.

El influjo de la acción de los dirigentes en la opinión pública tal como se manifiesta en los resultados de los referendums, de las elecciones y de las encuestas de opinión es un importante elemento a tener en cuenta. En el caso de la Comunidad Europea es donde contamos con más medios para realizar dicho examen. Con bastantes menos, en la O.T.A.N. Carecemos de los que deberían ser esenciales en el Consejo de Europa. Cuestiones de interés referentes a las tres Organizaciones Internacionales que estudiamos, las tenemos en las prospecciones sociológicas que realizan, y cuyos resultados publican, los gobiernos de todos los países. Por tratarse, sin embargo, de una labor ingente, no hemos creído práctico buscar los datos de

diversos países y nos hemos conformado con utilizar sólo algunos referentes a España siguiendo las publicaciones y las correlaciones conseguidas en el Centro de Investigaciones Sociológicas.

Sirvámonos de nuevo del contrapunto de la U. R. S. S. Aquí contamos con menos medios pero la magnitud del fracaso gorbachoviano nos dice el poquísimo influjo que tuvieron los esfuerzos del poder en el mantenimiento de la Unión. La principal oposición surgió de los nacionalismos, en un principio casi en solitario, de los nacionalismos de carácter espontáneo. Después, de la totalidad de las Repúblicas y por obra también de "el elemento de artefacto, invención e ingeniería social que interviene en la construcción de las naciones" (113). "Antes de Gorbachov ninguna República soviética pensaba en separarse de la U.R.S.S., excepción hecha de los Estados Bálticos, e incluso en éstos la independencia era obviamente un sueño" (114). Fue la penuria económica y el caos político lo que hizo que se llegara al rompimiento. Un rompimiento que se formó sobre la base de las Repúblicas Federadas existentes.

VII-. Fijación de hipótesis.

19-. Después de hacer el examen de las tres Organizaciones Internacionales que queremos comparar siguiendo las líneas que hemos descrito hasta aquí, nos preguntaremos sobre la relación que existe entre la naturaleza de la Organización Internacional y las características del sistema de comunicación e información que utiliza. Antes de comenzar la investigación nos parece -y esta es la primera hipótesis que establecemos-, que dicha relación debe ser bastante íntima.

¿Cómo delimitamos la naturaleza de cada Organización Internacional?. Nosotros creemos que -de una manera un tanto análoga-, puede delimitarse a partir de los conceptos de Tönnies sobre Comunidad (Gemeinschaft) y Sociedad (Gesellschaft). Así lo especificamos en su momento. Esta división está relacionada con los conceptos de integración y de simple cooperación. Para que se dé la integración entre Estados distintos es necesario alcanzar un alto nivel de comunicación. Diversos autores de los que hemos hablado como Deutsch y Burton nos dicen en qué consiste

dicha comunicación que suponen unas características de relación interpersonal que ya describimos.

Nuestra hipótesis es ver si a la naturaleza de la comunidad y de la integración responde más bien una actividad de carácter más comunicativo que informativo de acuerdo con la distinción que hacen algunos autores como Fatorello y Fernández Areal.

Entre los conceptos de Comunicación e Información existe cierto confusionismo. Xifra dice que estamos ante un fenómeno más bien "indefinible", ante una noción análoga a las de "espacio, tiempo, distancia, fuerza, probabilidad...etc" (115). De dicha apreciación no puede menos que derivarse una actitud totalmente modesta. Teniendo en cuenta las comparaciones que entre comunicación e información nos dan diversos autores como Santiago Montes, Robert Escarpit, J.C. García Fajardo, Jesús Timoteo Alvarez y Manuel Fernández Areal y deseando sacar algún rasgo común que pueda aplicarse a los conceptos, creemos encontrar estos dos:

1)-. La comunicación es el todo. La información es la parte. La comunicación es el intercambio de mensajes. La información es la parte noticiable de la comunicación.

2)-. La comunicación es relación de contacto personal. Lo que se da "de amigo a amigo, de hombre a mujer, de maestro a alumno, de padres a hijos" (116).

Cuando García Fajardo escribe "es indudable la importancia de la televisión para la unidad o acercamiento de los pueblos. A este respecto se ha hablado de la televisión como factor de la construcción de Europa", (117), nos habla de la televisión como elemento comunicativo más que como elemento informativo.

Dada pues la relación que existe entre el concepto de Comunidad de Tönnies (Gemeinschaft), las teorías de la integración basadas en la comunicación y las características del concepto de comunicación aportadas por los comunicólogos al diferenciarlo del de información, podemos decir -y lo planteamos aquí como

hipótesis-, que para que haya un alto nivel de Comunidad tiene que haber un grado alto de integración y consiguientemente un nivel elevado de comunicación. Donde no exista Comunidad no se habrá logrado la integración y desde el punto de vista de la teoría de los medios, la comunicación (en el sentido de contacto personal), tendrá un nivel inferior y lo que existirá será más bien información. Es decir, se constatará la presencia de argumentos extrínsecos a la intimidad de la persona que es lo que inicialmente pensamos que se produce en el ámbito informativo de la Organización del Tratado del Atlántico Norte.

29)-. Otra de las hipótesis que se nos suscita a propósito de la acción más propiamente comunicativa y de la más propiamente informativa. Hay aspectos de la comunicación de las Organizaciones Internacionales que resultan parecidos a la forma de realizar la comunicación por los Estados. Esto parece que podemos hallarlo en aspectos como los referentes al contenido de la acción comunicativa, a la preparación de un área televisiva, a la utilización de los símbolos y a la existencia de acciones concretas portadoras de

comunicación.

Otras acciones de carácter comunicativo son más propias de los Estados como la presentación carismática del líder que brilla por su ausencia en las Organizaciones Internacionales. Esa carencia es la causa de que, en el esquema, una acción tan comunicativa como la del liderazgo carismático no la hayamos puesto en el apartado de la comunicación.

En las Organizaciones Internacionales de cooperación es explicable que esta faceta no exista ni se eche de menos. ¿No podemos, por el contrario, percibir que se añora en el seno de una Organización más avanzada en la integración como es la Comunidad Europea?. Así nos parece percibirlo.

39)-. Un tercer tipo de hipótesis gira en torno al tema de la Información y de la Propaganda. Parece claro por diversas razones que en la organización de la propaganda existe más dirigismo que democracia. Aceptando por supuesto, los principios jurídicos insistentemente defendidos. Que a diferencia de lo que ocurre en otros ámbitos como los estatales

en la propaganda, lo racional predomina sobre lo emocional. Que existe un equilibrio entre la información lanzada al interior de la Organización y de los Estados que la componen que la preparada para el exterior. Que cuanto más integrada esté una organización, más operativo será el centro de la misma y cuanto menos integrada, -como ocurre en el caso de la O.T.A.N.-, el centro dependerá mucho más de los miembros y sobre ellos tendrá que ejercer su presión si quiere que existan una información y una propaganda verdaderamente operativas.

40)-. Por último, una serie de hipótesis se sitúan en torno a las técnicas. Todas las técnicas que acabamos de describir brevemente en esta parte introductoria nos parece que son adquisiciones válidas para poder ser utilizadas por las Organizaciones Internacionales de forma muy parecida. Y que las diferencias que pueda haber entre ellas son más de carácter accidental que esencial.

VII -. Valoración comparada. Conclusiones.

El trabajo de investigación debe acabar con una valoración de la política de comunicación y de información de las tres Organizaciones Internacionales y de los métodos utilizados en la misma. A partir de ahí y examinando las diferencias, podemos llegar a unas conclusiones sólidamente fundadas. Las preguntas sobre los condicionamientos surgirán obviamente. Las tres Organizaciones Internacionales tienen numerosos aspectos en común. Las diferencias, por ello, tienen que resaltar con claridad y los matices pueden ser lógicamente tenidos en cuenta e interpretados.

N O T A S.

(1)-. Estatuto del Consejo de Europa. European Treaty Series. Strasbourg, 1982.

(2)-. MARTIN PATINO, José María. "Cuarenta años del Consejo de Europa" EL PAIS, 5 de mayo de 1989.

(3)-. BURBAN, Jean-Louis. Le Conseil de l'Europe. P.U.F. Paris, p. 113.

(4)-. Tratado de París constitutivo de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero de 18 de abril de 1951. Preámbulo.

(5)-. Tratado de Roma constitutivo de la Comunidad Económica Europea de 25 de abril de 1957. Preámbulo.

(6)-. Tratado de la Unión Europea de Maastricht de 7 de febrero de 1992. Art. 3.

(7)-. PIZARROSO QUINTERO, Alejandro. Historia de la Propaganda. EUDEMA. Madrid, 1990, p. 27.

(8)-. TAMAMES, Ramón. La Comunidad Europea. Ed. Alianza. M. 1987. pp. 25-26.

(9)-. Conclusiones de la Presidencia sobre los trabajos del Consejo Europeo de Fontainebleau de 25 y 26 de junio de 1984. Nº 6: La Europa de los ciudadanos.

(10)-. Intervención ante el Parlamento Europeo el 13 de setiembre de 1983.

(11)-. Proyecto de Tratado sobre la Unión Europea de 14 de febrero de 1984. Preámbulo.

(12)-. Tratado de la Unión Europea de Maastricht de 7 de febrero de 1992. Art. A.

(13)-. DELMAS, Claude. L ' O.T.A.N. P. U. F. Paris, 1981. p. 54.

(14)-. Texto del Informe del Comité de los Tres sobre cooperación no militar dentro de la O.T.A.N. Aprobado por el Consejo del Atlántico Norte el 13 de diciembre de 1956. La Alianza Atlántica. Estructura, hechos y cifras. Servicio de Información de la O. T. A. N. Bruselas 1984. pp. 304-325.

(15)-. DELMAS, Claude. o. c. p. 80.

(16)-. El País 11 de marzo de 1984.

(17)-. KISSIENGER, Henry. "Occidente debe tener cuidado con la retórica de la "casa común". El País, 5 de diciembre de 1988.

(18)-. GARCIA FAJRDO, J. C. Comunicación de masas y pensamiento político. Ed. Pirámide. Madrid, 1986. p. 47.

(19)-. TIMOTEO ALVAREZ, Jesús. Del viejo orden informativo. Ed. Actas. Madrid, 1991, p. 25.

(20)-. TIMOTEO ALVAREZ, Jesús. o. c. p.

(21)-. SIEBERT, Fred y PETERSON, Theodore. Tres teorías sobre la prensa en el mundo capitalista. Ed. de la Flor. Buenos Aires, 1967, p. 9.

(22)-. MUÑOZ ALONSO, Alejandro. Política y Nueva Comunicación. Ed. Fundesco. Madrid 1989. p. 11.

(23)-. MUÑOZ ALONSO, Alejandro. o. c. p. 11.

(24)-. MUÑOZ ALONSO, Alejandro. o. c. p. 49.

(25)-. MORAGAS, Miquel de. Sociología de la comunicación de masas. Ed. Gustavo Gili. Barcelona, 1979. p. 298.

(26)-. BASSETS, Lluís. La Comunicación clandestina en la España de Franco. Notas sobre cultura y propaganda de la Resistencia (1939-1975). MORAGAS, Miquel de. o. c. p. 435.

(27)-. BORRAT, Héctor. El Periódico, actor político. Ed. Gustavo Gili, S.A. Barcelona, 1989. p. 93.

(28)-. GINER, Salvador. Sociología. Ed. Península. Barcelona, 1977. pp. 97-100.

(29)-. ARENAL, Celestino del. Introducción a las relaciones internacionales. Tecnos. Madrid, 1987, p. 252

(30)-. DEUTSCH, Karl W. Los nervios del gobierno. Modelos de comunicación y control políticos. Buenos Aires, 1980, p. 30.

(31)-. DEUTSCH, Karl W. El análisis de las relaciones internacionales. Buenos Aires, 1970. p. 227.

(32)-. BURTON, John W. World Society. Cambridge, 1972, p. 42 - 45. Citado por ARENAL, Celestino del o. c. p. 257.

(33)-. MONTES, Santiago. Teoría de la Información. Pablo del Río, Ed. Madrid, 1976, pp. 11-12.

(34)-. Según Rafael López Pintor, cultura política es "el conjunto de ideas más o menos comunes en una sociedad y relativas a ciertos objetos políticos básicos, como el régimen o instituciones, la comunidad, los gobernantes, etc". Véase: LOPEZ PINTOR, Rafael. La Opinión pública española: del franquismo a la democracia. Ed. Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid, 1982, p. 73

(35)-. MONTES, Santiago. o. c. p. 18.

(36)-. DAHL, Robert. The concept of power: behavioral science. Vol II (July 1957) pp. 201-215. Reprinted in SIDNEY ULNER (ed). Introductory Readings in Political Behavior. Rand Mc Nally. Chicago, 1962. p. 344.

(37)-. FERNANDEZ AREAL, Manuel. Introducción al derecho de la información. Ed. ATE. Barcelona, 1977. p. 83.

(38)-. ESCARPIT, Robert. Teoría de la información y práctica política. Fondo de Cultura Económica. México, 1983. p. 15.

(39)-. LOPEZ DE ZUAZO, A. Diccionario del Periodismo. Ed. Pirámide. Madrid, 1977. p. 156.

(40)-. PIZARROSO, Alejandro. La Guerra de las Mentiras. Eudema. Madrid, 1991. p. 57.

(41)-. JACQUARD, Roland. La Desinformación : una manipulación del poder. Espasa-Calpe. Madrid, 1988. p. 60.

(42)-. PIZARROSO, A. o. c. p. 60.

(43)-. SCHMIDT-HAUER, Christian. Gorbachev, Mijail. Barcelona, 1988. p. 120.

(44)-. FRAGUAS, María. Teoría de la desinformación. Ed. Madrid, 1985. p. 11.

(45)-. PIZARROSO, A. o. c. p. 70. Tomada del servicio de contra-desinformación de una agencia norteamericana.

(46)-. JACQUARD, R. o. c. p. 7.

(47)-. JACQUARD, R. o. c. p. 10.

(48)-. SCHEVCHENKO, Arcadi N. Ruptura con Moscú. Ed. Versal. Barcelona, 1986. p. 235.

(49)-. SCHMIDT, Helmut. Hombres y poder. Plaza y Janés/Cambio 16. Barcelona, 1989. p. 31.

(50)-. JACQUARD, Roland. La Desinformación: una manipulación del poder. Espasa-Calpe. Madrid, 1988.

(51)-. JACQUARD, Roland. o. c. pp. 169-195.

(52)-. PABLO VI. Mensaje para el Día de la Paz. 19 de enero de 1974.

(53)- PIZARROSO, A. o. c. p. 17.

(54)-. CARRERE d'ENCAUSE, Hélène. La Gloire des Nations ou la fin de l'Empire soviétique. Ed. Fayard. Paris, 1990, p. 14.

(55)-. WRISTON, Walter B. "Tecnología y soberanía". Política Exterior. Vol III, nº 13, p. 176.

(56)-. WRISTON, Walter B. o. c. p. 177.100

(57)-. SCHILLER, Herbert I. "The appearance of National-Communications Policies: A new arena for social struggle". GAZ, v. XXI 2, 1975. p. 82. Citado por LOPEZ ESCOBAR, Esteban. Análisis del <nuevo orden> internacional de la información. Ed. Universidad de Navarra. Pamplona, 1978. p. 357.

(58)-. CAMPO, Salustiano del "Sobre la eficacia de los medios de comunicación de masas". Razón y Fe. Mayo, 1972, p. 414.

(59)-. REYCHLER, Luc. The Power of Public Opinion. Defense Studiecentrum / Centre d'Etudes de defense. Veiligheid en Strategie. Sécurité et Strategie. Nr. 36. Mai 1991, p. 18.

(60)-. MERLE, Marcel. Sociología de las Relaciones Internacionales. Alianza. Madrid, 1991, p. 468.

(61)-. CALDUCH, Rafael. Relaciones Internacionales. Ed. Ciencias Sociales. Madrid, 1991. p. 350.

(62)-. REYCHLER, Luc. o. c. pp. 1 - 2.

(63)-. MONZON ARRIBAS, Cándido. La Opinión Pública. Tecnos. Madrid, 1990.

(64)-. EYSENCK, H. J. Psicología de la decisión política. Ariel. Barcelona, 1964, pp. 172-173.

(65)-. TORREGROSA, J. R. La Juventud española, conciencia generacional y política. Ariel. Barcelona, 1972, p. 119.

(66)-. HAAS, Ernst B. The Uniting of Europe: Political, Economic and Social Forces. 1950-1957. Stanford University Press. Stanford (California), 1958.

(67)-. MERLE, Marcel. Sociología de las Relaciones Internacionales. Alianza. Madrid, 1991. p. 458.

(68)-. MERLE, Marcel. o. c. p. 456.

(69)-. MESSNER, Johannes. La Cuestión Social. Rialp. Madrid, 1960, p. 63.

(70)-. SABINE, George. Historia de la Teoría Política. F.C.E. México, 1963. p. 346.

(71)-. DUVERGER, Maurice. Sociología Política. Ed. Ariel. Barcelona, 1968. p. 302.

(72)-. TERROU, Fernand. La Información. Ed. Oikos Tau. Vilassar de Mar, 1970. pp. 16-26.

(73)-. SANCHEZ DE LA TORRE, A. Teoría y experiencia de los Derechos Humanos. Gregorio del Toro, Ed. Madrid, 1968, p. 117.

(74)-. TOUCHARD, Jean. Historia de las Ideas Políticas. Ed. Tecnos. Madrid, 1975. p. 338.

(75)-. BENEYTO, Juan. La Opinión Pública Internacional. Tecnos. Madrid, 1963. pp. 10-12.

(76)-. SEARA VAZQUEZ, Modesto. Tratado General de la Organización Internacional. F. C. E. México, 1974. pp. 22-26.

(77)-. THEIMER, Walter. Diccionario de Política Mundial. Miguel A. Collia, Ed. Buenos Aires, 1958. p. 64.

(78)-. Véase MESA, Roberto. La Sociedad Internacional Contemporánea. Vol. I. Ed. Taurus. Madrid, 1982. pp. 23-25.

(79)-. FORUM du Conseil de l'Europe. Septembre, 1991. p. 4.

(80)-. MONTES, Santiago. o. c. pp. 10-13.

(81)-. REYCHLER, Luc. o. c. pp. 2-3.

(82)-. HAURIU, André. Derecho Constitucional e Instituciones Políticas. Ed. Ariel. Barcelona, 1971 pp. 36-44.

(83)-. YOUNG, Kimball y otros. La Opinión pública y la propaganda. Paidós. Buenos Aires, 1980, p. 212. Citado por CONTRERAS, José Miguel. Vida política y televisión. Espasa-Calpe. Madrid, 1990, p. 38.

(84)-. ROMERO, Emilio. Gorbachov. Ed. Libro 88. Madrid, 1990, p. 137.

(85)-. SHEVCHENKO, Arkadi N. Ruptura con Moscú. Ed. Versal. Barcelona, 1986. p. 235.

(86)-. SANTAELLA LOPEZ, Manuel. Opinión pública e imagen política en Maquiavelo. Alianza Ed. Madrid, 1990, p. 45.

(87)-. JENSEN, Richard. "History and the Political Scientist". En SEYMOUR MARTIN LIPSET (ed). Politics and the Social Sciences. Oxford University Press. New York, 1969. pp. 1-28.

(88)-. SAIT, Edward M. Political Institutions: A Preface. Appleton Century. New York, 1938.

(89)-. ISSAK, Alain C. Scope and Methods of Political Science. The Dorsey Press. Homewood. Illinois, 1975.

(90)-. ROIZ, Javier. Introducción a la Ciencia política. Ed. Vicens Vives. Barcelona, 1980.

(91)-. LAZARFELD, Paul Félix. "Pronóstico para una investigación de las comunicaciones internacionales" MORAGAS Miquel de (ed). Sociología de la Comunicación de Masas. Ed. Gustavo Gili. Barcelona, 1979. p. 27.

(92)-. HAAS, Ernst B. "El reto del regionalismo". HOFFMANN, Stanley H. Teorías contemporáneas sobre Relaciones Internacionales. Tecnos, Madrid, 1963. p. 276.

(93)-. DEUTSCH, Karl W. "Estados grandes y pequeños en la integración regional". Las Naciones en crisis. F.C.E. Mexico, 1981. p. 214.

(94)-. Véase el opúsculo escrito por Ernest RENAN. ¿Qué es una nación?.

(95)-. LAZARFELD P. F. - BERELSON B. B. - Mc PHEE, W. N. Voting (1954), p. 248. Citado por MORAGAS, Miquel de. Sociología de la Comunicación de masas. Ed. Gustavo Gili. Barcelona, 1979, p. 342.

(96)-. ROTHMAN Y LERNER, R. "La televisión y la revolución de las comunicaciones". Facetas, 1989. Nº 85

(97)-. ORIVE RIVA, Pedro. Europa, guerra <audiovisual>. Ed. EUDOMA. Madrid, 1990, p. 137.

(98)-. GARCIA FAJARDO, J. C. Comunicación de masas y pensamiento político. Ed. Pirámide. Madrid, 1986. p. 61.

(99)-. THOMAS, Ruth. Radiotelevisión y democracia en Francia. EUNSA. Pamplona, 1978. p. 214.

(100)-. BERTRAND, Claude-Jean. Los Medios de Comunicación social en los Estados Unidos. Ed. EUNSA. Pamplona, 1983. Ver especialmente lo tratado bajo el epígrafe "Medios informativos y gobierno". pp. 131 - 134.

(101)-. GONZALEZ SEARA, Luis. Opinión pública y comunicación de masas. Ariel. Barcelona, 1968, p. 34.

(102)-. DE FLEUR, M. L. y BALL-ROKEACH, S. Teorías de la Comunicación de Masas. Paidós. Barcelona, 1986. p. 261.

(103)-. DE FLEUR, M.L. y BALL-ROKEACH, S.

(104)-. HAAS, Ernst B. o. c. p. 276.

(105)-. DE FLEUR, M. L. y BALL-ROKEACH, S. o. c. p. 338.

(106)-. BRUNNER, Guido. El Poder y la Unión. Espasa-Calpe. Madrid, 1988. p. 21.

(107)-. BARZINI, Luigi. ¡Estos intolerables europeos! Ed. Pomaire. Buenos Aires, 1986. p. 13

(108)-. BOCKELMANN, F. Formación y funciones sociales de la opinión pública. Ed. Gustavo Gili. Barcelona, 1983.

(109)-. DE FLEUR, M. L. y BALL-ROKEACH, S. o. c. p. 167.

(110)-. SCHEVCHENKO, Arcadi. N. o. c. p. 127.

(111)-. BRUNNER, G. o. c. p. 21.

(112)-. DE FLEUR, M. L. y BALL-ROKEACH, S. o. c. p. 225.

(113)-. HOBSBAWM, E. J. Naciones y nacionalismo desde 1870. Ed. Crítica. Barcelona, 1991. p. 18.

(114)-. HOBSBAWM, E. J. o. c. p. 181.

(115)-. XIFRA HERAS, J. La Información, análisis de una libertad frustrada. Ed. Hispano-Europea. Barcelona, 1972, p. 23.

(116)-. MARTINEZ ALBERTOS, J. L. La Información en una sociedad industrial. Ed. Tecnos. Madrid, 1972. pp. 17-32.

(117)-. GARCIA FAJARDO, J.C. o. c. p. 53.

P A R T E I.

EL CONSEJO DE EUROPA.

Y SU POLITICA DE COMUNICACION, INFORMACION Y

PROPAGANDA.

I-. Introducción.

1-. Finalidad y objetivos del Consejo de Europa.

El Consejo de Europa se rige por los Estatutos de la Organización que fueron firmados en Londres por los países miembros fundadores, el cinco de mayo de 1949. El objetivo fundamental que persigue aparece expresado tanto en el Preámbulo como en el art. 1 de sus Estatutos.

El Preámbulo fija una lista de valores que se considera necesario salvaguardar y potenciar. Son los siguientes:

1º-. - la consolidación de la paz fundada en la justicia.

- la cooperación internacional.

Ambos medios son necesarios para la

conservación de la sociedad y de la civilización humanas.

20-. defensa de los valores espirituales y morales patrimonio común de los pueblos europeos origen de los principios de :

- libertad individual,
- libertad política
- y estado de derecho

como principios en los que se basa toda genuina democracia.

30-. desarrollo del progreso social y económico.

Para favorecer todo esto "se impone una unión más estrecha entre los países europeos animados por los mismos sentimientos" (1).

Sobre esta base los Estatutos establecen en su artículo 10 los siguientes objetivos: Se trata de buscar "una mayor unidad entre sus miembros" es decir, los Estados europeos. Los medios para lograr esa mayor

unidad son:

- la discusión de cuestiones de interés común,
- los acuerdos y
- las acciones comunes.

Y todo ello "en materias económicas, sociales, culturales, científicas, jurídicas y administrativas" y también respecto a los derechos humanos y libertades fundamentales (2).

Es pues un campo de acción que abarca prácticamente todos los ámbitos de la cooperación internacional. Las limitaciones estatutarias son dos: 1ª: el que la colaboración de los miembros en el marco de la Organización de las Naciones Unidas y de otras Organizaciones Internacionales no se vea negativamente afectada; y 2ª: las cuestiones relativas a la defensa nacional. Otra limitación no estatutaria ha venido a sumarse en la práctica a las dos mencionadas: la cooperación en materia económica. El desarrollo de la Comunidad Europea ha sido tan importante y exitoso

desde este punto de vista al que debe unírsele el de la Asociación Europea de Libre Comercio (EFTA), que hizo que el Consejo de Europa renunciase a estar presente en el campo puramente económico. Todos los miembros de esta Organización deben tener establecido un régimen político de características auténticamente democráticas. Los tres principios básicos que para ello se le exigen es la aceptación de:

- a). la libertad individual.
- b). la libertad política y
- c). el imperio del derecho.

Al cabo de más de cuarenta años del nacimiento del Consejo de Europa los datos de la experiencia nos dan a conocer que esta Organización Internacional ha tenido éxito en la realización de sus objetivos. Los testimonios que tenemos de ello son tan numerosos cuanto valiosos. Así por ejemplo, en la Carta de París para una nueva Europa los treinta y cuatro Jefes de Estado y de Gobierno signatarios de la Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa incluyeron este párrafo: "Reconocemos la importante contribución del Consejo de Europa a la

promoción de los derechos humanos y de los principios de la democracia y del Estado de Derecho, así como al desarrollo de la cooperación cultural. Celebramos las medidas tomadas por varios Estados participantes con vistas a ingresar en el Consejo de Europa y a adherirse a la Convención Europea de los Derechos Humanos. Celebramos asimismo que el Consejo de Europa esté dispuesto a poner su experiencia a disposición de la CSCE" (3).

Esta afirmación de carácter general se completa con otras de carácter específico no menos importantes. Cuando la Carta de París a la que estamos haciendo referencia trata del tema de la Cultura menciona la obra del Consejo de Europa de la siguiente forma: "Reconocemos la contribución esencial de nuestra cultura europea común y de nuestros valores compartidos a la superación de la división del continente. Por lo tanto, subrayamos nuestra adhesión a la libertad creadora y a la protección y el fomento de nuestro patrimonio cultural y espiritual, con toda su riqueza y diversidad. En vista de los cambios recientemente habidos en Europa, subrayamos la acrecentada importancia del Simposium de Cracovia y aguardamos con interés el examen que ha de hacer de las pautas para la

intensificación de la cooperación en el campo cultural. Invitamos al Consejo de Europa a que contribuya a este Simposio" (4).

La invitación fue evidentemente aceptada. Y la Secretaria General del Consejo de Europa, Catherine Lalumière, en la sesión inaugural que tuvo lugar el 28 de mayo de 1991 en el espléndido teatro Slowacki de Cracovia, hizo al respecto una serie de proposiciones concretas. No resultó pues de extrañar que los participantes en el Simposio de Cracovia afirmaran su solidaridad con los valores universales tales como los derechos del hombre y la democracia y subrayaran el "papel jugado por la cultura en la eliminación de las divisiones del pasado y en el refuerzo de la cooperación entre los Estados participantes". Haciendo referencia a la "irremplazable singularidad de todas las culturas" insistieron en la interdependencia que existe entre "la vida cultural y el bienestar de los pueblos" (5).

El objetivo de nuestro estudio es ver cómo el Consejo de Europa realiza una política de información y propaganda con el fin de lograr los objetivos fundamentales de sus Estatutos. Una información y

propaganda que a veces será directa y otras veces indirecta. Que se realizará por medio de símbolos o de forma desvelada. Que pretenderá crear un ámbito audiovisual en todo el territorio de sus miembros con el fin de que los medios de comunicación de masas regulados conforme a los principios del Consejo de Europa e imbuídos de su espíritu, cooperen eficazmente en la realización de tal objetivo: una Europa más unida en la libertad, la democracia y el respeto a los derechos humanos.

Esta propaganda e información la deberá realizar el Consejo de Europa evidentemente sometién dose a las normas que establece y difunde con respecto a la utilización de los medios para propagar e informar. Sería una contradicción flagrante el que no fuese así. Ello supone en la acción del Consejo de Europa unos límites. Pero se trata de límites cuya observancia más bien puede realizar un influjo positivo al presentarse como modélica que lo contrario. En manera alguna un aspecto así puede quedar olvidado en nuestro estudio y en la valoración final que hagamos sobre la utilización de los medios informativos y propagandísticos por parte del Consejo de Europa y de

sus órganos especialmente destinados a ello.

2-. Los órganos de comunicación en el marco de la estructura orgánica del Consejo de Europa.

Los órganos más importantes del Consejo de Europa son el Comité de Ministros y la Asamblea Parlamentaria. Esta Asamblea ha sido considerada "la primera institución parlamentaria internacional de la Historia" aunque no sea un órgano legislativo sino simplemente un órgano de carácter deliberante político y técnico. Las deliberaciones de la Asamblea fruto de la reflexión colectiva realizada sobre numerosas propuestas dan origen a las recomendaciones que son enviadas al Comité de Ministros. Con dichas recomendaciones se orientan los trabajos de la Organización que aparecen en un programa preparado por el Comité de Ministros. La Asamblea puede controlar la aplicación de sus recomendaciones interpelando por escrito al Comité de Ministros.

Se trata, por lo tanto, de dos órganos que trabajan de modo complementario siendo la Asamblea

Parlamentaria el motor y teniendo el Comité de Ministros el poder de decisión.

Junto a estos dos órganos operan en el seno del Consejo una Conferencia Permanente llamada de "Poderes Locales y Regionales" y varias Conferencias especializadas de Ministros que sólo tienen carácter jurídico. Entre dichas Conferencias cabe destacar las de justicia, educación, familia, ordenación territorial, medio ambiente, trabajo, cultura, deporte, colectividades locales, seguridad social.

El funcionamiento del Consejo de Europa reposa sobre una Secretaría Internacional permanente que está instalada en la sede del mismo, es decir, en el palacio de Europa de la ciudad de Estrasburgo. La finalidad de dicha Asamblea es prestar cooperación y asistencia tanto a los comités ministeriales como a las comisiones parlamentarias. A la cabeza de la Secretaría se halla el Secretario General que cuenta con un Secretario General adjunto. A la Secretaría pertenece también el Secretario de la Asamblea Parlamentaria. Los tres cargos mencionados están elegidos por la Asamblea a propuesta del Comité de Ministros (6).

La Secretaría General está formada por ocho Direcciones Generales una de las cuales es la Dirección General de Prensa de Información. Sobre esta Dirección General y sus actividades desde su creación realizaremos una parte fundamental de nuestra investigación.

La Asamblea Parlamentaria está dividida en Comisiones una de ellas es la llamada "Comisión encargada de las relaciones entre los Parlamentos nacionales y el público". Como dice su misma denominación se trata de dos campos de acción específicos. El primer tipo de actividad tiene por objeto:

- presionar a los Gobiernos de los Estados miembros para que impulsen a sus representantes en el Comité de Ministros en relación con las recomendaciones de la Asamblea. Con ese sistema se pretende conseguir que el Comité como órgano de decisión apruebe con mayor facilidad lo que le ha llegado de la Asamblea.

- conocer la posición adoptada por los

gobiernos en el Comité de Ministros sobre las recomendaciones de forma que aquellas no aceptadas en el Comité puedan salir a flote en el marco de los Estados miembros a través de medidas unilaterales.

- conseguir cierto impacto en los Parlamentos nacionales de modo que las ideas consideradas valiosas en el seno del Consejo de Europa puedan hallar apoyo y concreción en los marcos nacionales.

- conseguir de la misma forma apoyo a la firma y ratificación de los Convenios y Acuerdos del Consejo de Europa y asimismo a la puesta en práctica de las recomendaciones del Comité de Ministros.

Como puede verse por lo dicho, esta Comisión opera como un grupo de presión parlamentario en los 26 Parlamentos de todos los Estados que actualmente son miembros del Consejo de Europa. Se incita así a que en las Cámaras se originen debates sobre cuestiones procedentes del Consejo de Europa. Surgen de esa forma interpelaciones y propuestas de ley sobre temas tratados por el mencionado Consejo. De acuerdo con una

pequeña publicación del mismo Consejo "el promedio anual de intervenciones parlamentarias a nivel nacional sobre los asuntos del Consejo de Europa se sitúa alrededor de 500" (7).

El segundo tipo de actividad ya no es de grupo de presión sino de relaciones públicas. La "Comisión encargada de las relaciones con los Parlamentos nacionales y el público" procura que se dé la máxima publicidad posible a los textos de la Asamblea y también a todos los del Consejo de Europa en general.

La Comisión en su actividad procura ir de acuerdo y trabajar en cooperación con la anteriormente mencionada Dirección de Prensa e Información. Mantiene así contactos con las Organizaciones no Gubernamentales que tienen, en el Consejo de Europa, estatuto consultivo, con diversas asociaciones como las secciones nacionales del Movimiento Europeo y la federación Internacional de Casas de Europa...etc, que actúan como "multiplicadores" de la idea europea. La Comisión colabora por medio de ésta y otras formas en toda la política de información del Consejo.

Junto a la mencionada política de información cabe tener muy en cuenta en la investigación que realizamos las diversas políticas de desarrollo cultural. Entre todas ellas, una que tiene para nosotros especial relevancia es la que puede denominarse "Cultura y medios de comunicación de masas". La radio y la televisión es obvio que reciban especial atención. Por una parte, son vehículos culturales de enorme incidencia en las masas. Por otra, están recibiendo unos importantes efectos derivados de los progresos técnicos con los que transforman la percepción, los conocimientos y las actitudes del público. El Consejo de Europa, por medio de este proyecto, recoge datos de los Estados miembros sobre los medios de comunicación de masas: emisoras locales, televisión por cable, participación, acceso y consulta de la colectividad. Las iniciativas y experiencias de todos los países se evalúan en Estrasburgo y se comparan entre sí con el ánimo de sacar conclusiones de ello.

En el marco del Consejo de Europa se realizan también estudios sobre la política legislativa de los

medios de comunicación de masas en los Estados miembros. A partir de los resultados obtenidos se están preparando acuerdos que tendrán por objeto cuestiones relativas a la televisión por cable, al papel del Estado y de los grupos sociales, a la financiación de los organismos encargados de los servicios de radiotelevisión...etc.

En 1976 el Consejo de Europa estableció un Programa de Trabajo intergubernamental en el campo de los "mass media". Fruto del mismo han sido los tres Planes a medio plazo establecidos. El primero abarcó el período de 1976-1980, el segundo se aplicó entre 1981 y 1986 y el tercero de 1987 a 1991. Cuando el segundo plan entró en vigor, este programa de comunicación de masas fue traspasado a la Dirección de los Derechos Humanos al considerarse los estrechos lazos existentes entre estas actividades y los valores básicos que forman el fundamento del Consejo de Europa.

El adecuado funcionamiento de los medios libres y autónomos y la disposición de una pluralidad de fuentes de información y de lazos de comunicación resulta esencial tanto para el desarrollo de la democracia como

para la mutua comprensión internacional. "La libertad de información no es solamente un derecho fundamental per se sino que facilita el ejercicio de otros derechos fundamentales" (8).

Desde la entrada en vigor del Tercer Plan a Medio Plazo (1987-1991) en enero de 1987, toda un área completa de las actividades de la Organización fue dedicada a los "Medios en una sociedad democrática" (Campo II) atestiguando la creciente importancia vinculada a la cooperación europea en este área.

El Comité de Ministros del Consejo de Europa confió este trabajo a la "Steering Committee on the mass Media" (CDMM) que está compuesto por expertos gubernamentales de los 26 Estados miembros del Consejo de Europa. Cuando fue creado los Estados miembros sólo eran 25 dado que Polonia todavía no había entrado a formar parte del Consejo de Europa. Toman parte en la realización de este trabajo representantes de la Asamblea Parlamentaria así como delegados de la Comisión de la Comunidad Europea. Están además representados como observadores en el Comité, la Santa

Sede, Yugoslavia, Audiovisual EUREKA, el Consejo Nórdico de Ministros, la Asociación de Televisión Comercial en Europa (ACT) y la Unión Europea de Radiodifusión (EBU).

Además de los ya citados Estados no miembros, Organizaciones intergubernamentales y organizaciones no-gubernamentales les ha sido reconocido status de observador en los Comités que responden ante el Comité Director de los medios de Comunicación de Masas (CDMM).

Para la realización de varias actividades el CDMM es asistido por dos comités subordinados:

- el Comité de Expertos legales en el Campo de los Medios (MM-JU), y

- el Comité Selecto de Expertos en Producción, Distribución y Marketing de las Obras Audiovisuales Europeas (MM-R-PD).

También el citado Comité Director de los Medios de Comunicación de Masas es asistido por un número de secciones de trabajo para el examen de determinados aspectos tales como :

- la protección legal de los servicios de televisión (JU-GT-PJ).
- los derechos de los vecinos (JU-GT-NR).
- la distribución por cable (JU-GT-CD).
- el mecenazgo y las nuevas formas de promoción comercial (PO-GT-SP).
- derechos de exclusividad para los mayores eventos (PO-GT-EX).
- concentraciones de medios (CDMM-GT-CM).
- colección de datos sobre el flujo de programas (FLUX).

Existe además un Buró de Conexión Consejo de Europa - Oficina Europea de Cine y Televisión establecido en 1991 que es un foro de diálogo e intercambio entre expertos de gobierno de los cuerpos activos del Consejo de Europa en el campo de los medios y los cuerpos profesionales representados en la oficina Europea de Cine y Televisión (9).

En el año 1990 la Dirección de Comunicación fue reestructurada estableciéndose un nuevo organigrama con cuatro grandes apartados:

1-. La administración de medios técnicos.

2-. El servicio de relaciones con la prensa.

3-. El servicio de relaciones públicas,
y

4-. El servicio de la edición y de la documentación.

Esta reforma respondió a una amplia iniciativa de racionalización y de modernización dándose una particular importancia a los nuevos medios técnicos de la edición, la recepción de noticias y la difusión.

En 1990 la antigua División de Publicaciones y de Documentos se reestructuró recibiendo el nombre de Servicio de la Edición y de la Documentación (SEDDOC) (10).

Los Organos de Comunicación del Consejo de Europa

Comité de Ministros.

Secretaría General.
(ocho direc. gales)

Asamblea Parlamentaria
(comisiones)

Dirección Gral de Prensa
e Información.

Comisión encargada de las relaciones
entre los Parlamentos
nacionales y el público.

Dirección de Derechos
Humanos
"Medios de Comunicación
de masas".

- División de publicaciones y documentos.

Políticas de desarrollo cultural.

"Cultura y medios de comunicación de masas".

Planes de plazo medio.

1976 - 1980 : primer plan.

1981 - 1986 : segundo plan.

1987 - 1991 : tercer plan: Estudio de los medios en una
sociedad democrática.

Realizado por el Comité Director de los Medios de
Comunicación de Masas (CDMM) (formado por representantes de los
26 Estados miembros, de la CE, la Santa Sede, EUREKA, ACT, EBU, Cjo.
Nórdico de Ministros)

El Comité Director de los medios de Comunicación de masas.

Comités subordinados (2):

1. Comité de Expertos legales en el campo de los medios.

2. Comité Selecto de Expertos en Producción, Distribución y Marketing de las Obras audiovisuales europeas.

Secciones de Trabajo (7):

1. Sobre la protección legal de los servicios de televisión.

2. Sobre los derechos de los vecinos.

3. Sobre la distribución por cable.

4. Sobre el mecenazgo y las nuevas formas de promoción comercial.

5. Sobre los derechos de exclusividad para mayores eventos.

6. Sobre concentraciones de medios.

7. Sobre recolección de datos acerca del flujo de programas.

Buró de conexión (1) :

- entre el Consejo de Europa y la oficina Europea de Cine y Televisión.

La Reestructuración de la Dirección de Comunicación en

1990.

- Administración de Medios Técnicos.
- Servicio de Relaciones con la Prensa.
- Servicio de Relaciones Públicas.
- Servicio de la Edición y de la Documentación (SEDDOC) (en sustitución de la antigua División de publicaciones y Documentos).

3-. La Valoración de la Opinión Pública.

Antes de la adopción en 1976 del Programa intergubernamental del que hemos hablado, se realizaron muchas actividades intergubernamentales en respuesta a informes y a Recomendaciones adoptadas por la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa. Tanto las Recomendaciones como los Simposiums organizados por la Asamblea ilustran la constante preocupación de los parlamentarios europeos por la función de los medios de comunicación como instrumentos indispensables de la democracia.

Para caer en la cuenta de lo que vamos diciendo basta examinar las Convenciones, Declaraciones, Conferencias ministeriales organizadas sobre esta cuestión, Resoluciones y Recomendaciones del Comité de Ministros y Resoluciones y Recomendaciones de la Asamblea Parlamentaria. Los textos relacionados con esta materia son muy numerosos y el examen de los mismos supone una detenida labor de análisis y reflexión. Vamos de entrada pues a exponer separados por epígrafes los más importantes.

Convenciones:

El Consejo de Europa ha impulsado diversas Convenciones que hacen referencia a la opinión pública o a los medios que con ella se relacionan. Destacamos:

- Convención europea para la salvaguarda de los Derechos del Hombre y de las Libertades Fundamentales de 4 de noviembre de 1950 (11).

- Convención europea sobre la televisión transfronteriza de 1989.

Declaraciones:

Las dos Declaraciones más importantes son las siguientes:

- Declaración sobre medios de comunicación y derechos del hombre de 1970.

- Declaración sobre la libertad de expresión y de información de 29 de abril de 1982 (12).

Conferencias ministeriales organizadas sobre esta cuestión:

- Conferencia de Estrasburgo sobre "democracia parlamentaria". Una parte de ella está destinada al tema de la opinión pública. Es el Informe sobre el papel de los medios de comunicación.

- I Conferencia ministerial europea sobre política de comunicaciones de masas. Viena, 9-10 de diciembre de 1986.

- II Conferencia ministerial europea sobre política de comunicaciones de masas. Estocolmo, 23-24 de noviembre de 1988.

- III Conferencia ministerial sobre la política de comunicaciones de masas. Nicosia, 9-10 de octubre de 1991 (13).

Resoluciones del Comité de Ministros.

Las resoluciones del Comité de Ministros en

relación con esta materia son siete. Las cinco primeras son anteriores a 1978 que es cuando las Recomendaciones aparecían en forma de Resoluciones. En ellas encontramos este tipo de cuestiones:

a)-. la defensa y la protección del ser humano ante el fenómeno de los medios de comunicación de masas. Es esta una protección que se refiere al individuo en general o a situaciones particulares del mismo como puede ser la de la juventud.

b)-. para el Comité de Ministros del Consejo de Europa, los medios no sólo no deben tener un carácter no dañino sino que deben ser un elemento positivo para coadyuvar al desarrollo de la personalidad humana. Por ello se exige de los medios el que impulsen las facetas educacionales y culturales en favor del hombre.

c)-. La aceptación del pluralismo y el intercambio de comunicaciones entre unas y otras culturas es un aspecto que el Comité de Ministros considera muy enriquecedor. Por ello piensa que debe

tenerse un cuidado muy particular con las concentraciones de prensa por el aspecto negativo que pueden tener sobre las diversísimas manifestaciones de los varios sectores de la sociedad humana.

Las Resoluciones anteriores a 1978 son las siguientes:

- Resolución (61) 23 sobre el intercambio de programas.

- Resolución (67) 13 sobre la prensa y la protección de la juventud.

- Resolución (70) 19 sobre la utilización educacional y cultural de la radio y de la televisión en Europa.

- Resolución (74) 26 sobre derecho de réplica-posición del individuo en relación con la prensa.

- Resolución (74) 43 sobre concentraciones de prensa.

A estas resoluciones anteriores a 1978 hay que añadir la Resolución (88) 15 de 26 de octubre de 1988 instituyendo la Fundación EURIMAGES y la Resolución (89) 6 modificando la anterior Resolución.

Recomendaciones del Comité de Ministros.

Las Recomendaciones del Comité de Ministros acerca de esta materia producidas entre el año 1979 y el 1991 llegan a un total de dieciocho. En ellas vuelven a aparecer los tres grandes campos que señalábamos en las cinco Resoluciones producidas entre 1961 y 1974 : la protección del ser humano, su perfeccionamiento y el mantenimiento del pluralismo y del intercambio de comunicaciones.

En lo que respecta a la protección del ser humano hay que destacar la que debe realizarse en favor de los consumidores y contempladores de anuncios comerciales, de los que reciben la información controlada por las autoridades públicas, la mujer, los

niños y los adolescentes, los autores que tienen un derecho sobre su propia obra, el combate contra la dependencia del tabaco, alcohol, droga, pornografía...etc.

En lo que se refiere al perfeccionamiento del hombre hay que destacar la ayuda que debe prestarse a la realización artística. Al pasar el tiempo se deja notar en el Consejo de Europa el impacto de la técnica aplicada a los medios (satélite, cable, reprografía...etc) y el deseo del Comité de Ministros de ponerlo al servicio del progreso humano.

Por último el mantenimiento del pluralismo y el fomento de los intercambios adquiere una dimensión nueva por el hecho del desarrollo de la cooperación transfronteriza y de la superación de las fronteras estatales.

Las Recomendaciones del Comité de Ministros son éstas:

- Recomendación Nº R (79) 1 relativa a la educación de adultos y a la información del consumidor.

- Recomendación Nº R (80) 1 sobre deporte y televisión.

- Recomendación Nº R (81) 19 sobre el acceso a las informaciones mantenido por las autoridades públicas.

- Recomendación Nº R (84) 3 sobre los principios re relativos a la publicidad televisiva.

- Recomendación Nº R (84) 22 del Comité de Ministros sobre normas de utilización de satélites para televisión y radiodifusión sonora.

- Recomendación Nº R (85) 6 sobre la ayuda para la creación artística.

- Recomendación Nº R (86) 2 del Comité de Ministros sobre los principios relativos a los derechos de autor en el campo de la televisión por satélite y por cable.

- Recomendación Nº R (86) 3 del Comité de Ministros sobre promoción de la producción audiovisual en Europa.

- Recomendación Nº R (86) 9 del Comité de Ministros sobre derechos de autor y política cultural.

- Recomendación Nº R (86) 14 sobre el diseño de estrategias para combatir la dependencia del tabaco, el alcohol y la droga en cooperación con los agentes de opinión y los medios.

- Recomendación Nº R (87) 7 sobre la distribución de films en Europa.

- Recomendación Nº R (88) 1 sobre copias en privado de material sonoro y audiovisual.

- Recomendación Nº R (88) 2 sobre medidas para combatir la piratería en el campo de los derechos de autor y de los vecinos.

- Recomendación Nº R (89) 7 referente a los principios sobre la distribución de videogramas de contenido violento, brutal o pornográfico.

- Recomendación Nº R (90) 10 sobre cine para niños y adolescentes.

- Recomendación Nº R (90) 11 sobre principios relativos a las cuestiones legales de derechos de autor en el campo de la reprografía.

- Recomendación Nº R (91) 5 sobre el derecho a la breve información sobre mayores eventos donde derechos exclusivos para la emisión televisiva han sido adquiridos en un contexto transfronterizo.

Resoluciones de la Asamblea Parlamentaria.

Las Resoluciones de la Asamblea Parlamentaria hacen referencia principalmente a dos aspectos: el primero de ellos atañe a los derechos humanos y el segundo está en relación con la creación de un gran espacio cinematográfico y televisivo europeo. Las Resoluciones que se espacian a lo largo del tiempo situadas entre las Recomendaciones son las siguientes (14):

- Resolución 428 (1970) que incluye la Declaración sobre medios de comunicación y derechos del hombre.

- Resolución 820 (1984) sobre las relaciones de los Parlamentos nacionales con los medios.

- Resolución 848 (1985) sobre la privacidad del sonido y la libertad individual de la elección musical (2).

- Resolución 887 (1987) de la Asamblea Parlamentaria sobre el año europeo del cine y de la televisión.

En estas Resoluciones hallamos numerosas manifestaciones en relación con la opinión pública y con los medios de comunicación que en ella influyen. "La prensa y los otros medios de comunicación de masa - se afirma en la Declaración sobre los medios de comunicación de masa y los derechos del hombre-, ejercen una función esencial en el interés general del público" (15).

También el Consejo de Europa reconoce la necesidad de que los Parlamentos (y esto puede hacerse

extensivo evidentemente a la Asamblea Parlamentaria), establezcan una fluidez lo más ágil posible con los medios de comunicación. Para lograrla, la Asamblea Parlamentaria fijó una lista de medios que asegurase la relación Cámaras/Medios de Comunicación estableciendo corresponsales, poniendo instalaciones a disposición de los periodistas, produciendo grabaciones y programas propios. Todo ello para superar la realidad de que tanto las televisiones como la prensa den una información restringida de las actividades parlamentarias (16).

Recomendaciones de la Asamblea Parlamentaria.

Estas recomendaciones vienen a incidir de nuevo en los tres aspectos a los que hicimos referencia cuando hablamos de las Resoluciones y Recomendaciones del Comité de Ministros : la protección del individuo, el desarrollo de la personalidad humana y la creación de un espacio europeo de medios de comunicación en donde florezcan los objetivos del Consejo de Europa es decir, la democracia, la justicia social, la libertad, el respeto a los derechos del hombre y a las libertades fundamentales.

Las numerosas Recomendaciones son las siguientes:

- Recomendación 528 (1970) sobre los medios de comunicación de masas y los derechos humanos.

- Recomendación 747 (1975) sobre las concentraciones de prensa.

- Recomendación 748 (1975) sobre el papel y la gestión de la emisión nacional.

- Recomendación 749 (1975) sobre la emisión europea.

- Recomendación 815 (1977) sobre la libertad de expresión y el papel del escritor en Europa.

- Recomendación 834 (1978) sobre las amenazas a la libertad de prensa y televisión.

- Recomendación 862 (1979) sobre el cine y el Estado.

- Recomendación 926 (1981) sobre cuestiones originadas por la televisión por cable y por las emisiones directas vía satélite.

- Recomendación 952 (1982) sobre los instrumentos internacionales para proteger la libertad de expresión por medio de la regulación de la propaganda comercial.

- Recomendación 963 (1983) sobre instrumentos culturales y educacionales de reducir la violencia-

- Recomendación 996 (1984) sobre el trabajo del Consejo de Europa relativo a los medios.

- Recomendación 1011 (1985) sobre la situación de la danza profesional en Europa (1).

- Recomendación 1037 (1986) sobre la protección de datos y libertad de información.

- Recomendación 1043 (1986) sobre la herencia lingüística y literaria en Europa.

- Recomendación 1047 (1986) sobre los peligros del boxeo (Se hace referencia en ella a la información y a la difusión realizada por los medios que realizan la cobertura sobre el boxeo).

- Recomendación 1059 (1987) sobre la economía de la cultura.

- Recomendación 1067 (1987) sobre la dimensión cultural de las emisiones en Europa.

- Recomendación 1077 (1988) sobre el acceso a los medios audiovisuales a través de las fronteras durante las campañas electorales.

- Recomendación 1096 (1989) sobre la Convención Europea de la Televisión Transfronteriza.

- Recomendación 1098 (1989) sobre la cooperación audiovisual Este-Oeste.

- Recomendación 1110 (1989) sobre la enseñanza a distancia.

- Recomendación 1111 (1989) sobre la dimensión europea de la educación.

- Recomendación 1122 (1990) sobre la revitalización del campo por medio de los instrumentos de tecnología de la información.

- Recomendación 1136 (1990) sobre una política europea del alcohol.

- Recomendación 1138 (1990) sobre una Fundación Europea de Apoyo a la coproducción y distribución de obras de creación cinematográficas y audiovisuales "EUROIMAGENES".

- Recomendación 1147 (1991) sobre la responsabilidad parlamentaria para la reforma democrática de las emisiones.

Numerosas son las cuestiones relativas a la importancia de la radiodifusión y de la televisión que pueden encontrarse en las numerosas Recomendaciones de la Asamblea cuyo contenido hace referencia a la opinión

pública y a los medios de comunicación social. Una de ellas es la manifestación por parte del Consejo de Europa del influjo que los cambios producidos en los medios de comunicación por los avances de la tecnología tienen en la sociedad democrática. El Consejo de Europa siente la necesidad de aprovecharlos utilizándolos en favor del hombre y en general del progreso humano. Por ello consideró necesario invitar a los gobiernos a crear en el marco del Consejo de Europa un comité en favor de la enseñanza a distancia en Europa e impulsar la armonización jurídica necesaria a fin de facilitar los traspasos de unidades de valor y la formación de redes e instituciones científicas ofreciendo una enseñanza de tercer ciclo y ocupándose de la tecnología avanzada (medicina por ejemplo) (17).

La dimensión europea de los medios es destacada por el Consejo de Europa cuando éstos se ponen al servicio de la educación. La educación es considerada como una labor de gran importancia dado que "debe preparar a cada persona a vivir en una sociedad democrática haciéndola capaz de ejercitar sus deberes y responsabilidades de ciudadano, iniciándola en la

política y enseñándole los principios y valores fundamentales que están en la base de nuestra sociedad tales como el respeto a los derechos del hombre y la democracia y también la tolerancia y la solidaridad que se derivan de un mejor conocimiento del <otro>. A lograr ese objetivo acuden en auxilio de la educación los medios de comunicación. El Consejo de Europa piensa que las nuevas técnicas de los mismos deben ser "mejor explotadas para desarrollar lazos y proyectos internacionales entre las escuelas y una utilización más amplia" de los mismos (18).

También en nuestros días aparecen en los textos del Comité de Ministros y de la Asamblea Parlamentaria la importancia de los medios de comunicación : "La radio y la televisión tienen -se lee en la Recomendación relativa a la responsabilidad de los Parlamentos en materia de reforma democrática de la radiodifusión-, un impacto formidable sobre la opinión pública. En una democracia, por causa de la libertad de expresión y de la ausencia de censura, los organismos de radiodifusión detentan un poder notable y deben ser considerados responsables de su política. Es en los

Parlamentos que representan las corrientes de opinión regionales, políticas y culturales y tienen en cuenta el interés nacional a largo plazo sobre los que debe recaer la responsabilidad en última instancia no solamente por causa de la elaboración del marco jurídico en el que se insertan la radio y la televisión sino también en la adopción de las disposiciones que garantizan el funcionamiento" (19).

Más importancia todavía que los textos de la Asamblea Parlamentaria y del Consejo de Europa tienen, evidentemente, los Tratados impulsados por el Consejo de Europa en el campo de los medios de comunicación. Son cuatro a los que hay que añadir otros cuatro Protocolos que amplían y perfeccionan uno de ellos. Los cuatro Tratados son:

1)-. Convenio Europeo relativo al intercambio de Programas sobre films de televisión. Firmado el 15 de diciembre de 1958 entró en vigor el 1 de julio de 1961 (European Treaty Series nº 27).

2)-. Convenio Europeo sobre la Protección de

Emisiones de Televisión. Firmado el 22 de junio de 1960 entró en vigor el 1 de julio de 1961 (European Treaty Series nº 34).

3)-. Convenio Europeo sobre la Prevención de Emisiones transmitidas de las Estaciones de fuera de los Territorios Nacionales. Firmado el 22 de enero de 1965 entró en vigor el 19 de noviembre de 1967 (European Treaty Series nº 53).

4)-. Protocolo al Acuerdo Europeo sobre la Protección de Emisiones de Televisión. Firmado el 21 de enero de 1965 entró en vigor el 24 de marzo de 1965. (European Treaty Series nº 54).

5)-. Protocolo Adicional al Protocolo al Convenio Europeo sobre la Protección de Emisiones de Televisión. Firmado el 14 de enero de 1974 entró en vigor el 31 de diciembre de 1974 (European Treaty Series nº 81).

6)-. Protocolo Adicional al Protocolo al Convenio Europeo sobre la Protección de las Emisiones

de Televisión. Firmado el 21 de marzo de 1983 entró en vigor el 1 de enero de 1985 (European Treaty Series nº 113).

7)-. Tercer Protocolo Adicional al Protocolo al Convenio Europeo sobre la Protección a las Emisiones de Televisión. Firmado el 20 de marzo de 1989. No ha entrado todavía en vigor (European Treaty Series nº 131).

8)-. Convención Europea sobre la Televisión Transfronteriza firmada el 5 de mayo de 1989. No ha entrado todavía en vigor (European Treaty Series nº 132).

FIRMAS Y RATIFICACIONES DE LOS CUATRO
TRATADOS EUROPEOS EN EL CAMPO DE LOS MEDIOS DE
COMUNICACION. A 15 de octubre de 1991.

(1.- Convenio Europeo relativo al intercambio de Programas sobre Films de Televisión; 2.- Convenio Europeo sobre la Protección de Emisiones de Televisión; 3.- Convenio Europeo sobre la Prevención de Emisiones transmitidas desde estaciones de fuera de los territorios nacionales; 4.- Convenio Europeo sobre Televisión Transfronteriza.

F: firma.- R: ratificación.- D: denuncia.- A: accesoión.).

<u>Estados miembros.</u>	<u>1</u>	<u>2</u>	<u>3</u>	<u>4</u>
Austria.	-	-	-	F
Bélgica.	F	D	R	-
Chipre.	R	D	R	R
Checoslovaquia.	-	-	-	-
Dinamarca.	R	R	R	R
Finlandia.	-	-	-	-
Francia.	R	R	R	F
Alemania.	-	R	R	F
Grecia.	R	F	R	F
Hungría.	-	-	-	F
Islandia.	-	-	-	-
Irlanda.	R	F	R	-
Italia.	F	F	R	F
Liechtenstein.	-	-	A	F

	<u>1</u>	<u>2</u>	<u>3</u>	<u>4</u>
Luxemburgo.	R	F	F	F
Malta.	-	-	-	-
Países Bajos.	R	F	R	F
Noruega.	R	R	R	F
Portugal.	-	-	A	F
San Marino.	-	-	-	F
España.	A	D	R	F
Suecia.	R	R	R	F
Suiza.	-	-	R	R
Turquía.	R	D	R	-
Reino Unido.	R	R	F	R
<u>Estados no miembros.</u>				
Bulgaria.	-	-	-	-
Santa Sede.	-	-	-	-
Israel.	A	-	-	-
Marruecos.	-	-	-	-
Polonia.	-	-	-	R
Túnez.	A	-	-	-
Unión Soviética.	-	-	-	-
Yugoslavia.	-	-	-	F

Simposiums.

En la lista de Conferencias de Ministros especializadas, simposiums de la Asamblea Parlamentaria y otras especiales reuniones organizadas por el Consejo de Europa relacionadas total o parcialmente con los "Mass Media" tal como ha sido publicado por el Consejo de Europa se cuentan desde setiembre de 1968 hasta octubre de 1991 un total de treinta y nueve. Las ciudades elegidas siempre han estado situadas en los Estados miembros del Consejo de Europa aunque a partir de 1989 se nota una apertura hacia países de próximo ingreso en la Organización eligiéndose para la celebración de los Simposios ciudades de Finlandia, Hungría, Checoslovaquia y Polonia.

Por lo que respecta a los temas que se trataron enumeramos los siguientes: - Derechos Humanos; Educación; Tecnología, cultura y creatividad; Co-distribución; Diversidad lingüística; el futuro de la Radio, la Televisión y el Cine...etc., etc (20).

II-. La gran política del Consejo de Europa:
la comunicación y los derechos humanos.

La gran obra del Consejo de Europa en el campo de la comunicación consiste en el establecimiento de las normas que deben regir los diversos aspectos de la comunicación supeditados así a los principios que salvaguardan los derechos humanos e imponen el respeto a las libertades fundamentales. Esa Europa de una sola soberanía en relación con los derechos humanos, se extiende ampliamente al importante campo de la comunicación como puede verse en las numerosas sentencias del Tribunal y en las decisiones de la Comisión. Ello hace que el Consejo de Europa, a la hora de lanzar su información y su propaganda se encuentre limitado por un selecto código de lealtades y de obligaciones. Por haber sido decididamente promovido por él necesita obviamente observarlo. Sería una cuestión totalmente fuera de propósito que resultaría inaceptable a los ojos de cualquier observador, que el Consejo de Europa después de estar realizando constantes esfuerzos en favor de la libertad y el

respeto a la persona y del establecimiento de un orden jurídico fundamental no supiese actuar en el marco de lo que considera que debe ser cumplido por todos.

Cuáles son los deseos y las normas que el Consejo de Europa ha ido dando a conocer a lo largo del tiempo los hallamos en los numerosos textos publicados en su ámbito. A ellos hicimos referencia en la Introducción de esta Parte I.

Pretendiendo reducir a una síntesis los aspectos más fundamentales del amplio bosque de concreciones que se encuentran en las Convenciones, Resoluciones y Declaraciones y que aparecen en las conclusiones de las Conferencias y de los Simposiums, podemos establecer estos tres capítulos:

1-. El respeto a la libertad del ser humano y en concreto a la libertad de información y de expresión. Muy ligado ello se halla la cuestión de la independencia de la prensa.

2-. Existencia de un pluralismo muy amplio en los medios de comunicación. Rechazo a todo lo que supere un minimum de injerencia en la vida privada y en la autonomía de los grupos y el desarrollo de las diversas corrientes de opinión.

3-. Desarrollo de los aspectos positivos y del enriquecimiento de la libertad humana como es la difusión y aceptación de los principios éticos en relación con la información y la propaganda, la propagación y profundización de las manifestaciones culturales...etc.

Examinemos cuáles son los criterios más importantes del Consejo de Europa en relación con los tres grandes campos enunciados:

1-. El respeto a la libertad de ser humano y en concreto a la libertad de información y de expresión. Muy ligado a ello se halla la cuestión de la independencia de la prensa.

La libertad de expresión y de información es la base de las actividades con respecto a los medios de difusión de masas impulsadas por el Consejo de Europa. El texto fundamental que protege estas libertades es el art. 10 de la Convención europea de los derechos humanos. Dice así este artículo:

"Art. 10-. 1. Toda persona tiene derecho a la libertad de expresión. Este derecho comprende la libertad de opinión y la libertad de recibir o de comunicar informaciones o ideas sin que pueda haber injerencia de autoridades públicas y sin consideración de fronteras. El presente artículo no impide que los Estados sometan las empresas de radiodifusión, de cinematografía o de televisión a un régimen de autorización previa.

2. El ejercicio de estas libertades, que entrañan deberes y responsabilidades, podrá ser sometido a ciertas formalidades, condiciones, restricciones o sanciones, previstas por la ley, que constituyan medidas necesarias, en una sociedad democrática, para la seguridad nacional, la integridad territorial o la seguridad pública, la defensa del orden y la prevención del delito, la protección de la salud o de la moral, la protección de la reputación o de los derechos ajenos, para impedir la divulgación de informaciones confidenciales o para garantizar la autoridad y la imparcialidad del poder judicial".

Este artículo, sin embargo, no representa el techo en materia de libertad de información y de expresión. Como ocurre con todo el Convenio de los Derechos Humanos, los redactores del mismo prefirieron no establecer un nivel demasiado alto que distanciase a unos Estados de otros sino un nivel fácilmente aceptable por todos que con el paso del tiempo pudiese ser elevado por medio del sistema de Protocolos que tan útil se ha demostrado en el perfeccionamiento de la aplicación práctica de tales derechos.

Esta cuestión de la libertad de expresión y de información ha tenido que ser tratada e interpretada

a la luz del artículo antes transcrito, tanto por la Comisión Europea como por el Tribunal Europeo de los Derechos Humanos. Quedó así bien clarificada la finalidad de la libertad de información con el derecho a buscarla y con la obligación de aplicarla en la publicidad comercial y el significado concreto de las condiciones, restricciones y limitaciones de las que se habla en el párrafo número dos. Han sido tratadas cuestiones referentes al copyright, administración de justicia, protección de la juventud, protección a la reputación de una persona...etc).

Con ocasión del caso denominado Handyside cuya sentencia es de 1976, el Tribunal Europeo de los Derechos Humanos realizó una declaración de particular interés insistiendo en la importancia de la libertad de información como uno de los fundamentos esenciales para el progreso de la sociedad democrática y para el desarrollo de todos los seres humanos. El Tribunal consideró entonces que sin pluralismo, tolerancia y amplitud de mente no puede darse la democracia. Desde tal planteamiento la acción del editor que tradujera y propagara el llamado <Pequeño libro rojo> para el uso de

los escolares> fue justamente limitada por haber sido considerada dañina para la infancia. Ello, sin embargo, no llevó a negar los principios fundamentales sino a potenciarlos integrando la diversidad de matices que la condición humana suele llevar consigo.

Hasta el momento presente, el número de casos abordados por el Tribunal que tienen que ver con el art. 10 del Convenio asciende a 16. Además, la Comisión ha publicado 44 decisiones sobre cuestiones relacionadas con el mencionado artículo.

En conjunto, los casos forman ya un cuerpo muy importante de criterios de actuación y de juicio. La libertad de expresión es descrita por el Tribunal como "una de las condiciones básicas para el progreso de las sociedades democráticas y para el desarrollo de cada individuo". Resulta de interés observar que en las demandas planteadas contra España hasta el año 1988 - de acuerdo con los datos aportados en el libro de Fernández de Casadevante "El Convenio Europeo de Derechos Humanos: demandas contra España (1979-1988)", el número mayor de asuntos desde el punto de vista material se refiere a la libertad de expresión (21).

Es cierto que el Tribunal de Estrasburgo de acuerdo con el párrafo nº 2 del art. 10 de la Convención acepta restricciones en el ejercicio de la libertad de expresión e información. Según la Convención estas restricciones son de tres categorías:

1ª-. las establecidas para proteger el interés público: seguridad nacional, integridad territorial, seguridad pública, prevención del desorden o del delito, protección de la salud o de la moral.

2ª-. las establecidas para proteger otros derechos individuales como la protección de la reputación o de los derechos ajenos, y para impedir la divulgación de informaciones confidenciales.

3ª-. aquéllos que son necesarios para el mantenimiento de la autoridad y la imparcialidad del poder judicial.

A propósito de ello el Tribunal ha mantenido insistentemente que "los Estados contratantes gozan de cierto margen de apreciación al aseverar la necesidad

de una interferencia pero que este margen va de la mano de la supervisión europea cuyo alcance variará de acuerdo con el caso. Donde quiera que haya habido una interferencia con el ejercicio de los derechos y libertades garantizadas en en el párrafo 1º del art. 10, la supervisión deberá ser estricta de acuerdo con los derechos en cuestión: la importancia de esos derechos ha sido subrayada muchas veces por el Tribunal. La necesidad para restringirlos debe ser convincentemente establecida (22).

De las sentencias del Tribunal y de las Decisiones de la Comisión pueden sacarse un conjunto de principios que de una manera un tanto jerarquizada podrían ordenarse así:

1-. La libertad de expresión en la prensa.

2-. La libertad de expresión en la publicidad.

3-. La libertad de expresión en las emisiones.

4-. Los monopolios del Estado en las emisiones y sistemas de licencia:

a). emisiones.

b). distribución por cable.

5-. Antenas y libertad de recepción.

6-. Acceso a los medios.

7-. Acceso a la información.

8-. Anuncios.

9-. Otros casos relativos a la libertad de expresión.

1-. La libertad de expresión en la prensa.

Se refieren a esta cuestión ocho casos de los cuales siete concluyeron con sentencias. El primero que acabó con sentencia fue el muy conocido del Sunday Times en relación con el Estado del Reino Unido. El Gobierno debió indemnizar al demandante y el Parlamento tuvo que cambiar la legislación dado que la restricción que exigía a la prensa en la prohibición de un artículo sobre la talidomida que se juzgaba en demérito de los tribunales de justicia no fue considerada por el Tribunal de Estrasburgo como restricción necesaria en una sociedad democrática (23).

En el caso Lingens concerniendo al Estado austriaco el Tribunal esclareció en Julio de 1986 la finalidad de esos principios en relación con la prensa: "Mientras la prensa no debe sobrepasar los límites establecidos entre otras cosas por la <protección de la reputación de los prójimos> le incumbe sin embargo, impartir información e ideas sobre temas políticos al igual que otros que se dan en otras áreas de interés público. No solamente la prensa tiene la misión de impartir tal información e ideas: el público tiene también el derecho de recibirlas" (24).

En varios casos el Tribunal de Estrasburgo no consideró que determinadas interferencias de los Estados contra la libertad de expresión estuvieran justificadas. Se trataban de interferencias que, a juicio del Tribunal no son necesarias en una sociedad democrática.

2-. La libertad de expresión y publicación.

A raíz del caso Handyside que afectaba al Reino Unido, el Tribunal subrayó la importancia de la

libertad de expresión en una sociedad democrática con el siguiente texto: "La libertad de expresión constituye uno de los fundamentos esenciales de tal sociedad, una de las básicas condiciones para su progreso y para el desarrollo de cada uno de los hombres. Sujeto al párrafo 2 del art. 10 ello es aplicable no solamente a la información o a las ideas que son favorablemente recibidas o miradas como inofensivas o como una cuestión indiferente sino también a aquellas que ofenden, golpean o molestan al Estado o a cualquier sector de la población. Tales son las demandas de este pluralismo, tolerancia y amplitud de mente sin las que no hay sociedad democrática" (25).

3-. La libertad de expresión en las emisiones.

Es evidente que, de acuerdo con el Art. 10 de la Convención, el derecho a la libertad de expresión e información incluye entre otras cosas la libertad de recibir e impartir información e ideas a través de los medios de emisión. Así lo afirmó la Comisión de los

Derechos Humanos en su decisión del 12 de marzo de 1976 con respecto al caso Sacchi que afectaba a Italia.

Varias han sido las cuestiones tratadas por el Tribunal a este respecto. En el caso Autronic A G que afectaba a Suiza, el Tribunal consideró que había habido violación del art. 10 por parte de las autoridades suizas dado que no autorizaron a una compañía especializada en la recepción en el domicilio por medios electrónicos de programas de televisión no codificada de un satélite soviético de telecomunicaciones (26).

4-. Los monopolios del Estado en las emisiones y sistemas de licencias.

Las cuestiones de este apartado se refieren a la parte final del párrafo 1 del art. 10 que dice : "El presente artículo no impide que los Estados sometan a las empresas de radiodifusión, de cinematografía o de televisión a un régimen de autorización previa".

Ha sido la Comisión la que ha interpretado diversas circunstancias particulares de este párrafo. Lo que nos parece de mayor interés es que la Comisión declarara en una Decisión de octubre de 1986 que "los Estados no tienen un ilimitado margen de apreciación en lo que se refiere a los sistemas de licencia. Aunque las empresas emisoras no tienen garantía de cualquier derecho a una licencia de acuerdo con la Convención, el caso es sin embargo, que el rechazo por parte del Estado de solicitud de licencia no debe ser manifiestamente arbitrario o discriminatorio y consiguientemente contrario a los principios del Preámbulo de la Convención y de los derechos en ella asegurados. Por esta razón, un sistema de concesión de

licencias que no respetase las exigencias del pluralismo, tolerancia y amplitud de mente sin las cuales no hay sociedad democrática, infringiría el párrafo 1 del Art. 10 de la Convención de los Derechos Humanos (27).

Hay un caso que tiene actualmente la Comisión entre manos que es de particular importancia. En julio de 1990, la Comisión decidió estudiar el caso de cuatro solicitudes referentes a la ausencia de legislación en el Estado austríaco habilitando el funcionamiento de organizaciones privadas de emisión (28).

b)-. Distribución por cable.

En esta cuestión tampoco encontramos ninguna sentencia del Tribunal sino solamente alguna Decisión de la Comisión. En una de ellas la Comisión de los Derechos del Hombre y de las Libertades Fundamentales estableció este principio: "el derecho a emitir incluye libertad de tener que soportar interferencias en la recepción de emisiones de radio" (29).

También la Comisión decidió en mayo de 1989 comunicar al Gobierno suizo una solicitud referente a una limitación en la recepción de ciertas estaciones locales de radio por la subsiguiente retransmisión por cable (30).

5-. Antenas y libertad de recepción.

Como ya vimos el Tribunal tuvo la oportunidad de pronunciarse por primera vez sobre la recepción de programas transmitidos vía satélite en su juicio de mayo de 1990 en el caso Autronic A G que afectaba al Estado suizo.

Por su parte la Comisión consideró un número de solicitudes referentes a instalaciones privadas no autorizadas de antenas receptoras. Esas solicitudes habían sido declaradas inadmisibles. Es sin embargo importante notar que la libertad de recibir información e ideas vía radio y televisión no requiere por sí misma la licencia a la que se refiere el Art. 10, párrafo 1. La concesión de licencias se refiere solamente a la

transmisión de programs y esto parece haber sido confirmado implícitamente por la Comisión en el caso ya referido de la distribución por cable.

6-. Acceso a los medios.

Sobre el acceso a los medios tampoco podemos aportar ninguna sentencia del Tribunal pero la Comisión consideró que la libertad para impartir información e ideas incluída en el derecho a la libertad de expresión garantizada por el Art. 10 no puede ser interpretada como incluyendo un general y no limitado derecho para cualquier ciudadano u organización privada a tener acceso a tiempo de emisión radiofónica o televisiva en orden a expresar su punto de vista. Esto supuesto se indica que la denegación de tiempo de emisión a uno o más específicos grupos de personas puede, en circunstancias especiales, suscitar un problema bajo el art. 10 bien considerado aisladamente o bien en conjunción con el art. 14 que prohíbe la discriminación (31).

La Comisión considera que tal problema podría

suscitarse en principio si a la hora de contar con el tiempo de emisión, un partido político fuera excluido de las facilidades de emisión mientras a otros partidos les fuera concedido tiempo para ello (32).

7-. Acceso a la información.

Con respecto a esta cuestión encontramos un par de sentencias del Tribunal (33) y varias demandas examinadas por la Comisión con resultado negativo para los demandantes. Ello no nos lleva a sacar ninguna conclusión concreta acerca de la amplitud de este derecho de acceder a la información.

8-. Anuncios.

Como principio general podemos aducir lo recordado en cierta ocasión por el tribunal de Estrasburgo de que "la información de naturaleza comercial no puede quedar excluida del objetivo del art. 10, párrafo 1, que no es para ser aplicado solamente a ciertos tipos de información o ideas o formas de expresión" (34).

La posición de la Comisión es evidentemente la misma. El artículo 10, párrafo 1, cubre también "los anuncios comerciales y las campañas de promoción" (35). Un matiz conviene aquí sin embargo ser destacado y es la diferencia que pueda existir entre el "lenguaje comercial" y las "ideas políticas". Según la Comisión, "el nivel de protección (para el lenguaje comercial) debe ser menor que el que se conceda para la expresión de las ideas políticas en el sentido más amplio con las que los valores vinculados al concepto de libertad de expresión están en la Convención principalmente explicitados" (36).

Todo lo expresado hasta aquí y que hemos deducido del examen de varias sentencias del Tribunal y Decisiones de la Comisión nos da idea de lo que es el espíritu y de lo que son los criterios según los que se ha ido interpretando la cuestión de la libertad de expresión de acuerdo con la Convención. Se trata de un espíritu europeo que por obra de las condiciones del Convenio y el compromiso que los Estados tienen para con él va calando en la sociedad de todos los Estados de Europa modificando las legislaciones y estableciendo una pauta sólida para todos los Tribunales de Justicia.

El Consejo de Europa ha sido el impulsor de ese estilo y de esos criterios. Unos criterios que desearía ver superados en beneficio de una protección mayor a la persona y un despliegue más amplio de su libertad. Por ello la propaganda que realice el Consejo de Europa y la información que transmita debe ser, tanto en el fondo como en la forma, fiel reflejo y actitud modélica de aquello que pretende inculcar en todos los sectores de la sociedad establecida en su ámbito.

Como antes dijimos, el Consejo de Europa considera que la libertad de información debe extenderse más allá de los estrictos límites establecidos en el Convenio. A realizar tal extensión ha contribuido de manera eficaz la acción del Comité Director para los Derechos Humanos. Así se ha ido llegando a que el Comité de Ministros recomendara a los Estados miembros la adopción de unas normas mínimas sobre el derecho de réplica de los individuos. Se han realizado esfuerzos para que se mejore el acceso a la información.

Un paso importante se dio con la Declaración sobre la libertad de expresión e información adoptada solemnemente por el Comité de Ministros el 29 de abril de 1982. Es este un texto que ha sido considerado como la "Carta de los Medios de difusión europeos". La Declaración subraya la libertad y autonomía de los medios y y el libre flujo internacional de información e ideas de todas clases. Los Ministros confirmaron su determinación de hacer avanzar esta libertad por medio de una política favorecedora del acceso a la información y buenas facilidades de telecomunicación así como cooperación y asistencia internacional.

Tres fueron las razones que llevaron a la adopción de esta Declaración:

1-. la Convención protege la libertad de información contra las infracciones, la Declaración en cambio, establece consideraciones positivas para su promoción.

2-. en la Convención, la libertad de información es un derecho entre otros muchos mientras que la Declaración es un texto totalmente dedicado a esta cuestión.

3-. el Consejo de Europa preparó esta Declaración no sólo para dirigirla a los Estados-miembros sino a todos los Estados del mundo. Esta Declaración que recoge los principios y valores de las democracias europeas en el campo de los medios es un importante y constructivo elemento para los comentarios de política internacional en este campo.

2-. Existencia de un pluralismo muy amplio en los medios de comunicación. Rechazo a todo lo que supere un míniumum de injerencia en la vida privada y en la autonomía de los grupos y el desarrollo de las diversas corrientes de opinión.

El Consejo de Europa ha dejado sentir numerosas veces su preocupación por las concentraciones de medios en especial aquellas concentraciones de multimedios que pueden amenazar el pluralismo de la información. Con frecuencia en el seno del Consejo de Europa se ha subrayado la necesidad de salvaguardar el pluralismo y la diversidad de los medios y el

pluralismo e independencia de las fuentes de información. En la Segunda Conferencia Ministerial sobre la política de los Medios de comunicación de masas celebrada en Estocolmo en noviembre de 1988 se hizo un esfuerzo en considerar los problemas originados por el hecho de las concentraciones de medios. Se discutió si era necesario, deseable y posible establecer medidas de política común y con qué amplitud.

El Consejo de Europa piensa que es necesario crear medidas de anti concentración en Europa. El trabajo se basa en estudios de casos nacionales preparados individualmente por los gobiernos sobre la base de la estructura y de la metodología común diseñada en 1989. La evaluación de los casos de estudio llevó a la toma de decisiones políticas en la Tercera Conferencia Ministerial Europea sobre la Política de los Medios de comunicación de masas.

Una de las ideas centrales defendidas por el Consejo de Europa es que un Estado puede optar por limitar la "libertad de empresa" de algunas empresas

del sector de los medios de comunicación para proteger el pluralismo de los mismos y, por este medio, la diversidad cultural. Pero sólo puede actuar así en la medida necesaria, en una sociedad democrática y pluralista, para garantizar el derecho de otros a recibir y comunicar hechos y opiniones, es decir, información. Los Estados deben además, obrar con prudencia para no producir efectos negativos al tomar medidas restrictivas. El resultado debe ser una adecuada protección de la libertad de expresión de todos y cada uno y no sólo de los grupos más poderosos de la sociedad.

Se considera que este problema sólo puede ser enfocado adecuadamente si se hace desde el derecho a la libertad de expresión que es uno de los derechos fundamentales y que es protegido en el artículo 10 del Convenio Europeo de Salvaguarda de los Derechos Humanos y Libertades Fundamentales. Por ello, los Estados miembros del Consejo de Europa han aceptado proteger y promover el pluralismo y la diversidad de los medios de comunicación dependientes de su jurisdicción. Son también perfectamente conscientes de los nuevos

peligros que los desarrollos de la concentración en el campo de los medios de comunicación pueden plantear para el pluralismo y la diversidad cultural.

Este problema ha sido planteado en diversos lugares, entre los que cabe destacar la Resolución (74) 43 sobre las concentraciones de prensa, la Segunda Resolución adoptada en la Primera Conferencia Ministerial Europea sobre política de las Comunicaciones de Masas celebrada en Viena del 9 al 10 de diciembre de 1986. En dichos textos se dice que los Ministros "se comprometen a reforzar la independencia de los radiodifusores y a asegurar la financiación del servicio público de radiodifusión" y "deciden prevenir las tendencias monopolísticas de los nuevos servicios de radiodifusión".

También el texto del Convenio Europeo sobre la Televisión Transfronteriza contiene algunas garantías como la obligación de transparencia en lo referente a la propiedad de los organismos de radiodifusión, responsabilidad de los

radiodifusores (especialmente en cuanto a la veracidad de los telediarios), derecho de réplica o garantía del acceso del público a los acontecimientos importantes.

El Consejo de Europa considera que la concentración de medios de comunicación tiene algunos aspectos que son positivos y otros que son negativos. Entre los positivos destaca el que la concentración puede ser buena para la libertad de prensa y el pluralismo de expresión. En determinadas circunstancias, la concentración puede:

1. garantizar la autonomía de grupos editoriales ante los anunciantes y los poderes políticos.

2. amortizar los costes de producción de un producto merced a una audiencia más amplia.

3. permitir el desarrollo de grupos europeos actuando a escala internacional posibilitando la circulación de ideas y realizando una saludable competencia con respecto a otros grupos no europeos.

4. mantener la diversidad de oferta protegiendo el empleo.

5. posibilitar la aparición de productos dirigidos a minorías o no directamente rentables.

6. facilitar la introducción de nuevas tecnologías o servicios.

Los aspectos negativos son:

1-. la disminución de fuentes de información y la uniformación de los contenidos.

2-. el control de títulos diversos tras los que se encuentra solamente un operador.

3-. exclusión de operadores independientes o de competidores más débiles; abuso de los dominantes.

4-. dependencia editorial.

5-. debilidad de oferta.

6-. eliminación de las informaciones que no interesan a los grandes propietarios y controladores.

7-. censura económica de determinadas obras.

8-. excesivo desarrollo de las administraciones publicitarias.

9-. peligros de dependencia de las pequeñas entidades culturales (países pequeños, regiones...) frente al poder de los grandes grupos nacionales o internacionales.

10-. riesgos para el empleo en el sector de la comunicación.

3-. Desarrollo de los aspectos positivos y del enriquecimiento de la libertad humana como es la difusión y aceptación de los principios éticos en relación con la información y la propaganda, y la propagación y profundización de las manifestaciones culturales.

Con el objetivo de cargar de carácter positivo las acciones que en Europa se lleven adelante en relación con el amplio campo de la opinión pública, el Consejo de Europa ha realizado esfuerzos de mentalización en estos dos grandes aspectos: a)-. la valoración de los principios éticos y de la aplicación de los mismos y b)-. el desarrollo de los aspectos culturales. El imbuir de deontología y de cultura las directrices de los Estados en esta cuestión, la actividad de los medios de comunicación y el trabajo de los periodistas que en ellos operan es sembrar una semilla que necesariamente tiene que dar frutos muy positivos. La ética somete la acción a una normas vinculándola así a las exigencias de la verdad y de la justicia. La cultura potencia cualitativamente la comunicación y la información.

Con respecto a la gran cuestión de la ética y de la deontología podemos hacer referencia a qui a los esfuerzos realizados por el Consejo de Europa:

19-. En 1974 el Comité de Expertos en Derechos Humanos esbozó un borrador de Convención sobre los corresponsales exteriores que llegó a ser sometido al Comité de Ministros. Era éste un esquema que recogía opuestas posiciones de unos y de otros lo que impidió la prosecución del trabajo.

20-. Del 1 al 3 de julio de 1986 el Consejo de Europa organizó en un Seminario sobre derechos humanos y periodismo. En el citado seminario participaron directores de diversas escuelas de periodismo que examinaron conjuntamente los sistemas e instrumentos para incluir la dimensión de los derechos humanos en los cursos ofrecidos en tales escuelas.

30-. La Asamblea Parlamentaria organizó más recientemente en Helsinki el 26 de junio de 1991 una audición sobre "las éticas del periodismo, abuso del poder para el control de la información".

Las ideas más valoradas en los documentos del Consejo de Europa sobre esta cuestión se basan en el desarrollo de la responsabilidad que debe tenerse hacia la colectividad y los particulares. Para ello se establecen tres tipos de acciones complementarias:

1ª: la formación profesional de los periodistas. Son los mismos periodistas los que deben sentirse responsables en dicha acción (37).

2ª: el establecimiento de un código de deontología para los periodistas que debería abarcar los siguientes aspectos: "exactitud y equilibrio de las informaciones publicadas, rectificación de las informaciones inexactas, distinción clara entre las informaciones y los comentarios, necesidad de evitar toda calumnia, respeto a la vida privada, respeto al derecho a un juicio justo tal como se garantiza en el artículo 6 de la Convención europea de los Derechos del Hombre" (38).

3ª: consecución de una autodisciplina de la prensa en todo aquello que es incompatible con los medios de la profesión (39).

El Consejo de Europa considera que el código de deontología para los periodistas debe ser impulsado por los Estados miembros y establecido por las organizaciones profesionales nacionales e internacionales. A juicio de la Asamblea, los principios básicos deben inspirarse en la Declaración sobre los medios de comunicación de masas y de los derechos humanos a la que antes nos referimos y de manera particular en la cita que transcribimos en el punto segundo.

Uno de los aspectos en el que se ha hecho particular insistencia es el respeto a la vida privada en sus numerosísimas facetas. Este respeto a la vida privada está garantizado en el art. 8 de la Convención de los Derechos del Hombre. Desde hace mucho tiempo se pide que se concluya un Protocolo para precisar la protección no solamente por parte de los poderes públicos sino de las personas privadas y, en concreto, de los medios de comunicación de masas.

Cuando el Consejo de Europa trata del fenómeno de la cultura en relación con los medios de

comunicación lo vincula a aspectos ligados a los derechos humanos como es por ej. el reconocimiento que debe dársele al escritor, la libertad de elección, la formación de la persona...etc.

No se agotan aquí, sin embargo, las manifestaciones culturales de los medios sino que se recogen diversos aspectos generales de la propia cultura. Así por ejemplo, existe una Recomendación relativa a la dimensión cultural de la radiodifusión en Europa. Es la Recomendación 1067 (1987) de la Asamblea Parlamentaria. En ella se manifiesta que el Consejo de Europa es consciente de los profundos cambios producidos en la actualidad por causa de los grandes avances tecnológicos. La Asamblea reconoce que tales nuevas realidades pueden tener efectos positivos. La mención particular de algunos de ellos nos descubre fácilmente cuáles son los valores que el Consejo de Europa considera de mayor importancia como son estos tres: 1-. la multiplicación de las posibilidades con la apertura de nuevos campos a la creación y a la expresión culturales; 2-. la ampliación del abanico de la programación; 3-. el desarrollo del conocimiento de las demás lenguas y cultura europeas.

No porque se den tales ventajas deja de ser la Asamblea consciente de los riesgos. También aquí la enumeración de cinco peligros nos vuelve a descubrir la valoración que el Consejo de Europa hace de la cultura como fenómeno humano. Son éstos: 1-. el fomento de las actitudes pasivas; 2-. la reducción de la diversidad de los programas y la erosión de los standards de conducta socialmente aceptados; 3-. la pérdida de significado de la identidad de los países más pequeños y de los menores grupos lingüísticos y de la diversidad cultural de Europa como un todo; 4-. la falta de respeto por los derechos de autor y por los derechos de los prójimos y 5-. la dependencia económica y consiguientemente cultural por causa de factores exógenos principalmente de carácter comercial.

Para potenciar lo primero y controlar lo segundo la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa subrayó que se debía insistir "en la necesidad de que se afirme de manera eficaz por parte de los gobiernos la naturaleza efectiva de la radiodifusión sea ésta pública o privada y de los papeles políticos, educacionales y culturales de los medios y creyendo que

tendría que darse mayor énfasis a los medios de comunicación de masas como instrumentos de expresión creativa, diversidad cultural y comunicación a través de Europa" (40).

También insiste la Asamblea en que debe reconocerse "en la publicidad un campo de expresión completamente creativo estudiando las formas de conseguir que no perjudique a nadie ni afecte la identidad cultural de los programas que ella puede ser llamada a acompañar" (41).

Por último es frecuente la insistencia de que los medios deben ser puestos al servicio de una gran acción educativa. Entre los campos que la Asamblea cita se encuentran los siguientes: programas escolares; formación de adultos; intercambios de realizaciones entre diversos países y en general, fomento de la cooperación internacional.

El acercamiento progresivo de unos y otros sectores de la sociedad es uno de los objetivos que los medios deben ir consiguiendo. La Asamblea formula esta

finalidad de forma muy completa: "mantener e impulsar contactos permanentes entre todas las partes interesadas (gobiernos, medios, público, organismos no gubernamentales afectados), con la finalidad de establecer por medio de una serie de instrumentos apropiados la base de un cambio libre de materiales de difusión y de experiencia profesional entre los países miembros del Consejo de Europa, entre la Europa del Este y la Europa Occidental y entre Europa y otras regiones del mundo" (42).

III-. El Estudio de la Comunicación.

A-. El contenido del mensaje : valores e ideas-fuerza.

a)-. Los Grandes Valores.

En el apartado primero de la Introducción a la Parte I dedicada al Consejo de Europa expusimos cuáles eran la finalidad y los objetivos de esta Organización Internacional. Los tomamos como es lógico de los propios Estatutos del Consejo que son el contenido del Tratado de Londres de 5 de mayo de 1949.

Son las ideas que aparecen en el Prámbulo y en el artículo I las que la labor informativa y propagandística del Consejo de Europa debe tener muy en cuenta.

¿Qué características tienen esas ideas para poder ser aceptadas por la opinión pública europea de nuestros días?. Son unas ideas generales profundamente

humanas cuya aplicación sólo puede generar un progreso muy adecuado a la medida del hombre. Progreso completo íntimamente ansiado por la sociedad del mundo de nuestros días y en concreto de Europa.

La paz y la cooperación internacional han demostrado ser esencialmente necesarias dado que sin ellas no es posible conservar la sociedad y la civilización Humanas. Lo mismo puede decirse de la libertad y la democracia como manifestaciones que potencian y enriquecen al hombre. Sin ella el ser humano no puede realizarse como tal. En tercer lugar está el esfuerzo en favor del progreso social y económico.

Se trata por lo tanto de tres objetivos que coinciden perfectamente con la forma de ser más natural del ser humano. Cuando esto no ha sido así es porque se ha tratado de épocas de opresión y de dominio del hombre sobre el hombre, de mestaciones críticas. En circunstancias normales, los valores considerados como tales por el Consejo de Europa son los más propios del ser humano. Unos valores que en el Viejo Continente

adquieren una significación especial. El ansia de paz y de cooperación se ha hecho muy profunda como consecuencia de las dos guerras mundiales y de la guerra fría que tuvieron como escenario principal a Europa. La libertad y la democracia han sido plantas de origen europeo. El progreso social y económico adquiere en la Europa actual una dimensión muy particular.

Se trata consiguientemente de unos principios aceptados por la opinión pública. La oposición que puede haber a ellos por parte de grupos neo-nazis o neo-fascistas es muy pequeña. Esa es una gran ventaja para los que realizan la información y la propaganda en el seno del Consejo de Europa.

Por otra parte, los objetivos del Consejo de Europa no son sólo políticos o político-jurídicos sino sociales, culturales, científicos, administrativos... Unos aspectos en donde la oposición suele ser menor por estar vinculada a unas realidades de carácter más objetivo que las ideologías y los partidismos políticos.

En tercer lugar hay que hacer una referencia a los métodos que el Consejo de Europa puede utilizar para conseguir la reafirmación de estos valores. Son los métodos propios de la cooperación internacional. El Consejo de Europa no pretende la integración como la Comunidad Europea. No se pide en él ningún tipo de renuncia a la soberanía propia de los Estados. El método de relacionarse y de acercarse mutuamente es el propio de los Tratados internacionales. Las Partes pactan libremente desde la igualdad. Las Partes cuentan con medios para establecer reservas, fijar excepciones, atenerse a las conveniencias que consideren más oportunas.

¿Qué se deduce de todo ello?. Que la opinión pública poco puede temer del Consejo de Europa. Es una opinión pública en la que puede decirse que la oposición no existe.

Una situación así de "no oposición" necesariamente condiciona la forma de realizar la información y la propaganda. La atención a cómo

introducir las ideas ya no preocupa sencillamente porque ya están introducidas. Quedan por lo tanto más recursos y más tiempo para reflexionar sobre la forma en que debe el Consejo de Europa dirigirse al público para asegurar tales ideas, perfeccionarlas y exenderlas a mayores sectores incluso de fuera del ámbito del Consejo de Europa sobre todos si potencialmente es del mismo. El Consejo con frecuencia ha realizado una labor en países de Europa del Este que aun siendo dictaduras se pensaba que un día u otro, tras abandonar el sistema político, podrían pedir -como está sucediendo ahora-, incorporarse a la Organización Internacional a la que nos estamos refiriendo. En la actualidad el Consejo de Europa realiza esfuerzos para facilitar en un día no lejano la incorporación de Bulgaria.

Con un condicionamiento así tendrá necesariamente que observarse una mayor limpieza en la información y en la propaganda eliminándose sistemas de manipulación, desinformación, propios de la búsqueda de una persuasión que a veces necesita conseguirse por el medio que sea.

La acción política y la propaganda con

facilidad se confundirán dado que la segunda no será más que una resonancia o un complemento de la primera.

Insistiremos sobre todo esto cuando hagamos la valoración de la acción difusora del Consejo de Europa y la comparemos con la que realizan la Comunidad Europea y la Organización del Tratado del Atlántico Norte.

b)-. Las Cuestiones concretas: especial referencia a lo cultural.

Esas ideas fuerza con las que el Consejo de Europa se dirige a la opinión pública se ven con frecuencia plasmadas en acciones concretas. Detrás de ellas suelen estar los principios generales a los que antes hicimos mención. Veamos algunas de ellas referidas al campo de la cultural.

La formación y la actitud que el Consejo de Europa considera necesaria en los ciudadanos europeos sólo puede irse logrando por medio de una instrucción e información adecuada que rechace los aspectos negativos de intolerancia e incomprensión y opte por los opuestos, los positivos de tolerancia y acercamiento entre los pueblos. Para ello el Consejo de Europa ha considerado muy importante examinar los textos de historia aprobados por los Ministerios de Educación de los distintos países dado que en ellos se forman las mentes juveniles y sacan una idea de la

relación que su propio pueblo ha tenido con otros pueblos especialmente con los vecinos. Textos que puedan incitar al resentimiento son cuidadosamente examinados por una Comisión nombrada por el Consejo de Europa con el fin de eliminarlos o corregirlos si ellos pueden ser perjudiciales para la actitud de apertura y comprensión que los escolares deben sacar de los conocimientos que asimilan en sus clases de Historia. El Consejo de Europa está de acuerdo con la afirmación que aparece en la Constitución de la UNESCO que dice: "puesto que las guerras nacen en la mente de los hombres, es en la mente de los hombres donde deben erigirse los baluartes de la paz". Ello es lo que lleva a hacer que tanto la UNESCO como el Consejo de Europa establezcan unos principios de cooperación cultural muy semejantes (43). Aquí, la acción del Consejo de Europa y su política de información se confunden. Su acción es información y su información es acción para conseguir aplicar los principios fundamentales de la Organización.

B-. La Creación de un área transfronteriza audiovisual europea.

El Consejo de Europa no ha pretendido la creación de un espacio audiovisual completo como quiere para su ámbito la Comunidad Europea. Pero sí que ha deseado que los Estados miembros de la Organización establecieran un sistema de cooperación a través de las fronteras estatales caracterizado por la aceptación de una serie de instrumentos legales obligatorios.

Este área transfronteriza se ha ido preparando a través del tiempo. Los pasos que se fueron dando son los siguientes:

La Resolución 3 relativa a la legislación sobre la prensa ya insistió en la posibilidad de buscar un acercamiento en las legislaciones de los Estados europeos (44). Y la Recomendación 582 (1970) de la Asamblea Consultiva pidió el nombramiento de "un comité de especialistas encargados de estudiar la posibilidad de armonizar ciertas disposiciones de las legislaciones

nacionales sobre la prensa como aquéllas que conciernen al derecho de réplica, la retención y la confiscación de las publicaciones y el secreto profesional de los periodistas" (45). Se trataba, como puede verse de algo mínimo, referido sobre todo a los derechos humanos pero que prepararía el logro de cotas mayores en la construcción de un ámbito europeo de características comunes. Junto a ello se deseaba que todos los Estados miembros que las tuvieran "impulsaran las organizaciones profesionales y creasen consejos de prensa encargados de hacer respetar una disciplina libremente consentida" (46).

Un paso mayor se dio cuando un "Proyecto de condiciones mínimas de un servicio nacional de radiotelevisión" fue elaborado por la Asamblea Parlamentaria a través del cual quería imbuirse tanto en la radiodifusión como en la televisión un estilo propiamente europeo en el que destacaran el pluralismo, los aspectos culturales, el control de los intereses comerciales, la ausencia de censura previa contrapesada por el respeto al derecho y la reparación de sus infracciones y el intercambio de producciones europeas de radiotelevisión" (47).

Tras estos pasos iniciales, el Consejo de Europa manifestó su convicción de que "la radiotelevisión puede constituir un medio importante de promover la unidad europea" (48). Con la finalidad de aprovecharla lo mejor posible la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa recomendó al Comité de Ministros a que invitara a los gobiernos miembros a estos tres tipos de acciones:

1a)-. proseguir una política más enérgica de intercambios de emisiones entre Estados europeos y, en la medida de lo posible, recurrir a la subtítulosación más bien que al doblaje para superar las dificultades lingüísticas.

2a)-. impulsar a sus propias redes nacionales a dar cuenta de una manera regular y seria (y no "sensacionalista"), de las actividades en curso en las grandes organizaciones europeas.

3a)- proceder a consultas en vistas de crear en Estrasburgo un centro encargado de coordinar los trabajos de puesta a punto del material de base destinado a las emisiones (49).

Con la finalidad de que en el ámbito europeo se aumentase la consideración que se tiene en favor de los escritores y de los artistas, la Asamblea Parlamentaria aprobó la Recomendación 815 (1977) en la que se hace por vez primera mención a la elaboración de "un estatuto europeo de los escritores" (50).

Este espíritu quiso también llevarse al mundo de la cinematografía. Recogiendo aspiraciones sacadas de coloquios organizados en Florencia, 1973, Munich, 1975 y Atenas, 1976, la Asamblea Parlamentaria acordó establecer que se impulsara en un plano europeo,

- la conclusión de acuerdos para la financiación y la codistribución de films europeos.

- el desarrollo del "Buró Europeo del Cine" para permitir la reunión, coordinación y difusión en toda Europa de información y documentación.

- el esfuerzo de coordinación de las políticas para el conjunto del dominio audiovisual.

- la práctica de la subtitulación en lugar del doblaje.

- la superación del individualismo en la creación cinematográfica de Europa por medio del estudio de la diversificación de películas (51).

La llegada de la televisión por cable y de la transmisión por medio de satélites llevó al Consejo de Europa a felicitarse de que "la radiodifusión por medio de satélites permita una multiplicación de emisiones de radio y de televisión y ofrezca excelentes ocasiones de establecer una cooperación europea permanente en esos campos" (52).

Ese deseo de armonización al que nos estamos refiriendo adquiere una dimensión especial en los momentos en los que el Consejo de Europa valora la acción de la Comunidad Europea. En diversas ocasiones la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa ha ponderado "el esfuerzo hecho por la Comunidad Europea en vistas a armonizar las redes de comunicaciones y a abrir el mercado de los servicios a escala de sus doce

Estados miembros". El Consejo de Europa piensa que "la armonización así iniciada debería igualmente beneficiar no solamente a los otros Estados miembros del Consejo de Europa sino al conjunto del continente europeo" (53). De la misma forma el Consejo de Europa pondera las diversas iniciativas de la Comunidad Europea en este campo como la "Especial Acción en Telecomunicación para el Desarrollo Regional" (STAR), los mecanismos pragmáticos de financiación de "geometría variable" puestos por obra en el programa EUREKA y desea que se impulse "la armonización de los niveles de redes de telecomunicación y de radiodifusión sobre una base global a fin de favorecer la adopción y el progreso rápido de técnicas nuevas" (54).

El Comité de Ministros de el Consejo de Europa ha adoptado también la preocupación europeísta de la Asamblea. Así por ejemplo instituyó un Fondo Europeo de apoyo a la coproducción y a la difusión de obras de creación cinematográficas y audiovisuales "Euroimágenes" con el doble objetivo de relanzar la industria en ese sector de actividades y de promover la creatividad artística y la herencia cultural en los países europeos" (55).

Pero la acción más importante del Consejo de Europa en favor de la creación de una gran área europea de comunicación son las Convenciones concluidas por los Estados miembros. Esta labor fue comenzada bastante pronto por el Consejo de Europa como ya vimos en la enumeración que realizamos en todas las Convenciones. La primera de ellas fue el Convenio Europeo relativo al intercambio de programas sobre films de televisión de 15 de diciembre de 1958 que entró en vigor el 1 de julio de 1961 según el cual, un organismo de radiodifusión establecido bajo la jurisdicción de un Estado miembro tiene el derecho a autorizar, en los otros Estados-parte del Acuerdo, la explotación en televisión de los films de televisión de los que es productor (56).

De 22 de julio de 1960 es el Convenio Europeo sobre la protección de emisiones de televisión que entró en vigor el 1 de julio de 1961, es decir, en la misma fecha que el anterior. En el preámbulo del mismo se reconoce que los intercambios de programas de televisión entre los países europeos contribuyen, por su propia naturaleza, a la realización del fin del

Consejo de Europa: realizar una unión más estrecha entre sus miembros.

Según este Convenio, los organismos de radiodifusión establecidos en un Estado parte gozan en el territorio de todos los Estados miembros de la Convención de la capacidad de autorizar o de prohibir: la reemisión de sus emisiones, la distribución al público de tales emisiones por cable, la comunicación al público de tales emisiones por todo medio transmisor de señales, sonidos o imágenes; toda fijación de sus emisiones o de sus imágenes aisladas y toda reproducción de esa fijación; y la reemisión, la distribución por cable o la comunicación al público por medio de fijaciones o reproducciones previstos anteriormente, salvo si el organismo titular del derecho ha autorizado la venta al público de tales fijaciones o reproducciones (57).

El Convenio fija este nivel mínimo para todos pero extiende los niveles más amplios de protección establecidos en un Estado a los organismos de radiodifusión de las otras partes contratantes (58).

Existe un tercer Convenio sobre la Prevención de Emisiones transmitidas de las Estaciones de fuera de los territorios nacionales de 22 de enero de 1965 que entró en vigor el 19 de noviembre de 1967. de acuerdo con él, cada una de las partes contratantes se compromete a tomar, conforme a su orden jurídico interno, las medidas necesarias para reprimir como infracción el establecimiento de estaciones de radiodifusión nocivas a los servicios de radiocomunicación explotadas con la autorización de una de las Partes contratantes.

Cuatro Protocolos posteriores de 1965, 1974, 1983 y 1989 perfeccionaron posteriormente el Acuerdo sobre la Protección de Emisiones de televisión logrando una presencia mayor de las emisiones de unos países en el ámbito de los demás países europeos.

Todo ello fue preparando la acción de mayor envergadura del Consejo de Europa en favor de esa área transfronteriza: la Convención Europea sobre la televisión transfronteriza de 1989. El borrador del texto fue preparado por el CDMM durante los años 1987

y 1988 realizando consultas a las organizaciones europeas representativas de consumidores, anunciantes, medios impresos, emisoras públicas y privadas, industria audiovisual, productores y distribuidores de films así como institutos especializados en dicho campo.

Como preparación del texto se tuvieron dos reuniones de ministros una en abril de 1988 en Viena y la otra en Estocolmo en noviembre de 1988.

La Convención europea sobre la televisión transfronteriza fue adoptada por el Comité de Ministros el 15 de marzo de 1989.

El 5 de mayo de 1989 la Convención fue abierta a la firma de los Estados miembros, de otros Estados parte de la Convención Cultural Europea y de la Comunidad Europea.

El 31 de julio de 1989 había sido firmada por dieciséis Estados miembros y ratificada por San Marino y por Polonia. La Convención entrará en vigor cuando siete Estados de los que cinco de ellos sean miembros del Consejo de Europa hayan depositado sus instrumentos de ratificación.

Principales líneas de la Convención.

El objetivo de la Convención es el establecimiento de una estructura internacional para facilitar la circulación transfronteriza de los servicios de programación de televisión. Son unas reglas mínimas que se describen como "aspectos esenciales" del objetivo a lograr. Se refieren principalmente a la protección de ciertos derechos individuales, la responsabilidad de los emisores en relación con las materias de programación, el contenido europeo de la programación, de los anuncios y del patrocinio. De esa forma la Convención asegura el desarrollo armonioso de los servicios de la televisión a través de las fronteras garantizando la libertad de recepción y el establecimiento del principio de

retransmisión no restringida de servicios que cumplen con las reglas mínimas comunes.

La Convención establece que todos los servicios de programas de televisión independientemente de los medios técnicos de televisión empleados (DBS, FSS, cable, transmisión terrestre) que puedan ser recibidos en una o más Partes quedarán sujetos a las reglas básicas establecidas. La Parte transmisora será la responsable de asegurar la conformidad del servicio del programa con la Convención.

La Convención, sin embargo, no establece ningún sistema de interferencia de los Estados en el contenido de la programación. Ello significaría introducir un sistema de control a priori o de censura previa que iría contra la filosofía de los Estados miembros. La Convención deja libertad a las Partes para decidir exactamente cómo cumplir con sus obligaciones de acuerdo con sus propias constituciones, leyes o normas.

La Convención establece normas mínimas. A

partir de ellas las Partes son libres de establecer regulaciones más estrictas o más detalladas para los servicios transfronterizos en el marco de su jurisdicción. Para aquéllos no considerados de carácter transfronterizo las normas pueden ser incluso más laxas.

La Convención garantiza la libertad de recepción y las Partes no pueden consiguientemente, restringir la retransmisión en sus territorios, de programas que cumplen con las provisiones de la Convención. No pueden por ej., prohibir anuncios que cumplen con las normas de la Convención.

A partir de esos principios, la Convención establece un número de reglas que cubren los aspectos más sensibles de la televisión transfronteriza.

Los capítulos más importantes, desde el punto de vista del contenido, que resaltan en la misma son los siguientes:

1-. La protección a los teleespectadores: la Convención tiene en cuenta a la persona que contempla las imágenes y busca proteger algunos de sus derechos individuales. Así por ejemplo los que tienen relación con la programación como la pornografía, la violencia, el odio racial, la protección a los jóvenes. También el llamado principio de transparencia en relación con la información que lleva consigo el derecho de réplica a través de las fronteras y el derecho del público al acceso a mayor información.

Se resalta especialmente en la Convención la independencia de los programas de noticias y de asuntos corrientes sobre el principio general de respeto a la independencia editorial del emisor.

2-. Objetivos culturales. La Convención asegura que los programas que tienen carácter transfronterizo reserven una proporción mayoritaria de su tiempo de transmisión a obras europeas: películas, programas de ficción, programas de arte, documentales, programas educativos...etc. Esta proporción será cumplida progresivamente.

La cuestión de la salvaguarda de la explotación de las obras cinematográficas en salas de cine es tenida también en cuenta así como el apoyo a la producción audiovisual de las Partes con bajas audiencias o limitada cobertura geográfica o lingüística.

Anuncios: Los anuncios que se transmiten a través de las fronteras deben cumplir con el standard general que afecta a la programación, respetar los intereses del consumidor y de la independencia editorial del emisor y ser limpios y honestos. Ellos deben cumplir una serie de normas relativas a la forma y a la presentación, las modalidades de inserción y la máxima duración establecida.

El anuncio de especiales productos como el tabaco, las bebidas alcohólicas, las medicinas y el tratamiento médico es también regulado por la Convención.

La Convención tiene también en cuenta el problema de las distorsiones del mercado que podría ser

causado por los anuncios específica y frecuentemente dirigidos a la audiencia de una sola Parte receptora y que contraviene las normas de dicha Parte.

La Convención no cubre los anuncios emitidos en el contexto de los acontecimientos (como por ejemplo, los deportivos), que son transmitidos o retransmitidos por los emisores. De la misma forma, las normas sobre el patronazgo, sólo se aplican a los programas patrocinados y no a los acontecimientos patrocinados que son trasnmitidos o retransmitidos por los emisores.

Patrocinio. Las normas sobre el patrocinio se refieren a la identificación de patrocinador, a la ausencia de influencia del patrocinador en el contenido y la reserva de programas, a la prohibición de referencias promocionales en el programa de productos y servicios específicos del patrocinador y a la prohibición del patrocinio de programas de noticias y asuntos corrientes o por personas cuyos productos o servicios no puedan ser anunciados de acuerdo con la Convención.

Cumplimiento de la Convención: Un mecanismo especial de triple rango se establece:

1º: La mayoría de las veces, la aplicación de la Convención requerirá la mutua asistencia y cooperación entre las Partes.

2º: Cuando ello no baste, un Consejo de la Convención compuesto por representantes de las Partes reunido periódicamente, será responsable de seguir la aplicación del instrumento y podrá intervenir en un proceso para el arreglo amigable de cualquier dificultad.

3º: En los casos raros en los que los desacuerdos no puedan solucionarse por medios amigables, se contempla el arbitraje del que deben resultar decisiones legalmente obligatorias.

Instrumentos complementarios a la Convención Europea sobre Televisión transfronteriza.

Dado que la Convención sólo se refiere a la

televisión y no incluye las emisiones de radio, el CDMM continúa su labor pensando en la posibilidad de preparar el borrador de un Protocolo de la Convención sobre la radio. En el año 1989 debido a los progresos del desarrollo tecnológico de la radiofonía (RDS, Radio Data Systems, DAB, Digital Audio Broadcasting), el trabajo fue suspendido en favor de la realización de consideraciones más profundas.

Se desea además, llegar al establecimiento de un sistema legal obligatorio sobre las cuestiones referentes al copyright y a los derechos de los vecinos en la estructura de las emisiones transfronterizas vía satélite. Bajo tal contexto el Consejo de Europa quiere su trabajo en el campo de las emisiones por satélite y por cable vaya ligado al desarrollo de una estructura legal europea sobre las emisiones transfronterizas que salvaguarde adecuadamente los derechos y los intereses de los autores y otros beneficiarios teniendo en cuenta al mismo tiempo la necesidad de no entorpecer el desarrollo de la nueva tecnología de los medios y reconociendo el interés del público en general

de tener acceso a los programas transmitidos por los nuevos medios.

D-. Los Símbolos del Consejo de Europa.

El Consejo de Europa ha elegido una serie de símbolos que vamos a enumerar y a comentar brevemente para luego poder hacer una valoración de los mismos. Los más importantes son los siguientes: la sede, la bandera, el himno, el día de Europa, los premios y los diplomas.

La sede de la Organización -la ciudad de Estrasburgo-, tiene un altísimo valor simbólico dado que a la secular herencia cultural alemana ha unido su paulatinamente creciente realidad francesa desde el siglo XVIII con las excepciones de los períodos 1870-1918 y de la II Guerra Mundial. Ha sido por otra parte Estrasburgo lugar de disputa durante las tres últimas grandes guerras europeas. Desde la conclusión de la II Guerra Mundial se ha querido aprovechar de ella su carácter de conjunción de lo alemán y de lo francés dado que -como aseguró Churchill en la Conferencia que

pronunciara después de la Guerra en la Universidad de Zurich "el primer paso en la recreación de la familia europea debe ser una asociación entre Francia y Alemania" (59).

La bandera del Consejo de Europa es también símbolo de singular importancia utilizado desde el 8 de diciembre de 1955 en que fue adoptado por el Comité de Ministros: doce estrellas de oro de cinco puntas sobre fondo azul intenso. Tanto el invariable número doce de las estrellas como el color azul son símbolos de perfección y de plenitud inspirados en una antigua imagen de la Inmaculada de la catedral gótica de Estrasburgo. Se quiso buscar en ello -no olvidemos que en los inicios de la construcción de Europa tuvieron determinados políticos católicos un gran influjo-, algo amable y que tuviera profundas resonancias en los sentimientos de la población europea.

Fue en 1972 cuando el Comité de Ministros adoptó una acomodación al preludio del "Himno a la Alegría" de la Novena Sinfonía de Beethoven como el Himno de Europa. Sus características de himno de gozo

y esperanza buscan un impacto parecido al que pueda originar el símbolo de la bandera : paz y amabilidad.

Un cuarto símbolo es el día de Europa para el que se eleigió el 5 de mayo en conmemoración del día del Tratado fundacional del Consejo de Europa firmado en Londres. El Comité de Ministros tomó la decisión de su celebración en 1964.

Otros símbolos son los premios y los diplomas. El premio de Europa se fundó en 1953 y se otorga anualmente a un municipio que haya destacado en la propagación de la idea de Europa. También existe la costumbre de entregar a algunos municipios banderas de honor del Consejo de Europa así como un diploma europeo a conjuntos monumentales o naturales de interés internacional. La bandera del Consejo de Europa situada en algunas playas significa que se trata de un lugar limpio del que la contaminación está ausente.

Como puede apreciarse son símbolos muy cuidadosamente elegidos que fueron adoptados sin ninguna prisa y no tuvieron la condición de aceptados

hasta que se tuvo la certeza de haber acertado en ellos. La diferencia de tiempo transcurrida entre la elección de unos y otros muestra que no se ha tratado de imponer obligatoriamente nada que no fuera pedido por el ambiente y las circunstancias. Puede decirse que se trata de unos símbolos logrados que se han impuesto en todo el ámbito europeo como algo muy propio y adecuado.

La Comunidad Europea adoptó también como bandera la del Consejo de Europa. Fue izada por primera vez oficialmente el 29 de mayo de 1986 en la explanada del palacio de Berlaymont de Bruselas -sede de la Comisión Europea-, junto con las banderas de los doce Estados miembros. Al izarse la bandera se interpretó por primera vez el himno europeo establecido por el Consejo de Europa. No han estado sin embargo de acuerdo las dos Organizaciones Internacionales para la celebración del día de Europa. La Comunidad Europea nunca ha considerado como fecha propia la del cinco de mayo. Estableció por el contrario la del nueve de mayo en conmemoración de la declaración de Robert Schuman en la que se lanzó la idea de crear la Comunidad Europea del Carbón y del Acero.

D)-. La Información a través de la acción.

A medida que nuestro trabajo iba avanzando hemos ido cayendo en la cuenta y así lo hemos expresado en algunas de las páginas anteriores que en el Consejo de Europa la información se confundía con la acción y la acción con la información. Ello es debido a que la principal tarea de la Organización Internacional al igual de lo que sucede con la UNESCO es cambiar las mentalidades de los seres humanos. Debido a ello el Consejo de Europa ha preparado unas acciones que sirven al mismo tiempo de información. Tal es por ejemplo el caso de lo que se conoce con el nombre de "Los Itinerarios Culturales de Europa". La puesta en marcha de tales itinerarios provoca una información periodística y televisiva no sólo de carácter general sino particularmente de carácter local muy importante.

El primero de dichos itinerarios fue proclamado en Santiago de Compostela el 23 de octubre de 1987 por el Príncipe Francisco José II de

Liechtenstein que ostentaba en aquel período la presidencia del Consejo de Europa, por Marcelino Oreja, Secretario General de dicho Consejo y por el Ministro de Cultura español Javier Solana. Asistieron al acto más de doscientas autoridades vinculadas a los países y regiones relacionados con el Camino de Santiago.

En la Declaración, el Secretario General del Consejo de Europa pidió que, en torno al Camino de Santiago se crearan programas de animación cultural, se estimulara la producción artística y se promoviera el establecimiento de intercambios permanentes entre las ciudades y regiones situadas a la vera de los caminos que llevan a Compostela (60).

Se trata, por lo tanto, de una doble acción: por una parte, una acción cultural y por otra una acción de información de carácter formativo en la que los elementos geográficos, paisajísticos y culturales de todo tipo recuerdan a los visitantes los principios fundamentales que son la razón de ser del Consejo de Europa.

El objetivo de potenciar a lo largo del suelo europeo diversos itinerarios culturales se ha desarrollado vigorosamente a partir del primero de ellos: el de Santiago de Compostela. La finalidad es superar los aspectos defectuosos y superficiales del turismo de masa impulsando a un tipo de recorrido que sirva para transmitir al viajero la emoción de los lugares reencontrados y para hacerle tomar conciencia de la importancia de ellos en la tradición cultural de los pueblos. Así puede resumirse la filosofía de los itinerarios culturales del Consejo de Europa. Deben hacer que el europeo descubra las especificidades culturales y artísticas de las regiones que los caminos cruzan integrándolas con sus parecidos y sus diferencias en el marco más amplio de la identidad europea.

Dominico Ronconi, responsable de estos itinerarios del Consejo de Europa del Consejo de Europa lo ha expuesto así: "El conocimiento del barroco siciliano debe ayudar al mismo habitante de Sicilia a percibir mejor la riqueza de su propia cultura que es también la asimilación de aportaciones provenientes de

fuera. Pero el descubrimiento por el mismo siciliano del barroco austríaco le hace sentir, a través de la diversidad de las expresiones del barroco, su pertenencia a un fondo común de civilización en un período capital de la historia europea" (61).

Después de la iniciación de los itinerarios con el de Santiago se han establecido otros. Unos son de carácter horizontal como "las rutas de la seda" o "los caminos del barroco". Se ha seguido para establecerlos el modelo del de Santiago. Pero ahora se está en proceso de preparación de otro tipo de caminos de carácter vertical, es decir, cronológico. Se están confeccionando un itinerario celta, otro lomabrdo y otro vikingo.

El establecimiento de estos itinerarios, como fácilmente puede suponerse, lleva consigo una estrecha colaboración entre el Consejo de Europa y numerosas autoridades locales. Se promueve de esa forma una buena obra de intercambio y de educación.

También se ha pensado, a la hora de preparar

otros itinerarios culturales, en la apertura que debe tener la Europa Occidental hacia la del Este. Uno de ellos son los "itinerarios cirtercienses" que penetran vigorosamente en Polonia. Otro es el "itinerario Mozart" que tendrá su fin en Praga.

No trata el Consejo de Europa de crear un número excesivo de itinerarios por todas partes de Europa sino de hacerlos muy escogidos y con carácter selectivo. La experiencia de los ya establecidos demuestra que debe ponerse en práctica un tipo de información que prepare al viajero a hacer turismo de otra manera a como se ha habituado la gente a hacerlo modernamente.

Se ha recogido también en el Consejo de Europa, la idea de un "itinerario danubiano". La forma de ser patrocinado sería diversa a la realizada hasta ahora en los demás itinerarios. Lo harían aquí los grandes nombres de la cultura y de la literatura de las regiones que el río atraviesa. Un estilo éste por lo tanto diverso, que se suma a las otras realizaciones de

esa idea del Consejo de Europa, excelente instrumento de promoción de los grandes ideales que lo animan (62).

IV -. Estudio de la Información y de la
Propaganda.

1-. El impacto del Consejo de Europa en los
Gobiernos.

Dado que el Consejo de Europa es una Organización Internacional Gubernamental, el impacto más importante que debe ejercer es en los gobiernos de los Estados que forman parte de la misma. Dicha influencia se realiza desde el mismo seno del Comité de Ministros y desde la Asamblea Parlamentaria. Esta última se ejerce principalmente a través de los Parlamentos nacionales desde donde se interpela y se interroga a los miembros del Gobierno.

2-. La influencia del Consejo de Europa en los Parlamentos.

Existe una relación ordinaria entre la Asamblea Parlamentaria y los Parlamentos de los Estados-miembros. Resulta curioso que en un principio, el Consejo de Europa no tuviera previsto el establecimiento de una conexión o enlace entre la Asamblea Parlamentaria y los parlamentos nacionales dado que son, tales Parlamentos los que deben ratificar las Convenciones del Consejo.

La Asamblea Parlamentaria se dio cuenta de que los Parlamentos de los Estados son muy útiles para presionar a los ministros nacionales que forman parte del Comité de Ministros. Con ese trasfondo, la Asamblea, el 25 de octubre de 1956 adoptó la Resolución 104 que estableció la creación de un grupo de trabajo permanente formado por 15 miembros encargado de las relaciones con los Parlamentos nacionales. A dichos 15 miembros se les unieron 15 más con carácter de

suplentes. Lo que en un principio fue grupo de trabajo llegó a ser pronto una Comisión parlamentaria de carácter clásico. Esta Comisión elabora anualmente un informe sobre sus actividades que presenta a la Asamblea.

El método de trabajo de la citada Comisión es el siguiente:

- Después de cada sesión parlamentaria la Comisión examina los textos votados y selecciona cierto número de ellos para promoverlos en los Parlamentos de los Estados-miembros.

- Los parlamentarios del Consejo de Europa que por su propia naturaleza son diputados o senadores en los Parlamentos de sus países recuerdan a los ministros competentes la existencia de proyectos de Convención y de Recomendaciones de la Asamblea en el seno del Consejo de Europa. Ello lo hacen por medio de los métodos establecidos tanto de carácter escrito como oral.

- Estos mismos parlamentarios deben

tomar la palabra al presentarse la ocasión con la finalidad de apoyar la acción del Consejo de Europa en el curso de los debates que se producen en su propio Parlamento. El objetivo de la Comisión a la que nos estamos refiriendo es llegar a las mil cuestiones escritas por año. En algunos años, como ocurrió en 1971 y 1972, casi se llegó a dicha cifra.

¿Es este un procedimiento eficaz?. Son diversos los autores que se han planteado este problema. Hay quien dice que el hecho de que una cosa se trate muchas veces significa no estar siendo atendida. Por ello, en los últimos años, la Comisión se ha esforzado en seleccionar mucho los textos con la finalidad de lograr una mayor eficacia al dispersarse menos y concentrar el esfuerzo en los aspectos presumiblemente más exitosos.

Además de este medio de carácter ordinario y propio del Consejo de Europa realizado para con los Parlamentos de sus Estados miembros existe otro de carácter más general que pretende influir no sólo en los referidos parlamentos sino en todos los del mundo

en general. Para la realización de tal objetivo se lanzó la idea -tomando una iniciativa de Bruno Kreisky en 1976-, de organizar una conferencia internacional en periodos regulares de tiempo sobre la democracia parlamentaria pluralista". Se pretendió con ello debatir todos los problemas a los que debe hacer frente la democracia a escala mundial, estrechar los lazos entre las democracias pluralistas, favorecer el desarrollo de las instituciones parlamentarias democráticas y, con respecto a los parlamentarios, favorecer la libre discusión sobre los medios para reforzar las formas democráticas de gobierno.

La idea se hizo realidad en 1983 con la celebración de la I Conferencia de Estrasburgo organizada por los Estados miembros del Consejo de Europa y de las democracias pertenecientes a la OCDE. Fueron invitados más de un centenar de Parlamentos. El llamado "consensus de Estrasburgo" definió los tres principios básicos que caracterizan a la democracia: 1-. el Estado recibe todo su poder del pueblo. 2-. la democracia garantiza la dignidad del hombre. 3-. la igualdad de todos ante la ley". En setiembre de 1987

se celebró la II Conferencia. En su organización participaron junto a la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa, el Parlamento Europeo y los parlamentos nacionales de Australia, Canadá, Finlandia, Japón, Nueva Zelanda y los Estados Unidos de América. Se reunieron así más de cuatrocientos parlamentarios provenientes de unos cuarenta países de los cinco continentes constituyendo así la más importante y la más vasta reunión mundial de representantes elegidos democráticamente. Los temas que se discutieron fueron agrupados en torno a los siguientes títulos: ampliación de la participación en el proceso electoral, formas y medios de participación, papel de los parlamentarios y sus relaciones con los electores, reforzamiento del papel del parlamento, preparación del papel del ciudadano en una sociedad democrática, papel de la información de los parlamentos y de los partidos políticos.

La Tercera Conferencia tuvo lugar del 16 al 18 de setiembre de 1991 siendo el tema central la transición a la democracia -fenómeno que se ha producido y se sigue produciendo actualmente en numerosos países-, y los medios para consolidar su evolución (63).

3-. Incidencia del Consejo de Europa en las Organizaciones Internacionales no Gubernamentales.

El Consejo de Europa ha tenido extraordinario interés en establecer un buen número de relaciones con las Organizaciones no Gubernamentales (OnG). Estas relaciones se rigen por la Resolución (72) 35 del Comité de Ministros que entró en vigor el primero de enero de 1973. Las normas más importantes contenidas en el Reglamento el Estatuto consultivo son las siguientes:

En primer lugar, la concesión del estatuto de Organización no Gubernamental consultiva pertenece al Consejo de Europa. Es el Consejo, en efecto, el que prepara la lista de la OnG particularmente representativas en el campo de su competencia y que en razón de sus actividades en un sector determinado son susceptibles de contribuir a la realización de la unión más estrecha que los Estados miembros del Consejo de Europa se asignaron como objetivo en el artículo 1º del Estatuto (64). Las OnG sin embargo, que deseen ser inscritas en la lista de consultivas dirigen su

petición al Secretario General (65).

Es obligación de las OnG que gocen de tal condición: - dar el máximo de publicidad a las realizaciones del Consejo de Europa en el marco de su competencia; informar al Secretario General sobre sus actividades, medidas y calendario de reuniones; admitir en las reuniones un observador del Secretario General cuando éste crea conveniente enviarlo; aceptar las consultas de las comisiones de la Asamblea, los comités de expertos gubernamentales otros órganos subsidiarios del Comité de Ministros y el Secretario General.

Es potestad de las Organizaciones no Gubernamentales que gocen de tal condición enviar memoriales al Secretario General para que las comunique, si lo cree conveniente, a una comisión de la Asamblea Consultiva o a un comité de expertos gubernamentales.

Es potestad del Consejo de Europa con respecto a las Organizaciones no Gubernamentales:

- invitarles a exponer oralmente o por escrito sus puntos de vista sobre cuestiones inscritas en el orden del día de las comisiones de la Asamblea.

- enviarles el orden del día y los documentos públicos de la Asamblea.

- invitarles a enviar observadores a las sesiones públicas de la Asamblea.

Existe una lista de OnG beneficiarias del Estatuto de Organizaciones consultivas del Consejo de Europa.

El 31 de diciembre de 1987 llegó a 301 el número de Organizaciones no Gubernamentales que tenían concedido estatuto consultivo ante el Consejo de Europa. En el citado año recibieron tal condición 15 nuevas OnG.

En el período del que hablamos, es decir, a lo largo del año 1987 se tuvieron las siguientes reuniones sectoriales:

- tres reuniones para tratar cuestiones sobre los derechos del hombre.

- una reunión para tratar acerca de la lucha contra el terrorismo.

- una reunión paara tratar sobre la situación jurídica de los refugiados y sobre los que demandan asilo.

- una reunión para tratar acerca de los problemas actuales en el campo de la salud.

- una reunión para tratar cuestiones de igualdad entre las mujeres y los hombres.

- una reunión para tratar acerca de la cooperación entre el Consejo de Cooperación Cultural (CDCC) y las OnG.

El Secretariado General organizó en octubre de 1987 una reunión general de información de las OnG sobre el tema de la campaña pública europea sobre la

interdependencia y la solidaridad Norte-Sur. En tal contexto hay que destacar que las OnG contribuyeron a la preparación de esta campaña.

Y fue también en este año 1987 cuando por primera vez, las Organizaciones no Gubernamentales dotadas de estatuto consultivo ante el Consejo de Europa fueron invitadas a hacerse representar en la Segunda Conferencia de Estrasburgo sobre la democracia parlamentaria de la que hablamos en otro lugar.

Las OnG cuentan con una Comisión de Enlace que adoptó, en 1987, un programa de actividades previendo, entre otras cosas, la elaboración de un repertorio de las OnG dotadas de estatuto consultivo ante el Consejo de Europa así como de una amplia información sobre la cooperación entre el Consejo de Europa y las Organizaciones no Gubernamentales. Dicha Comisión lanzó una acción ante las autoridades gubernamentales y parlamentarias con la finalidad de acelerar la entrada en vigor de la Convención europea sobre el reconocimiento de la personalidad jurídica de las Organizaciones no Gubernamentales.

4-. La acción del Consejo de Europa sobre las masas.

1 -. Estudio analítico de los diversos métodos.

A)-. Las Relaciones con los medios.

A la hora de lanzar la información, las actividades del Secretariado del Consejo de Europa se realizan en la prensa escrita, en los medios audiovisuales y por medio de la documentación visual y las exposiciones.

Hay una serie de actividades del Consejo que son noticia por sí mismas y que necesariamente adquieren difusión en los medios. Se conocen con el nombre de "acontecimientos mayores". Tomemos por ejemplo los que fueron en el año 1989 considerados como tales por el Consejo de Europa: "...las visitas de Mikhaïl Gorbachev, de Lech Walesa, el Dalaï Lama, las ceremonias conmemorando el 40 aniversario de la Organización, las elecciones del Presidente de la Asamblea y del Secretario General, la participación por vez primera de delegaciones parlamentarias de Hungría, Polonia, la Unión Soviética y Yugoslavia a título de "invitados especiales" y la firma por parte de Hungría y de Polonia de la Convención cultural europea" (66). Todos esos acontecimientos mayores son, por su propia

naturaleza, recogidos por los medios de comunicación. Los servicios de información del Consejo de Europa lo que hacen es encauzarlos y potenciar y facilitar su salida.

También procura el Consejo de Europa por medio de las diferentes unidades a las que nos referimos: prensa escrita, audiovisual, documentación visual y exposiciones, asegurar -como es obvio-, la cobertura de los acontecimientos ordinarios como son las sesiones de la Asamblea Parlamentaria, las reuniones del Comité de Ministros, las Conferencias de Ministros especializadas, los coloquios, las grandes conferencias y otras reuniones y manifestaciones que tienen lugar con frecuencia.

Hasta el año 1990 el esquema organizativo de la Dirección de Información y de las Relaciones Públicas es el que seguimos en esta recopilación que aquí hacemos. Al tener nuestro trabajo un carácter global nos dejamos guiar por el sistema que mayor duración ha tenido a través del tiempo. No podemos, sin embargo, dejar de hacer referencia a la

reestructuración de toda la Información y de las Relaciones Públicas que tuvo lugar en 1990. De acuerdo con lo establecido por el Comité de Ministros (67), el Secretario General estableció una nueva política de información acerca de los objetivos, los trabajos y las realizaciones del Consejo de Europa. Los elementos que comprende dicha reestructuración son los siguientes:

- disposiciones para garantizar una mayor transparencia de los trabajos de la Organización.

- modalidades y medios de asegurar una difusión más amplia de la información para que el Consejo se acerque más a las opiniones públicas europeas.

- mejora de la identidad, promoción y especificidad de las actividades de la Organización.

El nuevo organigrama de la Dirección comprende:

- 1-. La Administración de los medios técnicos.

2-. El servicio de las relaciones con la prensa.

3-. El servicio de las relaciones públicas.

4-. El servicio de la edición y de la documentación (68).

Este cambio nos hace ver la importancia que ha tenido que darse a los nuevos medios técnicos y el gran valor que se concede a la tarea de recopilar y organizar la documentación.

1- Prensa escrita.

El Secretariado se encarga de asegurar la aparición en la prensa de una serie de sucesos de importancia, sesiones y manifestaciones diversas del Consejo de Europa en los Estados miembros. Para ello suscita informaciones de temas variados como los que normalmente puede tener entre manos. Por citar algunos, los desafíos de la democracia, los trasplantes de órganos, la violencia, los peligros del consumo de

drogas y los medios de superar esta lacra...etc.

A veces la información se realiza con carácter general en todo el ámbito del Consejo de Europa y otras veces en los lugares en donde mayor interés tiene la acción emprendida. Cuando se realizó la proclamación de lo que fue dado en llamarse "primer itinerario cultural de Europa", el Camino de Santiago, se procuró que apareciese en la prensa local y regional de los territorios por donde pasa el citado Camino. Es este un método adecuado por el que el Consejo de Europa llega a la gente a través de algo que ya es secularmente entrañable para las poblaciones.

El día 23 de octubre de 1988 se inauguró desde Santiago de Compostela el sistema de señalización del Camino acto que recogió la prensa de las zonas afectadas como por ejemplo "La Rioja" y "El Correo" de Logroño. Francisco José II, príncipe de Liechtenstein, allí presente, ocupaba entonces la presidencia del Comité de Ministros del Consejo de Europa contándose además con la presencia de numerosas personalidades de la cultura europea vinculadas a la mencionada Organización Internacional.

En uno de esos actos, Marcelino Oreja, Secretario General del Consejo de Europa, dio lectura a la Declaración justificando la elección de primer itinerario cultural de Europa "por la existencia de un espacio europeo cargado de memoria colectiva y cruzado por caminos capaces de superar distancias, fronteras y lenguas".

Atención especial para su difusión reciben las cuestiones relacionadas con los derechos del hombre como son los comunicados de prensa realizados a propósito de las actividades de la Comisión y del Tribunal Europeo de los Derechos Humanos.

Es obvio que tales comunicados se difundan más en los países en donde se han producido los hechos que llevaron a plantear las cuestiones ante la Comisión y el Tribunal como ocurrió en España con el caso Bultó o las que la prensa recogió a propósito de las demandas de Ruiz Mateos. Ello supuso dar a conocer a los españoles (particularmente a profesionales diversos como los abogados), las posibilidades que tienen de acudir a Estrasburgo en demanda de protección jurídica. Hasta que fue dado a conocer el caso Bultó se habían

producido muy pocas demandas españolas.

Tanto en Estrasburgo como en otras ciudades donde acontece algún fenómeno de especial relevancia se organizan briefings y conferencias de prensa. En Estrasburgo se preparan con ocasión de las visitas que realizan altas personalidades de nombre internacional. Fuera de Estrasburgo suelen aprovecharse los viajes del Secretario General.

Los periodistas acreditados por el Consejo de Europa superan el millar y los comunicados de prensa y las notas de información que se publican suelen superar los varios centenares.

Con el fin de proporcionar informaciones destinadas a los periodistas de países que acogen reuniones organizadas por el Consejo de Europa suelen publicarse unas fichas técnicas en las que se hace referencia a las relaciones entre el Consejo de Europa y el país en cuestión.

El Secretariado del Consejo de Europa utiliza

también obviamente los servicios de sus propios corresponsales de prensa que operan en varios de los Estados miembros. En el año 1987 los Estados que contaban con tales antenas eran Dinamarca, la República Federal de Alemania, Italia, Noruega, España, Suiza, Turquía y Reino Unido. Además de impulsar la aparición de información en la prensa escrita de los Estados en donde se hallan, pertenece a la labor de dichos corresponsales el transmitir a Estrasburgo la reacción de los medios así como ayudar a organizar briefings, conferencias de prensa y otras formas de contacto con la prensa (69). En informe correspondiente al año 1989 se hace referencia a que los corresponsales de prensa establecidos en varios Estados miembros aseguraron la cobertura de diversas reuniones y manifestaciones tenidas fuera de Estrasburgo (70).

El Servicio de relaciones con la prensa sufrió una importante transformación en el año 1990 respondiendo a los cambios tecnológicos del mundo de los medios (sustitución del papel por la electrónica). Se produjo también un cambio como consecuencia de los fenómenos políticos producidos en Europa Central y del

Este. El Servicio de Prensa necesitó ampliar su campo geográfico de cobertura extendiéndose a siete países más "invitados especiales" ante la Asamblea Parlamentaria. La actividad del servicio se acrecentó y diversificó destacando agentes al lugar de los acontecimientos y recibiendo más periodistas procedentes de tales países.

Los temas que reciben más atención por parte de los medios son los sucesos de tipo político. Ello da a entender que el Consejo de Europa es percibido como una Organización "política" sin perjuicio de sus actividades "culturales" y "técnicas" (cultura, educación, salud, medio ambiente, medios). Las actividades ligadas a los derechos del hombre mantienen un interés por parte de los medios de carácter constante.

El 21 de mayo de 1990, el Secretario General reestructuró la Dirección de Comunicación afectando también al Servicio de Prensa. Las características de esta racionalización fueron:

1a)-. desaparición de la antigua

dicotomía prensa escrita/prensa audiovisual. Los contactos con todos los medios son desde ahora competencia de los agregados de prensa.

2a)-. la nueva Administración de medios técnicos audiovisuales asume desde ahora el conjunto de las tareas de coordinación técnica y de aplicación de los medios audiovisuales incluyendo en ellos la televisión, la radio y el servicio de fotografía.

Se incorporan al Servicio de Prensa:

- la "Revista de Prensa".
 - la "Difusión de la Información"
- (limitada a periodistas).

El equipo de agregados de prensa y su secretariado se refuerzan por medio de agentes temporalmente comprometidos.

Se decide prestar una mayor atención al contenido redaccional de los comunicados de prensa así como a conseguir una mejor percepción de los destinatarios.

Se ha logrado también realizar una importante mejora en los medios técnicos como son:

- la publicación asistida por ordenador.
- la comunicación por telecopia en sustitución del correo.
- la recepción de los despachos de la A.F.P. por medio de pantalla mejorando la selección y el acceso a los bancos de datos de agencia (71).

2-. Medios audiovisuales.

a)-. La Televisión.

El Consejo de Europa cuenta con una unidad audiovisual que lanza programas de televisión a través de las estaciones que se lo solicitan. Se utilizan así las ondas de las televisiones de carácter nacional y regional. En el año 1987, por tomar uno, se difundieron cuarenta y nueve emisiones temáticas diversas.

Gracias a la asistencia prestada por el Secretariado tanto de personal como de material se han podido realizar y difundir numerosos programas. Entre las estaciones de televisión de los Estados miembros que más han colaborado con la unidad audiovisual de la Organización para realizar la cobertura de actualidad del Consejo de Europa en Estrasburgo, pueden citarse : SRG de Suiza, TRT de Turquía, TVE de España, ZDT de Alemania, TF1 y FR3 de Francia, NOS de los Países Bajos, RTP de Portugal e YLE de Finlandia.

A veces el Secretariado se ha dedicado a producir no sólo temas de carácter general sino de

cariz particular destinados especialmente al público de un país concreto. Así por ej., el Secretariado ayudó a realizar dos emisiones de media hora cada una sobre la eventualidad de la adhesión de Finlandia al Consejo de Europa. Otro ejemplo que podemos aducir es la cobertura que se hizo en cooperación con la televisión portuguesa de la Conferencia ministerial europea sobre el medio ambiente que tuvo lugar en Lisboa en el mes de junio. La realización fue servida a diversas cadenas europeas.

A partir del año 1988 empezaron a difundirse con el título genérico común de "Consejo de Europa" una serie de emisiones de quince minutos de duración cada una destinadas a los niños y relativas a la tolerancia en las sociedades multiculturales. Dichas emisiones fue el resultado de una cooperación que se estableció entre el Consejo de Europa y diversas televisiones de varios Estados miembros.

Para hacer que la Campaña Norte-Sur fuera más fructífera y lograr una sensibilización y cooperación mayor se organizaron reuniones de trabajo con responsables de las televisiones de la mayoría de los Estados-miembros del Consejo de Europa.

La creación en 1987 de un premio llamado "Europa" para las televisiones regionales dotado de 130.000 francos franceses. Este premio fue creado entre la "Conferencia Permanente de los Poderes Locales y Regionales del Consejo de Europa" (CPLRE), la Fundación Europea de la Cultura, la "Cooperativa de investigación y de acción en materia de Comunicaciones" y la ciudad de Amsterdam. El premio fue concedido a los realizadores de una televisión regional sueca y entregado por S. A. R. la princesa Margarita de los Países Bajos en el curso de una ceremonia organizada en Amsterdam en 1987.

También se utiliza el sistema informativo y propagandístico de realizar videocassettes y distribuirlo a asociaciones y personas interesadas...etc.

Los años 1989 y 1990 constatan un espectacular aumento de la actividad televisiva como puede verse en el siguiente gráfico:

	<u>1988</u>	<u>1989</u>	<u>1990</u>
REPORTAJES TV.	90	120	116
COPIAS PARA PROFESIONALES	34	190	211
KITS DE IMAGENES PARA TV	21	32	42
ENVIOS POR HACES TV	44	111	91
TEMAS DIFUNDIDOS POR EUROVISION	1	5	5
			(72).

En el año 1989 varias retransmisiones en directo vía Eurovisión fueron aseguradas bien por FR3 bien por la Unidad Audiovisual con ocasión del discurso del Presidente Mitterrand en el 40 aniversario, de la visita de Gorbvachov y del discurso del Primer Ministro turco T. Özal (73).

Los acontecimientos, temas y/o órganos del Consejo de Europa que han suscitado en el año 1990 el interés de una treintena de cadenas de televisión han sido:

- las sesiones de la Asamblea Parlamentaria:
42%

- temas generales sobre el Consejo de Europa:
25%

- el Comité de Ministros: 11%

- las relaciones Este-Oeste: 11%

- los Derechos del Hombre 7%

- la Conferencia Permanente de

Poderes Locales y Regionales: 4%. (74).

En el marco de las acciones en torno a la televisión debe mencionarse el Premio Europa que se ofrece a los mejores programas de televisión del año. Aunque se trata de un premio ofrecido por varias instituciones, el Consejo de Europa toma una parte activa preeminente en la organización del mismo.

b)-. La Radio.

Las radios de carácter local, nacional e internacional que desean cubrir las actividades del Consejo de Europa reciben por parte de éste una asistencia de carácter sistemático. La forma de recibir tal ayuda es que las radios utilicen los estudios del Consejo de Europa. Otra forma es recibirla para realizar su trabajo de manera autónoma. Existen también peticiones de realizaciones de entrevistas y muchas otras de variado tipo.

En cierta ocasión se realizaron en coproducción con la BBC una serie de programas de radio sobre los derechos humanos. La primera emisión de los mismos constó de veinte unidades. Los destinatarios de dichas emisiones fueron los jóvenes.

c)-. La preparación de documentación visual y la realización de exposiciones.

El Secretariado cuenta con los medios

necesarios para realizar la cobertura fotográfica de los acontecimientos más importantes del Consejo de Europa. Con mucha frecuencia se ha utilizado el abundante material bibliográfico existente para realizar exposiciones tanto en Estrasburgo como en otras ciudades de los Estados-miembros. A veces las exposiciones han contado con importantes medios. Otras veces se han realizado muestras de carácter menor.

Se trata por lo tanto de dos sectores de actividad, el sector "Foto" y el sector "Exposición". En el año 1989 se difundieron y clasificaron 25.000 fotos y se realizaron más de 4.500 diapositivas en color permaneciendo estables estas cifras en el año 1990. En este mismo año el sector "Exposición" realizó doce muestras en distintos lugares de los Estados miembros como en la Feria de Milán o el Congreso CFDT/CPLRE de La Rochelle. Una de las exposiciones, la realizada en Flandes, tuvo carácter itinerante.

B) -. Las Relaciones con el público.

1-. Relaciones públicas.

El Servicio de Relaciones con el Público se encarga de aconsejar las directrices operacionales del Consejo de Europa en el campo de la comunicación, de tratar como intermediario con el mundo exterior y de organizar manifestaciones, acciones publicitarias o concursos para dar a conocer de la mejor forma posible las actividades de la Organización.

Las operaciones son muy diversas. La mayoría de ellas se repite anualmente pero otras tienen un carácter esporádico y se lanzan con ocasión de algún acontecimiento de especial trascendencia.

a)-. En primer lugar hay que citar como medio importante de relaciones públicas, las publicaciones. El Consejo de Europa lanzó en 1987 una

edición llamada Europajournal en tres versiones todas ellas de carácter trilingüe : inglés-francés-alemán; inglés-francés-español; y alemán-francés-italiano. El campo de su difusión fue el mundo escolar y asociativo de varios países miembros de la Organización. Su financiación no procede solamente del Consejo de Europa sino principalmente de los Estados de donde se difundió.

El contenido de dicha publicación fue muy variado. En ella se han tratado temas que se corresponden con las diversas campañas lanzadas por el Consejo de Europa tales como la Campaña europea en favor del mundo rural, la Campaña europea sobre la interdependencia y la solidaridad Norte-Sur, el terrorismo, las drogas, el medioambiente, la violencia, el desempleo...etc.

En el año 1989 el EUROPAJOURNAL ha ampliado sus ediciones y su acción. A los idiomas empleados se han añadido otros como son el español y el noruego. Se lanzó una edición para enseñantes, otra para enseñantes y alumnos y una tercera para niños. Las tiradas

alcanzan en conjunto el medio millón de ejemplares. De esa forma pueden los escolares enterarse de lo que es y de cómo funciona el Consejo de Europa.

En 1990 se lanzó una nueva gama de publicaciones de carácter general sobre las actividades del Consejo de Europa. El número de lenguas a los que se han traducido han ido en aumento. Aquí deben ser incluidos diversos tipos de folletos, mapas, fichas, trípticos...etc.

b)-. El Secretariado utiliza también el sistema de edición de carteles publicitarios realizados de manera especial para la celebración del Día de Europa: 5 de mayo. Se utilizan en ellos todas las lenguas de los Estados miembros. A veces se conecta el motivo de la celebración de dicha jornada con la realización de alguna campaña concreta para la que se buscan slóganes adecuados. el de la Campaña europea en favor del mundo rural era "Vivamos nuestros campos". Los destinatarios de los carteles son asociaciones, ayuntamientos, bibliotecas...etc.

Se ha gestionado también la difusión de objetos publicitarios u honoríficos marcados con el emblema del Consejo de Europa y destinados a ser ofrecidos como premios o como regalos.

c)-. Un sistema importante de relaciones públicas creado y mantenido por el Consejo de Europa es la Organización de Congresos de Periodistas en torno al tema de "Europa Humana". Ello lleva consigo el incremento de la relación con numerosísimos periódicos de carácter diario, semanal y mensual que aparecen en los Estados miembros del Consejo de Europa.

d)-. Los Seminarios organizados por el Consejo de Europa tienen también un importante contenido informativo y propagandístico. Algunos de los realizados han tenido como destinatarias a las Organizaciones no Gubernamentales (OnG). En alguna ocasión se han realizado en cooperación con la Confederación Europea de Relaciones Públicas (CERP). Uno de ellos organizado en 1987 tuvo por título "Las Organizaciones no Gubernamentales frente a sus públicos".

e)-. A la enumeración que estamos haciendo cabe añadir el que el Secretariado apoya las actividades de los "Comités nacionales en favor de una Europa humana". Operan Comités de tal tipo en diversos Estados miembros del Consejo de Europa tales como Francia, Alemania, España, Grecia ...etc.

f)-. Por último puede mencionarse la participación del Consejo de Europa en los trabajos de la Confederación Europea de Relaciones Públicas en tanto que miembro activo de su Comité Director y la presentación de la política de comunicación del Consejo de Europa con ocasión de diversas manifestaciones de este organismo.

2-. Visitas.

Otro medio de dar a conocer la realidad y la obra del Consejo de Europa es la organización de visitas a su sede de Estrasburgo. Se trata de unas visitas especialmente diseñadas en su preparación y explicación guiada para que los visitantes saquen de ellas la mejor información posible. El número de visitantes se sitúa en la actualidad entre los sesenta y noventa mil. La mayoría de ellos son alemanes y franceses lo que se explica obviamente por razones geográficas y demográficas. Hasta el año 1989 los alemanes iban en cabeza siendo superado en este año por primera vez por los franceses. Los italianos ocupan el tercer lugar entre los visitantes.

En el año 1989 el número de visitantes que acogió el Palacio de Europa fue de 101.342 de los que 59.327 realizaron la visita por medio del Buró de visitas del Consejo de Europa y 42.015 a través de invitaciones de recorrido común Consejo de Europa/ Parlamento Europeo modalidad que fue establecida desde el 28 de marzo de 1989.

La visita se considera un medio de difusión importante. Para lograr mayor profundidad en las mismas se han establecido diversas modalidades que fomentan la maduración de la información en un orden auténticamente formativo. Así en el año 1989 al que nos referimos, 26.232 participantes hicieron la visita en grupos de estudio. Fueron 608 los grupos que recibieron atención durante el año citado. Se beneficiaron de la intervención de 884 conferenciantes.

Otros visitantes tuvieron ocasión de asistir a los debates de la Asamblea Parlamentaria en un número de 9.769 personas. Las discusiones que se organizaron con parlamentarios fueron sesenta y dos.

Las recepciones con almuerzo fueron nueve participando en ellas 155 comensales.

El gráfico de origen de los visitantes en el año 1989 da los siguientes porcentajes:

Visitantes Cjo.Europa. Común C.E/P.E.

Francia	44,74%	40,44%
Alemania	23,00%	26,23%
Italia	4,80%	13,09%
Reino Unido	1,81%	3,78%
Otras nacionalidades		
de todo el mundo	25,65%	16,46%

3-. Edición de la revista Forum.

Forum es la revista oficial del Consejo de Europa que se edita en cuatro lenguas: francés, inglés, alemán e italiano. Existe también una edición abreviada en turco. Cuenta con cuatro números anuales. Su edición se aprovecha para lanzar informes y dossieres especiales como por ejemplo los de las diversas campañas del Consejo de Europa.

A título de ejemplo exponemos que en el año 1989 se lanzaron tres números. El primero de ellos fue dedicado al niño, el segundo incluyó una contribución a la celebración del 40 aniversario de la Organización. El tercero constituyó una edición especial sobre las actividades del Consejo de Europa y en particular sobre su nuevo papel a raíz de la apertura del Este hacia donde el Consejo ha lanzado una política de intensa cooperación.

Las tiradas habituales de la revista se sitúan en el orden de los ochenta mil ejemplares.

4-. Folletos de Información.

Un sistema de información al público es la edición de folletos que proporcionan informaciones generales sobre el Consejo de Europa en general y sobre las campañas realizadas por éste. Este tipo de publicaciones se distribuyen a los visitantes del Palacio de Europa, a los grupos de estudio, a los participantes en reuniones, conferencias, coloquios...etc., enviados desde Estrasburgo cuando son solicitados. Los temas de estos folletos de información pueden clasificarse en dos grandes grupos. En primer lugar aquellos que se refieren al mismo Consejo de Europa como Organización Internacional: sus órganos, su sede...etc. Y los que tienen por contenido las actividades que realiza.

A veces el contenido de esos folletos son los textos fundamentales de la Organización como por ejemplo la Convención Europea de los Derechos del Hombre.

5-. La Difusión de la Información.

Un sistema de difundir información es responder a las cartas y contestar a las llamadas telefónicas. Se atiende así a un público muy diverso pero que demuestra tener interés dado que se ha molestado en hacer un esfuerzo previo. El resultado de la información que se da a un público así tiene evidentemente mucho más valor que la que se difunde a un amplio público despersonalizado.

El envío de banderas o de objetos publicitarios es otro de los medios propagandísticos que se utilizan.

6-. Mailing - lists.

Existe también un servicio de mailing-lists que en el año 1987 ascendía a las 26.000 direcciones. Los aportes informáticos han permitido considerablemente la mejora de este servicio. La cota máxima de direcciones llegó en 1989 a 29.000 bajó al final de ese mismo año por obra de un proceso de selección a 17.200.

En las nuevas listas se incluyen los diputados nacionales de los 26 países miembros, numerosos senadores y una lista de instancias gubernamentales de los 23.

6-. La Reforma en la documentación y en la edición: creación del SEDDOC:

Ha sido en el año 1990 cuando se ha reestructurado la antigua División de Publicaciones y de Documentos. La finalidad ha sido atender el doble objetivo de la racionalización de la cadena de producción de documentos de las actividades de documentación de la Organización para responder más eficazmente a las necesidades de los distintos utilizadores de los mismo. De esa forma nació SEDDOC : Servicio de la Edición y de la Documentación.

El Servicio cuenta con tres secciones: 1-. la Sección Central encargada de la gerencia de las

cuestiones administrativas y presupuestarias del conjunto del servicio. 2-. la Sección de Fabricación y de Impresión encargada de la producción y de la difusión de documentos. 3-. la Sección de Documentación responsable de la información documental interna y externa y de la archivación.

Una Unidad especializada en cuestiones de Edición es la encargada de dar un nuevo impulso a la política de publicaciones creando nuevos productos editoriales mejor adaptados a la difusión de los trabajos y de las actividades del Consejo de Europa. Esta Unidad es la que realiza también la comercialización.

La Unidad de la Ordenación visual de los Espacios reagrupa el conjunto de las funciones y de las tareas ligadas a la Organización como son por ejemplo las exposiciones en el interior del Palacio de Europa y la participación en los salones profesionales ligados a la promoción de las publicaciones.

La amplitud de las tareas del SEDDOC lleva consigo un recurso muy grande a las tecnologías modernas principalmente informáticas.

a)-. Actividades de producción de documentos.

Tienen lugar en el seno de la Unidad de Programación de Documentos por medio de un sistema informático denominado GIPD (Gestion informatizada de la Producción de Documentos). Además de la Progrmación se encarga de la Gestión pretendiendo hacerla de forma moderna y fiable. Con ello se consiguió la mejora de la productividad. Los gastos de los envíos se mantuvieron en los límites fijados a pesar del aumento de tráfico debido a los envíos a los países de Europa Central y Oriental. En cuatro años el volumen de envíos creció de las ochenta toneladas anuales a las doscientas veinte.

b)-. Documentación.

La informatización ha llevado a la creación

de un banco de datos utilizable desde el exterior del Consejo de Europa. Integra la Biblioteca del Consejo, el Centro de Documentación para la Educación en Europa y el Centro Naturopa.

En el sistema de documentación se incluye:

- la creación del "Punto I" destinado a responder por teléfono y por correo la información solicitada por los interlocutores exteriores.

- mejora de los medios de redacción.

- mejora de los medios de comercialización y difusión. La difusión ha pasado de 4.000 a 6.000 destinatarios.

c)-. Ordenación visual de los Espacios.

En la obra de la decoración de las salas en el Palacio de Europa se han fabricado soportes visuales especiales para los acontecimientos importantes con la finalidad de asumir la visualización a través de la televisión y de las fotos.

En el año 1990 el Consejo de Europa estuvo presente en el Salón del Libro de Budapest recibiendo una atención preferente por parte de los medios televisivos. En el Salón del Libro de Frankfurt, la mayor concentración mundial de editores y de profesionales de la impresión y de las artes gráficas, más de cincuenta mil visitantes se interesaron por las publicaciones y por las actividades del Consejo de Europa.

2-. Características.

a-. democracia o dirigismo.

La acción del Consejo de Europa en lo que respecta a la información y a la propaganda tiene un carácter mucho más dirigista que democrático. Las acciones de este tipo son dirigidas por el Comité de Ministros y sin la aprobación de éste nada puede

hacerse. No pocos textos de futuras convenciones aprobadas por la Asamblea han sido detenidas por el Comité de Ministros y revisadas por alguna comisión formada por funcionarios de acuerdo con las directrices del citado Comité. Es cierto que el Consejo de Europa se vincula a las organizaciones no Gubernamentales en cuanto éstas están dirigidas por especialistas de las grandes cuestiones que el Consejo suele abordar. Este es un aspecto más democrático que sin duda influye en las decisiones del Consejo de Europa pero que no por ello cambia la estructura vertical del mismo. Los ciudadanos de Europa tienen pocos medios de influir en él y sólo llegan al mismo a través de métodos indirectos que dificultan el acceso.

Por lo que respecta a la comunicación, la información y la propaganda tanto el establecimiento de los órganos como la acción de los mismos está dirigida desde arriba.

b)-. forma e imagen: lo abstracto y lo concreto.

En el estilo de la comunicación del Consejo

de Europa predomina lo abstracto sobre lo concreto. Se pregonan principios, valores, ideales a lograr...etc. La atracción de un dirigente o líder carismático está totalmente ausente del mismo así como el instrumento mediador de los partidos políticos con sus programas puestos al alcance de los votantes. es más, ni siquiera se plantea la posibilidad de que algo así exista. El Secretario general sigue sin tener atribuciones políticas. No puede por consiguiente convertirse en un líder carismático. Y los partidos políticos en las elecciones generales de sus Estados no pueden hablar de lo que pretenderán hacer en el Consejo de Europa porque se trata de algo demasiado lejano para la opinión pública.

c)-. acción interior y exterior.

El Consejo de Europa ofrece una acción comunicativa para sus propios miembros: élites y masas de los Estados que lo forman. Es el aspecto principal de dicha acción. No descuida, sin embargo, cultivar una acción dirigida al exterior de dicho

ámbito. Una parte de ella va dirigida a los Estados que en un futuro llegarán a ser miembros de la Organización Internacional. Otra parte, al mundo en general. Como si las Organizaciones Internacionales, al igual que los Estados necesitaran de ese equilibrio que debe guardarse en toda relación interior y exterior para que las cosas funcionen adecuadamente.

d)- la interacción centro - miembros.

El Consejo de Europa tiene un centro en teoría independiente de los estados que lo forman pero sólo en teoría. Sólo secundariamente funciona como actor. Los verdaderos actores dentro del Consejo de Europa son los Estados. Ellos controlan al centro. Esto tiene su repercusión en la acción comunicativa y propagandística.

V -. Valoración de la política de comunicación, información y propaganda el Consejo de Europa.

Una vez realizada la exposición de cómo el Consejo de Europa efectúa su comunicación, información y propaganda, tanto desde el punto de vista del fondo como de la forma vamos a aventurarnos en adentrarnos por el camino del análisis y de la valoración contando con los elementos que tenemos entre manos.

1-.Valoración de la acción del Consejo de Europa en materia de derechos humanos en relación con la comunicación.

La valoración de esta actividad del Consejo de Europa hay que situarla en el marco de la acción completa en favor de los derechos humanos y de las libertades fundamentales. Gracias a la labor realizada puede decirse que bajo ese aspecto se ha construido una Europa integrada. No se puede hablar aquí sólo de una Europa confederal sino de mucho más. Los gobiernos, los

parlamentos y los tribunales de justicia de todos los Estados miembros están supeditados a los órganos creados por la Convención, en favor de los cuales los Estados renunciaron, en ese campo, a su soberanía.

En segundo lugar hay que decir que por tratarse de compromisos jurídicos bien especificados y no de vagas declaraciones políticas, la acción del Consejo de Europa es muy eficaz. A ello se une el hecho de que, con el paso del tiempo, tanto el Tribunal como la Comisión se han acreditado ante los Estados y ante la opinión pública en general.

Los aspectos de los derechos humanos que tienen relación con la comunicación han recibido un tratamiento desde numerosos puntos de vista. Así por ejemplo, la cuestión de la libertad de expresión ha sido examinada como ya vimos, en la prensa, en la publicidad, en las emisiones...etc. El tema de los monopolios, las licencias y las concentraciones de medios también ha sido abordado con mucha insistencia. Algo parecido ha ocurrido con el acceso de los ciudadanos tanto a la información como a los medios.

Pero no porque en el marco del Convenio de los Derechos Humanos se hayan realizado avances al completar la información podemos decir que se ha tocado techo. Ni muchísimo menos. El hecho de que el Consejo de Europa considere que la libertad debe extenderse más allá de lo establecido en el Convenio y de que se produzcan documentos (75), incitando a subir el nivel, indica que aun siendo el acervo conseguido por el Consejo bastante completo, se está con una actitud permanentemente progresiva. El rechazo a la injerencia de los medios en la vida privada, la potenciación de la autonomía de los grupos y el desarrollo de las diversas corrientes de opinión, así como la difusión de los principios morales y la formación ética de los periodistas, supone una gran finura de percepción de matices humanos que hace que la valoración de la actividad del Consejo en dicho campo, pueda considerarse muy positiva.

2-.Valoración de la política de comunicación.

a)-. Ideas-fuerza o valores.

Como hemos visto, el Consejo de Europa realiza un gran esfuerzo para lograr un nivel de comunicación utilizando los valores que considera "patrimonio común" de los Estados europeos. De esta cuestión se habla ya en el texto del Tratado fundacional. Es un tema que se encuentra abordado con mucha frecuencia en los encabezamientos de las Resoluciones y de las Recomendaciones, en los preámbulos de los Convenios, en los discursos...etc. Y no puede negarse que en la práctica tiene una eficaz operatividad. No se trata de una cuestión retórica o propagandística sino que en ella se expresa la manera cómo el Consejo de Europa desea configurar al Viejo Continente desde el punto de vista de los valores.

Se trata de un objetivo idealista que, según afirma el Consejo, son valores que se hallan en la

historia como algo genuinamente de Europa. Esto, sin embargo, es una simplificación propia de la propaganda. Los valores que tanto se esgrimen ¿son propiamente europeos o más bien pueden considerarse occidentales?. Porque se trata de unos valores que han sido ajenos a grandes partes de Europa como ha ocurrido con la U.R.S.S y con Turquía. Y son valores que se han dado en grandes zonas que dejaron de ser europeas hace mucho tiempo como por ej. América. De acuerdo con algún autor, dicha unidad de valores que se ha producido a lo largo de la historia, más que llamarse Europa, debe denominarse Occidente. Alain Minc lo ha expresado bastante magistralmente al decir: "Ni instituciones civiles, ni ciudadanía en vías de elaboración, ni opinión pública, ni élite para sentar ls bases de una sociedad civil europea. Occidente posee una mayor entidad en términos de sociedad que Europa" (76).

La opinión pública europea es ambigua e imprecisa. La opinión pública francesa no se compromete en lo que respecta a su unión con Alemania. La británica conserva una predilección muy acusada por los

Estados Unidos y se mantiene desconfiada con respecto a sus socios del continente, en particular con Francia. Alemania, en cambio, ha manifestado sentirse más europea. Se sitúa dentro de un clima continental rechazando a los Estados Unidos hasta ahora su protector. El Tratado de Maastricht y la perspectiva de la unión monetaria, sin embargo, ha hecho constatar un retroceso en la opinión pública alemana. La suma de estas tres opiniones no constituye evidentemente, una opinión europea.

Lo mismo acontece con las opiniones de los otros países. Hallamos en ellas unos rasgos más occidentales que europeos.

Lo que ocurre en las masas pasa también con las élites. que más que sentirse europeas se sienten nacionales. Todo eso es lo que se ha propuesto superar el Consejo de Europa. Pero la realidad es que, como hemos visto, no tiene medios para hacerlo con gran eficacia y tiene que conformarse con realizarlo muy lenta y pausadamente.

Pero esa dificultad que planteamos aquí a propósito de la sociedad europea se presenta en el mismo concepto de Europa y también en el de los valores que el Consejo preconiza como europeos. Europa, como destaca Merle, no tiene fronteras geográficas precisas. La Europa del Consejo de Europa no coincide con otras Europas como la comunitaria o la de la CSCE, la de las patrias, la de los pueblos o la de los ciudadanos. Es más bien un mito. Claro que como mito, al Consejo de Europa le resulta útil dado que -desde su imprecisión-, es capaz de extraer cierta capacidad movilizadora (77). Es esa precisamente la que tiene el Consejo de Europa : una capacidad vaga, no demasiado profunda y no demasiado eficaz.

La última gran dificultad que aparece aquí es la de los mismo valores que ya el Estatuto del Consejo de Europa considera <patrimonio común>. Como ya dijimos, Europa no siempre los cultivó ni los consideró como propios sino que frecuentemente también ha valorado actitudes completamente opuestas: el absolutismo, las dictaduras, la intolerancia. Es una realidad omitida, evidentemente, por la simplificación

propagandística. Algo que ha hecho propio el Consejo de Europa en su trabajo por cultivar la comunicación que desea se produzca en su relación con los europeos y entre los europeos.

b)- el área europea de medios de comunicación.

En la construcción de este área, el Consejo de Europa es un gran pionero pues empezó muy pronto a preparar los Convenios, el primero de los cuales fue firmado en 1958. El perfeccionamiento de otro Convenio, el de protección a las emisiones de televisión de 1960, por medio de cuatro protocolos firmados en 1965, 1974, 1983 y 1989 preparó el Convenio de 1989 sobre la televisión transfronteriza. Tuvo el Consejo de Europa en su preparación y consecución un gran mérito. Ello le supuso -como indica Pedro Orive-, una lucha contra las resistencias puestas por los gobiernos de los países miembros, las minorías, los grupos económicos, ...etc (78). La actividad incansable de la Organización hizo que, al final, se consiguiera la vía libre para la televisión transfronteriza. Una de

las razones del éxito se debe a la flexibilidad y a la posibilidad que tienen los Estados de defenderse negando o demorando la ratificación o incluso estableciendo reservas. De suyo, el Convenio, todavía no ha entrado en vigor. Supone, sin embargo, un paso de considerable envergadura y cuando pueda ser llevado a la práctica en toda su plenitud será un importante instrumento para la construcción de la comunicación europea.

En la creación de ese espacio audiovisual europeo, el Consejo de Europa ha ido a la par que la opinión pública. En lo que respecta a la percepción y al control de la opinión el Consejo de Europa no ha contado con medios importantes y constantes para realizar los sondeos y las encuestas adecuadas. En ese sentido ha ido muy por detrás de la Comunidad Europea que tiene medios abundantes de detección como puede apreciarse en el Eurobarómetro al que con mucha frecuencia hacemos referencia en esta tesis. El Consejo de Europa carece además de los medios económicos necesarios para hacerlo. Por ello debe servirse de los datos publicados tanto por los Estados como por la

Comunidad Europea. Unos datos de esta última pueden servirnos de prueba demostrativa del paralelismo existente en ese campo entre la opinión pública y la acción del Consejo de Europa y de la Comunidad Europea. Según Lorenzo Natali, Vicepresidente de la Comisión de la Comunidad Europea que antes de fallecer tenía a su cargo el área de la información, "el 30% de los ciudadanos de la comunidad estaría muy interesado en un programa europeo común y el 17% estaría bastante interesado" (79). De acuerdo con el autor citado, el 57% de los ciudadanos de comunitarios "procurarían ver la cadena europea en sus televisores". Ante una demanda tan considerable el Consejo de Europa contaba con una opinión pública muy estimuladora para impulsar su importante objetivo de la televisión transfronteriza.

c)-. los símbolos.

Los símbolos del Consejo de Europa fueron elegidos con mucha cautela, tras largo período de reflexión. La elección de la ciudad de Estrasburgo fue

-sobre todo en la época de la inmediata posguerra-, extraordinariamente significativa.

La bandera y el himno de Europa fueron aceptados por la Comunidad europea y numerosas instituciones llegando a alcanzar un carácter general. Con todo, una encuesta realizada por el Eurobarómetro daba a conocer que los pueblos de los Estados de la Comunidad Europea no reconocen en dichos símbolos un valor significativo muy importante. A la pregunta de si la bandera y el himno se hallaban entre las cosas que mejor daban a conocer la existencia de una Europa de los ciudadanos se obtuvieron las siguientes respuestas: Bélgica 15%, Dinamarca 3%, Alemania 7%, Grecia 4%, España 7%, Francia 10%, Irlanda 5%, Italia 9%, Luxemburgo 12%, Países Bajos 5%, Portugal 8%, Reino Unido 5%, conjunto de países de la Comunidad Europea 8% (80). Como puede verse, el tanto por ciento es bajo. Las respuestas consideran que para la construcción de la Europa de los ciudadanos resulta mucho más eficaz la posibilidad de comprar productos extranjeros sin pagar aduanas o que se pueda viajar cruzando sin dificultad las fronteras, realizar estudios o contemplar los mismos programas de televisión recibidos en varios países de la Europa comunitaria. Resulta significativo

que sea Bélgica el Estado que más valora la utilización de la bandera y del himno. El nacionalismo flamenco que siente desapego a la enseña belga y el hecho de ser Bruselas la capital de la Europa comunitaria pueden ser elementos que ayuden a dicha valoración. De todas formas el conocimiento que se tiene de dichos símbolos es más bien pequeño.

d)-. la comunicación a través de la acción.

Como ya vimos, el Consejo de Europa realiza una serie de acciones que, por su carácter cultural, inciden en el desarrollo de una comunicación de signo europeo. Tomábamos como ejemplo el de los itinerarios culturales. No cabe duda que esta actuación puede tener un importante efecto de construcción transnacional. Su alcance llega solamente a una minoría que puede ejercer lo que Domenach llama, como vimos en la primera parte, el contagio. Algo muy utilizado por el Consejo de Europa al que nos volveremos a referir más adelante.

3-. Valoración de la política de información.

Observamos en el Consejo de Europa que la tendencia a emitir la información es recíproca en relación con la tendencia a percibirla. La actitud del Consejo de Europa es de carácter muy relacional tanto con los Parlamentos nacionales como con las Organizaciones no Gubernamentales.

Dicha relación va pareja con la que el Consejo de Europa tiene establecida con los medios que, en su conjunto, nos resulta bastante completa. Las posibilidades de actividades de contacto, dependen obviamente de los medios económicos. Sabemos que los medios con que cuenta el Consejo en relación con los que destinan los Estados a la información y a la propaganda son bastante escasos. A pesar de ello, las estadísticas que en su momento transcribimos nos hacen constatar en los años 1989 y 1990 un espectacular aumento en reportajes de televisión, copias para profesionales, kits de imágenes para televisión, envíos por haces T.V., temas difundidos por Eurovisión...etc. Algo parecido hay que decir de la radio, la preparación

de la documentación visual y de la realización de exposiciones. La información que se da a través de ellas es una información dedicada principalmente a la naturaleza del Consejo de Europa y a las actividades que realiza. Muchas veces es a través del conocimiento de dichas actividades como se llega a saber algo más acerca de la razón de ser y de la estructura del Consejo de Europa.

Una buena parte de las informaciones se realiza a través de las relaciones con el público. Las visitas, los folletos informativos, las mailing-lists ...etc. Es lógico que una información de este tipo requiera unos servicios de documentación completos y bien organizados.

4- Valoración de la política de propaganda.

La propaganda del Consejo de Europa se caracteriza por estar organizada más desde el dirigismo que desde la democracia. Es obvio que ello sea así dado que los rectores del Consejo de Europa sólo indirectamente están elegidos por el pueblo. La capacidad técnica del numeroso cuerpo de funcionarios que en la sede del Consejo ejerce sus funciones y el espíritu burocrático de los mismos tiene necesariamente que aumentar todavía más ese rasgo dirigista que en la propaganda se encuentra. Por otra parte, la masa de los ciudadanos europeos conoce poco o más bien desconoce lo que es el Consejo de Europa.

La propaganda del Consejo de Europa se caracteriza por ser más racional que emocional. Su acción se refiere a principios y líneas generales de actuación. Al dirigirse a los ciudadanos la propaganda se hace más desde lo abstracto que desde lo concreto. Esto es contrario a las normas de una propaganda eficaz pero de la naturaleza del Consejo no puede, como es explicable, surgir otra cosa.

En la difusión de los valores carentes de lucro económico de acuerdo con la definición de propaganda que como vimos daban López de Zuazo, Alejandro Pizarroso, Roland Jacquard y otros, en favor de los cuales el Consejo de Europa desea ganar adeptos se realiza un tipo de acción interior y otra exterior. La acción interior va dirigida a las élites, a los grupos intermedios y a las masas de los Estados miembros. Pero existe también una acción externa a la que nos hemos referido.

Si comparamos lo que hace en favor del Consejo de Europa el centro, es decir, la sede de Estrasburgo y los miembros -a saber, los Estados-, el peso de la acción propagandística se halla en el centro. Los Estados no parece que tengan un interés muy particular en hacer propaganda en favor del Consejo de Europa. Se sienten orgullosos de pertenecer a él, valoran sus realizaciones pero no lo consideran algo fundamental en lo que emplear una parte muy importante de sus mejores esfuerzos.

La propaganda del Consejo de Europa es, por

lo tanto, una propaganda modesta, poco original, casi casi diríamos que rutinaria. La acción propagandística no está centralizada sino que se realiza de forma dispersa desde sus distintos órganos y a veces produce incluso la sensación de estar poco organizada. Aunque el Consejo siente la necesidad de hacer una propaganda bien hecha no parece vivirlo como si se tratara de algo urgente e imprescindible. La solidez de la Organización, el sentimiento pausado de su evolución y la falta de crisis explica la postura descrita.

Si tenemos en cuenta las características de la propaganda expuestas por Domenach podemos decir que el Consejo de Europa utiliza la simplificación al hablar de lo que es Europa y de lo que son sus valores tradicionales. Aspectos muy reales de la historia de Europa son eliminados de las descripciones propagandísticas de los llamados valores genuinos europeos. No son más que los valores que el Consejo quiere para la vida europea y que los presenta como algo totalmente propio heredado del pasado. Hay en ello también algo de la técnica llamada desfiguración o engrandecimiento.

Otro rasgo de importancia que destaca en la propaganda es la utilización del método del contagio. El Consejo de Europa se sirve de las Organizaciones no Gubernamentales no sólo para recibir de la sociedad elementos valiosos para su acción sino para transmitir a la sociedad su mensaje. Ya dijimos que cuando el mensaje es aceptado por un grupo influyente o dinámico su difusión resulta más efectiva. Es por otra parte muy explicable la utilización de las técnicas del contagio por el ahorro de dinero y de medios que su puesta en práctica lleva consigo.

La contrapropaganda es también otra técnica utilizada por los realizadores de la comunicación y de la información aunque posiblemente en menor escala. Lo que se opone a los principios del Consejo de Europa como el racismo o la difusión de la droga, es lógico que pretenda controlarse desde un sistema que en mayor o menor medida podemos denominar contrapropagandístico.

N O T A S.

(1)-. Estatutos del Consejo de Europa. Tratado de Londres de 5 de mayo de 1949. Preámbulo.

(2)-. Estatutos del Consejo de Europa. Tratado de Londres de 5 de mayo de 1949. Art. 1º.

(3)-. Carta de París para una nueva Europa. 21 de noviembre de 1990. Pautas para el futuro. Dimensión humana (párrafo final).
Publicada en Política Exterior. 1990. Vol IV, nº 18. pp. 157-177.

(4)-. Carta de París para una nueva Europa. o. c. Cultura (párrafos primero y segundo).

(5)-. Documento del Simposio de Cracovia sobre el Patrimonio Cultural. Cracow, 1991. Preámbulo. Una crónica general de la presencia del Consejo de Europa en el Simposio de Cracovia puede verse en : IBRAM, Corinne. "Cracovie: les "35" se mobilisent por le patrimoine". En Forum du Conseil de l'Europe. Septembre 1991. pp. 7 - 9.

(6)-. BURBAN, Jean-Louis. Le Conseil de l'Europe. P.U.F. Paris, 1985. pp. 27-55.

(7)-. El Consejo de Europa. Objetivos. Funcionamiento. Trabajos. Dirección de Prensa e Información. Consejo de Europa. Estrasburgo, 1979. p. 123.

(8)-. COUNCIL OF EUROPE. Council of Europe activities in the media field. Directorate of Human Rights. Strasbourg 1991. p. 6.

(9)-. Idem. pp. 6 - 8.

(10)-. Rapport sur les activités du Conseil de l'Europe 1990. Edition provisoire. Strasbourg, 1991. pp. 155-163.

(11)-. GARCIA DE ENTERRIA, E.; LINDE, E.; ORTEGA, L. I.; SANCHEZ MORON, M. El Sistema europeo de Protección de los Derechos Humanos. Ed. Civitas. Madrid, 1983.

(12)-. Véase el texto inglés en COUNCIL OF EUROPE. Council of Europe activities in the media field. o. c. Appendix A. pp. 36 -37.

(13)-. Todas las ponencias y declaraciones de la Conferencia pueden verse en FUNDACION ENCUENTRO. Medios de Comunicación en la Europa de los 90. Madrid, 1991.

(14)-. COUNCIL OF EUROPE. Recommendations and resolutions adopted by the Parliamentary Assembly of the Council of Europe in the media field. Strasbourg, 1991 (texto en inglés y en francés).

(15)-. Resolución 428 (170) de la Asamblea Consultiva del Consejo de Europa.

(16)-. Véase la lista completa de tales medios en la Resolución 820 (1984) de la Asamblea Parlamentaria sobre las relaciones de los parlamentos nacionales con los medios.

(17)-. Recomendación 1110 (1989) de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa. Nº 14 a, d, y e.

(18)-. Recomendación 1111 (1989) de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa. Núms. 2 y 10.

(19)-. Recomendación 1147 (1991) de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa relativa a la responsabilidad de los Parlamentos en materia de reforma democrática de la radiodifusión. Nº 3.

(20)-. Puede verse la lista completa de las Conferencias y Simposiums en el Appendix W de la publicación citada Council of Europe activities in the media field.

(21)-. FERNANDEZ DE CASADEVANTE ROMANI, Carlos. El Convenio Europeo de los Derechos Humanos: demandas contra España (1979-1988). HAEF/IVAP. Oñati, 1988, p. 83. Sobre las demandas planteadas contra España dice el autor que "desde un punto de vista material estos asuntos hacen referencia a las cuestiones siguientes: a). desertión: un asunto, b). extradición: dos asuntos, c). defraudación: un asunto, d). desacato: un asunto, e). terrorismo: dos asuntos, f). pensiones: un asunto, g). libertad de expresión: tres asuntos, h). drogas: un asunto, i). robo: dos asuntos, j). sanidad: dos asuntos, k). funcionarios: un asunto. l). trabajo: un asunto".

(22)-. Tribunal de los Derechos Humanos. Autronic AG juicio de 22 de mayo de 1990. Serie A, nº 178, párrafo 65.

(23)-. GARCIA DE ENTERRIA, E., LINDE, E., ORTEGA, L., SANCHEZ MORON, M. El Sistema Europeo de protección de los derechos humanos Ed. Civitas. Madrid, 1983. pp.476-492.

(24)-. Tribunal de Justicia. Caso Lingens concerniendo a Austria. Julio 1986.

(25)-. Tribunal Europeo de los Derechos Humanos. Juicio Handyside de 7 de diciembre de 1976. Serie A nº 24, párrafo 49.

(26)-. Tribunal Europeo de los Derechos Humanos. Juicio Autronic A G de 22 de mayo de 1990. Serie A nº 178.

(27)-. Decisión de la Comisión de los Derechos Humanos de 16 de octubre de 1986.

(28)-. Nº 13914/88, 15041/89, 15717/89 y 15779/89 v. Austria. Pendientes de resolución ante la Comisión.

(29)-. Decisión de la Comisión de los Derechos Humanos de 17 de mayo de 1984.

(30)-. Decisión de la Comisión de los Derechos Humanos de 14 de diciembre de 1988.

(31)-. Decisión de la Comisión de 1 de marzo de 1982. D.R. 28, p. 204.

(32)-. Decisión de la Comisión del 12 de julio de 1971 referente al Reino Unido.

(33)-. Caso Leander referente a Suecia de marzo de 1987 y caso Gaskin relativo al Reino Unido de julio de 1989.

(34)-. Tribunal Europeo de los Derechos Humanos. Juicio del 20 de noviembre de 1989.

(35)-. Decisión de la Comisión de los Derechos Humanos del 1 de marzo de 1983.

(36)-. Decisión de la Comisión de los Derechos Humanos del 5 de mayo de 1979.

(37)-. Resolución 428 (1970) de la Asamblea Consultiva del Consejo de Europa que incluye la Declaración sobre los medios de comunicación de masas y los derechos humanos.

(38)-. Resolución 428 (1970) citada, apartado B), párrafo b).

(39)-. Recomendación 582 (1970) de la Asamblea Consultiva del Consejo de Europa relativa a los medios de comunicación de masas y derechos del hombre.

(40)-. Recomendación 1067 (1987) de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa. Párrafo nº 8.

(41)-. Recomendación 1067 (1987) ya citada. Párrafo nº 20, letra e).

(42)-. Recomendación 1067 ya citada. Párrafo nº 20, letra k.

(43)-. Declaración de los Principios de la Cooperación Cultural Internacional. Proclamada por la UNESCO el día 4 de noviembre de 1966.

(44)-. Esta fue la primera Resolución en tratar acerca de las cuestiones que nos ocupan.

(45)-. Recomendación 582 (1970) de la Asamblea Consultiva del Consejo de Europa . Nº 8, letra c.

(46)-. Idem. Nº 8, letra d.

(47)-. Recomendación 748 (1975) de la Asamblea Parlamentaria. Anexo.

(48)-. Recomendación 749 (1975) de la Asamblea Parlamentaria. Nº 1.

(49)-. Recomendación 749 (1975) de la Asamblea Parlamentaria. Nº 5.

(50)-. Recomendación 815 (1977) de la Asamblea Parlamentaria. Nº 11, i.

(51)-. Recomendación 862 (1979) de la Asambñlea Parlamentaria. Nº 14 b.

(52)-. Recomendación 926 (1981) de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa. Nº 3.

(53)-. Resolución 937 (1990) de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa relativa a los desafíos de la telecomunicación en Europa. Nº 2.

(54)-. Idem. Nº 21, h.

(55)-. Resolución (88) 15 del Comité de Ministros del Consejo de Europa.

(56)-. Convenio Europeo relativo al intercambio de programas sobre films de televisión de 15 de diciembre de 1958. Art. 1.

(57)-. Convenio Europeo sobre la Protección de Emisiones de Televisión de 22 de junio de 1960. Art 1, párrafo 1.

(58)-. Idem. Art. 1, páarrafo 2.

(59)-. CHURCHIL, W. Discurso de Zurich.

(60)-. El Correo. Logroño. 24 de octubre de 1987. p. 6.

(61)-. D. D. de E. "Les Itinéraires culturels européens". Forum. mai, 1991, p. 23 .

(62)-. Idem. p. 23 .

(63)-. ARNOULD, Michel. "Recherche démocratie parfaite désespérément". FORUM. Setembre 1991. 9. 10.

(64)-. Relations between the Council of Europe and International Non-governmental Organisations. Resolution (72) 35 of the Committee of Ministers. Strasbourg. Edition 1st January 1973. Punto nº 2.

(65)-. Idem. Punto nº 7.

(66)-. Rapport sur les activités du Conseil de l'Europe, 1989. Edition provisoire. Strasbourg, 1990. p. 143.

(67)-. Resolución del Comité de Ministros 89 (40).

(68)-. Rapport sur les activités du Conseil de l'Europe, 1990. Edition provisoire. Strasbourg, 1991. p. 155.

(69)-. Rapport sur les activités de Conseil de l'Europe 1987. Strasbourg, 1989. pp. 161 y 162.

(70)-. Rapport sur les activités du Conseil de l'Europe 1989. Edition provisoire. Strasbourg, 1990. p. 143.

(71)-. Rapport d'activités du Conseil de l'Europe. 1990. Edition provisoire. p. 159.

(72)-. Rapport sur les activités du Conseil de l'Europe 1990.

Edition provisoire. Strasbourg, 1991. p. 156.

(73)-. Rapport sur les activités du Conseil de l'Europe 1989.

Edition provisoire. Strasbourg, 1990. p. 144.

(74)-. Rapport sur les activités du Conseil de l'Europe 1990.

Edition provisoire. Strasbourg, 1991. p. 156.

(75)-. Declaración sobre la libertad de expresión e información adoptada solemnemente por el Comité de Ministros el 29 de abril de 1982.

(76)-. MINC, Alain. La Gran ilusión. La Europa comunitaria y la Europa continental. Ed. Planeta. Barcelona, 1990. p. 225.

(77)-. MERLE, Marcel. Sociología de las Relaciones Internacionales. Alianza ed. Madrid, 1990. pp. 311-312.

(78)-. ORIVE RIVA, Pedro. Europa, guerra "audiovisual". EUEMA. Madrid, 1990. p. 143.

(79)-. NATALI, Lorenzo. "El Informe de la Comisión al Parlamento Europeo". Comunidad Europea. 1983, nº 201

(80)-. Eurobaromètre Nº 31. Juin 1989. p. 42.

P A R T E I I .

LA COMUNIDAD EUROPEA Y SU POLITICA DE

COMUNICACION, INFORMACION Y PROPAGANDA.

I-. Introducción.

1-. la unión europea y la faceta de la opinión pública.

Los pasos previos a la creación de la Comunidad Económica Europea fueron largos. En ellos se experimentaron diversos intentos de variado tipo. Y lo que resulta notablemente aleccionador es que la construcción de la realidad se fuera haciendo con un orden diverso al que en un principio se proyectara en las mentes de los que pretendieron ser sus primeros artífices.

En efecto : los primeros impulsores de la Unión Europea, comenzaron pensando en la Unión Política. Una vez establecida ésta se pasaría a la creación de un marco económico de integración. Y dentro de él se irían creando las plurales realidades de la cooperación económica tanto por parte de los Estados como por parte de los particulares.

La realidad, sin embargo, se hizo de forma opuesta. Los intentos de creación de la unión política fracasaron, así como los esfuerzos por conseguir un espacio económico de integración. El comienzo tuvo que hacerse a partir de la cooperación económica. De ahí se pasó a una integración de características parciales desde las que se evolucionó a otra más global. Como objetivo final a alcanzar, se fijó la Unión Política.

Concretemos con datos y con exposiciones de hechos la afirmación tan general que acabamos de hacer.

Dejemos, por ser algo más lejanos, los proyectos de Unión Europea que se hicieron tanto a principios de siglo como sobre todo en el período de Entreguerras. Brugmans (1) y Truyol (2) nos hablan de ellos de una forma sintética pero suficiente para hacernos caer en la cuenta de que el factor predominante de tales proyectos -tanto el de Coudenhove-Kalergi como el de Briand-, era el político.

La lectura del libro Pan-Europa de Coudenhove-Kalergi nos reafirma en dicho convencimiento pues a pesar de que hace referencia a cuestiones económicas, la gran visión de su proyecto es sobre todo de carácter político (3). Una síntesis todavía más sucinta que la de Brugmans y Truyol la hallamos en Tamames quien nos da la razón de los fracasos iniciales a partir de diversas actuaciones históricas como las uniones políticas de España y Portugal, de Suecia y Noruega y, en menor medida, del Imperio Austro-Húngaro. Una "unión política sin integración económica -afirma el profesor citado-, es imposible de mantener" (4). De mantener y de realizar, podríamos añadir, teniendo en cuenta la experiencia europea.

Después de la II Guerra Mundial, los primeros intentos tuvieron también un objetivo de carácter político. El Congreso de Europeístas celebrado en La Haya en mayo de 1948 llevó a la creación del Consejo de Europa con el Tratado de Londres de 5 de mayo de 1949. Sin embargo, una vez comenzado su funcionamiento, los objetivos políticos del Consejo de Europa se diluyeron

llevando a través de los años una vida a veces lánguida, a veces dinámica, pero siempre menos fecunda en sus realizaciones, de lo que se había esperado.

La integración económica de Europa Occidental tuvo también unos comienzos que no lograron su culminación concreta. La Organización Europea de Cooperación Económica (OECE) era, en sus intenciones, más que un acuerdo de cooperación económica. En el art. 3 de su Convenio constitutivo, se estableció un principio de planificación internacional que nunca fue llevado a la práctica. En el Convenio también se hacía referencia a la unión aduanera y a la zona de libre cambio como medios posibles para llegar a los objetivos convenidos. Ninguno de ellos, sin embargo, se llegó a poner en funcionamiento lo que hubiese supuesto establecer la integración. A pesar pues, de los ideales y de los deseos, en los mismísimos comienzos, no se pasó de la cooperación (5).

Una vez acostumbrada Europa Occidental a la cooperación se lanzaron las dos importantes experiencias de integración económica limitada. Nos referimos al BENELUX y a la CECA. El Benelux fue una

integración limitada por tratarse de una integración que no contaba con órganos supranacionales y la CECA por tener como objetivo solamente una integración sectorial.

De la integración sectorial se pasó a la global. Con el Tratado de Roma de 25 de marzo de 1957, creador de la Comunidad Económica Europea, nació una Comunidad que tenía como objetivo final lograr con el paso del tiempo, la Unión Política de Europa. La realidad, pues, se fue construyendo a partir de las primeras experiencias fracasadas, que aconsejaron avanzar de forma reconducida, de la siguiente manera:

- 1-. cooperación económica;
- 2-. integración económica parcial;
- 3-. integración económica global;
- 4-. unión política.

El objetivo final no se perdía de vista. Maurice Schumann en su declaración del 9 de mayo de 1950 lo expuso con toda claridad:

"Europa no se hará de golpe, ni en una construcción de conjunto; se hará por realizaciones concretas creando ante todo, una solidaridad de hecho" (6).

A través de las experiencias, por lo tanto, se había dado con la línea general metodológica que parecía adecuada.

¿Qué papel había jugado la opinión pública en todos esos preámbulos?. Es difícil dar a tan compleja pregunta una respuesta definitiva. Toda la realidad política del tiempo al que nos referimos así como la magnitud del proyecto no puede simplificarse en demasía. Pero sí que, en líneas generales, se puede afirmar que, en los comienzos, la opinión pública contó con su peso y fue tenida en cuenta por los mentores y por los líderes de la construcción de Europa aunque a veces quedase reducida a ser considerada como la opinión de las minorías dirigentes y no de la gran masa, y otras veces no se contase para difundirla con los medios técnicos con que después se ha contado.

Numerosos son los documentos y los textos con los que podemos probar la afirmación hecha.

Coudenhove-Kalergi dio a la opinión pública una importancia muy considerable. Ya en el Prefacio de su libro Pan-Europa que escribió y dio a luz cuando él tenía nada más que 29 años afirmó:

"... la cuestión europea debe ser evocada en toda su amplitud ante la opinión pública del continente, en la prensa, en la literatura política, en las reuniones públicas, en los parlamentos y en los ministerios" (7).

Se trataba de una idea que debía llegar a todos los ciudadanos corrientes y molientes que formaban la población europea. A los 300 millones de europeos sus dirigentes no debían escamotearles el contenido de la llamada "cuestión europea". El instrumento para llegar a esa gran masa europea dependía, según Coudenhove-Kalergi de "la fe y de la fuerza de la propaganda de los primeros millares de adherentes, fe y fuerza que les hace capaces de convencer a millones de hombres y de transformar la utopía de ayer en realidad de mañana" (8).

A esos adherentes les buscó el fundador del movimiento Pan-Europa en los medios intelectuales - literarios artísticos, científicos-. Fue en esos medios donde encontró un apoyo bastante espectacular aunque alguna de las traducciones de su obra como por ej., la francesa, pasase casi del todo desapercibida (9). La Unión Paneuropea estableció en el Hofburg de Viena la oficina central y la redacción del cuaderno mensual "Paneuropa" que apareció regularmente desde abril de 1924 hasta el Anschluss de marzo de 1938.

También Brandt hizo un gran esfuerzo en el campo de la difusión de la idea europea. Es él mismo quien nos lo cuenta:

"Yo me he asociado, durante esos últimos años a una propaganda activa en favor de una idea que se ha querido calificar de generosa, acaso por dispensarse de calificarla de imprudente" (10).

La propaganda a la que Briand se refería era la llevada a cabo por la Unión Paneuropea, asociación en la que ocupaba la presidencia de honor.

Jean Monnet fue uno de los hombres clave en los comienzos de la historia de la construcción europea. Sobre sus ideas y sus esfuerzos nos ha dejado un libro de singular valía : sus Memorias. A través de sus páginas, el lector puede darse cuenta de la gran cantidad de ámbitos europeístas con los que se relacionó y del gran influjo que ejerció en ellos.

Jean Monnet habla, en el libro al que nos referimos, más bien poco de la opinión pública. Nos dice que, cuando se produjeron sucesos importantes, se daba un comunicado a la prensa. En pocas ocasiones, sin embargo, nombra a la "opinión pública" y cuando lo hace se refiere a algunas instituciones concretas como los partidos políticos o los sindicatos. Sobre la prensa, Monnet nos dice que los directores de los grandes rotativos, sobre todo norteamericanos, con los que tuvo que tratar en algunas ocasiones, le proporcionaron un conocimiento muy útil sobre la realidad internacional. Pero nunca realiza una valoración de la gran importancia que tienen los grandes medios de comunicación. Ello nos lleva a pensar que Monnet se preocupó sobre todo de trabajar en el marco de las

élites dirigentes. Esta impresión nos confirma la opinión de Martin Slater glosada por Areilza quien afirma que "Monnet influía directamente sobre personalidades situadas estratégicamente en los distintos países, que tenían vínculos cercanos con los líderes políticos. Pero nunca buscó Monnet, en cambio, el apoyo o sostén directo de la opinión pública" (11).

Resulta de sumo interés lo que nos cuenta a propósito de la famosa Declaración de Shumann del 19 de mayo de 1950: "De inmediato, los periodistas franceses y extranjeros fueron convocados para las dieciocho horas, y el Salón del Reloj del Quai d'Orsay fue acondicionado como sala de prensa. Con las prisas se olvidó llamar a los fotógrafos y a la radio, de forma que varios meses más tarde, Schuman tuvo que prestarse a una reconstrucción de su conferencia de prensa para que la posteridad pudiera conservar alguna imagen... A la hora señalada, Schuman entró en el Salón del Reloj, donde le aguardaban más de doscientos periodistas... No estoy seguro de que la voz sorda, vacilante, del ministro, les convenciera sobre la marcha de que eran

testigos de un cambio profundo en la política internacional... Me dediqué a convencer de ello a los editorialistas de los grande periódicos que aún dudaban del significado de una propuesta cuyos aspectos técnicos velaban a primera vista su alcance político. Sabía que hablarían de un combinado industrial, de un pool de carbón-acero, y es cierto que de eso se trataba. Pero se trataba también de Europa y de la paz. Roger Massip del Figaro, Charles Ronsac de France-Tireur, Jacques Gascuel, de France-Soir, Harold Callender del New York Times, entre otros, ya no lo dudaron un instante y en sus artículos saludaron el acontecimiento como se merecía" (12).

La opinión pública pues, fue tenida en cuenta, mas no valorada en sus justas dimensiones. Los descuidos y las imperfecciones habidas en los medios que se utilizaron para llegar a ella nos dan a entender que no se le concedía la importancia que en otras ocasiones se le ha dado. El estilo carismático de Coudenhove-Kelergi dirigiéndose a la opinión pública ya no aparece aquí. La idea europeísta era, cuando empezó a llevarse a la práctica, esencialmente "elitista". No buscaba apoyo en la masa sino en pequeños grupos de presión muy influyentes.

Esas deficiencias de los comienzos se han ido superando con el paso del tiempo. Una vez establecida solidamente la Comunidad Económica Europea, los dirigentes de la misma cayeron en la cuenta de la necesidad que tenían de consultar constantemente a la opinión pública existente en su ámbito.

Desde 1973, la Comisión de las Comunidades Europeas publica un informe semestral elaborado por la Unidad de Encuestas, Investigación y Análisis de la Dirección General de Información, Comunicación y Cultura llamado <Eurobarómetro>. Se trata de una publicación interna (así la califican sus propios editores en la advertencia inicial de los informes), de carácter técnico, que aparece, a partir del Eurobarómetro nº 32, en dos volúmenes anuales. El Volumen I contiene el Informe sobre los resultados generales y el Volumen II incluye cuadros sobre las variables de tendencia de todas las Encuestas Eurobarómetro (13). Se publican también números sueltos de carácter especial para temas concretos como la investigación sobre "El Racismo y la Xenofobia" o el de "La percepción de la pobreza en Europa". En algunos

números aparecen estudios (o ampliaciones de cuestionarios) realizados a petición de algún Estado miembro o de alguna institución comunitaria o científica. Así lo hizo el gobierno alemán ante la cuestión de la reunificación alemana. El Parlamento Europeo solicitó también un sondeo previo a las elecciones de 1989.

El contenido de los cuestionarios comprende normalmente tres aspectos. Uno dedicado a un tema o a varios temas nuevos, es decir, no preguntados anteriormente. Otro, dedicado a temas diversos ya planteados, con el ánimo de detectar la evolución producida en la sociedad o en algún sector de ella. Y un tercero, formado por preguntas sistemáticas que pretenden evaluar "el grado de fidelidad a la idea europea" (14). De todo ello daremos cuenta a lo largo de esta parte de nuestra investigación. Este instrumento supone una gran riqueza en manos del estudioso de las cuestiones de la opinión pública. Las otras dos Organizaciones Internacionales objeto de nuestra atención carecen de él. El Consejo de Europa, como ya dijimos, no cuenta con medios directos para

saber qué opinan los ciudadanos de los diversos Estados europeos acerca de sus actuaciones. Más todavía le ocurre a la OTAN menos inserta en el tejido social. Para conocer ese aspecto tan importante de la realidad estas dos Organizaciones Internacionales deben utilizar lo que los Estados publican como resultado de sus prospecciones y servirse también del Eurobarómetro aquí mencionado. Sin embargo es necesario que digamos ya desde ahora que los sondeos sociológicos que aparecen en los diversos fascículos del Eurobarómetro están casi totalmente referidos a las cuestiones que interesan a la Comunidad Europea.

2 -. los órganos de comunicación de la
Comisión de la Comunidad Europea.

Dirección General X.

Audiovisual, información, comunicación, cultura.

Dirección A : Audiovisual.

- Producción audiovisual, radio, actualidades
televisivas.

1-. Coordinación de la política audiovisual,
relaciones con Eureka audiovisual y terceros países.

2-. Acciones de apoyo a la industria de
programas.

3-. Análisis y previsiones del mercado
audiovisual, acciones prospectivas.

Dirección B : Información.

- Biblioteca.
- Información del personal.
- Oficina de Comunicaciones de la Comisión Europea (ECCO) y relaciones con los burós.
- Relaciones políticas.
- Sondeos, investigaciones, análisis.
- 1-. Gran mercado: mercado interior, nuevas tecnologías, cuestiones monetarias.
- 2-. Información sindical y social: política de acompañamiento y dimensión social.
- 3-. Europa en el mundo: desarrollo.
- 4-. Europa en el mundo: países industrializados y Europa central y oriental.
- 5-. Publicaciones.
- 6-. Documentación: informática.

Dirección C: Cultura, comunicación y Europa de los
ciudadanos.

- 1-. Acción cultural.
- 2-. Europa de los ciudadanos: coordinación y acciones de juventud.
- 3-. Europa de los ciudadanos: información a la mujer.
- 4-. Europa de los ciudadanos: campañas de información, acciones para el gran público y deportes.
- 5-. Europa de los ciudadanos: mundo rural y medio ambiente.
- 6-. Relaciones con las instituciones de enseñanza superior y las instituciones de investigación y de estudio.
- 7-. Visitas, conferencias, acciones promocionales, acciones en favor de la prensa escrita.
 - Centro Schuman.
- 8-. Ferias y exposiciones.
 - Comisariado general para la Exposición Universal de Sevilla (15).

3 -. la Comunidad Europea y el derecho de
opinión.

Libertad, igualdad y justicia social son, según el Preámbulo del Acta Unica, las piedras angulares de la construcción europea. Son valores, principios claves, que han forjado la identidad del ciudadano europeo sobre todo a partir de la Revolución con que dio comienzo la Edad Contemporánea.

Dichos principios son la base de los derechos humanos e incluso de la ideología orientadora de la conducta personal y social. Muy en especial en Europa Occidental, la libertad es, como señala José María Desantes, "la infraestructura de todos los derechos humanos como aquello que, igual que la vida, todos tienen en común" (16).

En la misma línea, aunque con matices, Ramón Soriano afirma: "La libertad ideológica es para algunos juristas, la libertad-madre o troncal de la que se han

derivado posteriormente el resto de las libertades: en cierto sentido esta opinión tiene su punto de razón porque las libertades de acción presuponen la previa existencia de una libertad de ideas y de pensamiento. Para otros juristas es la libertad ideológica una especie de cajón de sastre donde caben algunas libertades que no encuentran hueco en una tipología concreta. En el primer caso es un punto inicial de partida; en el segundo, un punto final de referencia". (17).

Bien sea "punto de partida" o de "referencia", la libertad de conciencia, de opinión y de expresión se hallan para la Comunidad Europea entre los derechos más importantes del hombre. La C E E asume los derechos humanos desde:

a)-. La práctica de sus instituciones, de forma propia o en coordinación con el Consejo de Europa.

b)-. La acción conjunta de los Estados miembros utilizando a la C E E como marco referencial.

c)-. El conocimiento de la opinión pública europea.

d)-. La creación y adaptación de los derechos humanos afectados en el desarrollo de su nivel de competencias.

Sin duda, el apartado a) reviste mayor importancia porque incorpora al Derecho Comunitario el "derecho común" del Consejo de Europa, tal como observa Truyol (18). La "Declaración común del Parlamento Europeo, del Consejo y de la Comisión relativa a los Derechos Fundamentales" compromete el ejercicio y los objetivos de la C E E al respeto de los derechos humanos.

En colaboración con el Consejo de Europa no podemos olvidar el Informe Colombo cuya incidencia se manifiesta de forma especial en la exigencia del disfrute o cuanto menos, enunciando los derechos humanos, en las relaciones comerciales establecidas con terceros Estados (19).

Respecto a la acción conjunta de los Estados

miembros (apartado b), los derechos humanos se han visto, sino reforzados, sí por lo menos recordados en las Declaraciones de la CEE: "Declaración sobre la identidad Europea" (1973), "Declaración sobre la Democracia" (1978), "Declaración solemne sobre la Unión Europea" (1983), y la "Declaración sobre los Derechos del hombre" (1986) (20).

En relación con la opinión pública comunitaria, "casi uno de cada dos europeos está insatisfecho de la actividad de las instituciones europeas en materia de derechos humanos" (21).

Por último, en relación con el apartado d), no podemos olvidar que los derechos humanos, incluso en los textos del Consejo de Europa, no pueden ser considerados como códigos cerrados (22). Con este ánimo, la C E E ha generado y adaptado los derechos tradicionales. Así el derecho de opinión se adapta a los cambios tecnológicos en la política de "televisión transfronteriza" aceptando el respeto al "pluralismo de la información y de los medios". En opinión de Pedro

Orive el derecho asegurado es el de expresión "al fijar su atención en la producción del mensaje y no diferenciar la libertad de expresión de la libertad de opinión" (23). La C E E ha insistido en el derecho del ciudadano a la información veraz. "El centro emisor ... cuidará que los Telediarios presenten con fidelidad los acontecimientos y sucesos de cada día y se orienten hacia la libre formación de la opinión pública" (24). Este derecho a la información veraz es, como decíamos en la Introducción, el primer componente fundamental del derecho de opinión.

Lo que más llama la atención de lo dicho hasta aquí es la constatación de que casi la mitad de los ciudadanos comunitarios se muestran insatisfechos de la actividad de la Comunidad en materia de derechos humanos. Diversos intelectuales franceses -antes de que en el país vecino se celebrara el referéndum de Maastricht-, manifestaron su intención de votar de forma negativa no porque les desagradara la idea de la unión monetaria y política sino porque consideraban que el texto de Maastricht es poco democrático. Para ellos antes de seguir más adelante, era necesario modificar

las premisas del último tratado comunitario. El peso de la opinión pública danesa, que se dejó sentir de forma opuesta a los dirigentes europeos en el referéndum celebrado en aquel país, podría dejar sentirse de nuevo en Francia en la misma dirección. Ello volvería a demostrarnos de forma palpable la realidad de aquella cita de Pablo VI que insertamos en la Parte Introdutoria de nuestro trabajo: "es la reina que de hecho gobierna a los pueblos ... quien gobierna a los dirigentes" (25).

II -. El Estudio de la Comunicación.

A-. El contenido del mensaje : valores e ideas-fuerza.

En la creación de la Comunidad Económica Europea hay cuestiones de fondo en las que coinciden tanto los intereses de las élites que se empeñan en conseguir los objetivos como los de las masas. Debido a esta coincidencia, la Comunidad no tiene que buscar razones especiales para persuadir a la opinión pública sino más bien exponerlas de la forma más adecuada posible. Esas ideas son las que se encuentran en los textos más importantes de la Comunidad como pueden ser los preámbulos de los textos fundacionales y las grandes declaraciones institucionales. Son las ideas que llegan a la parte más ilustrada de la opinión pública de la forma más usual, es decir, a través de los medios de comunicación social.

Las ideas más importantes de este tipo son las cinco siguientes:

a)-. La necesidad de construir la Comunidad Europea en razón de la Seguridad y de la Paz.

b)-. La necesidad de construir la Comunidad en razón de la economía.

c)-. La necesidad de construir la Comunidad en razón de la competencia internacional.

d)-. La Construcción de la Comunidad y el afianzamiento de los valores humanos.

e)-. El Camino hacia la integración política de Europa.

En el ámbito comunitario, las más importantes de todas ellas que bien pueden reducirse a una son la b) y la c), es decir, la razón de la economía entendida en un sentido no sólo de mejora y de progreso sino

también de forma competencial. Muy ligado a ello está el camino hacia la unión política. De segundo orden son la motivación de la seguridad y la del afianzamiento de los valores humanos. En el momento actual la cuestión de la seguridad se vive en Europa Occidental de una manera distinta a como se vivía cuando se creó la C.E.C.A. Hay además otras Organizaciones Internacionales (OTAN y UEO), encargadas de afrontarla. El perfeccionamiento de los valores humanos es un condicionamiento general que podría exigirse igualmente en el Occidente de Europa aunque la Comunidad Europea no existiese.

a)-. La necesidad de construir la Comunidad en razón de la seguridad y de la paz.

El que para lograr la seguridad y la paz en Europa hay que conseguir la unión del Viejo Continente fue una motivación incansablemente repetida desde los comienzos de los trabajos concretos para llevar a la realidad la idea de Europa. Con toda claridad aparece en el libro Pan-Europa como una de las más fundamentales tanto en lo que se refiere a la paz interior como exterior. Con respecto a la paz interna escribió Coudenhove-Kelergi:

"La situación política de Europa es, desde la paz, particularmente inestable. Hay en Europa, al menos, una docena de llagas abiertas que pueden, en cada instante, dar nacimiento a un incendio que destruiría el continente. En todas las naciones de Europa hay jefes ambiciosos y partidos de guerra que saludan con entusiasmo cada crisis política esperando, por una nueva guerra, encontrar de nuevo el poder" (26).

Sobre la paz externa destaca el autor citado por una parte, la necesidad de formar un frente unido ante el peligro que pueda venir de Rusia: "el objetivo común de todos los europeos, sin distinción de partidos o de naciones, deberá ser impedir una invasión rusa" (27). Y contar también con una capacidad de influir en la solución de los conflictos donde quiera que se produzca en el mundo:

"Los Estados europeos son hoy demasiado débiles para imponer la paz fuera de su zona de influencia. Ellos en manera alguna pueden impedir una guerra chino-japonesa, japonesa- americana, o chino-rusa que una revolución hindú o coreana" (28).

Esta idea se encuentra también prevalentemente en los textos de los Tratados internacionales y en los Documentos en los que participan los Estados que formarán parte de la Comunidad Económica Europea hasta la década de 1950 en que la guerra ya empieza a ser vista como algo más lejano. De la misma forma que aparece en los Estatutos del Consejo de Europa se repite también de manera muy gráfica en el Tratado que

instituye la Comunidad Europea del Carbón y del Acero de 18 de abril de 1951. Así se dice en el Preámbulo:

"Considerando que la paz mundial no puede ser salvaguardada más que por esfuerzos creadores en la medida de los peligros que la amenazan...

. . . . Resueltos a sustituir las rivalidades seculares por una fusión de sus intereses esenciales, a fundar por la instauración de una comunidad económica los primeros fundamentos de una comunidad más amplia y más profunda entre pueblos por largo tiempo opuestos por sangrientas divisiones y a poner las bases de instituciones capaces de orientar un destino a partir de ahora compartido" (29).

Este miedo a la guerra entre Europeos Occidentales, que aparece tan claramente en la cita anterior, se hizo más indirecta en la década de los cincuenta de manera que los Tratados de Roma de 25 de marzo de 1957 no hicieron a la paz y a la seguridad más que alguna referencia general.

En el fondo, sin embargo, esta cuestión -como gran tema fundamental de opinión pública-, ha seguido

persistiendo siempre debajo del ideal de la construcción de una Europa unida. Panayotis Soldatos nos habla de estas tres grandes corrientes percibidas en el Oeste de Europa: 1-. El deseo de la unidad sentido como efecto diplomático-estratégico indirecto y subjetivo debido al acercamiento de las fuerzas soviéticas y al desarrollo del potencial nuclear de la URSS. 2-. El deseo de la unidad como respuesta a la guerra fría. Con la unión de Europa Occidental se ha querido acrecentar la capacidad de resistencia de la misma. 3-. El deseo de la unidad a partir del significado diplomático-estratégico de la rivalidad tradicional entre Alemania y Francia. Es decir, la creación de una comunidad de seguridad que haría que una nueva guerra entre esos dos países fuera no solamente impensable sino materialmente imposible (30). Este aspecto ha sido percibido últimamente más en la sociedad francesa con motivo de la reunificación alemana.

Como puede verse resulta de gran interés apreciar la identidad de motivos expuestos por Coudenhove-Kalergi y otros autores de nuestros días.

Los resultados obtenidos por los sondeos del Eurobarómetro se sitúan en una dirección parecida. La paz en el mundo es para el 75% de los ciudadanos de la Comunidad la causa más importante por la que vale la pena asumir riesgos y aceptar sacrificios (31). Ninguna otra causa adquiere tan alta cota como ésta. A la pregunta de si la seguridad y la defensa deben ser decididas por el gobierno nacional o conjuntamente en el seno de la CEE, la mayoría de los alemanes occidentales, de los italianos, de los belgas, de los luxemburgueses y de los neerlandeses respondieron que "conjuntamente en el seno de la CEE". El resto de los otros nacionales dieron mayoritariamente una respuesta a favor del Estado propio (32). Sin embargo, crece entre los ciudadanos comunitarios el apoyo hacia la organización de defensa común (un 70% a favor frente un 17% en contra en diciembre de 1990) (33).

b)-. La Conveniencia de construir la Comunidad en razón de la economía.

Esta idea-fuerza como gran tema de opinión pública se encuentra también en los autores desde Coudenhove-Kalergi hasta los de hoy. Así lo vemos por ej., en la motivación que llevó a la creación de la CECA. Las arritmias sectoriales del carbón y del acero provocaron en la psicología de la posguerra y con las economías europeas deterioradas un clima de miedo. "La situación económica -escribió G. Goriely en su estudio sobre L'Opinion Publique et le Plan Schuman-, parecía cercana a aquélla que, en 1926 y en 1933, había suscitado la creación de ententes internacionales del acero" (34). Como tal fue recogida en el texto del Tratado de la CECA:

"Preocupados por concurrir por medio de la expansión de sus producciones fundamentales al crecimiento del nivel de vida...
... Resueltos a ... fundar por la instauración de una comunidad económica..."

Algo semejante ocurrió con relación a los Tratados de Roma del 25 de marzo de 1957. Albonetti lo expresa muy claramente en su estudio Préhistoire des Etats-Unis de l'Europe: "Algunos días de conflicto y de cierre de Suez, peligraron lanzar la economía de Europa Occidental en el caos. Los países europeos cayeron en la cuenta más que nunca, durante esos días, de los daños resultantes de su división y de los peligros que comportaban su dependencia económica y su fraccionamiento sobre el plan político y sobre el plan internacional.. Las negociaciones de Bruselas sintieron rápidamente la influencia de este nuevo clima y en pocos meses, los Tratados fueron completamente redactados, teniendo lugar su firma en Roma el 25 de marzo de 1957" (35).

El Tratado creador de la C E E estableció en su Preámbulo los objetivos a lograr que, en su gran mayoría, fueron de carácter económico. Así por ej., se habla en el texto del "progreso económico y social de sus países", de "mejora constante de las condiciones de vida y del empleo", de la estabilidad en la expansión, el equilibrio en los intercambios y la lealtad en la

concurrentia", de "asegurar el desarrollo armonioso" y de "una política comercial común" (36).

Resaltan aquí los elementos que constituyen el camino hacia una sólida unión económica. Idea ésta que vuelve a repetirse -aunque ya con la convicción de haberla conseguido en gran parte-, en el Preámbulo del Acta Unica Europea:

"Determinados a mejorar la situación económica y social mediante la profundización de las políticas comunes y la prosecución de nuevos objetivos así como a asegurar un mejor funcionamiento de las Comunidades, permitiendo a las instituciones el ejercicio de sus competencias en las condiciones más conformes al interés comunitario" (37).

También la crisis económica del comienzo de la década de los ochenta llevó a plantear el Proyecto de Tratado de la Unión Europea y, al fracasar éste al Acta Unica (38).

Antes de la entrada de España en la CEE se preguntó a los españoles en dos ocasiones (diciembre de

1979 y junio de 1980) si creían que España podría superar mejor la crisis económica que padecía dentro de la CEE que fuera. La respuesta predominante fue "mejor dentro" (49%), contra un 8% que respondió "mejor fuera". El resto de los encuestados manifestó no saber qué respuesta dar o se abstuvo (39%).

c)-. La Conveniencia de construir la Comunidad en razón de la competencia internacional.

Esta idea no aparece en los textos oficiales. Sería extraño que ello fuera así pues oficializaría incorrectamente una malsana competitividad. Sin embargo, no puede negarse que dicha competencia existe. Europa que durante siglos ha dominado gran parte del mundo, no quiere dejarse dominar y se esfuerza en mantener cierta supremacía. Debido a ello, ha tenido que seguir el único camino obvio para conseguir tal objetivo: la unión de los Estados que la componen. Esta idea que era muy relevante en el período de Entreguerras se siguió manteniendo hasta nuestros días aunque en la etapa posterior a la II Guerra Mundial tuvo unas connotaciones más económicas y tecnológicas que militares. "Si nadie puede poner en duda la capacidad comercial de la CEE y la realidad de su mercado de intercambio, lo que está por demostrar es su capacidad para competir a escala mundial con las grandes potencias industriales. Para ello debe

plantearse resolver positivamente los grandes retos de las modernas técnicas de la telecomunicación, la nueva economía energética o la muy reciente biotecnología" (40).

Soldatos también destaca como estímulo positivo externo para la construcción de la unidad de Europa el ejemplo de lo alcanzado en términos de poder, por la Federación americana y la conciencia de la gran diferencia de poder favorable en el pasado a los Estados Unidos (41). Claro que se trata de una diferencia de poder que últimamente va haciéndose menor con clara referencia positiva para Europa.

Esta motivación pesa también en el ánimo de los ciudadanos. El Eurobarómetro constata que un tercio de los ciudadanos comunitarios consideran un motor de la unión de Europa la situación competencial que el Viejo Continente mantiene con otras zonas del planeta. Según una encuesta realizada por Eurobarómetro en 1989, a las tres posibles razones para apoyar el mercado único "la cooperación y la unidad de Europa Occidental", "la competitividad con USA y el Japón" y

"el fortalecimiento de nuestra economía", cada una de estas razones fue elegida por aproximadamente la tercera parte de los entrevistados, con una ligera preferencia por la primera. (42).

Es esta una competitividad que afecta a todos los campos. En algunos de ellos resulta ser el aspecto más fundamental como por ej., el motivo que impulsa el apoyo al audiovisual europeo. El Proyecto de Informe del PE sobre la propuesta de decisión del Consejo relativa a la aplicación de un Programa de acción para estimular el desarrollo de la industria audiovisual europea MEDIA (1991-1995), lo expresaba con claridad :

"El primer objetivo de la acción de apoyo al audiovisual europeo es, desde luego, aumentar la competitividad de la producción europea a nivel mundial. Es un objetivo irrenunciable frente al desafío que representa la implantación de tecnologías que permiten una difusión de las obras audiovisuales decenas e incluso centenares de veces más amplia y rápida que en el pasado (cable y satélites).

Se trata de un objetivo económico y cultural al mismo tiempo. En un campo de competencia mundial, las industrias surgidas en grandes mercados se encuentran en situación de ventaja desde sus mismo orígenes hasta el punto de poner en peligro, con su supremacía cuantitativa, la propia supervivencia de la producción audiovisual en áreas culturales más reducidas, si estas últimas no saben desarrollar competitivamente la lucha por el mercado" (43).

d)-. La Construcción de la Comunidad y el afianzamiento de los valores humanos.

Los valores culturales que pueden considerarse propiamente europeos han sido concienciados a través del tiempo desde que se fundó la CECA. En un principio estos valores no eran destacados pero más adelante se fue haciendo referencia a ellos hasta llegar a una formulación concreta de los mismos. El Tratado CECA no hace mención de los valores culturales. No consideramos cultural el valor de la seguridad y de la paz que hemos ya considerado como motivación independiente para construir la unidad de Europa.

En el Tratado CEE en el que se dice que las Partes contratantes están "determinadas a establecer los fundamentos de una unión cada vez más estrecha entre los pueblos europeos", se destaca la importancia del valor "de la libertad" como bien a salvaguardar con empeño, de tradición europea.

Pero donde se hace una insistencia más amplia y profunda a los valores es en el Acta Unica Europea. Del Preámbulo de la misma extraemos estos párrafos:

"Decididos a promover conjuntamente la democracia basándose en los derechos fundamentales y reconocidos en las constituciones y leyes de los Estados miembros del Convenio Europeo para la Protección de los Derechos Humanos y de las Libertades Fundamentales y en la Carta Social Europea, en particular, la libertad, la igualdad y la justicia social".

"...reafirmar muy especialmente los principios de la democracia y el respeto del Derecho y de los derechos humanos que ellos propugnan..." (44).

Pero ha sido más adelante cuando en la CEE se ha llegado a una formulación muy clara de dichos valores. En la Comunicación de la Comisión remitida al Consejo y al Parlamento Europeo en diciembre de 1989 <COM (87) final> sobre el Nuevo impulso de la política cultural en la Comunidad Europea se afirma que "la dimensión cultural de Europa está grabada en la conciencia colectiva de los pueblos europeos, cuyos

valores constituyen un fondo cultural común que se caracteriza por el diálogo y los intercambios mantenidos entre pueblos y hombres de cultura a lo largo de los siglos. Este carácter específico no es otro que el compartir un humanismo pluralista basado en la democracia, la justicia y la libertad y se manifiesta en la diversidad de nuestras culturas locales, regionales y nacionales. Es la base de la Unión Europea, cuya finalidad no se reduce solamente a objetivos de integración económica y social por muy importantes que sean" (45).

Se trata por lo tanto de una valoración no encontrada en los primeros textos de la Comunidad y a la que no se ha llegado de golpe sino paulatinamente, cobrando los valores culturales cada vez una importancia mayor. La formulación que hace la Comisión no tiene un carácter gratuito sino que se fundamenta en la misma sociedad europea "como lo atestigua el éxito alcanzado por diversas iniciativas de carácter simbólico" (46).

También los autores se han esforzado en

encontrar la esencia de los valores propiamente europeos dado que la compatibilidad de valores es considerada como una condición favorable al progreso de la unidad. En el abanico de los valores compatibles en la sociedad europea se destacan los siguientes: valoración de la propiedad privada, la libre empresa, las libertades fundamentales del individuo, la democracia representativa, el pluralismo socio-cultural, la paz internacional, el progreso económico (47).

El conjunto de los valores propiamente europeos tiene una especificidad por la que "lo europeo" se distingue de lo propio de otras grandes regiones del planeta. Maurice Le Lanou en su obra L'Europe terre promise lo afirma así: "El mundo presidido por América es un mundo a la vez simplista y abigarrado donde quiera que existan, bajo el velo uniforme de los consumos, de los crecimientos, de las transmisiones de todos los órdenes, los colores variados y tenaces conseguidos por la geografía y por la historia. Se observa allí el divorcio casi completo de la economía y de la cultura. La primera establece el

olvido de las tradiciones y la entrada en una elaboración de informaciones universalizadas que hace que cada uno participe en el saber general : lo que no impide que el mundo afectado por la instantaneidad de la comunicación sea también un mundo trabajado por terribles tensiones " (48).

En cambio, la línea europea que estamos describiendo, en la que se hallan las Operaciones Integradas de Desarrollo, los Programas de Desarrollo Integrado y los Programas Integrados Mediterráneos de la CEE, tiene un aspecto de ordenada globalidad económica y social. George Pierret lo ha descrito así: "La sociedad americana es una sociedad caracterizada por su amor al riesgo y a la aventura, a la dureza y a la competitividad. La europea, en cambio, se esfuerza en encontrar, con el fuerte peso que en ella tiene la socialdemocracia, un modelo de sociedad que evite tanto los excesos del individualismo como los del comunitarismo. El pluralismo y la diversidad regional pueden ayudar poderosamente a equilibrar la distribución de la riqueza, a superar los inconvenientes de la sociedad de consumo y de los aspectos artificiales del

crecimiento; y la regionalización progresiva -de acuerdo con Fouéré-, una buena ayuda para evitar el divorcio entre el consumo y la cultura" (49).

e)-. El Camino hacia la integración política.

Los estudios sobre la integración de las entidades políticas principalmente en el ámbito internacional son de los que más en boga están en nuestros días. La integración de los pueblos ha sido un fenómeno muy abundante en la historia pero en la actualidad lo es todavía mucho más. El fenómeno puede contemplarse tanto en su aspecto positivo como negativo (la desintegración). La Comunidad Europea está realizando un proceso de integración y la Comisión tiene a su cargo el objeto de que ésta se vaya eficazmente realizando. Resulta totalmente coherente que la Dirección General de Información tenga muy en cuenta este objeto final en todo su sistema informativo y propagandístico. Vamos a hacer en este apartado una síntesis de las teorías que se han producido en el marco de las diversas corrientes teóricas para extraer de ellas los elementos que encontremos de carácter comunicativo.

Destacamos con Celestino del Arenal (50), las siguientes corrientes que se dan entre los estudiosos del fenómeno de la integración: el federalismo, el funcionalismo, el neofuncionalismo, la corriente multidimensional y la teoría de las comunicaciones. Aquí no vamos a exponer el contenido de cada una de ellas sino destacar aquellos rasgos que pueden ser utilizados para formar con más facilidad una opinión pública favorable.

El federalismo no es una corriente que pueda ser considerada propiamente científica. Sus estudios se enmarcan en lo que denominamos en Ciencia Política los métodos legal-formal e institucional (51). Hay quien mantiene que la última meta de la integración política de Europa es la construcción de una Federación. Reconocen que los otros métodos pueden servir de pasos previos para facilitar la llegada a la misma, pero que no sirven por sí mismos para conseguirla totalmente dado que "paso a paso no se cruza un abismo".

El funcionalismo se fija especialmente en la

función o actividad específica. Fue una corriente impulsada por D. Mitrany en el período de Entreguerras desde un punto de vista más bien pragmático. Su punto de partida es que "el Estado no satisface las necesidades del hombre", que por su propia naturaleza sobrepasan las fronteras. Mitrany cree en el proceso acumulativo que lleva consigo el funcionalismo al aumentar las lealtades a unidades no territoriales sino funcionales (52).

El neo-funcionalismo pretende lo mismo que el funcionalismo pero no confía tanto en su natural dinamismo sino en la dirección política que deba imponerse al mismo. El teórico más relevante de esta corriente es Haas autor de dos conocidos libros sobre esta cuestión: The Uniting of Europe y Beyond the Nation-State. (53). En Haas hay que destacar los siguientes elementos que descubre en la integración (54):

1-. Debe producirse "un sentimiento de simpatía entre los actores principales". "La integración próspera depende de la prevalencia de

imágenes y autoimágenes recíprocamente compatibles de los actores que participan en el proceso de unificación. Esto implica, ante todo y sobre todo, que una élite nacionalmente identificada haga predicciones acertadas sobre el comportamiento de otras élites activas de la región".

2-. "La integración tiende situarse en torno a una zona núcleo... Los actores situados en las zonas más débiles buscan en la zona núcleo una dirección y una ayuda para satisfacer sus necesidades: la respuesta simpática por parte de las élites activas de la zona núcleo genera entonces una integración progresiva..."

3-. Es necesario que se produzca antes del acto de la unión "una ampliación vertical de las élites en cada unidad política" y que "se provoquen los contactos horizontales entre élites de status y mentalidad semejante en todas las unidades políticas".

4-. "El uso de la fuerza es más bien un obstáculo que una ayuda y el movimiento prospera si sus dirigentes no dan gran importancia a la integración en sí misma y la presentan simplemente como un medio para alcanzar otros fines deseados más directamente".

El objeto de haber insertado aquí estos puntos principales que hemos encontrado en la teoría de Haas es para ver si, en la acción práctica, los dirigentes de la CEE y en concreto la Comisión y la Dirección General X los tienen en cuenta.

La corriente multidimensional tiene como principales autores a Karl W. Deutsch y a Joseph Nye. Destacamos los siguientes elementos que, de acuerdo con las investigaciones realizadas por Deutsch deben darse para que se produzca la integración. Karl W. Deutsch distingue doce condiciones esenciales (55). Ocho de ellas se refieren a las relaciones entre las unidades y son:

- movilidad de personas entre las zonas que forman la nueva unidad geográfica.

- movilidad de mensajes entre las partes de la nueva unidad.

- amplia gama en las cuestiones de la comunicación.

- equilibrio en los cambios recíprocos.

- predictibilidad mutua predecida por la comunicación.

- la similitud de las unidades lleva a hacer compatibles los valores principales.

- la similitud de las unidades lleva a compartir un cierto modo de vida.

Las cuatro restantes se refieren a las características internas:

- el crecimiento económico.

- la afirmación política y administrativa.

- la ampliación de las élites políticas.
- la esperanza de realizar un provecho económico gracias a la integración.

Deutsch destaca entre otros autores por señalar una serie de múltiples variables. Para llegar a ello ha examinado numerosos ejemplos de integración y desintegración que se han producido tanto en la historia como en la actualidad.

La investigación de Joseph Nye ha dado como resultado el hallazgo de numerosas variables. Unas se refieren a la integración económica, otras a la social y otras a la política (56). Destaquemos las más importantes:

-integración económica : - supone gran cantidad de tráfico comercial a través de las fronteras.

- supone una serie de servicios comunes financiados por las partes.

-integración social. : - supone gran cantidad de transacciones tanto entre las élites como entre las masas. Entre las élites puede destacarse como ejemplo: abundante tráfico aéreo de unas zonas a otras, gran número de estudiantes realizando sus estudios en zona distinta de aquélla de donde son.

-integración política : -supone la creación de instituciones comunes, jurisdicciones comunes, administraciones y burocracias comunes.

- supone, tanto en la élite como en la masa, unas actitudes favorables a la participación.

Una última corriente teórica la encontramos en la llamada teoría de la comunicación en la que la figura de Deutsch destaca, entre otras (57). Su finalidad es construir un modelo de relaciones internacionales alejado del poder y que valore sobre todo las comunicaciones. Deutsch ve que en un ámbito nacionalista las personas se vinculan entre sí por su particular forma de comunicarse. Señala varias condiciones de integración para que en la sociedad se

dé una comunidad política entre Estados:

- compatibilidad de valores;
- recompensas conjuntas efectivas;
- sensibilidad mutua;
- cierto grado de identidad o de lealtad

común generalizada.

No basta la cantidad de comunicación sino que también es necesaria la calidad.

Estas cuatro características de Deutsch, totalmente de cariz comunicativo, nos resultan muy útiles para valorar lo que puede significar en la construcción de la Comunidad Europea, la creación de un área audiovisual, la difusión de símbolos adecuados y la realización de acciones que fomenten la comunicación entre las masas como ocurre con la organización de ciertos eventos deportivos a los que más adelante nos referiremos.

Pero una cosa nos interesa destacar aquí y es que estos elementos comunicativos que necesariamente

deben darse si se quiere lograr la formación de una comunidad en un proceso integratorio, no se encuentran solamente destacados por los teóricos de la comunicación sino que se hallan presentes en las otras teorías. Ya hemos visto cómo Haas destaca el hecho de que deba producirse "un sentimiento de simpatía entre los actores principales" y "la prevalencia de imágenes y autoimágenes recíprocamente compatibles" (58) y cómo Nye pone de relieve la necesidad de que existan "actitudes favorables a la participación" (59).

Lo dicho hasta aquí sobre las características de la integración que necesariamente deberán darse en la Comunidad Europea si se quiere formar con ella una unidad política voluntariamente realizada con instituciones comunes y con actitudes favorables a la participación, compartiendo un modo semejante de vida y haciendo compatibles los valores principales con una gran movilidad de personas entre las zonas que forman la nueva unidad geográfica, nos habla del propósito de construir una verdadera Comunidad (Gemeinschaft) y no una Sociedad (Gesellschaft) como análogamente tomamos

del autor Ferdinand Tönnies. Entre los rasgos descritos hay algunos, como puede verse, de carácter más concreto que no se encuentran entre los objetivos del Consejo de Europa. Por ello creo que podemos afirmar que si la Comunidad Europea merece el nombre de Comunidad, el Consejo de Europa puede ser llamado Comunidad en sentido potencial dado que aunque el mundo de los valores humanos aparece más frecuentemente en el Consejo de Europa, como puede verse al comparar el Convenio de la televisión transfronteriza con la Directiva de la Televisión sin fronteras, la Comunidad Europea es una realidad de muchísima más entidad. Conviene insistir aquí en el sentido analógico que damos a la aplicación de los conceptos de Tönnies. El mismo reconoce en su obra que, en la realidad, los dos modelos no se encuentran en estado puro. Las aplicaciones que hicieron de dicha distinción Weber, Durkheim, Cooley, Thomas y Znaniecki nos ofrecen la posibilidad de aplicarlo también nosotros en un sentido diverso.

B)-. La Creación de un área televisiva europea.

Las ideas expuestas en el apartado anterior, han calado ya en Europa y el camino para su perfeccionamiento se prepara con la creación del programa audiovisual europeo MEDIA 1991 - 1995, y del lanzamiento de la cadena EURONEWS.

El Programa europeo MEDIA 1991-1995 pretende la creación de un espacio audiovisual auténticamente europeo en todos los aspectos: televisivo, radiofónico, cinematográfico, de la industria audiovisual, etc. Para lograrlo, la CE teniendo en cuenta los aspectos tanto económicos como culturales pretende apoyarlo con la finalidad de cooperar con él al fomento de los aspectos más genuinos de la personalidad europea. "Se trata en pocas palabras -como se lee en el Proyecto de Informe elaborado por el Parlamento Europeo-, de fomentar el desarrollo de un verdadero y auténtico modelo europeo, sofisticado y dinámico, ... (que) se inspire en la valoración de los recursos naturales más

originales y preciosos de Europa: el pluralismo, la diversidad, la articulación diversa de escuelas y lenguajes" (60).

Dicho Programa pretende superar deficiencias constatadas en el terreno del individualismo estatal dado que el 90% de las obras audiovisuales europeas no logra cruzar las fronteras de su país de origen. Pretende potenciar la promoción de obras europeas así como los instrumentos de distribución. Entre sus objetivos se constata también el mantenimiento de la coexistencia de lo privado y lo público superando el criterio de las políticas ultraliberales que se han opuesto hasta ahora a cualquier sistema de ayuda pública. Otro de los fines a lograr por medio de este programa es superar la división existente entre el Este y el Oeste de Europa. El Programa desborda el marco de la frontera comunitaria de los Doce extendiéndose al resto de los Estados europeos particularmente del Este. También pretende facilitar la difusión de la producción europea en el resto del mundo dado que "la penetración de obras europeas en el mercado estadounidense y en el japonés es tan mínima que es prácticamente imposible

de cuantificar (algunas estimaciones dan el 2% como porcentaje verosímil de obras comunitarias en América)" (61). Un aspecto de este Programa está relacionado con la acción de la Comunidad conocida con el nombre de "Televisión sin fronteras".

"Televisión sin fronteras" es un objetivo de la Comunidad Europea paralelo al de la "Televisión transfronteriza" del Consejo de Europa. La diferencia de denominación responde a la procedencia de dos Organizaciones Internacionales diversas. La "televisión transfronteriza" se basa, como ya vimos, en la Convención europea sobre la televisión transfronteriza de 5 de mayo de 1989 firmada en Estrasburgo por los Estados miembros el día en que se conmemoraba el 40 aniversario de la creación del Consejo de Europa. La "televisión sin fronteras" está regulada por la Directiva del Consejo de Ministros de la CE de tres de octubre de 1989. Es, como puede apreciarse, cinco meses posterior a la Convención.

Una simple lectura comparativa de ambos

textos nos hace ver que en la Convención predomina el sentido humanístico mientras que en la Directiva -aun estando también muy presente dicho sentido-, se valora la economía y la competitividad comercial. El principal iniciador de la televisión sin fronteras fue el Presidente de Francia Mitterrand que aprovechó para ello el semestre en que su país ocupó la presidencia de la Comunidad desde el 1º de julio de 1989 hasta el 31 de diciembre del mismo año. Mitterrand presentó ante la opinión pública los motivos que hacían necesario conseguir el objetivo: "<Europa no produce bastante> frente a las imágenes <norteamericanas> y japonesas. Necesita 125.000 horas/año de filmación y en sus países sólo se alcanzan 20.000 (poco más de la sexta parte). <Seguía de imágenes>, déficit de un continente <vaciado de sí mismo> que recibe 40 cadenas desde 10 satélites y que aporta diez millones de familias abonadas a la red de televisión <por cable>. Tampoco logra un intercambio de programas : de cada 100 horas compradas sólo ocho proceden del mercado interior.

Europa, dueña de 119 millones de televisores

en los hogares y las <expectativas> en el Este -una de las receptividades más importantes del mundo-, ha vivido, durante décadas, de espaldas al fabuloso negocio de la creación de nuevas tecnologías, y casi al margen de la producción audiovisual" (62).

El motivo para lograr esta supresión de las fronteras en el medio audiovisual es la creación del "mercado interior". Toda una actividad de tipo práctico que llevará consigo por medio de una acción muy eficaz la incentivación de "la gran sensación de Europa". Esa motivación se encuentra potenciada por la necesidad de hacer una competencia a las realizaciones norteamericanas y japonesas que se han adueñado en gran parte del ámbito europeo. "Al menos el 60% de la distribución cinematográfica en toda Europa la controlan corporaciones norteamericanas y el 40% de los videocassettes otras no europeas. De las 11.000 horas de animación de nuestras televisiones en 1989, el 60% son japonesas (interiormente sólo se producen 350, el 31% de ellas) "(63).

Del impulso dado por Mitterrand hasta la

Directiva de la Comunidad Europea antes mencionada se produjo un rico proceso de estudios, encuentros y coloquios que Pedro de Orive resume sintéticamente en su libro "Europa, guerra <audiovisual>": Libro Verde de 1984, proyecto de Directiva de la CE sobre televisión sin fronteras, discusiones en el Parlamento Europeo, coloquios de Manchester y París de 1985, Estudio Pragnel, Foro Europeo de Televisión, Declaración de Delfos de 1988, Encuentro de los Ministros de Cultura de los Doce en Santiago de Compostela de 1989 y Principio de Acuerdo en Luxemburgo. Tras todo ello, la Directiva fue aprobada.

Los objetivos que se iban proponiendo en el seno de la Comunidad Europea eran amplios y ambiciosos:

"Acceso de todo ciudadano de la Comunidad al mayor número posible de programas de televisión.

Establecimiento de un mercado común de servicios de radiodifusión.

Fomento de los programas de televisión con

contenido europeo con el fin de que sirvan de complemento a los programas nacionales existentes.

Coherencia de la reglamentación en los Estados miembros con vistas a la supresión de (nuevas) reglamentaciones sobre radiodifusión. Esto supone una competencia creciente entre emisiones públicas y privadas. Es necesario un mínimo de coordinación del interés comunitario, ya que la tecnología escapa a los sistemas de reglamentación nacionales (64).

Además de estos objetivos de carácter técnico existen otros que miran con especial atención a la realidad cultural del viejo continente como por ej., el hecho del pluralismo lingüístico que si a veces se proyecta como obstáculo, otras veces es un acicate para la mayor creatividad cultural. "Se deben favorecer - afirma el Informe del Parlamento Europeo antes citado-, las experiencias de cooperación interregional basadas en cuencas lingüísticas y culturales que, con frecuencia sobrepasan los confines políticos y administrativos y, en particular, las que se desarrollen en los territorios de la Europa Central y

del Este o, en cualquier caso, no comunitarios, en los que existen preciosas energías intelectuales que hay que poner en relación sistemática y de colaboración con una dimensión propiamente europea" (65).

Si quisiéramos resumir los principios más importantes que aparecen en la Directiva, los podríamos reducir a tres: - 1. la facilitación de las emisiones hacia otros países respetando constantemente los derechos del otro. - 2. fomento del europeísmo y de las producciones europeas. - 3. normas de respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales.

Con respecto al punto primero podemos decir que la norma fundamental de la Directiva es ésta: "Los Estados miembros garantizarán la libertad de recepción y no obstaculizarán la retransmisión en sus territorios de emisiones de radiodifusión televisiva procedentes de otros Estados miembros por motivos inherentes a los ámbitos coordinados por la presente Directiva" (66). Esta garantización, sin embargo, supone la observancia de una norma importante : ajustarse "al derecho aplicable a las emisiones destinadas al público

en ese Estado miembro" (67), es decir del Estado en cuyo ámbito se reciben.

El segundo principio es el fomento de las obras europeas. La Directiva lo logra estableciendo un tiempo mínimo de emisión de obras europeas. "Los Estados miembros velarán, siempre que sea posible y con medios apropiados, para que los organismos de radiodifusión televisiva reserven, como mínimo, el 10% de su tiempo de emisión, exceptuando el tiempo dedicado a la información, a manifestaciones deportivas, a juegos, a publicidad o a servicios de teletexto o, alternativamente, a elección del Estado miembro, el 10% como mínimo de su presupuesto de programación, a obras europeas de productores independientes de los organismos de radiodifusión televisiva. Habida cuenta de las responsabilidades de los organismos de radiodifusión televisiva para con su público en materia de información, de educación, de cultura y de entretenimiento, dicha proporción deberá lograrse progresivamente mediante criterios apropiados : deberá alcanzarse reservando una proporción adecuada a obras recientes, es decir obras difundidas en un lapso de

tiempo de cinco años después de su producción" (68).

La Directiva establece los criterios por los que una obra debe recibir la consideración de europea. Aparece aquí, como en otras partes de la Directiva el respeto y la consideración que se tiene al Convenio europeo de la televisión transfronteriza del Consejo de Europa. Existe entre ambos documentos un verdadero paralelismo y una mutua comunicación sobre los conceptos y sobre las actitudes (69).

El tercer principio es la consideración a lo que podríamos llamar el humanismo europeo: el respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales aplicado a unas cuantas cuestiones concretas entre las que destacan las normas sobre la publicidad.

Estas normas se recogen en el artículo 12 y presuponen una concepción humanística de carácter global. Dice así el artículo: "La publicidad televisada no deberá: a). atentar contra el respeto a la libertad humana. b). incluir elementos de discriminación por

raza, sexo o nacionalidad. c). atentar contra las convicciones religiosas o políticas. d). fomentar comportamientos perjudiciales para la protección del medio ambiente" (70).

En el marco de este apartado podemos mencionar también la existencia de unas normas para proteger a los menores y para el ejercicio del derecho de réplica (71).

Otro de los instrumentos a crear para fomentar por medio de las comunicaciones el sentido de unidad y pertenencia europea es el canal multilingüe de noticias de televisión vía satélite conocido con el nombre de Euronews. Debe ser lanzado a comienzos de 1992 y emitirá para los televidentes del área europea en cinco lenguas: inglés, francés, alemán, italiano y español. Este proyecto se reasliza a iniciativa de EBU (European Broadcasting Union), entidad con vocación de servicio público que piensa realizar con ello una importante contribución para el establecimiento de un espacio europeo audiovisual. Por su medio, se ofrecerá al televidente europeo una fuente adicional de

información internacional que será a la vez, dirigida e independiente. De acuerdo con los estudios previos realizados, Euronews atraerá a una audiencia formada principalmente por "tomadores de decisión" y por sectores de las clases alta y media de la población interesadas en las noticias y en los sucesos internacionales.

Se quiere evitar, de acuerdo con los proyectos, que Euronews no represente una competencia para las cadenas nacionales sino que, por el contrario, constituyan un servicio complementario.

El lanzamiento de la nueva cadena y su deficitario mantenimiento durante sus seis primeros años contará con un apoyo económico especial de los miembros de la citada Unión Europea de Radiotelevisión (72).

La creación de esta cadena -como puede verse- responde a los objetivos que impulsan a la realización de la unidad europea y fomentará entre sus televidentes la identidad y la pertenencia que, con lo realizado hasta ahora, se considera todavía poco lograda.

C)-. Los Símbolos.

La Comunidad Europea ha querido también tener sus símbolos. Como dice Tamames, la bandera, el himno, el día de Europa y otros elementos emblemáticos "ponen de relieve simbólicamente que Europa no es sólo una cuestión de reglamentos técnicos" (73).

La Comunidad Europea tomó como bandera la misma que había establecido el Consejo de Europa: una corona de doce estrellas de oro de cinco puntas sobre fondo azul prusia. Este símbolo tardó en ser aceptado oficialmente siguiendo un lento proceso de maduración y de reflexión. La bandera fue izada por primera vez con carácter oficial el día 29 de mayo de 1986 (35 años después de firmarse el Tratado CECA), en la explanada del palacio Berlaymont -edificio que alberga a la Comisión Europea en Bruselas-, junto con las banderas de los doce Estados miembros.

El hecho de que la Comunidad aceptara la misma bandera del Consejo de Europa pone de relieve que

no se ha querido crear sobre el ciudadano una confusión de símbolos. Se trata de profundizar en lo establecido y trabajar en pro de Europa independientemente de las Organizaciones Internacionales que puedan existir en uno u otro momento histórico.

Lo mismo que ocurre con la bandera pasa también con el himno europeo aceptado con las mismas características que el de la bandera. Se interpretó con carácter oficial el 29 de mayo de 1986 en el momento de izarse la bandera aunque ya era escuchado oficiosamente desde 1972 en los grandes actos europeos. Es el preludio del <Himno a la Alegría> de la Novena Sinfonía de Beethoven, un canto de gozo y esperanza.

Esta coincidencia Consejo de Europa - Comunidad Europea no se da en lo que se refiere al día de Europa. Aquí la Comunidad no ha aceptado la fecha del 5 de mayo sino que celebra la festividad el día 9 de mayo en recuerdo de aquel de 1950 del que en su lugar hablamos, en que Robert Schuman, ministro francés de Asuntos Exteriores, hizo la declaración que originó

la creación de la primera Comunidad Europea, la del Carbón y del Acero. El día de Europa fue designado en 1986 al celebrarse el centenario del nacimiento de Schuman uno de los padres de Europa juntamente con Monnet, Adenauer y De Gasperi.

El día de Europa no goza actualmente de especial popularidad. El del 5 de mayo se celebra solamente en el ámbito del Consejo de Europa y la prensa de Europa Occidental no suele hacer referencia a él. El del 9 de mayo trasciende más a los medios de comunicación. Creemos que con el paso del tiempo será necesario ponerse de acuerdo para designar solamente una fecha. Y entre las dos que ahora están en liza, pensamos que cuenta con más méritos la del día 5 de mayo fecha de la Constitución del Consejo de Europa.

D)-. La Comunicación a través de la acción.

Una buena parte de la comunicación que tiene lugar en las sociedades se realiza a partir de la acción. Claro que hay acciones más comunicativas que otras. Pero todas las que gozan de la condición de tales deben llegar necesariamente a uno, varios o todos los estratos de la sociedad para que la comunicación se produzca.

Cuando hablamos del Consejo de Europa describimos la operación de los itinerarios culturales. Nos parecía que podía ser tomada como modélica dado que se trata de una acción que lleva consigo unas connotaciones muy propias del objetivo fundamental del Consejo de Europa.

En el caso de la Comunidad Europea tomamos como acciones de connotaciones comunicativas las referentes al deporte.

Es desde 1985 cuando la Comisión se ha

esforzado en organizar una serie de eventos deportivos de dimensiones comunitarias. En un principio, la Comunidad patrocinó algunas pruebas internacionales elegidas en función de su impacto en los medios de comunicación y de su alcance comunitario. Fue en el año mencionado cuando se celebró la "Primera Vuelta a Europa a vela". Participaron en la misma veintitrés grandes catamaranes que navegaron desde el Báltico al Mediterráneo haciendo un recorrido de más de tres mil millas. El día 9 de agosto, el presidente de la Comunidad, Jacques Delors, les dio en Kiel la señal de partida. Era algo así como "la fórmula uno" del mar. En los inicios y finales de etapa, su singladura fue presenciada por decenas de miles de espectadores. La segunda edición se inició el 12 de julio de 1987 en La Haya - Scheveningel (Países Bajos). Los catamaranes recalaron en puertos de ocho países de la Comunidad Europea llegando a Génova el 15 de agosto. En el recorrido hicieron un rodeo a lo largo de Escocia con la finalidad de incluir una escala en Dublín (74).

Otro deporte considerado de características

adecuadas para crear una comunicación de sentido europeo es el ciclismo. Por ello ha contado también con cierta prioridad en el horizonte deportivo comunitario en la "Vuelta al Porvenir de la Comunidad Europea". Esta vuelta comenzó en Oporto el 10 de septiembre de 1986 y recorrió el Norte de Portugal, el de España y el sur de Francia teniendo su final en Turín. Con ocasión del paso de los ciclistas por las ciudades se organizaron exposiciones y otro tipo de actos sobre la Europa comunitaria.

En 1986 nació el Campeonato de Tenis de la Comunidad Europea que, inscrito en el calendario de los torneos internacionales, ha llegado a imponerse en pocos años como el primer torneo mundial en pista cubierta. Todos los años es la Comisión la que patrocina este torneo que se celebra en Amberes. Allí acuden las primeras figuras del tenis mundial. La ocasión se aprovecha para promocionar la imagen y el sentimiento comunitario europeo.

Los Campeonatos de Natación de la Comunidad se celebraron por primera vez en Leeds (Reino Unido),

los días 11 y 12 de abril de 1987. La participación constó de doce equipos masculinos y doce femeninos que representaban a los mejores clubes de los países miembros.

En 1976 se creó una asociación de navegación a vela denominada "Sail for Europe". La Comunidad apoyó la iniciativa formándose así el primer equipo deportivo europeo : una tripulación de regatistas procedentes de varios países miembros. Esta tripulación ha dado ya varias veces la Vuelta al mundo con el velero "Tratado de Roma". Ha participado además en la Vuelta a Francia con el barco "Europa".

En julio de 1987, el primer rallye aéreo europeo unió las doce capitales de los Estados miembros con Estrasburgo, acontecimiento que congregó a un centenar de avionetas procedentes de toda la Comunidad (75).

Todas estas actividades deportivas que hemos mencionado se desarrollan con el espíritu de construir la Europa de los ciudadanos. El europeo debe sentirse

ciudadano de la Comunidad, es decir, de Europa, dadas las esperanzas de aglutinar en el futuro a todo el Viejo Continente en una gran unidad no sólo de carácter económico sino también cultural y político.

III-. Estudio de la información y de la propaganda.

Tras exponer las grandes ideas que han llevado a la creación de la Comunidad Económica Europea y a su posterior ampliación y perfeccionamiento, nos toca descender a examinar de una forma más concreta la política de información de la Comisión de la CEE. Para ello contamos con un material de investigación de gran valor. En primer lugar, los Informes Generales de la Comisión cuyo número asciende a XXIV (hasta el año 1990). En todos ellos se dedican varias páginas al tema de la Información pública y al de las relaciones con los medios profesionales. En segundo lugar, con los Boletines de las Comunidades Europeas que dedican siempre algunos párrafos a tratar la cuestión de la Información, la Comunicación y la Cultura. Las referencias que encontramos en estas dos publicaciones citadas nos llevan tanto al Diario Oficial en el que encontramos las disposiciones salidas de los órganos rectores de la CEE y a los Documentos emitidos por el Parlamento Europeo. Todos ellos nos llevan a conocer

más profundamente las actitudes de la Comunidad sobre la Información principalmente a través de los hechos y los deseos y proyectos sobre la misma.

El examen de las fuentes descritas nos ha llevado a constatar la realidad de una evolución permanente en la política de Información. Partiendo de los datos ofrecidos por la Dirección General nº X, llamada de Información, hemos creído necesario hacer una periodización de toda la larguísima etapa que abarca desde la creación de la Comunidad en 1955 hasta nuestros días. Los períodos que señalamos son los siguientes:

1er período: 1958 - 1969.

2º período: 1970 - 1975.

3er período: 1976 - 1985.

4º período: 1986 - 1991.

Cada uno de ellos se distingue por unas determinadas características como vamos a ver en el seguimiento de cada uno de ellos.

Justificamos la periodización realizada a partir de las siguientes realidades. Los primeros doce años de la existencia de la CEE (1958-1969), se caracterizan por llevar una política informativa de rasgos incipientes lo que está en relación con el carácter elitista que la creación de la Comunidad tuvo. Poco a poco -pero sin demasiada prisa-, se fue dando a conocer la actividad de la Comisión a un público cada vez más amplio. El segundo período lo enmarcamos entre 1970 y 1975. La información se va orientando hacia un programa y unos métodos que están más en consonancia con el objetivo de la Unión Política y monetaria de la Comunidad. Se produce en este tiempo el paso de la Europa de los Seis a la de los Nueve con su necesaria repercusión en la política de información. El tercer período (1976-1985) se inicia con el lanzamiento de la primera serie de operaciones transnacionales de muy amplia audiencia. Está en relación con la decisión tomada por la Comunidad de realizar elecciones directas al Parlamento Europeo. En este período se celebraron las dos primeras. Por último, el cuarto período empieza a partir del gran lanzamiento de la Europa de los Ciudadanos. Sin olvidar que en sus inicios se produce una nueva ampliación de la Comunidad con el ingreso en la misma de España y Portugal.

a)-. La Política de Información de la Comisión a través del tiempo. Estudio cronológico de los diversos métodos.

19-. Los lentos inicios de la estructuración informativa (1958-1969).

Establecemos este período desde los comienzos de la CEE hasta la Decisión del 16 de enero de 1969 que creaba la Oficina de Publicaciones de la Comunidad

La política informativa de la Comunidad Económica Europea responde a un derecho y a una necesidad. A un derecho de los ciudadanos a conocer las medidas y decisiones tomadas en su nombre y que pueden tener un impacto directo sobre sus vidas privadas o profesionales. A una necesidad para la vida de la Comunidad si es que desea funcionar adecuadamente y seguir prosperando y para la de los ciudadanos que deben conocer los beneficios que puedan derivarse de las medidas que se tomen.

Desde ese punto de vista es la Comisión la que, como iniciadora de la legislación comunitaria, genera gran cantidad diaria de información. Por ello fue este órgano el designado para cumplir la obligación de informar a los ciudadanos europeos para lo que fue montando una compleja estructura de servicios especializados tanto en Bruselas como en las capitales de los Estados miembros. Así se fue organizando la Dirección General para la Información (DG X) y el llamado Grupo Portavoz que trabajan íntimamente relacionados entre sí.

La actividad informativa -más centralizada (aunque dispersa), en un principio-, fue siendo paulatinamente más descentralizada para cumplir su misión más adecuada y eficazmente. Los medios informativos fueron desarrollándose poco a poco : publicaciones, notas de prensa, servicios audiovisuales, muestras, visitas...etc (76).

Durante los primeros doce años de la existencia de la Comunidad cada órgano comunitario tenía a su cargo la realización de su propia actividad

informativa. Ello no era obstáculo a que hubiese alguna excepción. El Journal Officiel por ejemplo, era producido por el servicio de publicaciones de la Alta Autoridad de la CECA.

Durante la década del sesenta aumentó en gran manera la cantidad de publicaciones. Para aducir solamente un caso, el número de páginas del Journal Officiel en las cuatro lenguas oficiales de la Comunidad, se multiplicó por más de trece veces entre 1958 y 1968 llegando en esta última fecha citada a alcanzar las 36.600 páginas (77).

En 1969 fue creada la Oficina de Publicaciones con el propósito de unificar las de los distintos órganos hasta entonces dispersas.(78). La Oficina se encargaría también de la distribución lográndose con ello una organización más unitaria. Esta creación tuvo lugar por obra de una decisión conjunta del Parlamento Europeo, Consejo, Comisión, Tribunal de Justicia y Consejo Económico y Social.

Paralelamente a este servicio se fueron creando también los otros sistemas de información que

en el año 1969 puede decirse que ya habían alcanzado una notable madurez dentro ya de unas amplias dimensiones.

20)-. Hacia la superación de la Europa
"de los mercaderes" (1970 - 1975).

1-. Principios generales.

En este segundo período, influido por las directrices de la cumbre de La Haya e diciembre de 1969, los principios generales que destacan en la política de información de la Comisión son:

19-. la creación de una nueva imagen de marca de la Comunidad tal como quedó afirmado en diversas intervenciones con motivo de la celebración de la Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de París el 19 y el 20 de octubre de 1971 (79). De resultas de ello, la Comisión fijó por decreto el 15 de diciembre de 1971 su programa para la política de información en el que se establecieron los siguientes temas prioritarios:

- profundización en lo referente a la construcción de la Comunidad especialmente en lo que

respecta a su unión económica y monetaria.

- la unión política.
- la ampliación de la Comunidad.
- la posición de la Comunidad en el mundo.
- el desarrollo y el reforzamiento de las instituciones de la Comunidad (80).

Son como se ve, todos ellos, temas de alto contenido político. Y es que en este período se valora la necesidad de impulsar la imaginación a propósito de la propaganda sobre Europa que no debe quedar reducida a una <comunidad de mercaderes>. Los servicios de información deben decir limpiamente y con un lenguaje perfectamente claro para los europeos "cuál es la significación profunda de la construcción europea y de explicar, en fin, a los pueblos de Europa y del mundo cómo la Comunidad Europea se construirá y cuáles son sus objetivos (81).

Seguía de esta forma la Comisión el contenido de la Resolución de febrero de 1972 del Parlamento Europeo (82). Se trataba de suscitar en el interior de la Comunidad una toma de conciencia europea en todas las capas de la opinión para que todos los ciudadanos comprendieran la significación de los sucesos históricos que iban a vivir y se sintieran así inducidos a participar.

20-. el lanzamiento de una nueva política de información más adecuada, con motivo de la primera ampliación de CEE en la que se integraron Gran Bretaña, Irlanda y Dinamarca. Para servir mejor a esta finalidad los servicios de la Comisión responsables de la política de información sufrieron una importante reorganización en septiembre de 1973 (83).

2-. El Método.

El cambio constatado en este período en los principios generales afectó también al método

caracterizado por la puesta en práctica de la revisión y por el constante perfeccionamiento. Entre las modificaciones establecidas en este período cabe destacar:

a)-. la descentralización: impulsando las actividades de las oficinas periféricas allí donde se hallaban en funcionamiento y creando otras nuevas. Se considera de absoluta necesidad el urgente establecimiento en diferentes países de "antenas" o de "equipos móviles" vinculados a las oficinas de prensa y de información existentes.

b)-.la utilización de organismos multiplicadores como son los que se dan en diversas asociaciones, sindicatos, universidades, movimientos de juventud...etc. Intensificar al mismo tiempo la colaboración informativa con los Estados miembros.

c)-. el esfuerzo por parte de la Comisión -tal como le había sido pedido por el Parlamento Europeo-, de conocer mejor el interés, la toma de conciencia y la actitud del gran público con

respecto a la Comunidad y a la aspiración de la unidad de Europa. Debido a ello, la Comisión organizó por primera vez un gran estudio en los nueve países miembros sobre la base de una muestra representativa de la población de más de quince años de edad. Los resultados fueron publicados en diciembre de 1973. Se constató en ellos, por una parte, la actitud generalmente favorable de la población con respecto a los objetivos de la unión europea. Pero por otra, la existencia de importantes diferencias entre los países originarios y los nuevos en lo concerniente al mercado común y a los problemas institucionales. Se llegó a la conclusión de que veinte años de cooperación y de integración a todos los niveles entre los Estados miembros originarios crearon en la opinión un clima favorable a las nuevas iniciativas. Esto, sin embargo, no caracterizaba a los nuevos Estados miembros (84).

A partir de este primer estudio, la costumbre de efectuar sondeos de opinión se fue estableciendo con mayor frecuencia y amplitud.

3- Los Campos de acción informativa.

Fue en este período cuando se fueron fijando los campos que debían tener la prioridad de los esfuerzos informativos.

La prioridad en la política de información de la Comisión la tienen los países miembros de la Comunidad. Sus ciudadanos, aunque son los que muestran las actitudes más favorables en pro de la construcción de una Europa unida, carecen de suficientes niveles de información y sobre todo de opciones claramente comprometidas (85).

La labor informativa debe dirigirse concretamente al gran público con programas especiales dirigidos a la juventud para asociarla al proceso de la construcción europea. Con esa finalidad la Comisión organizó diversos coloquios y encuentros.

En la acción dirigida a los países europeos

no pertenecientes a la Comunidad cabe destacar: actuación en los países encaminados a la adhesión en 1973; actuación con respecto a los miembros de la Asociación Europea de Libre Cambio; y un esfuerzo particular dirigido a Turquía con ocasión del paso, dentro del acuerdo de asociación, de la fase preparatoria a la fase de la transición. En 1970 la Comunidad participó en la Feria Internacional de Esmirna y organizó sendas manifestaciones en Ankara y Estambul y en 1973 tomó la decisión de abrir la Oficina de Prensa e Información.

4-. Los Medios.

Para la realización de la política de información cuenta la Comisión de forma principal con la acción del Grupo Portavoz en torno al cual actúa en Bruselas un importante número de nuevos corresponsales y de enviados especiales. A partir de 1972 se intensificó el esfuerzo de redacción y de difusión de informes escritos. Más de un millar de documentos

fueron seleccionados y difundidos en 1972 bajo forma de envíos diarios y semanales a 700 destinatarios de la prensa así como a los medios económicos y misiones diplomáticas (86).

Además, hay que tener en cuenta otras actividades como las publicaciones en diversas lenguas, la edición de medios audiovisuales, las visitas de información y la modernización del sistema de datos (Data Room). Se trata éste de un sistema que responde a la necesidad de modernizar la documentación y la información dado que "nada puede dar una idea más exacta del dinamismo real de una institución que pasar revista a sus medios de comunicación y de información" (87).

30)-. Las elecciones directas al Parlamento Europeo (1976 - 1985).

1-. Objetivos y principios generales.

Este tercer período se caracteriza por el lanzamiento de acciones directas destinadas al gran público que comienzan a tener un particular relieve a partir del año 1976. Este objetivo va a ser estimulado con motivo de la decisión de celebrar elecciones directas al Parlamento Europeo, de la celebración de las primeras en 1979 y de las segundas en 1984. Para llegar con más facilidad al público en general se fue potenciando en este período la descentralización y la información generalizada.

En 1976 la Comisión lanzó la primera de una serie de operaciones transnacionales de muy amplia audiencia cuyo impacto quedó reforzado por la simultaneidad de la acción en los nueve países : prensa escrita, hablada y televisada, turistas...etc (88). Un tipo de operaciones así seguiría en los años siguientes. En 1976 se constató que la campaña para la

elección directa del Parlamento Europeo hizo participar en el debate a un público bastante más vasto que el que hasta entonces había mostrado estar interesado en las actividades comunitarias.

También se tuvo muy en cuenta en el período al que nos referimos, la perspectiva de las nuevas ampliaciones : Grecia, España y Portugal ya en un camino de preparación. La acción informativa en los países candidatos fue reforzada de forma especial a partir de 1979. Se abrió la Oficina de Información de Atenas -que se amplió y consolidó en 1978-, y se fue preparando la apertura de las de Madrid y Lisboa. La oficina de Atenas debió responder a una gran demanda de informaciones sobre la Comunidad notablemente a lo largo del trayecto de su exposición itinerante en los centros regionales griegos y, con ocasión de la visita a Atenas, del "voilier" <Traité de Rome> o de la celebración de la Feria de Salónica en la que la Comisión participó con los Estados miembros. Los preparativos para la apertura de la oficina de Madrid quedaron acabados en 1980 (89).

Toda esa nueva perspectiva llevó, dentro del espíritu de constante revisión y renovación, a la nueva

reorganización establecida en 1981. En ese año, el organigrama de los burós y de las antenas quedó establecido de la siguiente forma: Veintiséis oficinas informativas y antenas de prensa e información en la Comunidad y en terceros países. Además de los burós establecidos en las capitales de los estados miembros, hay antenas funcionando en Belfast, Cardiff, Edimburgo, Berlín y Milán. Oficinas de prensa existían en ciudades de nueve terceros Estados: Madrid, Lisboa, Ankara, Washington, Ottawa, Caracas, Santiago, Tokyo y Bangkok y ante las Organizaciones Internacionales en Ginebra y Nueva York (90).

Al final del período al que nos estamos refiriendo, la Comisión de la Juventud, de la Cultura, de la Educación, de la Información y del Deporte del Parlamento Europeo comenzó a prestar atención al tema de la publicidad de la gestión comunitaria. Las proposiciones de resolución manifiestan su preocupación por "la imprecisión, la longitud y el hermetismo de los procedimientos de elaboración de la legislación europea" (91). Por ello el Parlamento Europeo consideró que la Comunidad Europea debería "poseer una

legislación propia referente a la publicidad de la gestión de las materias comunitarias" y que las actividades de las instituciones comunitarias "debían ser ampliadas a fin de satisfacer todavía mejor las necesidades de información de los ciudadanos". Para lograr esa mayor información, el Parlamento Europeo consideraba que junto a la legislación debían publicarse en el Diario oficial de las Comunidades Europeas "los comentarios explicativos producidos por los diferentes Estados miembros así como por la Comisión o el Consejo". También deberían darse a conocer "las notas de conformidad enviadas a la Comisión por un Estado miembro" y "los estudios, encuestas, estadísticas...etc, sobre las que se fundan las directivas y los reglamentos" (92).

El fundamento de esta actitud del Parlamento Europeo la encontramos en algún documento posterior: "el derecho de información constituye uno de los derechos fundamentales de los ciudadanos europeos y que como tal debe ser reconocido por la Comunidad Europea". Como doctrina modelo se ofrece la recomendación del Consejo de Europa y como ejemplo digno de ser imitado

la legislación y la práctica de los Países Bajos y Dinamarca referentes a la publicidad de la gestión" (93).

2-. Los Métodos.

Los métodos seguidos para la realización de los objetivos antes expuestos consistieron en la ampliación y el perfeccionamiento de las bases de datos., en la integración de los sistema antes existentes -CELEX y EDOC en un sistema único CIRCE (Centre d'Information et de Recherche Documentaire des Communautés Européennes), en la realización de nuevas encuestas y en la acumulación y difusión de nuevas estadísticas. Ya durante el mismo año 1976, el sistema del banco de datos se extendió a las estadísticas del comercio exterior de las A. C. P., de la coyuntura industrial, de los balances agrícolas y de los gastos en materia de investigación. Se realizaron numerosas encuestas especialmente sobre el costo de la mano de obra en la industria, encuestas sociales cualitativas, etc (94).

En 1978 se realizó otro importante esfuerzo en favor de la mejoría de los datos, de la organización y de los servicios.

3-. Los Campos de acción informativa.

En este período, los campos de acción informativa fueron considerados prioritarios a partir de 1976 : los medios políticos, los medios sindicales, los de la juventud, el escolar, los de la mujer, el ámbito rural y, en el terreno del desarrollo, el de las Organizaciones no Gubernamentales (OnG). Acciones especiales fueron montadas en los países mediterráneos.

Localizados por medio del Eurobarómetro sectores de varios Estados miembros en los que se daba el escepticismo y la hostilidad hacia la Comunidad Económica Europea (95), la Comisión realizó un esfuerzo por dirigir su propaganda hacia ellos. Esta constatación se vio especialmente confirmada con motivo del esfuerzo realizado por el Eurobarómetro en cuyos sondeos se introdujeron cuestiones específicas sobre la actitud y las intenciones de voto de los europeos. La

Comisión utilizó igualmente los resultados de un sondeo efectuado en los diez Estados miembros a los jóvenes de quince a veinticuatro años (96).

A partir de 1984 y con el ánimo de que la información llegara al público no alcanzado por los medios normales, la Comisión decidió introducir su información en el ámbito deportivo dejado, hasta ahora, de lado pero considerado particularmente apto, en razón de su carácter popular, a facilitar el acceso a un público no sólo más vasto sino también más joven (97).

4-. Los Medios.

Los medios utilizados para lograr audiencia en un público más amplio fueron el establecimiento de relaciones más intensas con Eurovisión y con la Unión Europea de Radiodifusión. El deseo de intensificar este esfuerzo vemos que se repite en todos los proyectos anuales del período.

El objetivo de llegar al gran público afectó de diversa manera a todas las actividades informativas

de la Comisión. A las publicaciones se les dió un cariz de mayor asequibilidad y sencillez. La publicación del Journal Officiel fue mejorada en este período. También se reorganizaron las visitas prestando en las mismas especial atención a los "formadores de opinión" para que las ideas y los objetivos pudieran llegar con más facilidad a la masa. En el año 1977 aumentó considerablemente la demanda de las mismas. Más de 20.000 visitantes -situados en su medio con la cualidad de "formadores" fueron recibidos tanto en grupo como individualmente (98).

También la acción del grupo portavoz aumentó considerablemente sus actividades. La evolución entre 1977 y 1984 fue la siguiente:

	<u>1977</u>	<u>1984</u>
- periodistas acreditados:	274	360
- agencias de prensa :	35	40
- notas de información y		
comunicados:	451	2.600

(99).

Debido a la acción y al prestigio del grupo portavoz, Bruselas se convirtió en uno de los centros más importantes de concentración de prensa internacional como Nueva York y Washington. Todas las grandes agencias de prensa y las más importantes estaciones de radio y televisión consiguieron tener representantes acreditados en Bruselas.

Otro campo minoritario aunque muy importante en orden a la información fue la organización de stages en el seno de la Comisión para jóvenes diplomados de diversos países.

A partir de 1979 se organizó el Forum de la Juventud con el ánimo de alcanzar más fácilmente a este sector de la sociedad. Al llegar a su cuarto año de funcionamiento se consideró haber sobrepasado su fase de despegue y comenzó a organizarse en cooperación con la Comisión y con el Parlamento, diferentes trabajos en el campo de las políticas que afectan de manera especial a la juventud: una campaña en favor del empleo de los jóvenes (100).

Por último cabe señalar a pesar de su aspecto embrionario pero muy importante para su difusión en el futuro, la apertura en este período de los Archivos de las Comunidades Europeas. Tras haberse establecido el plazo de treinta años para su apertura, se abrió su entrada al público en el año 1981 de acuerdo con una comunicación transmitida por la Comisión al Consejo el 15 de abril del citado año (101). Esta comunicación comportó, por una parte, un proyecto de decisión general CECA concerniente a sus Archivos históricos, y por otra, una proposición de reglamento del Consejo relativa a los archivos de la CEE y de la CEEA. Se estableció que los originales de los citados archivos quedasen bajo los auspicios de la Universidad "Istituto Universitario Europeo de Florencia". El 17 de diciembre de 1981 la Comisión, en nombre de las instituciones depositarias y el citado Instituto de Florencia, firmaron un contrato precisando las condiciones de depósito y las normas de conservación de los archivos por parte del Instituto (102).

42)-. La construcción de la Europa de los
ciudadanos (1986 - 1990).

1-. Objetivos y principios generales.

En este periodo, como suele acontecer de cuando en cuando pero de una forma un tanto frecuente, se vuelve a producir un nuevo replanteo de la estrategia informativa. Lleva a ello la necesidad de abordar tres grandes temas de información de especial importancia: la Europa de los Doce lograda con la entrada de los dos Estados ibéricos España y Portugal, la difusión de la Europa de la tecnología y el lanzamiento de la Europa de los ciudadanos cuyo esfuerzo por lograr su consecución fue estimulado por los Consejos Europeos de Fontainebleau y de Milán (103). La información sobre la Europa de la Tecnología fue el objeto de una campaña -la primera realización común de la Comisión y del Parlamento en materia de información-en la que se desarrollaron las tesis de que el "relanzamiento de la construcción de Europa pasa por

las <nuevas tecnologías> portadoras de esperanza, de inversiones y de empleos para el futuro" (104). También llevó al nuevo replanteo el creciente interés de la opinión pública por los asuntos comunitarios reflejado en los sondeos del Eurobarómetro. Esta fue la motivación que llevó a establecer el 1 de febrero y el 8 de marzo de 1989 nuevas orientaciones políticas y operativas en el Programa de información prioritaria (PIP) (105).

Este replanteo se caracteriza por el reforzamiento de la coordinación entre los distintos servicios del sector informativo de la Comisión. Los medios disponibles deben ser utilizados conjuntamente para que resulten más eficaces (106). Se realiza un gran esfuerzo de racionalización de la Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas llegando a la colaboración al establecimiento de una relación con los servicios de información del Parlamento Europeo con el fin de realzar la actividad de ambos órganos y de ofrecer una imagen común de las mismas. Ya en 1985 la Comisión indicó que era necesario un cierto cambio de ruta en la política informativa que

consistió en pasar de la información destinada a las estructuras multiplicadoras a la comunicación dirigida a los ciudadanos (107).

Esta mayor importancia concedida a la información se dejó ver en el aumento de la valoración lograda por la misma en las delegaciones de la Comisión en terceros países. La información se considera ya una función clásica de la actividad de dichas delegaciones.

Las campañas de sensibilización comunitaria dirigidas al gran público fueron realizadas de forma más intensiva en los países periféricos de la Comunidad como Dinamarca, Grecia, España y Reino Unido a las que se unió una acción especial que tuvo lugar en Alemania (108).

En 1989 se estableció que las orientaciones se centrasen en estas tres cuestiones: "el cumplimiento del objetivo 1992, el enriquecimiento de este objetivo y la preparación del post-92" (109).

2-. El Método.

El método que se sigue utilizando es el mismo que en los períodos anteriores caracterizado por la revisión y el perfeccionamiento constante. Dicho perfeccionamiento consiste -dentro de la misma acción metodológica-, en el aumento de las nuevas actividades tal como puede verse en la sección de Información, Comunicación y Cultura de los diversos Boletines de las Comunidades Europeas.

3-. Los campos de acción informativa.

El campo que se sigue potenciando de una manera más eficaz es el del gran público. Por una parte, desde 1988, se facilita un mayor acceso del público a las publicaciones de las Comunidades como por ej., a la memoria óptica del Diario Oficial donde pueden obtenerse los textos necesarios para ser

transmitidos por correo normal o por correo electrónico (110). Por otra, la realización de la difusión utilizando los eventos que llegan a las grandes masas de público como son las Ferias, los Deportes y los Festivales entre los que destaca el de la canción de Eurovisión. Para la Exposición de Sevilla, la Comunidad decidió no sólo tener su propio pabellón sino asumir asimismo "la responsabilidad conjunta del emplazamiento reservado a los Estados miembros en el recinto de la exposición" (111). En lo que se refiere al Deporte, la presencia de la Comunidad en las manifestaciones deportivas es cada vez más abundante. La Comisión participó en la organización de la carrera ciclista "Vuelta del Porvenir" de la Comunidad que, partiendo de Portugal atravesó España, Francia e Italia. Tomó parte también en los campeonatos de natación de Leeds...etc. Particular interés tiene la Regata de Europa que se considera el primer acontecimiento deportivo de alto nivel que cuenta con el patronazgo de la Comisión y de su Presidente Jacques Delors. Reune a los mejores marinos del mundo en los multicascos más competitivos, símbolos de la alta tecnología europea y mundial. Además de tener carácter deportivo, esta carrera de la

CE es un acontecimiento económico y político que responde a las orientaciones de la cumbre de Fontainebleau que preconizaba la creación de acontecimientos deportivos europeos, la formación de equipos multinacionales y el desarrollo de las relaciones entre los ciudadanos de los Estados miembros (112).

La Comisión también acordó estar presente en los Juegos Olímpicos de 1992 de Barcelona y Albertville. Se decidió que su presencia se manifestara de estas tres formas:

1a-. "participación comunitaria en las ceremonias de apertura y clausura de los Juegos".

2a-. "intento de que exista una identificación comunitaria de los atletas durante las pruebas deportivas, siempre dentro del respeto a la Carta Olímpica".

3a-. "firme compromiso de la Comunidad para la promoción de las nuevas tecnologías, especialmente la televisión de alta definición, las

comunicaciones móviles y las tarjetas con microprocesador" (113).

4-. Los Medios.

A pesar de la importancia concedida al objetivo de la información, los medios económicos destinados a ella seguían siendo muy pequeños sobre todo si se les comparaba con lo que para un fin semejante suelen utilizar los Estados. Así lo manifestó el diputado europeo Ripa de Meana: "El presupuesto <Información> de la Comisión en 1986 era alrededor de un octavo del de los servicios de prensa del Gobierno inglés y una cincuentaava parte de los servicios de prensa del Gobierno norteamericano. Por otra parte, mientras que los Estados Unidos consagran 3'88 ecus, la Comunidad dispone en total de 0'05 ecus, sin contar que los Estados pueden apoyarse en un tejido bastante compacto de estructuras multiplicadoras (embajadas, consulados, fundaciones, servicios culturales...etc)" (114).

Se trataba, por lo tanto, de unos medios que

debían ser cuidadosamente utilizados buscando su máxima eficacia por el procedimiento de concentrar los efectos informativos. Unos medios entre los que cabe destacar:

19 -. El servicio del Portavoz de Prensa. Durante este período se ha aumentado considerablemente el número de periodistas y de agencias de prensa acreditadas ante la Comisión. Se elevó notablemente asimismo, el número de conferencias de prensa celebradas tanto por el portavoz como por el presidente y los medios de la Comisión. Comparando el primer año del período 1986, con el último, 1990, se constata que el número de periodistas pasó de 400 a más de 600. Los encuentros del portavoz pasaron de 185 a 243. Y las Conferencias del Presidente y de los miembros de la Comisión se elevaron de 50 a 75 (115).

29-. Los servicios relacionados con el sector audiovisual materializados principalmente en el programa MEDIA (Medidas para Estimular el desarrollo de la Industria Audiovisual). El éxito del Programa se considera fundamental para que la Comunidad pueda hacer frente al desafío que supone el perfeccionamiento de

las tecnologías del sector. El 18 de noviembre de 1988, el Parlamento Europeo se pronunció a favor tanto de esta iniciativa como de la del Año Europeo del Cine y de la Televisión (116).

39-. Las Publicaciones y el Servicio de Estadísticas sobre cuyos recursos y prioridades se ha ido prosiguiendo el examen iniciado en 1985. La Comisión ha aumentado el campo de difusión de la información estadística participando en los programas CADDIA e INSIS dirigidos a la racionalización y a la armonización del acceso a los datos estadísticos y de su difusión (117). El Banco de datos también ha sido ampliado. La Comisión ha impulsado la publicación electrónica para ser instalada en el circuito de venta de la Oficina de Publicaciones. El interesado puede abonarse a las bases : TED (reflejo electrónico del Suplemento del DO), CELEX (Derecho Comunitario vigente), PABLI (reflejo electrónico de las páginas azules del Correo ACP : proyectos de desarrollo del FED y de la Comisión) y SCAD (base documental sobre publicaciones, documentos y artículos seleccionados). Asimismo, la Comisión creó la base de datos Archis para

efectuar investigaciones automatizadas así como elaborar y publicar diversos instrumentos de investigación necesarios para la consulta (118). La Campaña Info 92 supuso la apertura al público a partir del 21 de abril de 1989, del nuevo banco de datos del mismo nombre (Info 92) para que los ciudadanos de la Comunidad puedan acceder a la información de los temas relacionados con la realización del mercado interior.

49-. Las acciones con respecto a la juventud por medio de los contactos con el Foro de la Juventud que inició sus actividades en 1977, que se ha preocupado por tratar temas de gran interés como la formación profesional, el paro, la reforma del Fondo Social y los programas YES por Europa, Comett y Erasmus.

Estas acciones alcanzaron también, como es lógico, el marco de la Universidad. El 28 de junio de 1989 la Comisión aprobó la acción <Jean Monnet> (119). Su objeto es la estimulación de la enseñanza en la Universidad sobre el tema de la integración europea.

59-. Por último, con la misma finalidad de difundir el objetivo de la Unión de Europa, la Comisión lanzó diversas acciones denominadas Campañas 1992. Entre ellas cabe destacar la llamada Team 92. Esta campaña inició su fase operativa a comienzos del mes de marzo de 1989 tras preparar a más de 350 oradores y conferenciantes que se dedicaron a ofrecer exposiciones orales tanto en el ámbito de la CEE (Dinamarca), como fuera de ella (Japón) (120).

Con el ánimo de conseguir una mayor eficacia, la Comisión propuso -lo que fue bien acogido por el Consejo-, que a partir de 1988, los pactos para la información y para la cultura se reunieran en un mismo capítulo (121).

IV-. Valoración de la política de comunicación, información y propaganda de la Comunidad Europea.

1-. Valoración de la política de comunicación.

a)-. Sobre el contenido del mensaje: valores e ideas-fuerza.

Como ya vimos, la Comisión de la Comunidad Europea impulsa una acción difusora en favor de los valores considerados típicamente comunitarios que, como vimos, son principalmente el hecho de compartir un humanismo pluralista basado en la democracia, la justicia y la libertad. El valor de lo europeo heredado del pasado que se quiere lanzar hacia el futuro, no puede quedarse meramente en el campo de lo económico y de lo social sino que debe fomentar los valores humanos y culturales considerados típicamente de Europa. La Comisión, sin embargo, al defender tales valores, no se apoya en una historia que pueda considerarse común. Dicha historia común, no existe. Los pueblos europeos han estado entre sí demasiadas veces en oposición y en guerra como para que pueda hablarse de una historia común de unidad. Pero lo que sí se constata es la existencia de unos valores comunes encontrados en la historia de Europa a pesar de las excepciones que haya que poner a ellos. Y que dichos

valores comunes son el sentido de la libertad, de la justicia y de la democracia.

Para seguir inculcándolos en la actual sociedad europea, la Comisión utiliza los medios que tiene en su mano a través de la Dirección General de Información. Con esa finalidad ha organizado diversos encuentros y coloquios principalmente para jóvenes. El primero de ellos que tuvo lugar en Bruselas del 12 al 14 de junio de 1970, fue preparado para que facilitara "una gran confrontación de ideas entre las mismas organizaciones de juventud y entre ellas y la Comisión. Era la primera vez, en efecto, que alrededor de 250 jóvenes que representaban a un importante número de organizaciones nacionales e internacionales de todas las tendencias -políticas, sindicales, rurales, estudiantiles y educativas-, se reunían para reflexionar en común sobre la evolución de la construcción europea y sobre los valores que interesaban a los jóvenes" (122). Se constata aquí el fomento del sentido del pluralismo y de la democracia como medio formativo de la sociedad europea en la genuina línea que se considera heredada del pasado y que quiere transmitirse a la juventud en orden a prepararla para que siga construyendo la Europa del futuro. El Parlamento Europeo, en diversas ocasiones,

ha insistido en la potenciación de esa línea (123).

Numerosas son las acciones y las campañas realizadas por la Comisión en este aspecto. Destaquemos ya en época más reciente su programa sobre la política cultural de la Comunidad Europea para 1987-1992 en el que se encierran unos principios informadores y unos aspectos formativos que superan con mucho el mero nivel de información (124).

A pesar de todos los esfuerzos, el sentido de la integración en la Comunidad Económica Europea es, de acuerdo con los autores que escriben sobre este tema y con los resultados de los sondeos de opinión, notablemente débil. Los esfuerzos realizados por la Comisión de la CEE para lograr un mayor sentido de la pertenencia y de la identificación comunitaria han logrado escasamente su objetivo. Todos los planes y las realizaciones que hemos descrito a lo largo de los cuatro períodos en los cuales hemos dividido los cerca de cuarenta años de la existencia de la Comunidad Económica Europea han logrado poco fruto pese a que, como vimos, los programas han estado modificándose y actualizándose.

¿Por qué ha sido ello así?. Un miembro de la Comisión, con una experiencia de ocho años como Comisario y de cuatro como Vicepresidente de la Comisión, Christopher Tugendhat, nos da la siguiente valoración al respecto:

"El problema de la Comunidad es que, mientras los que dirigen su maquinaria han sido conscientes de la realidad durante muchos años y han actuado de acuerdo con ella, la retórica, las imágenes y los objetivos del ideal supranacional han seguido dominando su lenguaje. En los discursos, comunicados, informes, declaraciones públicas y planes de todo tipo, constantemente se da la impresión de que la unión federal sigue siendo la única fe verdadera y de que todo lo demás es alguna forma de aberración o fragilidad humana, quizá comprensible, pero que debe combatirse. ...El lenguaje y las actividades de la Comunidad y de los Estados miembros se distancian cada vez más como las plegarias dominicales del magnate victoriano y sus acciones durante el resto de la semana. ... No se ha construido ningún marco intelectual o moral para que el público pueda comprender lo que está ocurriendo y no se han definido nuevos objetivos que puedan identificar y a los que puedan aspirar" (125).

Otro autor de gran visión, muy conocido para nosotros los españoles, Guido Brunner, reconoce la realidad poco avanzada de la Europa que desea unirse. Y expone la directriz fundamental para impulsar dicha realidad hacia adelante. No se trata de dejar la tarea en manos de los políticos sino de comprometer a los ciudadanos y a los pueblos europeos:

"Tenemos que originar una ola de consenso, una voluntad popular europea, que nos arrastre a la meta de la unión. ... El paso último lo tienen que dar los ciudadanos europeos" (126).

Brunner se pregunta si es posible llegar a esa meta. Su afirmativa respuesta no encierra ningún tipo de duda: "No hay en ello nada de utópico". Y pone todo ese impulso en modificar las mentalidades y los sentimientos en los medios de comunicación: "Los medios de comunicación, sobre todo la televisión, pueden crear estados de opinión, hacer surgir una conciencia de ciudadanía europea" (127).

Más adelante concreta más su pensamiento y su

propuesta a la acción. "En nuestros días, la forma vence a la sustancia. Los mensajes, para ser eficaces, requieren dramatización y personalización. Tienen que tener como una historia, principio, fin y <suspense>. Por ello, entes colectivos como Parlamentos <no dan bien> en la televisión, tienen que aparecer personas individuales, cuanto más dotadas para el arte dramático, mejor (128).

Esas ideas parece ser que han calado ya y que se prepara el camino para su concreción práctica con la creación del Programa audiovisual europeo MEDIA 1991-1995, y del lanzamiento de la cadena EURNEWS. Detrás de ellos está la idea de la unidad europea y del trabajo en favor de su integración.

No podemos negar validez a una forma de desarrollo de la comunicación: la persuasión. Esta no puede concebirse como una actividad desinformativa o propagandística sino como la capacidad de desarrollar una interacción. En esta línea aceptamos la clasificación de acto psico-social enunciado por

Larson y Sanders. Los objetivos de la CEE avanzan y se reorganizan conforme a las expectativas generales en la opinión pública. Esta intercomunicación necesaria no genera la misma capacidad persuasiva en la opinión pública, siendo en esta función un mero sujeto receptor.

La CEE no supera la dirección elitista y de ahí su deseo persuasor consciente de ir orientando la conducta y el futuro conforme a lo que cabe esperar de la unidad europea. Pese a esto es consciente de que este hecho provocará un cambio de opinión que afectara a la propia identidad de los sujetos en relación con su nación.

Por ello, la CEE acepta de modo consciente la noción expuesta por Rafael Roda: "...el cambio de opinión en situaciones naturales por lo general no se logra a costa de la destrucción de las lealtades grupales básicas del individuo sino a menudo basándose precisamente en ellas" (129). De ahí la insistencia en un mensaje consustancial que sume la identidad nacional a la europea y que se prescriba como inviable la merma de la primera.

Este hecho aislado no generaría un cambio sin una formulación de su motivación. Tal y como afirma Kathleen K. Reardon, "en la medida en que una organización se incline por la integración de objetivos se atribuirá una importancia equivalente a las normas personales y a a las expectativas de rol de la organización. En casos como éste el persuasor ha de determinar si las apelaciones a la incoherencia con las normas personales son potencialmente tan efectivas en el logro de cambios de conducta como las apelaciones a la pertenencia o a la eficacia" (130).

La eficacia y el beneficio obtenido con la adhesión a la CEE se brindan insistentemente y son ya una creencia entre la mayoría de la opinión pública europea. Sin embargo, si proseguimos el análisis de Kathleen K. Reardon, este mensaje sólo sería un efecto mientras que la variable central son las impresiones que se manifiestan en torno a la fuente. En su visión, "la credibilidad de la fuente es importante... porque el uso de fuentes altamente creíbles puede a)-. estimular la identificación, haciendo útiles a las llamadas a la incoherencia, b)-. dar validez adicional

a los reclamos de pertinencia, o c)-. informar al sujeto acerca de los recursos eficaces para lograr los objetivos deseados" (131).

Desde una perspectiva más pragmática, la credibilidad otorga poder a la propia fuente a través de su presencia en los medios de comunicación sobre la base de su función de representación de poder institucionalizado. Es en este punto donde la C E E como organización adolece de falta de poder para conferirse su propia credibilidad.

El hecho de que el interés por los temas comunitarios no se corresponda con una presencia suficiente en los medios de comunicación, como ocurrió cuando Gran Bretaña ocupaba la Presidencia de la Comunidad, manifiesta la realidad de los deseos de los poderes del Estado en cuestión.

Mientras tanto la C E E será una fuente de uso periodístico según las características expuestas por Herbert Gaus como : que tiene "un pasado útil, productiva, fidedigna, autorizada y de expresión

adecuada. Sin embargo, su difusión sólo se logra por medio del ejercicio de los políticos, hoy por hoy más proclives a los temas nacionales donde incluso sus expectativas pueden alcanzar mayores recompensas" (132).

La personificación de la fuente a través de un liderazgo, como por ejemplo, el del cargo de Presidente de la Comisión, hasta ahora ha presentado mayor seguimiento fuera del espacio físico de la C E E que en su propio ámbito.

La C E E está pues condicionada en su comunicación por lo que precisa entablar una acción de propaganda frente a la opinión pública europea utilizando para este motivo recursos tradicionales tipificados por K. Young planeando de forma especial para un adoctrinamiento completo y extensivo sobre los jóvenes y los niños (133).

En sus objetivos la opinión pública supone para la C E E una entidad de público y no de masa como podría interpretarse en su elaboración elitista

inicial, por su deseo de crear la percepción de un interés común.

Este anhelo diferenciador, esgrimido en la obra de Young, requiere el redescubrimiento de las acepciones que el término opinión pública presentaba en la sociedad europea antes del siglo XVIII, y que son según el análisis de Habermas:

- la de reputación o crédito para la consideración del otro.

- la de juicio crítico (134).

La C E E, fiel a este postulado, se somete a la valoración y crítica de la opinión pública comunitaria, aceptando sus juicios sobre sus políticas e instituciones y configura así la llamada "Europa de los ciudadanos".

los teóricos más proclives a mantener el análisis de la evolución de la opinión, como Noelle Neuman, consideran necesaria la búsqueda de zonas sensibles y juzgan como vital el elemento del liderazgo (137). Un elemento que, como expusimos con anterioridad, parece incompatible con la acción comunitaria actual.

En este análisis la metodología más propicia vendría ofrecida por la formulación psicodinámica, en particular por la teoría de Rokeach. Partiendo de la premisa de que "los valores subyacen bajo las actitudes y la conducta; por tanto, el cambio en los valores de una persona deberá conducir a cambios en las actitudes y conductas que se relacionan (138). Definiendo los valores como "creencias muy básicas de las personas respecto a <Estados finales y deseables de la existencia> (por ejemplo, la salvación, la igualdad, la libertad) o <modos preferidos de la conducta> (modestos, tolerantes, capaces)" (139).

Si aceptamos la teoría expuesta es por su viabilidad al ser asumidos por parte de la CEE una

serie de valores europeos ya existentes, como propios, intentando en su estrategia una modificación de su orden con el consurso de los medios de comunicación. Estos sí que pueden operar en su organización y constituir como prioritario lo europeo.

En este efecto persuasivo sí que pueden concurrir los líderes de opinión y el sistema de enseñanza forjando una labor autoeducativa a largo plazo.

Por último, esta concepción asume las diferencias individuales y acepta la similitud sin postular la identificación ni oponerse a la existencia de diversas categorías sociales, colectividades y agregados. Así como por su creencia en la necesidad de proveer inicialmente de información suficiente que conduzca al sujeto a la conclusión deseada. Introduce el elemento racional propio y en consonancia con el gusto de la Comisión.

b)-. La aceptación por parte del ciudadano comunitario de los valores históricos propios de Europa.

La publicación Eurobarómetro reproduce, de cuando en cuando, preguntas encaminadas a conocer y también a orientar el sistema de valores existentes en los países miembros de la Comunidad Europea. La democracia como sistema político es el mejor modelo para el 78% de la población, aunque en determinadas circunstancias, el 9% de la misma aceptaría una dictadura. La indiferencia ante los dos sistemas se produce en el 12% y tan sólo un 1% no responde. Por países, el sentimiento democrático más amplio se encuentra en Grecia y en Dinamarca. En el extremo opuesto se halla Italia si bien la aceptación de la dictadura es limitada pues sólo es aceptada por un 13% de la población (140).

En el estudio al que nos estamos refiriendo

realizado para conocer la situación del Racismo y de la Xenofobia en Europa, aparece también una respuesta en favor de la igualdad ante la alternativa libertad o igualdad. Este equilibrio (44%) se rompe al analizar país por país pudiéndose formar estos tres tipos:

a)-. los países en los que se prefiere la libertad: Bélgica, Dinamarca, Grecia, Países Bajos y Reino Unido.

b)-. los países en los que priva la igualdad son España, Italia y Luxemburgo.

c)-. los países en los que se equilibran las preferencias son Alemania, Francia, Italia y Portugal (141).

Tres son, pues, los grandes valores que se hallan en la sociedad comunitaria en relación con el sistema político que se prefiere: la democracia, la igualdad y la libertad. Otros elementos aparecen también en el trasfondo descubiertos por medio de preguntas indirectas como :¿qué cualidades deben

fomentarse en los niños?. O ¿por qué causas los europeos aceptarían sacrificios? (142).

En las respuestas a las dos últimas preguntas se constata la existencia de valores como la libertad y la tolerancia, la paz, los derechos humanos y el bienestar social. Valores auspiciados por los autores de los sondeos que, sin embargo, se ven sobrepasados en sus programáticas expectativas por un sentimiento notablemente idealista: el que la lucha contra el racismo sea vivida por los ciudadanos de la CE, con excepción de los nacionales de Grecia, Portugal y Gran Bretaña, como más digna de aceptación de sacrificios que la misma defensa del propio país (143).

A pesar de que los estudios se realizan por países, los autores intentan reorientar las desviaciones de las respuestas nacionales con respecto a la media comunitaria. Unas veces omitiendo el comentario como sucede ante el dato del mayor porcentaje de portugueses dispuestos a sacrificarse en favor de una acción revolucionaria. Otras, buscando una

racionalización histórica como es el caso del racismo en Gran Bretaña o en factores individuales como la posición política, el nivel de instrucción y la capacidad de agitación social, la edad...etc.

Respecto a la política seguida por la Comunidad Europea sólo uno de cada ocho ciudadanos de la CE consideró que su funcionamiento fuera "completamente democrático" (el 13%) junto con un 46% que consideró "hasta cierto punto democrática" la gestión de la misma. Posiciones contrarias fueron manifestadas por el 20% de la población (16% afirmado "muy poco" y 4% afirmando "nada") (144).

Por otra parte hay que decir que la democracia es considerada como el valor más específicamente europeo por la mayoría de los daneses (55%) y por un considerable porcentaje de alemanes, griegos y ciudadanos de los Países Bajos (49%). En general, el 38% de los ciudadanos comunitarios aprecian su valor como específicamente europeo junto con la paz (47%) y la cultura (33%). Como media, sólo un 7% de los europeos no encuentra valores que puedan ser

considerados específicos dándose el caso de un mayor número de españoles (13%) que respaldan esta posición (145).

El fascismo como ideología política extrema no encuentra eco importante en la población comunitaria. A este respecto, junto a la encuesta planteada en el número especial del Eurobarómetro sobre el Racismo y la Xenofobia, se analizó otra perspectiva en relación con su participación en la vida social. Así, el 58% de la población comunitaria estuvo de acuerdo con que debería prohibirse a los fascistas ser candidatos a la función pública. El 49% opinó que deberían ser marginados y el 53% se opuso a que "debería autorizarse a los fascistas a mantener reuniones públicas en nuestra ciudad" (146). Las manifestaciones más tolerantes con las posiciones fascistas afectarían a un 20% de la población comunitaria (147).

Esta posición se ve confirmada por la valoración muy satisfactoria o bastante satisfactoria que lo comunitarios sienten frente a la democracia como

sistema político instaurado en su país. Este sentimiento ha prevalecido siempre frente a los que se sentían poco o nada satisfechos con la democracia mostrando un punto de inflexión en 1980 donde ambas actitudes manifiestan la misma aceptación (47%). España y Portugal son los Estados con las opiniones más insatisfechas con la dinámica democrática. Incluso un tanto por ciento cuestiona la legitimidad del sistema político (148).

El sentimiento de aceptación del sistema político establecido en Europa Occidental se analiza en el Eurobarómetro desde estas tres actitudes : 1ª-. la necesidad de cambiarlo radicalmente por medio de una acción revolucionaria; 2ª-. la necesidad de mejorar poco a poco la sociedad por medio de reformas; 3ª-. la necesidad de defender con coraje el sistema contra todas las fuerzas "subversivas" (reaccionarismo).

En general, la población comunitaria desestima la acción revolucionaria vista con simpatía por el 4% de la población. Desde 1976 ha visto disminuir su aceptación en un 50% si bien ya entonces

sólo se mostraba partidario de la acción revolucionaria el 8% de la población comunitaria. La actual cota parece bastante estable desde 1981.

La actitud reformista es mayoritaria y estable entre el 61% (marzo de 1986) y el 68% (abril-mayo de 1988).

La única incógnita parece encontrarse en la tercera posición : la reaccionaria. Si bien en la media comunitaria se manifiesta una tendencia a disminuir en su índice actual próximo al 22%, no es ésta una posición idéntica en todos los Estados mostrándose fuertes diferencias de seguimiento en Alemania donde la actitud reaccionaria tuvo más aceptación que la progresista en los años 1977, 1978 y 1981. Todavía hoy es una posición que alcanza a más del 30% de la población. La mayor aceptación de posturas un tanto reaccionarias, se constató en Dinamarca en 1988 en el 46% de los ciudadanos registrándose un mínimo interés en favor de actitudes revolucionarias (1% y 2%).

Francia aparece como el fiel de la balanza

con posiciones muy estables desde 1980. En la misma línea podemos situar a Italia, Países Bajos y Luxemburgo. Rompen este equilibrio desde 1985 dos países : Gran Bretaña y Bélgica. En el primero se nos manifiesta una tendencia favorable a la posición progresista, en el segundo un aumento de la posición reaccionaria que alcanza su mayor cota en 1987 con un 27% de índice.

La posición reaccionaria adquiere menor eco, con una tendencia al declive en Grecia (que pasa del 28% en 1980 al 14% en 1988. España y Portugal ofrecen el mayor índice de personas sin respuesta con las cotas del 27% para España en 1986 y el 19% para Portugal en 1985 (149).

La Dirección General X de la Comisión Europea tiene en cuenta estos datos y responde con el deseo de lograr un área cultural europea en la que queden bien establecidos como valores propios heredados del pasado, la libertad, la justicia y la democracia. Para conseguir tal objetivo la Comisión consideró como ya vimos, que la labor de Información y de Cultura

deberían unirse bajo una misma Dirección General. El nuevo programa de política cultural que apareció en la Comunicación de la Comisión remitida al Consejo y al Parlamento Europeo en diciembre de 1989 <COM (87) final> se halla en esta línea está claramente apoyada por el Parlamento Europeo.

c)-. La respuesta del ciudadano de la Comunidad a la acción constructiva de la integración.

El individuo fruto de una sociedad compleja determina su identidad social a través de adhesiones, lealtades y pertenencias. Los cambios sociales, políticos y culturales que presupone la adhesión de un Estado a la CE infieren en el sujeto una operación que implica el reajuste de su propia identidad. Vivir la CE como una organización no impuesta y entreabrir cauces de participación que faciliten una adhesión afectiva del sujeto únicamente puede realizarse a través de una dialéctica que obliga a la CE y en concreto a la Comisión a conocer la propia realidad del sujeto. Este es el objeto del Eurobarómetro, ampliado desde 1990, por la proyección de la propia Comunidad.

El Eurobarómetro presenta una Europa que se quisiera ya madura para la integración. Solventado el recelo de la opinión pública danesa respecto a la

Comunidad, los autores del Eurobarómetro parecen apostar por la aceptación mayoritaria en la opinión pública de los países miembros de un "destino en adelante compartido" (150).

La Comunidad se muestra satisfecha haciendo constar que el apoyo de la opinión pública, en su nivel de pertenencia es el más alto de los alcanzados en la historia de la Comunidad. En diciembre de 1990 el 69% de los ciudadanos afirmaba que la pertenencia a la Comunidad era "una cosa buena", mientras que sólo un 7% lo consideraba "una cosa mala" (151). En la citada publicación, el 81% de la población manifestaba una actitud favorable a la unidad europea. Este dato es de máximo interés en los últimos cinco años en los que, la cota más alta habría que establecerla en marzo y abril de 1989.

La apertura del Este coronará la expectación que la labor de la Comisión intenta lograr a través del tiempo. Ya en 1989, François Feron describía la popularidad periodística del Presidente de la misma:

"Vaya donde vaya en el mundo, el
Presidente de la Comisión Europea

es acogido como un Jefe de Estado. El hecho de que no tenga ninguna legitimidad popular no importa a sus anfitriones. Es el hombre que ha despertado a Europa. En 1988, el Herald Tribune comparaba a Jacques Delors navegando, cinco siglos después rumbo al Horizonte 92. Al comienzo de 1989, las ediciones europeas de las Revistas Time y Newsweek dedicaron sus portadas al "zar de Europa". Finalmente, el principal semanario egipcio Ultima hora ha esbozado ampliamente el retrato del "César de Europa". Parece probado que Jacques Delors ha logrado la hazaña de ser a la vez profeta en su tierra y fuera de ella" (152).

La idea de la unidad europea frente al exterior es aceptada por tres de cada cinco ciudadanos de la Comunidad sin que termine de cristalizar en una opinión mayoritaria respecto a la complementariedad, con un alto índice de ciudadanos que omite su respuesta Ofreciendo los datos por nacionalidades, en 1987, los daneses y los españoles mantienen las posiciones extremas. La más preocupante es la opinión danesa que considera la unidad europea como una amenaza a la identidad nacional (153). Esta convicción se mantiene en 1988 remontándose en 1989 sin que todavía se

considere mayoritariamente favorable (154).

La actitud española situada en el otro extremo evoluciona de forma contraria perdiendo el sentimiento positivo de aceptación, si bien todavía es mayoritario.

En 1990 en ningún momento decían sentirse europeos :

- el 50% de los daneses,
- el 53% de los alemanes,
- el 47% de los españoles,
- el 67% de los irlandeses,
- el 60% de los holandeses,
- el 71% de los ingleses.

La media comunitaria de la respuesta a esta pregunta era ativa en un 51% de los entrevistados lo que manifiesta que pese a que la comunidad habla de que a penas ha sufrido variación el problema de la identidad nacional se manifiesta en la opinión una tendencia "a la baja" en el sentimiento de adhesión a una "identidad europea" (155).

Por tratarse de informes basados primordialmente en la recogida e interpretación de encuestas de opinión, lógicamente su principal valor debe atribuirse a la elaboración del cuestionario confeccionado en cooperación con la Unidad de Encuestas de la Comisión. Será pues en este punto en donde fijaremos nuestra atención para ver hacia dónde se inclinan los encargados por la Comisión de su elaboración pese a que ésta "declina toda responsabilidad respecto a las preguntas, resultados y comentarios" (156).

Con carácter general partimos de la base de que todo cuestionario se confecciona con un fin concreto. "La inclusión de un tipo u otro de preguntas en el cuestionario tiene relación con el deseo de obtener mayor o menor cantidad de datos y con la codificación del cuestionario" (157). En la elaboración del cuestionario operan razones de orden cualitativo y no meramente cuantitativo. A través del cuestionario descubrimos la intencionalidad de la Comisión de subrayar los aspectos que son favorables a la realidad de la CE. La Comisión, o mejor dicho si se quiere, los encargados por ella, esperan que la opinión de los

europesos coincida mayoritariamente con la deseada. Con tal tendencia, la interpretación que se da a los datos o los rasgos que de ellos se destacan son los que más coinciden con el interés de la Comisión. La meta ha estado prescrita desde el inicio de la investigación convirtiéndose el Eurobarómetro en un instrumento propagandístico en favor de la idea de la integración de los ciudadanos en el conjunto europeo. Desde la cumbre institucional comunitaria se insta al ciudadano a llevar una conducta coherente con la decisión de seguir adelante en la construcción europea. Lo que se quiere es hacer que el ciudadano tenga "un alma europea". Un alma que según Georges de Kerchove d'Exaerde no se definirá "a base de consignas, ideologías o teorías económicas sino que, sin duda, ésta se pondrá de manifiesto en su capacidad de escuchar la voz casi imperceptible de los ciudadanos desamparados y en su facultad de concederles un lugar preferente" (158).

Dados los resultados obtenidos por el Eurobarómetro la Comisión considera que debe hacer un esfuerzo constante para conseguir la identificación de

los ciudadanos nacionales con Europa. Se trata de conseguir el objetivo de la integración.

En su momento hicimos una exposición de las teorías más conocidas sobre la integración. Fueron elaboradas por una serie de autores que ya se han hecho clásicos en el campo de las Relaciones Internacionales : Mitrany, Haas, Nye, Deutsch... Pues bien, examinando lo que podríamos llamar "obra constructiva en favor de la integración" de la Comisión Europea, en manera alguna podemos decir que ésta siga a un autor determinado. Su posición de tipo pragmático hace que se sigan eclécticamente unos aspectos de unos autores y otros de otros.

La teoría del "spill over" de Mitrany es implícitamente negada por la Comisión por la sencilla razón de que si tuviera validez, la integración se iría produciendo con cierto automatismo y no sería necesario buscar fórmulas y métodos nuevos para conseguirla. En ese sentido casi puede decirse que la Comisión ignora la investigación de dicho autor al igual que hace Haas quien, a lo largo de una fecunda obra dedicada a la

cuestión de la integración, ni siquiera lo menciona.

Los elementos más relevantes señalados por Haas como factores de integración en la teoría que se ha denominado con el nombre de funcionalismo, sí que podemos encontrarlos en la acción de la Dirección General X que procura fomentar a través de sus medios, "un sentimiento de simpatía". Ya vimos cuando el Eurobarómetro detectó en 1983 la existencia, en sectores de varios Estados miembros, de actitudes de escepticismo y de hostilidad hacia la Comunidad Económica Europea, la Comisión procuró dirigir hacia ellos una acción eficaz de propaganda.

La teoría de la "zona núcleo" puede ser indirectamente detectada en la acción de la Comisión. El centro geográfico de la Comunidad se siente más vinculado a la misma que las zonas periféricas. Por ello, no infrecuentemente la acción informativa, propagandística y cultural se potencia de forma especial en la periferia geográfica de la Comunidad. Y ha tenido lugar con particular dedicación hacia los candidatos o nuevos miembros.

Con mayor claridad aparece todavía en la acción de la Comisión y de la Dirección General a la que nos referimos, el principio detectado por Haas de que "el uso de la fuerza es más bien un obstáculo que una ayuda" y de que la integración prospera si sus promotores no dan gran importancia a su realización "en sí misma y la presentan simplemente como un medio para alcanzar otros fines más directamente deseados". Una actitud así si que creemos descubrirla permanentemente. Ya hemos hecho referencia a la cautela y a la lentitud observada en los métodos informativos y persuasorios.

La corriente multidimensional -como su mismo nombre indica-, detecta gran cantidad de elementos muy interconexos entre sí. Son los elementos que creemos que la Comisión persiguió cuando decidió, a partir de 1984, introducirse en el ámbito deportivo dejado hasta entonces de lado, con la finalidad de llegar a un público no sólo más amplio sino también más joven. Acciones como la Vuelta Ciclista del Porvenir, la celebración de la Regata de Europa o la decisión de estar presente en los Juegos Olímpicos de 1992, se mueven dentro de esa línea. Ello lleva consigo la

movilidad de personas y de mensajes, el fomento de la compatibilidad de valores, la realización equilibrada de intercambios recíprocos, elementos todos ellos hallados con distintos matices tanto en la obra de Nye como en la de Deutsch.

Este es el aspecto -el de la integración-, en el que la acción de la Comisión halla las máximas dificultades. Por ello debe realizar mayores y, sobre todo, más inteligentes esfuerzos. En esa línea creemos que la Comisión ha sabido muy adecuadamente situarse.

B)-. Sobre el área televisiva europea.

La creación de un área televisiva europea es, como bien reconoce la Comisión, un elemento esencial en la construcción de una Europa unida. En el ámbito comunitario, la oferta es más amplia que la de los Estados y con mayores visos de viabilidad respecto a los avances tecnológicos de las comunicaciones, en especial, el desarrollo de la televisión por cable y vía satélite. Los dos sistemas ofrecen la posibilidad de establecer una expresión múltiple, cuya "existencia implicaría -como dice Laura Pérez del Toro- todo lo contrario a lo que ocurre con la existencia de uno o dos canales, ya no se está ni en manos ni en la opinión o punto de vista de uno o de dos grupos de personas" (159).

La cablevisión puede ofrecer la comunicación en dos direcciones. Pero este es ya un medio revolucionario, cuya incidencia aunque sea "limitativa sobre la naturaleza de su estructura social" según Innis, tiene suficiente potencial en opinión de Weimer

y Klapp "para el crecimiento de la comunidad y para instaurar una fuerte identidad en ella" (160).

El medio de comunicación se constituye una vez más en la respuesta histórica a una institución : la CE. Las resistencias ofrecidas por la diversidad lingüística, histórica, social e incluso de los profesionales (periodistas y publicistas) europeos, únicamente pueden ser superadas a nivel supra-estatal. Para Pedro Orive, "la televisión sin fronteras contribuirá a incentivar la gran sensación de Europa sobre la eficacia e inminencia del mercado interior. Desde el establecimiento de las garantías sobre la libertad de expresión y de información, que perfila el art. 10, párrafo 1 del Convenio de Protección de Derechos Humanos y de las Libertades Fundamentales, no había conseguido Europa una normativa de semejante caladura ideológica" (161).

La creación del canal Euronews eleva a la CE a rango de noticia permanente, y aunque inicialmente no supere el impacto de la categoría de líderes de opinión, su efecto en las relaciones horizontales a

nivel personal y a nivel vertical a través de los mass-media debe incidir en el cambio deseado de reorganización de valores, para que el sentimiento europeo se constituya como primordial.

Europa, que siente como propios los valores humanos, puede ser pionera en el desarrollo de un nuevo derecho, el de la comunicación. Derecho definido en julio de 1976 por el entonces Secretario General de la UNESCO, Mr. M'Bow en relación con el derecho de respuesta y de responsabilidad de los comunicadores (162). Si bien este derecho fue auspiciado por la relación Norte-Sur, hoy parece converger con la idea de preservar la identidad europea.

El hecho de que se presenten como un peligro para el desarrollo cultural las tecnologías americana y japonesa asegura el efecto persuasivo entre los propios periodistas hasta ahora, reacios a aceptar un nivel diferente de responsabilidad que no fuera el del liberalismo y su concepción de la libertad de prensa. Se trata por lo tanto de un instrumento fundamental que la Comunidad Europea quiere utilizar en favor de la

construcción de Europa. Un instrumento tardíamente iniciado que quiere introducirse con prudencia para vencer las resistencias que origina y no herir en exceso las susceptibilidades.

C).- Sobre los símbolos.

La gran acción realizada por la Comunidad Europea en orden a los símbolos ha sido la aceptación de los dos más importantes establecidos por el Consejo de Europa. Si lo que desea hacer la Comunidad Europea es una labor de integración, es lógico que acepte lo ya establecido en lugar de crear nuevos símbolos que necesariamente llevarían a la masa a la confusión. La bandera de Europa mucho más profusamente utilizada ante los ciudadanos por la CE que por el Consejo de Europa dada la gran cantidad de órganos y de actividades que aquélla tiene, sigue operando en los europeos el efecto de estar todos debajo de una misma unidad conocida por tan selectos símbolos.

La cuestión del día de Europa, como ya dijimos, tiene menos importancia dado que la celebración del mismo no tiene un carácter general sino muy restringido. Si algún día llegara a tener carácter general debería ser el mismo para todos.

Por lo que respecta a otro tipo de símbolos creemos que debe seguirse lo que se ha hecho con la bandera y el himno. No multiplicarlos sino aceptar los mismos a pesar de tratarse de diversas instituciones.

D)-. Sobre la comunicación a través de la acción.

En las acciones realizadas por la Comisión en favor de una cultura común o de una participación deportiva común, hallamos importantes elementos de la teoría de la comunicación: intercambios de obras, fomento de las relaciones interpersonales, objetivos comunes, triunfos y derrotas en común...etc. Así se van suprimiendo las fronteras intracomunitarias que, hasta ahora, como vimos en varios de los ejemplos expuestos, habían significado un verdadero obstáculo a la intercomunicación cultural.

Todo ello lleva consigo el fomento de la comunicación que sirve de base a la realización de la integración. Es cierto que con este tipo de acciones culturales puede parecer que no se logra lo mismo que con los intercambios económicos y comerciales de carácter más rápido y espectacular. Sin embargo, se trata de una acción de eficacia más profunda. Por ello se ha repetido y se sigue repitiendo tantas veces aquella manifestación de Monnet (aunque al parecer

pudiera ser apócrifa pues no se encuentra en ninguna parte de su obra), de que si tuviera que comenzar de nuevo la obra de la construcción de una Europa unida, comenzaría por la cultura. Alain Minc, por ejemplo, hace la siguiente descripción: "La diferencia no deja de incrementarse ni por un instante entre una realidad cada vez más desarticulada y un sueño al que 1992 ha dado cuerpo. Se está perpetuando una última ilusión: ¡que a falta de constituir una sociedad civil, Europa sea por lo menos una Comunidad cultural!. Para los franceses que atribuimos con ingenuidad a la cultura, una capacidad para modelar lo real y que vemos en ella una infraestructura al estilo marxista, sería un formidable instrumento de identidad. <Si se tuviese que empezar de nuevo, comenzaría por la cultura, decía Monnet al final de su vida, haciendo suya esa jerarquía que situaría a la cultura en un plano superior al de la economía en tanto que palanca de transformación, en tanto que fórceps del futuro. Ahora bien, basta ya de quimeras: la cultura, tampoco ella, logrará cerrar este dichoso tercer ciclo" (163).

Hemos elegido esta cita de carácter más bien pesimista para cerrar nuestra crítica a toda la obra de comunicación de la Comisión de la Comunidad Europea. La consideramos no sólo expresiva sino también muy real.

2-.Valoración de la política de información.

El estudio de la Información de la Comunidad Económica Europea puede enfocarse desde diversos puntos de vista. Un enfoque estrictamente informativo lo hallamos en el libro European Community Information editado por Michael Hopkins en 1985 (164). Se trata de una obra colectiva en cuya primera parte funcionarios experimentados de la Comunidad "explican las políticas y las prácticas adoptadas por las instituciones comunitarias con respecto a la provisión de información y los sistemas utilizados para su difusión y su uso" (165). La segunda parte del libro está dedicada a las fuentes de información de la CEE y a su forma de utilización principalmente desde el punto de vista británico. Los británicos, ante el fenómeno de la CEE, se encontraron por una parte, con muchas cosas nuevas y, por otra, con un estilo distinto, el estilo continental de formas tan diferentes al anglosajón. El libro se escribió pensando en parlamentarios,

funcionarios, administradores públicos, hombres de negocios, abogados, profesores, granjeros, pescadores...etc., y todos aquellos que se hallaban afectados en su trabajo diario por la Comunidad Europea.

Este enfoque no tiene carácter persuasivo. No pretende el convencimiento de los ciudadanos de que la obra que se está llevando a cabo y el objetivo que se persigue merece la pena. Tampoco tiene carácter político. Dice lo que hay, cómo son las cosas, cuáles son las normas y disposiciones, cómo operan las instituciones y qué puede el ciudadano sacar de ellas. No tiene propiamente hablando carácter constructivo específico más que en cuanto la información facilita la integración de los ciudadanos en el vasto conjunto de la Comunidad de una forma o de otra en cuanto éstos creen que pueden sacar fruto de ella operando de acuerdo con las facilidades que les ofrece.

La política informativa de la Comisión se caracteriza por estar sometida a una revisión y a una acomodación y perfeccionamiento constante a medida que

se han producido cambios en la Comunidad y que se ha exigido más de la Dirección General de Información.

La información que se ofrece desde la Comisión es abundante y cuenta con importantes medios técnicos para su difusión. Las publicaciones, sin embargo, como hace notar Jim Hogan, no son siempre una fuente ideal de asistencia. La información que contienen es impersonal. Puede requerir una interpretación del texto o puede estar presentada de forma poco útil o tal vez, incluso, fuera de fecha. Por esas razones, los contactos personales fueron considerados más productivos (165 bis).

Hopkins considera que aquéllos que requieren información en la Comunidad Económica Europea, se encuentran con una notable riqueza y variedad de fuentes. A pesar de ello, recalca que la gente habla de la falta de información en la Comunidad Europea. Al citado autor le parece que no es así, que la necesidad básica no es de información sino de conocimiento de lo que en este campo existe (166). No es de nuestra incumbencia en este momento ofrecer una clasificación

de las publicaciones y de la forma como han evolucionado desde sus orígenes que, por otra parte, otros autores ya han ofrecido haciendo especial hincapié en los aspectos más técnicos de los mismos (167).

A pesar de ello, todavía la Comunidad Europea permanece para la mayoría del pueblo remota y burocrática. La causa principal de ella es que son pocas las ocasiones en las que la gente llana se pone en contacto con la Comunidad Europea o se siente así misma directa y personalmente afectada por la misma en su vida y actividades.

Una de las cuestiones a las que nos puede responder el Eurobarómetro es saber el grado de información que los ciudadanos de la Comunidad tienen acerca de la misma. De acuerdo con los datos aportados por la citada publicación, la notoriedad del Parlamento Europeo ante el gran público comunitario fue en aumento a partir del otoño de 1986. Desde las primeras elecciones por sufragio universal en 1987, dicha notoriedad había ido en aumento (salvo un paréntesis en

la progresión constatado tras las elecciones de 1984 hasta el otoño de 1986). En la primera mitad de 1989, el Eurobarómetro señala un aumento de notoriedad en Portugal (+17), en Luxemburgo (+14), en los Países Bajos (+11), en Francia y en Bélgica (+8). Por el contrario, se observa una disminución de la notoriedad en Dinamarca (-8) y en Alemania (-7) (168).

Las encuestas dan a conocer que el grado de información o de conocimiento que el ciudadano tiene de las instituciones comunitarias depende del esfuerzo informativo de los medios de comunicación de cada país. Por medio del Eurobarómetro y utilizando el sistema de encuestas a los ciudadanos, la Comisión hace ver cuál es la intensidad de dicho esfuerzo informativo que a veces puede considerarse bajo. Así por ejemplo, en el año 1984, el 26% de los ciudadanos belgas manifestaba no haber oído hablar del Parlamento Europeo en los medios de comunicación. En el año 1989, por el contrario, los ciudadanos que manifestaban haber tenido información sobre el Parlamento de Estrasburgo en los medios de comunicación eran : Grecia (68%), Luxemburgo (64%) y Portugal (63%) (169).

Algunas sociedades nacionales siguen mayoritariamente las noticias que se dan sobre el Parlamento Europeo. Otras, en cambio, manifestaban recibir menos información por parte de los medios de comunicación.

Unas sociedades que se sienten bastante informadas al respecto son la luxemburguesa y la danesa. La atención luxemburguesa ha sido siempre la más alta, con una tendencia positiva de carácter ascensional. También el seguimiento del Parlamento por los ciudadanos daneses a través de los medios de comunicación ha tenido casi siempre carácter mayoritario. La cota máxima fue alcanzada en el año 1989 cuando el 86% de los daneses respondió afirmativamente a la pregunta de si tenía noticia del Parlamento Europeo por dichos medios (170).

A partir del otoño de 1987, se incluyó en el Eurobarómetro una pregunta similar a la del Parlamento con el objeto de conocer el grado de información que tenía la opinión pública europea respecto a la Comisión.

En estos años apreciamos que, en general, la información es recibida por la mitad de los europeos, es decir, por dos personas de cada cuatro. Sin embargo, presenta fuertes oscilaciones entre unos y otros Estados. Así Luxemburgo, manifiesta un grado de seguimiento de la información sobre la Comisión superior a la media, con un índice mayor en la primavera de 1989, donde confirman haber oído o leído algo sobre la Comisión el 81% de los ciudadanos. En el extremo opuesto se hallan Gran Bretaña, Grecia, Dinamarca y Alemania con respuestas próximas al 50% (171).

La información sobre la Comisión se ve reforzada por lo que en el Eurobarómetro se denomina "efecto presidencia", es decir, cuando el Estado en cuestión ocupa la presidencia se incrementa el caudal informativo del ejecutivo comunitario en el que está incluida la Comisión.

Este hecho es muy notable con respecto a la opinión pública española que alcanzó entonces la cima del 57% de ciudadanos que declararon haber oído o leído sobre la Comunidad cuando en otoño de 1990, la

respuesta se invertía, manifestando el 59% que no tenían información sobre el tema (172).

Esta resonancia que ofrece el hecho de que un país ocupe la Presidencia del Consejo de Ministros de la Comunidad Europea es controlada por medio de preguntas como ésta : "En la Comunidad Europea, cada Estado miembro es, por turno, el Presidente del Consejo de Ministros durante seis meses. En este momento, es el turno de su país. ¿Recientemente ha leído en los periódicos o escuchado en la radio o en la televisión alguna cosa en referencia con la presidencia de su país?".

Esta pregunta únicamente se realiza entre los nacionales del país que ocupa el cargo.

Este hecho tuvo amplia incidencia en las audiencias danesa (79%), griega (72%), española (72%) e irlandesa (70%). Como puede verse se trata de Estados situados en la periferia de la Comunidad. En general, en todos los Estados, la presidencia comunitaria lleva consigo un refuerzo de la información con la excepción

de las presidencias de la Gran Bretaña y Francia. El 72% de los británicos y el 49% de los franceses declaraban no haber oído hablar de este tema en los medios de comunicación. En cambio, en Bélgica, Alemania e Italia declararon haber oído o leído sobre la cuestión más del 50% de la población (173).

Ahora bien, si las instituciones comunitarias, a un nivel elemental ("oir hablar de") son mayoritariamente conocidas por el gran público de la CE, no puede decirse lo mismo de otras cuestiones que exigen mayor dedicación para llegar a un conocimiento suficiente de las mismas. Sobre el conocimiento que el ciudadano europeo tiene tanto de los principios fundamentales como de los detalles del Acta Unica se hacía la síntesis siguiente:

"Sólo un 30% (del público europeo), parece tener alguna noción de sus puntos importantes y particularidades y el 90% de estos conocedores parciales tienen un gran número de dudas sobre muchos temas prácticos de tipo jurídico, económico, social, de educación, de seguridad, profesional, cultural, de medio ambiente...etc" (174).

La Dirección General de Información,

Comunicación y Cultura tiene en cuenta, como es lógico, estos resultados y continúa con su labor informativa de signo creciente. El método consiste en

a)-. potenciar y ampliar los medios con que ya cuenta desde años atrás, e

b)-. impulsar por medios indirectos, la labor informativa que los Estados miembros realizan a través de sus propios medios de comunicación.

El Parlamento Europeo estimula la puesta en marcha de estos dos tipos de acciones buscando en las mismas la máxima acomodación posible al gran público que es el que menos conocimiento tiene de la realidad comunitaria. Así por ejemplo, una Propuesta de Resolución pedía -para superar el desconocimiento del Acta Unica constatado por el Eurobarómetro-, la organización de "una amplia campaña de promoción del Acta Unica en 1991 y 1992 bajo el título <¿Que significa ser europeo?>, en la que se faciliten explicaciones claras y no descripciones generales y se den respuestas comprensibles a preguntas seleccionadas,

así como orientaciones para preparar la actuación individual y colectiva" (175).

La superación de los aspectos negativos que exponemos aquí son afrontados decididamente por la Dirección General X. "Está claro que sin el apoyo del pueblo de Europa a sus políticas y acciones, la Comunidad Europea no puede esperar alcanzar las metas establecidas en los Tratados fundacionales. La política de información desempeña un papel esencial en favorecer y promover las iniciativas y actividades de la Comunidad. Su labor es informar y explicar y consiguientemente establecer y mantener una relación inteligible entre la Comunidad y sus ciudadanos" (176). A que esto se haga con la mayor fluidez impulsa, como ya vimos, el Parlamento Europeo. La utilización de los instrumentos técnicos más modernos y la constante traducción de los documentos e informes a las lenguas de la Comunidad está en el camino para llegar al citado objetivo, así como las facilidades que, por medio de los contactos personales se dan en las oficinas que en los Estados miembros de la CE y en otros tiene la Comisión abiertas.

Los vocablos información y desinformación tienden con frecuencia a confundirse cuando tratamos de vertebrar la acción de una Oficina de Prensa.

La Dirección General X no es ajena a este tipo de críticas si seguimos la definición de desinformación ofrecida por el Petit Larousse como "acción de suprimir la información, de minimizar su importancia o modificar el sentido" (177). Es evidente que podemos hallar incluso en el Eurobarómetro, elementos que muestran esta faceta, así como en su práctica cotidiana, del uso de lo que Roland Jacquard denomina procedimientos preventivos y defensivos en la clasificación de documentos (178).

Pese a ello no es ésta una función básica en su dinámica y más bien parece irrelevante si nos atenemos a las palabras de Laura Pérez del Toro: "Lo más importante es que la política a nivel europeo es mucho más transparente, más abierta y accesible que en muchas capitales. En parte es debido al deseo consciente de los políticos y de los Eurócratas de actuar de esta manera. Si los periodistas tienen un

mejor acceso a las fuentes y a la materia prima es porque los gobiernos de la CEE en la mayoría de los casos están compitiendo entre sí y no pueden permitirse el lujo de no contar su parte de la historia (si no lo hacen ellos, otro lo hará)" (179).

3-. Valoración de la política de propaganda.

Vista la definición de propaganda establecida por diversos autores tal como expusimos en la parte introductoria de esta tesis, el resorte más utilizado para conseguir el objetivo de la misma por parte de la Comunidad Europea es el contagio. Es Domenach quien, como ya vimos, establece una larga lista de técnicas propagandísticas aceptadas como válidas por Alejandro Pizarroso. El contagio es el mecanismo impulsor de la difusión social del mensaje. Lo que se pretende con dicha técnica es lograr la aceptación del mensaje por parte de los grupos bien influyentes bien dinámicos para hacer más fácil la expansión del mismo.

La Comunidad Europea se vale del contagio dado lo novedoso de su objetivo. Por el contrario, no puede utilizar la transfusión dado que en Europa no existe un sustrato previo como pudiera ser el sentimiento nacional o la tradición de unidad. El

sustratum en este caso más bien es contrario: un obstáculo que la propaganda debe vencer. Si no se vence, la integración de Europa no resultará posible como estamos viendo en la oposición que aparece tras el Tratado de Maastricht. Utilizan la transfusión las dictaduras atacadas desde el exterior al manipular los sentimientos nacionales de las masas incultas.

Esto no puede ser el método adecuado para la Comunidad Europea. La propia naturaleza de las cosas pide para este caso el contagio. Primero, las élites, los periodistas, los profesores, los jóvenes... A partir de ahí los demás.

Que ello depende de la naturaleza del proyecto nos lo hace ver el que ya Coudenhove-Kalergi lo utilizaba y pedía que se utilizase como se deduce de alguna de las citas que de dicho autor transcribimos al comienzo. Todavía vemos más esto en la manera de actuar de Monnet y de Schuman. En estos dos dirigentes deja de aparecer incluso el estilo carismático que, en la forma de dirigirse a la opinión pública, tenía Coudenhove-Kalergi. En los llamados padres de Europa el campo de

acción se reduce todavía más dejando de lado a la gran masa. Se utilizó una información cada vez más perfecta desde el punto de vista técnico y una propaganda racional fundamentada en las exigencias de la funcionalidad. El abandono de los aspectos carismáticos de la propaganda está en relación con la renuncia a la pretensión de conseguir una unidad europea de carácter político y comenzar por la cooperación económica y la integración limitada.

Esa racionalidad a la que nos referimos aparece claramente en la forma proporcionada de estructurarse la comunicación organizada por la Comisión.

No se da aquí en tanto grado el elemento que con mucha más claridad es propio del Consejo de Europa: la falta de medios económicos. Es cierto que proporcionalmente hablando, la Comunidad Europea destina a la propaganda medios mucho menores que los Estados. Sin embargo, si fuera necesario podría aumentarlos considerablemente con la finalidad de

dirigirse a las masas para persuadirlas. Pero a la Dirección general X y a la Comisión en general, le resulta, por coherencia, más productivo, agotar el esfuerzo dirigiéndose a los grupos más influyentes y más dinámicos.

Otra técnica utilizada en la propaganda por parte de la Comisión es la simplificación. En cierto sentido también podría hablarse de desinformación.

En contraste con el estilo de propaganda de otras entidades políticas y de otras Organizaciones Internacionales, la acción de la CE ante la opinión pública se apoya escasísimamente en la Historia. Se trata de una característica derivada del mismo sentido de la funcionalidad. La historia europea se ha caracterizado por atravesar frecuentes períodos de hostilidad entre los pueblos que la forman. Es un hecho que no se quiere negar a la hora de optar por la unidad. Los preámbulos de los tratados, más que ocultarla la han sacado a la luz. Tampoco suele hacerse referencia en la propaganda que podríamos llamar oficial, a la unidad que representó la Cristiandad en

tiempos más lejanos y que tan valiosos testimonios nos ha dejado en la historia de la cultura y del arte. Por ello, se destacan los principios que Europa halló en la Edad Contemporánea como valores propios y genuinos : la libertad, la justicia y la democracia. La necesidad de formar un área de valores comunes hace que la Comisión quiera constatar la adhesión a los mismos por parte de la sociedad europea utilizando el sistema de encuestas que publica el Eurobarómetro. Este sistema de control de la realidad social es al mismo tiempo, como ya tuvimos ocasión de destacar a lo largo de la investigación, un instrumento de difusión de dichos valores.

La propaganda de la CE juega a su vez con un factor importante: el factor temporal. Es este uno de los elementos claves del éxito de toda operación propagandística. Se desconocen en la ejercida por parte de la Comisión todo tipo de efectos sorpresa. Se camina despacio, sin prisas, sin querer separarse del sentir general de la población comunitaria. Se cuida la reciprocidad entre lo que se da y lo que se recibe. El perfeccionamiento y la adaptación es constante

descubriendo cada vez fórmulas nuevas como las campañas realizadas para lograr la participación en las elecciones al Parlamento Europeo y las destinadas a fomentar la difusión de la Europa de los Ciudadanos.

Los servicios de comunicación de la Comunidad promueven cada vez más la integración europea pero no hay que olvidar que tienen una idea limitada de la misma. No van a formar una nación sino un conjunto de naciones capaces de lograr una unión política por medio de los Estados que las representan. Para lograr tal tipo de integración no siguen ninguna teoría concreta sobre la misma pero sí que se dejan inspirar en las líneas generales encontradas en los teóricos como Mittrany, Haas, Nye, Deutsch y otros. Lo que sí se quieren superar son los grandes distanciamientos que se dan entre los Estados que forman la Comunidad como por ej., el hecho de que los intercambios de productos audiovisuales entre los distintos Estados europeos representen sólo el 8% de las exportaciones de este tipo de productos o -en lo que se refiere al peso del conjunto comunitario en otras zonas del planeta-, la

penetración de obras europeas en el mercado estadounidense y en el japonés sea tan mínima que resulte prácticamente imposible de cuantificar (1% y 2%).

La evolución de los servicios de comunicación comunitarios ha alcanzado -por medio de ese procedimiento cauteloso de progreso-, un nivel de madurez bastante sólido como lo demuestra el programa titulado "Nuevo impulso de la política cultural europea" al que hemos hecho varias veces referencia en nuestra investigación.

De las otras técnicas que conocemos por Domenach y por Pizarroso, tenemos todavía que destacar la desfiguración o engrandecimiento, la orquestación y la contrapropaganda.

En la propaganda de la Comunidad Europea, la desfiguración o el engrandecimiento se utilizan con total moderación. En la simplificación de la historia de Europa sí que podría hablarse evidentemente de

cierta desfiguración. Pero el que no se abuse de la desfiguración está en relación con la táctica del contagio. Si el primer objeto de la propaganda son las minorías cultivadas, los métodos a utilizar deben ser lo más objetivos posible y no imaginativamente hiperbólicos. La orquestación también está en relación con lo que acabamos de decir. El exceso de repetición - aunque sea desde distintos ángulos-, puede cansar a la gente mejor preparada y convertirse en una acción contraproducente cosa que se desea evitar a toda costa.

Por último debe decirse que la contrapropaganda también es utilizada por la Comisión. El estudio realizado sobre "El Racismo y la Xenofobia", desea poner de manifiesto -además de poder contar con un conocimiento mejor de la realidad-, los efectos perniciosos de unas actitudes contrarias a las que los dirigentes de la Europa comunitaria pretenden propagar en el desarrollo de su objetivo más importante: la integración europea.

N O T A S.

(1)-. BRUGMANS, Henri. La Idea europea, 1920 - 1970. Ed. Moneda y Crédito. Madrid. 1972. pp. 49-84.

(2)-. TRUYOL, Antonio. La Integración Europea. Idea y realidad. Ed. Tecnos. Madrid, 1972. pp. 16-29.

(3)-. COUDENHOVE - KALERGI, Richard N. Pan - Europe. P. U. F. París, 1988.

(4)-. TAMAMES, Ramón. La Comunidad Europea. Ed. Alianza. Madrid, 1987, p. 4.

(5)-. TAMAMES, Ramón. o. c. pp. 12 - 23.

(6)-. SCHUMAN, Robert. Declaración del 9 de mayo de 1950. Puede verse en los libros citados de BRUGMANS (Apéndice V) y de TRUYOL (Documento XIII).

(7)-. COUDENHOVE-KALERGI, R. N. o. c. p. 11.

(8)-. COUDENHOVE-KALERGI, R. N. o. c. p. 12.

(9)-. RESZLER, Andrés. "Introduction". En COUDENHOVE-KALERGI, R. N. o. c. p. 7.

(10)-. PONS, Vittorio. "Postface". En COUDENHOVE-KALERGI, R. N. o. c. p. 135.

(11)-. AREILZA, José María de. La Europa que queremos. Espasa-Calpe. Madrid, 1986. p. 70. El artículo que glosa es de SLATER, Martin. "Political Elites. Popular Indifference and Community Building". En <The European Community. Past-Present-Future>. En Journal of Common Market Studies. Vol. XXI, nº 1 y 2. Sbre - Dbre 1982.

(12)-. MONNET, Jean. Memorias. Siglo XXI de España. Madrid, 1985, p. 298.

(13)-. COMISION DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS. Eurobarómetro. Nº 33. Junio 1990. p. II.

(14)-. COMISION DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS. <Eurobarómetro>. La Opinión Pública y Europa. Luxemburgo, 1989, p. 2.

(15)-. Datos recibidos en la oficina de Información de las Comunidades Europeas de Madrid.

(16)-. DESANTES, José María. "El Derecho a la Información en el contexto de los derechos humanos". En INNERARITY, Daniel y VAZ, Aires. Información y Derechos Humanos. Ed. EUNSA. Pamplona, 1987, p. 19.

(17)-. SORIANO, Ramón. Las Libertades Públicas. Ed. Tecnos. Madrid 1990, p. 15.

(18)-. TRUYOL Y SERRA, Antonio. Los Derechos Humanos. Ed. Tecnos. Madrid, 1977. p. 30.

(19)-. AREILZA, José Ma. La Europa que queremos. Ed. Espasa-Calpe. Madrid, 1986. pp. 109-119.

(20)-. COMISION DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS. La Comunidad Europea y los Derechos del Hombre. Bruselas, 1989. p. 4.

(21)-. KERCHOVE D'EXAERDE, Georges. Europa, una sociedad humana. Comisión de las Comunidades Europeas. Bruselas, 1990.

(22)-. OREJA, Marcelino. Europa, ¿para qué?. Plaza y Janés. Barcelona, 1987, p. 75.

(23)-. ORIVE, Pedro. Europa : guerra audiovisual. Ed. Eudema. Madrid, 1990.

(24)-. GARCIA SANZ, Rosa María. "Los derechos humanos y la opinión pública". En INNERARITY, Daniel y VAZ, Aires (eds). o. c. p. 117

(25)-. Ver Parte Introductoria. Nota nº 51.

(26)-. COUDENHOVE-KALERGI, R. N. o. c. p. 83.

(27)-. COUDENHOVE-KALERGI, R. N. o. c. p. 51.

(28)-. COUDENHOVE-KALERGI, R. N. O. c. p. 84.

(29)-. Tratado CECA de 18 de abril de 1951. Preámbulo.

(30)-. SOLDATOS, Panayotis. Le système institutionnel et politique des communautés européennes dans un monde en mutation. Théorie et pratique. Bruylant. Bruxelles, 1989. pp. 97-100.

(31)-. COMMISSION DES COMUNAUTES EUROPEENNES.
Eurobaromètre. Novembre, 1989. Nº Special. pp. 1-6.

(32)-. COMISION DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS.
Eurobarómetro. nº 34. Diciembre, 1990. p. 40.

(33)-. COMISION DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS.
Eurobarómetro. Idem. p. 34.

(34)-. GORIELY, G. "L'Opinion publique et le plan Schuman". En Revue française de Science Politique. 1953, p. 590.

(35)-. ALBONETTI, A. Préhistoire des Etats-Unis de l'Europe. Paris, 1963, p. 137.

(36)-. Tratado CEE de 25 de marzo de 1957. Préambulo.

(37)-. Acta Unica Europea de 16 y 28 de febrero de 1986. Préambulo.

(38)-. SUBIRATS, Joan y VILANOVA, PERE (eds). El Parlamento Europeo. Ariel. Bcelona, 1984. pp. 9 - 11.

(39)-. "La Opinión Pública Española ante la Comunidad Económica Europea (1968-1985)". Revista Española de Investigaciones Sociológicas. Enero-marzo 1985, pp. 336.

(40)-. SUBIRATS, Joan y VILANOVA, Pere. o. c. p. 11.

(41)-. SOLDATOS, Panayotis. o. c. p. 107.

(42)-. COMISION DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS.
Eurobarómetro. Nº 32. Diciembre 1989. pp. 11 - 12.

(43)-. PARLAMENTO EUROPEO. Comisión de Juventud, Cultura, Educación, Medios de Comunicación y Deporte. Proyecto de Informe sobre la propuesta de decisión del Consejo relativa a la aplicación de un Programa de acción para estimular el desarrollo de la industria audiovisual europea "MEDIA" (1991 - 1995). Ponente: Sr. Barzanti. 12 de octubre de 1990. PE 144.275/B. Exposición de motivos.

(44)-. A. U. E. Idem.

(45)-. COMISION DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS. "Nuevo impulso de la política cultural de la Comunidad Europea". Comunicación de la Comisión remitida al Consejo y al Parlamento Europeo en diciembre de 1987 <COM (87) final>. En Boletín de las Comunidades Europeas. Suplemento 4/87, p. 6.

(46)-. COMISION DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS. "Nuevo impulso de la política cultural de la Comunidad Europea". o. c. p. 6.

(47)-. SOLDATOS, Panayotis. o. c. pp. 105 - 106.

(48)-. LE LANOU, Maurice. L'Europe, terre promise. Le Seuil. Paris, 1977. p. 229.

(49)-. PIERRET, Georges. Vivre l'Europe ... autrement. Les Régions entrent en scène. Ed. Jean Picollec. Paris, 1984, p. 220.

(50)-. ARENAL, Celestino del. Introducción a las Relaciones Internacionales. Tecnos. Madrid, 1987. pp. 238-240.

(51)-. ROIZ, J. Introducción a la Ciencia Política. Ed. Vicens Vives. Barcelona, 1980. pp. 21 - 40. Ver también ISAAC, Alan C. Scope and Methods of Political Science. The Dorsey Press. Homewood. Illinois. 1975.

(52)-. ALGER, Chadwick F. "L'Organisation Internationale vue sous l'angle du fonctionnalisme et de l'intégration". ABI-SAAB, Georges (dir. de publication). Le Concept d'Organisation Internationale. UNESCO. Paris, 1980. pp. 134-137.

(53)-. Un interesante resumen de la obra de Ernst B. Haas traducido al castellano se encuentra en HOFFMANN, Stanley H. Teorías Contemporáneas sobre las Relaciones Internacionales. Tecnos. Madrid, 1963. pp. 273-291.

(54)-. HOFFMANN, Stanley H. o. c. pp. 275-277.

(55)-. Sobre Karl W. Deutsch puede verse, además del resumen realizado por Chadwick F. Alger, varios capítulos de su libro Las naciones en crisis. F. C. E. México, 1984.

(56)-. ALGER, Chadwick F. o. c. pp. 140 - 142.

(57)-. DEUTSCH, Karl W. Los nervios del gobierno. Modelos de comunicación y control políticos. Buenos Aires, 1980.

(58)-. Ver el resumen que hacemos de Haas en las páginas 443 y 444.

(59)-. Ver el resumen que hacemos de Nye en las páginas 447 y 448.

(60)-. PARLMENTO EUROPEO. Comisión de Juventud, Cultura, Educación, Medios de Comunicación y Deporte. Proyecto de Informe ... para estimular el desarrollo de la industria audiovisual europea MEDIA 1991-1995. o. c. pp. 6 y 7.

(61)-. PARLAMENTO EUROPEO. Comisión de Juventud, Cultura, Educación, Medios de Comunicación y Deporte. Proyecto de Informe ... para estimular el desarrollo de la industria audiovisual europea MEDIA 1991-1995. o. c. p. 8.

(62)-. ORIVE RIVA, Pedro. Europa, guerra <audiovisual>. EUDEMA. Madrid, 1990. pp. 37 y 38.

(63)-. ORIVE RIVA, Pedro. o. c. p. 60.

(64)-. PE 122 000 (Es III F/9a): Millar 1988.

(65)-. PARLAMENTO EUROPEO. Comisión de Juventud, Cultura, Educación, Medios de Comunicación y Deporte. Proyecto de Informe ... para estimular el desarrollo de la industria audiovisual europea MEDIA 1991-1995. o. c. p. 16.

(66)-. Directiva del Consejo de tres de octubre de 1989 sobre la coordinación de determinadas disposiciones legales, reglamentarias y administrativas de los Estados miembros relativas al ejercicio de actividades de radiodifusión televisiva. Art. 2, nº 2.

(67)-. Directiva del Consejo de tres de octubre de 1989. o. c. Art. 2, nº 1.

(68)-. Directiva del Consejo de tres de octubre de 1989. o. c. Art. 5.

(69)-. Directiva del Consejo de tres de octubre de 1989. o. c. Art. 6.

(70)-. Directiva del Consejo de tres de octubre de 1989. o. c. Art. 12.

(71)-. Directiva del Consejo de tres de octubre de 1989. o. c. Arts. 22 y 23.

(72)-. Euronews. Informe ciclosilado ofrecido por la Oficina en Madrid del Parlamento Europeo.

(73)-. TAMAMES, Ramón. La Comunidad Europea. Alianza Ed. Madrid, 1987.

(74)-. TAMAMES, Ramón. o. c. p. 60.

(75)-. TAMAMES, Ramón. o. c. p. 61.

(76)-. PAU, Giancarlo. "The General Information Policy of the European Communities". En HOPKINS, Michael (eds). European Communities Information. Mansell Publishing Limited. London and new york. 1985, pp. 47-48

(77)-. PERRY, David. "The Role of the Office for official publications of the European Communities". En HOPKINS, Michael (ed). o. c. p. 47.

(78)-. PERRY, David. o. c. p. 26.

(79)-. VI Rapport Général de la Commission 1972. p. 405 (sustituir).

(80)-. VI Rapport Général de la Commission 1972. p. 405.

(81)-. VII Rapport Général de la Commission 1973. p. 103.

(82)-. Rapport fait au nom de la Commission politique sur la politique d'information des Communautés européennes (Document 246/71 du 7 février 1972).

(83)-. Annexe J. O. n° 162 mai 1973.

(84)-. Setième Rapport Général de la Commission 1973. pp. 104 -105. (Sustituirlo por los mismos resultados publicados en diciembre de 1973).

(85)-. Sixième Rapport Général de la Commission 1972. p. 407.

(86)-. Seixième Rapport Général de la Commission 1972. Bruxelles- Luxembourg, 1974, p. 410

(87)-. Setième Rapport Général de la Commission 1973. Bruxelles-Luxembourg, 1974. p. 107

(88)-. Dixième Rapport Général sur l'activité des Communautés européennes 1980. Bruxelles-Luxembourg, 1977, p. 42.

(89)-. Quatorzième Rapport Général sur l'activité des Communautés européennes 1980. Bruxelles- Luxembourg, 1981, p. 36.

(90)-. Quinzième Rapport Général sur l'activité des Communautés européennes 1981. Bruxelles-Luxembourg, 1982, p. 38.

(91)-. PARLEMENT EUROPEEN. Proposition de Resolution déposée par les députées Beumer, Penders et Jonker... sur la publicité de la gestion communautaire. Doc 1-589-83. Lettre C.

(92)-. PARLEMENT EUROPEEN. Documents de séance. Rapport... sur la publicité de la gestion communautaire. 7 mai 1984. PE 89.568/def. núms. 4,5, y 6.

(93)-. PARLAMENTO EUROPEO Comisión de la Juventud, de la Cultura, de la Educación, de la Información y de los Deportes. Proyecto de dictamen sobre la publicidad de los procedimientos comunitarios. 17 de julio de 1987. PE 107.541/A Propuesta de resolución nº 2.

(94)-. Dixième Rapport Général sur l'activité des Communautés européennes 1976. Bruxelles-Luxembourg, 1977, p. 45.

(95)-. Seizième Rapport Général sur l'activité des communautés européennes 1982. Bruxelles-Luxembourg, 1983, p. 36.

(96)-. Bull CE 10 . 1983, point 3,4,1.

(97)-. Dix-huitième Rapport Général sur l'activité des communautés européennes 1984. Bruxelles-Luxembourg, 1985, p. 42.

(98)-. Onzième Rapport Général sur l'activité des communautés européennes 1977. Bruxelles-Luxembourg, 1978, p. 35.

(99)-. Onzième Rapport ... y Dix-huitième Rapport ... pp. 37 y 43 respectivamente.

(100)-. Seizième Rapport Général sur l'activité des communautés européennes 1982. Bruxelles-Luxembourg, 1983, p. 40.

(101)-. J. O. C 132 du 2. 6. 1981.

(102)-. Bull CE 12-1984.

(103)-. Bol CE 6-1985, punto 1.2.3.

(104)-. Decimonoveno Informe General sobre la actividad de las Comunidades Europeas 1985. Bruselas-Luxemburgo, 1986, p. 51.

(105)-. Bol CE. 1989 -2, punto 2. 1. 84 y Bol CE 1989 -3, punto 2.1.92

(106)-. XXII Informe General de la Comisión 1988, p. 50.

(107)-. PARLAMENTO EUROPEO. Comisión de la Juventud, Cultura, Educación, Información y Deporte. Intervención del Sr. D. Carlo Ripa di Meana de 24 de noviembre de 1987 sobre el tema de la política de información y comunicación de las Comunidades Europeas. PE 121.046. Punto nº 7.

(108)-. XXIII Informe General de la Comisión 1989, p. 50.

(109)-. Bol CE. 1989 - 2. p. 32.

(110)-. XXII Informe General de la Comisión 1988, p. 53.

(111)-. XXIII Informe General de la Comisión 1989, p. 51.

(112)-. Bol CE. 1989, nº 3. p. 36.

(113)-. Bol CE. Idem.

(114)-. PARLAMENTO EUROPEO. Comisión de la Juventud, Cultura, Educación, Información y Deporte. Intervención en favor del Sr. D. Carlo Ripa di Meana... o. c. Punto nº 3.

(115)-. Estadísticas tomadas de los Informes Generales de la Comisión en los años referidos.

(116)-. DO C 326 de 13. 12. 1988.

(117)-. XX Informe General de la Comisión 1986, p. 53.

(118)-. XXIV Informe General de la Comisión 1990, p. 436.

(119)-. Bol CE. 1989-6, punto 2.1.107.

(120)-. Bol. CE. 1989-3, p. 36 y 1989-4, p. 40.

(121)-. PARLAMENTO EUROPEO. Comisión de la Juventud, Cultura, Educación, Información y Deporte. Intervención del Sr. Carlo Ripa di Meana. ...o. c. Punto nº 9.

(122)-. Quatrième Rapport Général de la Commission 1970. Bruxelles-Luxemburg, 1971. p. 421.

(123)-. Puede verse: Résolution du Parlement du 11.6.1974. JO C du 3.7.1974 y Bull. CE 6-1974, punto 2407.

(124)-. Ver el Suplemento 4/87 del boletín de las Comunidades Europeas.

(125)-. TUGENDHAT, Christopher. El Sentido de Europa. Alianza, Ed. Madrid, 1987. p. 97-98.

(126)-. BRUNNER, Guido. El Poder y la Unión. Espasa-Calpe. Madrid, 1988. p. 20.

(127)-. BRUNNER, Guido. o. c. p. 21.

(128)-. BRUNNER, Guido. Idem.

(129)-. RODA FERNANDEZ, Rafael. Medios de comunicación de masas. C I S. Siglo XXI. Madrid, 1989. p. 48.

(130)-. REARDON, Kathleen. K. La Persuasión en la Comunicación. Ed. Paidós. Barcelona, 1983. p. 204.

(131)-. REARDON, Kathleen. K. o. c. p. 129.

(132)-. BEZUNARTEA, Ofa. "La Noticia, incómodo refuerzo de las instituciones". En La Prensa ante el cambio de siglo. Ed. Deusto. Bilbao, p. 149.

(133)-. CONTRERAS, José Miguel. Vida política y televisión. Espasa Calpe. Madrid, 1990. pp. 38-39.

(134)-. HABERMAS, J. Historia y crítica de la opinión pública. Ed. Gustavo Gili. México, 1986. p. 125.

(135)-. RODA FERNANDEZ, R. o. c. p. 189.

(136)-. RODA FERNANDEZ, R. o. c. p. 37.

(137)-. RODA FERNANDEZ, F. o. c. p. 290.

(138)-. DE FLEUR, M. L. y BALL-ROKEACH, S. o. c. p. 298.

(139)-. ROKEACH, Milton. The Nature of Human values. Free Press. Nueva York, 1973. Citado por DE FLEUR, M- L. o. c. p. 328.

(140)-. COMMISSION DES COMMUNAUTES EUROPEENNES. Eurobaromètre. "Racisme et Xenophobie". Novembre 1989, pp. 9 y 10.

(141)-. COMMISSION DES COMMUNAUTES EUROPEENNES. Eurobaromètre. "Racisme et Xenophobie". o. c. p. 13.

(142)-. COMISION DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS. Eurobarómetro nº 34. Diciembre 1990, p. 57.

(143)-. COMMISSION DES COMMUNAUTES EUROPEENNES. Eurobaromètre. "Racisme et Xenophobie". o. c. pp. 1 y 5.

(144)-. COMISION DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS. Eurobarómetro. nº 32. Diciembre 1989. Resumen. p. 25.

(145)-. COMISION DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS. Eurobarómetro. nº 33. Junio 1990. Vol I. Apéndice 9.

(146)-. COMMISSION DES COMMUNAUTES EUROPEENNES.
Eurobaromètre. nº 30. Décembre 1988, p. 23.

(147)-. COMMISSION DES COMMUNAUTES EUROPEENNES.
Eurobaromètre. Nº 30 o. c. Ap. 42.

(148)-. COMMISSION DES COMMUNAUTES EUROPEENNES.
Eurobaromètre Nº 32. Diciembre 1989. Tableau B 1. p. 12. 6 y Nº 33 Juin 1990. Tableau B 2 pp. 13-24.

(149)-. COMMISSION DES COMMUNAUTES EUROPEENNES.
Eurobaromètre Nº 29 Juin 1988. Ap. B 25 -B 26.

(150)-. COMISION DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS.
Eurobarómetro. Nº 33. Junio 1990. p. 5.

(151)-. COMISION DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS.
Eurobarómetro. Nº 34. Diciembre 1990. p. 4.

(152)-. FERON, François. "Los Europeos y 1993". El Estado del mundo. Ed. Akal. Madrid, 1990. p. 47.

(153)-. COMISION DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS.
Eurobarómetro. Nº 29. Junio, 1988. p. 14.

(154)-. COMMISSION DES COMMUNAUTES EUROPEENNES.
Eurobaromètre. Nº 31. Junio 1989. pp. 2 y 3.

(155)-. COMISION DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS.
Eurobarómetro. Nº 33, junio 1990. p. 2.

(156)-. COMISION DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS.
Eurobarómetro. Nº 33, junio 1990. p. II.

(157)-. MONZON ARRIBAS, Cándido. La Opinión pública. Tecnos. Madrid, 1989. p. 171.

(158)-. KERCHOVE D'EXAERDE. Georges. Europa, una sociedad humana. Bruselas, 1990, p. 16.

(159)-. PEREZ DEL TORO, Laura. o. c. pp. 116 - 117.

(160)-. DE FLEUR, M. L. y BALL-ROKEACH, S. Teorías de la comunicación de masas. Ed. Paidós. Barcelona, 1986. p. 156.

(161)-. ORIVE RIVA, Pedro. o. c.. p. 134.

(162)-. LOPEZ ESCOBAR, Esteban. Análisis del "nuevo orden" internacional de la información. Ed. EUNSA. Pamplona, 1978. p. 337.

(163)-. Mencionan la afirmación entre muchos otros: MARTIN PATINO, José M^a. "Cuarenta años del Consejo de Europa". El País. 5 de mayo de 1989. MINC, Alain. La Gran ilusión. La Europa comunitaria y la Europa continental. Ed. Planeta. Barcelona, 1990. p. 226

(164)-. HOPKINS, Michael (ed). European Communities Information Mansell Publishing Limited. London and New York. 1985.

(165)-. HOPKINS, Michael "Introduction". En European Communities Information. o. c. p. 1.

(165 bis)-. HOGAN, Jim. "Europe and the business community". En HOPKINS, Michael (ed). o. c. p. pp. 151-176.

(166)-. HOPKINS. Michael (ed). o. c. p. 9.

(167)-. VERHEYDEN, Walter. "The publications policy and programme of the European Communities". En HOPKINS, Michael. o. c. p. 15.

(168)-. COMMISSION DES COMMUNAUTES EUROPEENNES.
Eurobartomètre. nº 31. Juin 1989, p. 48.

(169)-. COMMISSION DES COMMUNAUTES EUROPEENNES.
Eurobaromètre. nº 32. Décembre 1989, pp. 95-101.

(170)-. COMMISSION DES COMMUNAUTES EUROPEENNES.
Eurobaromètre. nº 32 Décembre 1989, p. 96.

(171)-. COMMISSION DES COMMUNAUTES EUROPEENNES.
Eurobaromètre. nº 31. Juin 1989. p. 11 y Apéndice A 10.

(172)-. COMISION DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS.
Eurobarómetro nº 34. Diciembre 1990, p. 37.

(173)-. COMISION DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS.
Eurobarómetro.
nº 34. Diciembre 1990, p. 37.

(174)-. PARLAMENTO EUROPEO. Documentos de Sesión. 15 de marzo de 1990. Propuesta de resolución presentada por el Sr. Kostopoulos. PE 140.604. Letra C.

(175)-. Propuesta de Resolución presentada por el Sr. Kostopoulos para informar a los ciudadanos sobre el Acta Unica. 15 de marzo de 1990. Doc. B 3-503/90.

(176)-. PAU, Giancarlo. "The General Information Policy of the European Communities" En HOPKINS, Michael. o. c. p. 47.

(177)-. JACQUARD, Roland. La Desinformación: una manipulación del poder. Espasa-Calpe. Madrid, 1988. p. 9.

(178)-. JACQUARD, Roland. o. c. p. 26.

(179)-. PEREZ DEL TORO, Laura. La Prensa de prestigio en la Comunidad Económica Europea. Ed. Mitre. Barcelona, 1984, p. 23-24.

P A R T E . III.

LA ORGANIZACION DEL ATLANTICO NORTE

Y SU POLITICA DE COMUNICACION,

INFORMACION Y PROPAGANDA.

I.- Introducción.

1-. las instituciones de seguridad y su valoración de la opinión pública.

Las instituciones de seguridad y defensa tanto nacionales como internacionales sienten una gran preocupación por contar en su entorno social con una opinión pública favorable. Fijémonos en primer lugar en algunas instituciones de carácter nacional. Francia, por ejemplo, ha montado diversos servicios de información al público a los que se les ha dotado de notables medios tanto de personal como económicos. Así existen :

- el SIRPA (Service d'Information et de Relations Publiques des Armées),

- el COPID (Centre Opérationnel de la Presse International de la Défense), y

- el ECPA (Etablissement de Conception et de Production Audiovisuelle des Armées).

El Secretariado General para la Defensa Nacional y el Instituto de Altos Estudios para la Defensa Nacional mantienen una colaboración eficaz con la prensa y cuentan con medios propios de comunicación. La enseñanza, tanto a nivel universitario como escolar, es muy tenida en cuenta y valorada. Lo mismo sucede con la atención que se presta a los centros de investigación (1).

Algo parecido puede decirse del Reino Unido. Debido a ello, la parte del presupuesto dedicado por el Ministerio para las Adquisiciones de la Defensa aumentó en valor real en el curso de los últimos años en un 25% (2).

En el Reino Unido cada uno de los tres Ejércitos tiene su servicio de información que llega al público a través de la prensa, de la radio y de la televisión. Se ha fomentado además, la existencia de diversas organizaciones privadas que se han encargado de sensibilizar a la opinión pública. A partir de 1988 se creó un programa de enseñanza nacional para el conjunto de las escuelas de Inglaterra y Gales lo que

supuso una gran innovación en el campo de la información pública sobre esta materia (3).

España da también cierta importancia a esta cuestión aunque, debido a los obstáculos de los que trataremos, debería realizar un esfuerzo muchísimo mayor para lograr una relación más positiva entre la Seguridad y la Opinión Pública. El Ministerio de Defensa dedica a la información (según datos de 1988), la exigua cantidad de 900 millones de pesetas.

La Opinión pública española demostraba hace unos años -incluso después del planteamiento de la entrada de España en la Alianza Atlántica y de su referéndum posterior-, una auténtica despreocupación por la seguridad nacional (4). Una encuesta realizada por el CIS del 24 de marzo al 6 de abril de 1986 con el objeto de valorar la relación de los jóvenes ante las fuerzas armadas preguntaba (la pregunta tenía un carácter indirecto), acerca de la conveniencia de que España participara en la defensa conjunta de Europa Occidental "como lo hacen Alemania, Italia, Inglaterra...etc". Los resultados fueron:

- Debería ser autónoma : 48%;
- Debería participar conjuntamente en la
defensa de Europa Occidental : 39%;
- No sabe: 10 %;
- No contesta : 2% (5).

Ello demostraba que en España no existía un estado de opinión sobre la Seguridad. La Dirección de la Defensa reaccionaba con toda decisión: "La política de seguridad y defensa de un país -escribía Narcís Serra, Ministro español de Defensa-, es sin duda, uno de los componentes esenciales de la voluntad política de una sociedad, y por lo tanto, requiere no sólo un consenso entre las fuerzas políticas, sino también y sobre todo, un claro respaldo popular" (6).

En aquellas circunstancias, el Gobierno español presentó en el Parlamento por medio del Presidente del Ejecutivo, en octubre de 1984, aquel famoso esquema de "Política de Paz y de Seguridad" sintetizado en diez puntos. Era la primera vez que, se ofrecía a la opinión pública española, un esquema global para una política de seguridad y no sólo,

como hasta entonces, la consideración de algunos elementos aislados. "El mar de descoordinación" que existía se clarificó gracias a la nueva posición gubernamental. El Presidente optó por "la necesidad de la permanencia de España en la Alianza Atlántica por razones de carácter internacional y por razones de carácter interno" (7). El Gobierno consideró deseable además, "la participación de España en la Unión Europea Occidental (U.E.O), única organización europea que tiene competencia en materia de defensa, una vez que se haya concretado el proceso de revitalización de esa organización" (8). La opinión pública, a partir de ahí, sabía en líneas generales a qué atenerse aunque para no inquietar a dicha opinión el gobierno cediera y se sirviera de la U.E.O. -según Remiro Brotons-, "como tapadera para colar como cooperación europea, acciones y compromisos incompatibles con los términos de permanencia en la Alianza Atlántica refrendados en marzo de 1986" (9).

Ante las críticas de los representantes de la oposición de la izquierda y del CDS, el Gobierno y la mayoría parlamentaria socialista afirmaban la

compatibilidad de las condiciones de la permanencia en la Alianza, con las obligaciones deducidas de la participación en la U.E.O.

Hasta aquí hemos hablado del mundo occidental. Pero en el mundo soviético esta relación ha tenido siempre una extraordinaria importancia. Del gran valor que se ha dado históricamente a la opinión pública y a la dirección de la misma, hacemos diversas referencias a lo largo de esta tesis doctoral.

La estrategia militar soviética, nacida de un fenómeno revolucionario, valora extremadamente la importancia de la propaganda como medio para garantizar la seguridad interna y externa, extendiéndose en la actualidad "por todo el sistema de información y educación pública".

Para V. Sokolovsky existían tres aspectos básicos en esta cuestión :

1º-. Preparación política de la moral popular.

29-. Preparación de la población para protegerse contra las armas de destrucción masiva, y hacer frente a las consecuencias de tales ataques, lo que generalmente se denomina preparación de la defensa civil.

30-. La preparación militar de la población, manteniendo el principio de dirección centralizada desde un cuartel general para toda la Unión, y actualizando los acuerdos militares entre los "países hermanos", conforme a los principios de ayuda mutua y no agresión (10).

Esta preocupación de los Estados la encontramos también en las Organizaciones Internacionales de carácter militar. La Unión Europea Occidental persigue desde su nacimiento la "unidad defensiva" (11). La finalidad del Tratado fundacional de Bruselas de 1948 fue oponerse al peligro soviético que se había mostrado muy efectivo en el ataque

realizado contra Checoslovaquia en 1947 (12).

Fue el 4 de abril de 1949 cuando la Organización del Tratado de Bruselas decidió transferir la responsabilidad de su defensa a la O. T. A. N (13). Este es el motivo por el que hacemos aquí espaciosas referencias a esta Organización. Tanto en el Tratado fundacional como en los Protocolos, existen más de treinta referencias a la O.T.A.N., a sus instituciones y a sus mandos. Los Protocolos a los que nos referimos datan del 23 de octubre de 1954. Ellos fueron los que sobre la base del Tratado de Bruselas de 1948, crearon propiamente la Unión Europea Occidental (U. E. O), de la que pasaron también a formar parte la R. F. A. e Italia.

Para entender la importancia que la U. E. O. ha dado y sigue dando a la opinión pública debemos tener en cuenta cuáles son los valores que destaca, sintetizados en estos cuatro :

19-. afirmación de los derechos fundamentales del hombre.

29-. afirmación de los principios de convivencia social en la concepción democrática occidental.

39-. colaboración a la integración de Europa Occidental, y

49-. la prevención y el castigo de la agresión.

Algunos sectores de la actividad de la U.E.O. fueron, con el paso del tiempo, vaciándose de contenido. Así ocurrió con el aspecto cultural en el año 1960 cuando estas funciones se transfirieron al Consejo de Europa. La cooperación económica se desplazó a la O. E. C. E. y todavía más a la Comunidad Europea.

Debido a todo ello, la U.E.O. vivió durante

muchos años en situación de letargo, adquiriendo un importante "rol" de foro, en el que se originó un valioso intercambio de pareceres sobre las relaciones Este-Oeste, sobre la situación en el Mediterráneo y sobre otras cuestiones de diversa índole. Es este un aspecto que se halla muy ligado a la conexión de la Organización con la opinión pública.

En el otoño de 1984, con motivo del treinta aniversario de la U. E. O. hubo un propósito de modificación y renovación de la citada Organización Internacional (14). El tema de la opinión pública fue muy tenido en cuenta por los reunidos en Roma, lugar elegido para la celebración. En los medios de comunicación tuvieron amplia resonancia las cuestiones tratadas y la aceptación de las resoluciones aprobadas.

A partir de entonces, las cuestiones de opinión pública fueron consideradas en la Organización una pieza clave, en consonancia con el valor adquirido en el nuevo concepto de seguridad. Nada se hace ya, en la U.E.O., sin tener en cuenta este factor fundamental.

Se procura utilizar los instrumentos más adecuados para influir y colaborar en la formación y el desarrollo de la misma. Más adelante seguiremos como contraste, algunos de los pasos que se dieron por parte de la Unión y los analizaremos, en comparación con los de la OTAN, desde el punto de vista de la opinión pública.

La Alianza del Atlántico Norte llamada también Organización del Tratado del Atlántico Norte o más comúnmente Organización del Atlántico Norte, con sus conocidas siglas de O.T.A.N., considera que una posición en su favor de la opinión pública es algo fundamental tanto para su existencia como para su correcto funcionamiento y eficacia. Los textos que, en los documentos de la Organización, se refieren a esta cuestión, son abundantes y variados. La Comisión de Asuntos Civiles de la Asamblea del Atlántico Norte ha tratado este aspecto desde numerosos puntos de vista. Es explicable que ello haya sido así dado que la Asamblea es la que por propia naturaleza ejerce la

función de nexo entre la Organización y los diversos pueblos representados por los Estados que la componen o si se prefiere, entre la Organización y los ciudadanos de todas las nacionalidades que la forman.

Un texto de Gualtherie van Weezel destaca el fundamento que explica el valor que se concede en los medios de la O.T.A.N. a la citada opinión pública:

"Son numerosos los signos que muestran que, en el contexto actual, la evolución de las posiciones -reales o supuestas-, de la opinión pública de cada uno de nuestros países juega un papel creciente en la determinación de la orientación de las políticas públicas de cada uno de los Estados miembros de la Alianza y consiguientemente en las decisiones de la OTAN misma, que son la resultante de un acuerdo entre sus países miembros" (15).

La relación Opinión Pública - O.T.A.N. tiene una dirección vertical ascendente que va de la opinión a la Organización, y otra descendente que va de la Organización a la opinión. Para que la relación funcione adecuadamente en favor de la Organización debe

procurarse que exista una gran fluidez. Se trata de un funcionamiento verdaderamente delicado. Porque, como veíamos en la afirmación de Gualtherie van Weezel, la relación no es directa sino que, entre el público y la Organización están los Estados soberanos que tienen sus propios intereses que a veces no coinciden, con los de la Organización. Otras veces, coinciden en las líneas generales, pero no en cuanto a determinadas cuestiones particulares. También es muy alta la posibilidad de evadir el cumplimiento de las obligaciones. Una atención especial de los rectores del Estado a la opinión de su propio país puede originar tomas de decisión que perjudiquen la marcha de la O.T.A.N.

En el caso concreto de la Organización del Tratado del Atlántico Norte, cabe destacar por lo que se refiere a la interpenetración entre la Opinión Pública y la Institución militar estos dos aspectos:

19-. Que según el parecer de los

dirigentes y de los demás componentes de la Organización, la OTAN merece una buena imagen por su misma naturaleza. No puede olvidarse de que se trata de una institución formada por "un grupo de países determinados sinceramente a reducir las tensiones internacionales" (16). Una imagen que - según la opinión de los citados dirigentes -, no debe decaer hacia el pesimismo que, por los aspectos negativos que hoy lleva consigo una potencialidad militar tan importante, es lo más frecuente, pero tampoco hacia el exceso de optimismo "en cuanto a las consecuencias que la conclusión rápida de las negociaciones de desarme en curso, podría tener sobre el esfuerzo de defensa de los países miembros de la Alianza Atlantica" (17).

20-. El segundo aspecto a destacar es que se trata ésta de una cuestión especialmente difícil en nuestros días. A la opinión pública de las naciones democráticas le cuesta "comprender la necesidad de consagrar esfuerzos importantes, particularmente financieros, en mantener una defensa suficiente de su modo de vida y de su independencia así como de soportar

las consecuencias de una presencia militar internacional numerosa" (18).

En los momentos actuales, los dirigentes de las Organizaciones Internacionales de carácter militar deben prestar una especial atención a la opinión pública por estos tres motivos:

19-. la hipersensibilidad de la opinión en todo lo relacionado con las armas nucleares hacia las que existen un miedo y una hostilidad notables. Dicha hipersensibilidad lleva consigo, ante cualquier dato nuevo que pueda producirse, la posibilidad de que la opinión se modifique rápidamente.

20 El mantenimiento de una Organización Internacional de carácter militar supone para los Estados unos gastos enormes. Cualquier variación que se produzca en la escena internacional puede llevar consigo tanto la necesidad de aumentarlos con las consiguientes repercusiones negativas en otros sectores de la vida pública como la de disminuirlos con las correspondientes consecuencias positivas.

39-. En el mundo actual, los cambios de situaciones se producen con una notable rapidez. Un cambio repentinamente llegado puede desequilibrar la relación entre la opinión y la organización y, consiguientemente, la situación de ésta.

La conexión entre una Organización Internacional militar y la opinión pública se realiza de forma eficaz por medio de los votos y de las decisiones de los dirigentes políticos. La cuestión de la seguridad con todas sus implicaciones es de tantísima envergadura que si los partidos políticos saben utilizar cualquier variación de la realidad, pueden conseguir un cambio en la dirección de muchos de los votos. Las incidencias pueden producirse además con motivo de cualquier suceso importante o de la misma evolución de la realidad : el perfeccionamiento destructivo, con el paso del tiempo, de los ingenios nucleares ha ido ejerciendo un influjo evolutivo en la opinión pública de bastante consideración. Los dirigentes de los partidos políticos tanto gubernamentales como situados en la oposición, en razón

de la opinión pública, toman decisiones a nivel de Estado que afectan directamente a la Organización militar existente.

2-. los órganos de comunicación en el marco de la estructura orgánica de la O.T.A.N.

En estos momentos, la OTAN, tras haber vuelto a sopesar como muchas otras veces la importancia de una buena relación con la opinión pública y haber estudiado las dificultades existentes en nuestros días para la restauración de la calidad de dicha relación, ha elaborado un plan para reestructurar su sistema de información de forma que resulte más adaptado a la situación actual y supere las dificultades que se le han presentado.

De acuerdo con las investigaciones realizadas, se constata que la opinión pública en general, acepta la existencia de la OTAN. Con todo, es necesario que acepte también su estrategia lo que no puede hacer sino tiene un buen conocimiento de ella.

Hasta hoy, la información sobre la OTAN está dejada en manos de los gobiernos de los Estados miembros. La práctica resulta totalmente coherente dado que es en el marco estatal donde se celebran las elecciones, operan los partidos políticos y se toman las grandes decisiones tanto militares como económicas. Por otra parte, son dichos gobiernos democráticamente elegidos, los que mejor conocen las aspiraciones de la población, realizan sondeos y se dirigen a ella a través de importantes medios de comunicación. Debido a esas razones no puede decirse que la descentralización de la información de la OTAN sea una característica negativa. Existen, sin embargo, una serie de aspectos defectuosos que se destacan en los informes, como el confusionismo entre los órganos y las dificultades de comunicación entre los servicios de información de la sede central y los de los Estados miembros.

En relación con estas cuestiones, la O.T.A.N. cuenta con tres Comités:

- el CIRC (Comité de Información y de Relaciones Culturales). Su labor principal consiste en la supervisión diaria de la Dirección de Información de la OTAN. A veces se producen conflictos entre ambos.

- el CONIO : Comité que agrupa a los responsables de Información de los Ministerios de Asuntos Exteriores.

- el MODIO : Comité que agrupa a los responsables de Información de los Ministerios de Defensa.

El aspecto más criticable de esta estructura es que a la Dirección de Información de la OTAN que debería dirigir la política informativa en nombre del Secretario General, le falta libertad. Está controlada diariamente por el CIRC -formado por representantes de los Estados -. Los Estados hasta el momento, desean que la capacidad de informar siga dependiendo de ellos.

Dado ese supuesto, resulta explicable que las acciones tanto del CONIO como del MODIO sean más bien actividades de coordinación (19).

Al contar los Estados con esta capacidad, y encontrándose entre la O.T.A.N. y el público, la Organización se halla, en una buena parte, desprotegida en su voluntad de llegar a la opinión pública. Por ello es consciente de que necesita hacer un esfuerzo para incidir más en dicha opinión.

Los órganos de información de la OTAN tienen que estar siguiendo constantemente los cambios de circunstancias que se producen y que afectan, a veces ampliamente, a la opinión.

Tras la guerra del Golfo, entre la opinión pública norteamericana se oyeron voces quejándose de la limitada contribución de los aliados de U.S.A. a la guerra, volviendo a surgir otra vez así, la vieja cuestión del compartir las cargas y de que la juventud americana moría para defender los intereses europeos. Se criticó tanto a Francia como a Alemania. La contribución financiera de esta última que casi llegó a los dos billones de dólares, puso fin a este tipo de críticas (20).

A la pregunta de quién debería tomar las

decisiones en materia de seguridad, si la OTAN o la Comunidad Europea, el 61% de los daneses afirmaba que la OTAN. La misma respuesta sólo era dada en Grecia por el 8% de la población. En este país, la cuestión chipriota y la de las bases militares llevaron a la degradación de la imagen de la OTAN. El último acuerdo alcanzado por el Gobierno con los Estados Unidos mejoró, al parecer, la situación (21).

De acuerdo con un sondeo realizado por el Eurobarómetro en noviembre de 1989, las poblaciones de la R. F. A., de Reino Unido y de los Países Bajos se sienten vinculadas a la OTAN pero sólo en un porcentaje que va del 40 al 45% (22). Y si la OTAN es considerada todavía necesaria por la mitad de los europeos, ha aumentado sin embargo, el porcentaje (del 30 al 36) de aquéllos que creen que la toma de decisiones sobre la Seguridad debe hacerse en el marco de la Comunidad Europea. Ello aparece con mayor claridad en los países mediterráneos (23). En algunos de estos países, la confianza en la OTAN, que en los Estados miembros europeos oscila de un 40 a un 60 por ciento, en España sólo llega a un 28% y en Grecia a un 22% (24).

No cabe duda de que, después de los sucesos acaecidos últimamente en el mundo, la OTAN vive el momento más crítico de sus cerca de cincuenta años de historia. Y si ello no es obstáculo a que los dirigentes de los Estados miembros afirmen que los lazos transatlánticos "no deben relajarse por una disminución de la amenaza militar inmediata" (25), no debe dejarse por eso de prestar atención a la opinión pública. Un debilitamiento de la posición favorable podría acarrear a la O.T.A.N., consecuencias muy negativas en un futuro no muy lejano.

Con ánimo de mejorar la situación de la información sobre la OTAN en los países miembros de la Organización, el Sub-Comité de Información Pública sobre la Defensa y la Seguridad empezó a realizar, a partir del año 1986, una investigación, país por país, acerca de esta cuestión. Durante sus cuatro años de existencia, el citado Sub-Comité visitó, al menos una vez, todos los Estados que componen la Alianza. Al final del trabajo se elaboró un Informe Final que fue ofrecido a todos aquellos interesados en conocer la realidad de la información pública y de la propaganda

sobre la OTAN. En el citado Informe se recogen:

a)-. la organización, país por país, de los servicios de información de los gobiernos. b)-. la organización y actuación de los servicios de información del Ejército. c)-. la información que se realiza a través de entidades no gubernamentales como por ej., los diversos medios de comunicación. d)-. la información realizada por las organizaciones de voluntarios en favor de la OTAN. e)-. la información realizada en los centros dedicados a la educación y a la investigación.

Destaquemos, entre todos los campos mencionados, algunos de los rasgos más relevantes en conexión con el fin de nuestra investigación (26).

El Gobierno de Bélgica se ha caracterizado por fomentar la discusión sobre la Seguridad y la Defensa en instituciones de alto nivel como el "Royal Institute of International Studies", el "Centre for Defense Studies" y el "Centre for European Policy

Studies". Las principales dificultades que hallaron los miembros del citado Sub-Comité fueron la división lingüística del país y la diversidad de puntos de vista de las coaliciones gubernamentales.

El Gobierno de Dinamarca ofrece un tipo de información muy descentralizado. La información más abundante es la realizada por la "Home Guard" aunque existen también otros servicios gubernamentales.

El Gobierno francés tiene establecidos varios órganos gubernamentales de información, ya mencionados. Tales órganos cuentan con medios propios como ediciones de libros y de folletos, publicación de revistas y elaboración de programas de televisión y de radio.

El Gobierno alemán presta gran atención a este tipo de información. La razón está en la importancia concedida por Alemania, en los últimos tiempos, a la cuestión de la supervivencia política. Característica propia es el peso de los Länder en la información, por la configuración federal del Estado.

Esta forma tiene consecuencias en los diversos campos, como por ej., la división regional de los canales de televisión.

El Gobierno griego se caracteriza por controlar, por completo, la información sobre la Defensa en el país. Sería impensable, que en Grecia, la OTAN fuese autorizada a realizar alguna campaña en su favor, ante el público griego. Las razones de desafección de gran parte de la sociedad, ya las exponemos en otro lugar. Para salvarla, la OTAN ha procurado actuar con especial cautela y sensibilidad en sus relaciones con Grecia.

El Gobierno italiano, durante bastante tiempo, dejó un tanto de lado la cuestión de la información sobre la defensa dado que los partidos políticos no se habían sentido obligados a organizar debates sobre esta cuestión. Ultimamente la situación ha cambiado debido a la rápida evolución del medio internacional. En la preparación de los instrumentos se sigue el modelo francés.

El Gobierno de los Países Bajos constató últimamente un notable crecimiento de la mentalidad de la población favorable a la OTAN. La gran mayoría de los holandeses consideran que la OTAN es el mejor instrumento para mantener a Alemania en un sistema occidental de Alianza militar. La información se realiza sobre la base de las buenas relaciones que existen entre el Ejército y la sociedad.

El gobierno portugués no enfoca su propaganda hacia el gran público sino que más bien realiza una acción de tipo formativo e informativo de carácter elitista. Existe un centro llamado el Instituto de Defensa Nacional que es el que se encarga de editar las publicaciones.

En Gran Bretaña, el Gobierno destina bastante dinero a la información militar que se emplea en una serie de servicios orientados principalmente a los medios de comunicación. Así por ej., cada año se producen seis films de apoyo y desarrollo militar. La información dada a las tropas a través de los medios es también seguida por numerosos civiles.

El Gobierno de España, como hemos dicho, destina poco dinero a la información militar. El Sub-Comité de Información Pública sobre la Defensa y la Seguridad valoró, en su informe final, diversas dificultades como la herencia del franquismo y las resistencias al gobierno central existentes en las regiones de tradición cultural propia.

Los Organos de comunicación de la O. T. A. N.

Consejo del Atlántico Norte.

(dos Conferencias y dieciséis Comités prales).

Secretariado internacional de la O. T. A. N.

Secretariado Ejecutivo.

(cinco divisiones)

División de Asuntos Políticos.

(cuatro direcciones)

Servicio de Información de la O. T. A. N.

(Dirección de Información de la O.T.A.N).
(Conferencia de Jefes nacionales de Información).

Comités de Control:

CIRC : Comité de Información y de Relaciones
Culturales (de los Estados).

CONIO : Comité de responsables de Información
de los Ministerios de Asuntos
Exteriores.

MODIO : Comité de responsables de Información
de los Ministerios de Defensa.

II-. El Estudio de la Comunicación.

A -. El contenido del mensaje: valores
e ideas-fuerza.

El examen de los textos de la política de comunicación, información y propaganda de la O.T.A.N. muestra que el nivel de comunicación en las poblaciones de Europa Occidental en favor de la Organización del Tratado del Atlántico Norte es muy escasa. Descubrimos lo siguiente:

12)-. Un deseo de formar una comunidad, sólo esporádicamente manifestado, que indica, una escasa creencia, en la posibilidad de establecer una verdadera comunicación. En el marco de Europa Occidental, no se encuentran valores que originen la comunicación base de una comunidad.

29)-. A menudo, se constata la existencia de una comunicación opuesta a la realización de la O.T.A.N. Es decir, una serie de valores que llevarían más bien a destruir la O. T. A. N. que a mantenerla.

30)-. Sobre la base de la comunicación existente en Europa Occidental a propósito de la defensa, en lo que obviamente se podría pensar es en una identidad europea de defensa y no en una identidad norteamericana-europea que es como postula la O.T.A.N.

Sobre el primer punto podemos evocar de nuevo la cita insertada en la Parte Introductoria de la tesis doctoral a propósito de una afirmación de Félix Gaillard, Presidente del Consejo francés, realizada en el otoño de 1957 : "una alianza es, sin ninguna duda, un sistema jurídico de obligaciones y de deberes. Pero cuando ella une a pueblos que saben la razón profunda de su unidad, no es solamente la voluntad de defender posiciones estratégicas o económicas sino salvar y reafirmar todos los valores espirituales y morales que están en la base de su civilización, esta alianza debe sobrepasarse para llegar al espíritu de una comunidad..." (27).

Esta afirmación, sin embargo, no es más que un texto retórico. Todo lo más, un vago deseo, irrealizable en la práctica. A lo largo de la historia de la O.T.A.N., encontramos algunas manifestaciones como éstas pero sin que nunca llegaran a tener trascendencia especial.

Sobre el segundo punto -la constatación de la existencia de una comunicación opuesta a la realización de la O. T. A. N.,-, lo hallamos por ejemplo en el pacifismo y en el miedo a los ingenios nucleares, y en el ecologismo. Son éstos unos elementos muy capaces de crear comunicación. Sobre su base se han organizado amplias asociaciones, acciones internacionales de considerable alcance, partidos políticos que se presentan a las elecciones y cuyos ideales programáticos son captados por los partidos tradicionales para evitar la pérdida de adherentes y de votantes. La defensa de la tierra es un objetivo que opera con grandes efectos carismáticos en los momentos en que el deterioro del planeta es una realidad cada día más contabilizable. La OTAN no puede utilizar el elemento del pacifismo en su favor. Lo único que puede hacer es intentar frenarlo con otro miedo. Un miedo más

abstracto y de características menos creíbles para las masas aunque sea muy grave para los dirigentes norteamericanos implicados en un interés de controlar el mundo, fenómeno que a muchos les resulta muy digno de rechazo. "Los gobiernos europeos -escribió Kissinger en cierta ocasión-, deben hacer frente de manera directa a las tendencias preocupantes hacia el pacifismo y la neutralidad en sus países... Si los gobiernos europeos siguen complaciendo a quienes afirman ver el peligro a la paz en una Norteamérica beligerante, no en una Unión Soviética intransigente, se encontrarán haciendo concesión tras concesión y se convertirán en rehenes de sus oponentes" (28).

Acerca del tercer punto, se constata la existencia de elementos capaces de crear una identidad europea de defensa independiente de U.S.A., pero no se detecta en modo alguno, la presencia de aspectos favorables a una identidad norteamericana-europea. Consciente de ello, la O.T.A.N. quiere acomodar, como luego veremos, la existencia de esa cierta identidad europea al marco institucional tradicional de la O.T.A.N. Para que resulte operativa, la descentralización pregonada debe ser una descentralización sincera.

Un camino de superación de las dificultades expuestas es crear una identidad europea de defensa. Se trata ésta de una idea cuyo origen no está en la OTAN sino en los Estados europeos miembros de la Alianza. Por una parte, quieren lograr una potenciación en el terreno de lo militar en consonancia con el progreso logrado en la Comunidad Europea. Por otra, desean el establecimiento de un cierto distanciamiento de los Estados Unidos.

A lo primero es particularmente sensible Francia que desea integrar en el plan estratégico a Alemania. La opinión pública alemana no debe considerar que se encuentra bajo una inseguridad mayor que el resto de los europeos. El distanciamiento de los Estados Unidos ha sido pedido de forma especial por la opinión pública española y por la griega. Cuando el envío de barcos españoles al Golfo Pérsico con motivo de la crisis suscitada por la invasión iraquí de Kuwait, en agosto de 1990, el gobierno presentó la

aportación militar como fruto de su vinculación y de sus compromisos con la U. E. O. y no con la OTAN. La razón de hacerlo así fue una cuestión de opinión pública. Lo mismo ocurre cuando cerca de dos años después se habla de la posibilidad de una intervención militar en la extinta Yugoslavia (Bosnia-Herzegovina).

Morgenthau escribió que las alianzas militares se deshacían cuando desaparecía el peligro que las había originado. La política de alianzas es más cuestión de conveniencia que de principios. Está en conexión, sobre todo, con los intereses materiales. Para Morgenthau, las alianzas generales son temporales y prevalecen sobre todo en tiempos de guerra. Obtenida la victoria vuelven a aparecer los intereses tradicionales. Aunque las alianzas hayan asumido una validez permanente al concebirse "a perpetuidad",

... nunca podrán ser más duraderas de lo que duren los intereses concretos en común (29).

Estas afirmaciones generales de Morgenthau vuelven a constatarse una vez más en Europa tras la

caída del telón de acero. Alain Minc nos describe al respecto la evolución producida desde el punto de vista alemán y consiguientemente europeo: "En los años cincuenta y sesenta todo parecía sencillo y definitivo... la República Federal era por aquel entonces el mejor alumno de la clase atlántica... Alemania constituía el eslabón fuerte de la cadena occidental" (30). Pero más adelante, "la evolución se ha ido realizando pasito a paso. Una relación exclusiva con los Estados Unidos se veía sustituida paulatinamente por una red diplomática compleja de la que la alianza norteamericana constituía la dominante y no la base ...El debilitamiento norteamericano y la deriva alemana habían seguido hasta entonces vías soterradas. Para que entren en resonancia, ha bastado con que la presión soviética adoptase una apariencia más agradable. ¡Cuán madura había de estar la situación para que una sonrisa influyese en la historia!" (31).

Y más adelante todavía, ya en nuestros días, puede afirmarse : "El desacoplamiento de los Estados Unidos es una realidad, el que Alemania haya vuelto a

ocupar su posición en el centro de Europa es un hecho..." (32).

Y teniendo en cuenta la tendencia hacia el futuro : "Hoy en día en mayor medida que ayer. Mañana más que hoy: el sistema de seguridad atlántica ha dejado de existir" (33).

Toda esa evolución nos demuestra con máxima claridad que la comunidad atlántica nunca ha existido. No ha sido más que una unión de intereses. Cuando éstos han cambiado, la O.T.A.N. se ha debilitado y necesita encontrar otro sentido para mantener su existencia.

B - Inexistencia de proyecto de área televisiva.

Teniendo estos supuestos en cuenta, no tiene ningún sentido -y por ello no lo hemos encontrado en los documentos de la O. T. A. N. que hemos examinado-, la creación de un área televisiva europea en función de los objetivos de la Organización del Tratado del Atlántico Norte. Lo que es totalmente explicable y coherente en el marco del Consejo de Europa y de la Comunidad Europea no tiene aquí ninguna razón de ser.

C)-. Los símbolos.

Los símbolos de la O.T.A.N. no tienen evidentemente la carga de identidad de los del Consejo de Europa y de la Comunidad Europea. Se limitan a tener solamente carácter emblemático. En ellos no hallamos elementos transcendentales al ámbito de la organización militar, con significado más amplio para el conjunto de la sociedad.

D)- Sobre la comunicación a través de la acción.

Tampoco puede hablarse aquí de una acción portadora de comunicación. Una guerra, por ejemplo, sí que podría ser portadora de comunicación. No en vano se ha dicho que el dolor y la gloria comunes son eficaces aglutinantes de los pueblos. Sin embargo, la O.T.A.N., a lo largo de toda su historia, no ha tenido ninguna participación vital en ninguna guerra. El conjunto de obras que puede realizar la Organización del Tratado del Atlántico Norte como unas maniobras militares o la realización de servicios de control a través de diversos campos de AWACS son cuestiones de tipo técnico. No llevan consigo la creación de una comunicación entre los individuos de una hipotética sociedad norteamericana-europea. No puede negarse, sin embargo, que el espíritu de vigilancia mantenido en la guerra fría, fue un elemento importante de cohesión. Sin él, la O. T. A. N. no hubiese llegado a tener un nivel organizativo tan alto.

III -. Estudio de la Información y de la Propaganda.

A)-. La actuación de los servicios de información y prensa.

Ya desde su mismo nacimiento, la O.T.A.N. estableció como objetivo la consecución de una opinión pública favorable a la Organización. El Consejo de Delegados, en el año 1950, creó el Servicio de Información. El primer objetivo de dicho servicio fue dirigir una información adecuada a los líderes de la opinión pública. En un principio se hizo con una preparación no excesiva más luego, se reelaboró y perfeccionó de acuerdo con las directrices sobre cooperación no militar dictadas por el Comité de los Tres Sabios en favor de las relaciones públicas.

El Capítulo V del Informe citado establecía para una acción eficaz los siguientes requisitos:

- riqueza de contenido informativo

(luego prestaremos atención preferente al contenido sobre el que se trata en la actualidad).

- medios económicos.
- información dirigida a los países miembros (con procedimiento de consultas seguido en el marco de la Alianza).
- información dirigida fuera del ámbito de la OTAN (para conseguir un mayor conocimiento de los objetivos y de las realizaciones).
- realizar la información conjuntamente: por parte de la Organización y por parte de los Estados-miembros.

La política de Información es establecida por el Consejo a partir del material aportado por la Conferencia de jefes nacionales de Información. Un programa anual de actividades es fijado por el Servicio de Información y ejecutado por el Comité sobre Información y Relaciones Culturales.

El sistema de información de la Organización del Atlántico Norte ha sufrido numerosas modificaciones y adaptaciones por causa de la evolución de los tiempos que afecta constantemente a la Organización. La gestión de la Información se ha caracterizado por tener mucha flexibilidad (34).

La colaboración de los servicios de información y de prensa se realiza: - con los servicios informativos gubernamentales; - con diversas organizaciones no gubernamentales: Asociaciones del Tratado del Atlántico Norte y otros grupos simpatizantes con la Organización, sus objetivos y sus realizaciones. Las actividades del servicio de información son:

- facilitación de documentación.
- facilitación de medios audiovisuales.
- montaje de exhibiciones y organización de seminarios.

- atención a las visitas a la sede y a los diversos cuarteles generales.

La facilitación de la documentación se realiza con el apoyo de un servicio de biblioteca y de documentación. La de los medios audiovisuales tiene diversos servicios entre los que destacan las secciones de cinematografía, radio y fotografía. El material informativo se ofrece así a las cadenas de televisión y de radio y a la prensa mundial.

La atención a las visitas a la sede supone por parte de la O.T.A.N. un amplio esfuerzo. En el año 1984, en la sede de Bruselas se atendía a unos 300 grupos que integraban en su conjunto a unas diez mil personas.

La juventud recibe por parte del Servicio de Información de la O.T.A.N. una atención especial. En el citado servicio existe un <encargado de la juventud>.

La O.T.A.N. cuenta con varias publicaciones.

La más conocida es la Revista de la O. T. A. N. . Tiene carácter bimensual en sus ediciones en inglés, francés, holandés, alemán, italiano y español y periodicidad trimestral en sus ediciones danesa, griega, portuguesa y turca. Se publican además, con carácter irregular, diversos tipos de libros y manuales.

El Servicio de Prensa cuyo jefe es el portavoz oficial de la Organización, informa a la prensa internacional, en contacto con los medios de difusión, de las actividades e incidencias de la O.T.A.N. y ofrece diariamente al Secretariado Internacional y a las delegaciones nacionales, una selección de noticias relacionadas con la Organización (35).

1-. Elementos que favorecen la opinión pública negativa.

a)-. Una cultura mal construida acerca de la defensa.

Algún ejemplo nos ayudará a comprender mejor la situación a la que nos referimos: En 1987 el SIRPA dio a conocer en Francia los resultados de una encuesta reveladora: el 19% de los jóvenes reclutas pensaba que el jefe de las fuerzas armadas era el ministro de defensa o un general. El 64% creía que el empleo de la fuerza nuclear debía ser objeto de un acuerdo entre el Presidente de la República y el Gobierno. El 15% pensaba que Francia había abandonado el mando militar integrado de la O. T. A. N. para complacer a los países del Este y el 30% por causa de un enfado con los Estados Unidos (36).

Con una cultura tan mala, la opinión es totalmente inconsistente. Puede cambiarse ante cualquier nuevo dato o ante una nueva interpretación distinta de los datos existentes. Se trata pues, de una situación que debe modificarse para convertirse en adecuadamente sólida.

En el caso de España se nota la ausencia de suficientes estudios universitarios sobre cuestiones de defensa. En comparación con otros países, el número de especialistas universitarios sobre la materia es exiguo. Todavía no hay, en la Universidad, ningún instituto dedicado a los temas de seguridad y defensa. Para suplir tal carencia, la Universidad Complutense tiene en estudio la puesta en marcha de un Instituto de Estudios sobre la Seguridad. Hasta ahora, los investigadores sobre esta cuestión han sido los mismos militares. Desde hace poco, sin embargo, se constata la existencia de mayor número de investigadores civiles.

Esta realidad supone la existencia de una distancia entre el Ejército y el mundo de la Cultura.

El Ejército se halla lejos de la Universidad como centro de investigación y estudio y la Universidad está alejada del Ejército que puede ofrecer así una imagen de bajo nivel intelectual y cultural.

b)-. El temor al dominio de los Estados Unidos.

Uno de los aspectos que debe tenerse en cuenta al estudiar la opinión pública europea con respecto a la OTAN es el temor que aparece al dominio de los Estados Unidos. Aquí participa España de forma muy clara. Si los españoles admiran a los Estados Unidos como sociedad, les temen sin embargo, como potencia militar y política. Existen para ello razones históricas -como el apoyo norteamericano al régimen franquista-, y culturales, como la vinculación española a Centroamérica en los años de su fuerte crisis. Los españoles no consideraron justamente tratada a Centroamérica por los Estados Unidos.

Desde un punto de vista general, ... "muchos

países identifican a los Estados Unidos con el Vietnam, la invasión de Granada, la ayuda al Chile de Pinochet, el chantaje político que implantan con sus ayudas y la proliferación nuclear. En los últimos siete años - afirmaba Ken Coates en 1987-, los Estados Unidos no han dado su acuerdo a ninguna de las propuestas resultantes de las negociaciones Norte-Sur, hayan sido éstas las del fondo común, creación o renovación de acuerdos comerciales, la convención de la ley del mar o una nueva vuelta de negociaciones globales. En los últimos tiempos no sólo se ha retirado de la UNESCO sino que también se ha negado a reconocer veredictos del Tribunal Internacional de Justicia sobre Centroamérica, ha rechazado el acuerdo sobre el reabastecimiento minimamente adecuado de los fondos del IDA y ha intentado relegar al IFAD a una posición prácticamente insignificante" (36 bis).

Se han producido, sin embargo, algunos sucesos que, en lo referente a España, pueden hacer modificar dicho aspecto en la opinión española como por ej., la aceptación de los Estados Unidos de retirar de la base de Torrejón y de sacar fuera del territorio español a los setenta y dos aparatos F 16, y el cambio de situación acaecido en Centroamérica. Más adelante, la decisión norteamericana de abandonar, primero, Torrejón, y luego, la base de Zaragoza.

Una posición semejante se observa -por razones parecidas-, en la opinión pública de Grecia, país hacia el que los Estados Unidos han adoptado una actitud parecida a la que han tenido para con España.

Para inclinar a la opinión pública hacia una actitud más en pro de la O. T. A. N., el gobierno español, cuando la celebración del referéndum de 1986, hizo valer la idea de que un acercamiento a la O T A N llevaba consigo un alejamiento de los Estados Unidos. Existe sin embargo, una parte de la opinión que mete en un mismo saco a los Estados Unidos y a la OTAN.

El cambio producido en la Europa del Este ha hecho, sin embargo, disminuir la agresividad contra los Estados Unidos al pensar que la evolución hacia un cambio en la situación se producirá de forma natural.

c)-. El temor a las armas nucleares.

Este temor incluye también el peligro ocasionado por las instalaciones y por los transportes vinculados a dicho tipo de armas. Este aspecto de la opinión pública está movido en parte por el pacifismo y por el ecologismo. Es este posiblemente el pilar fundamental que mueve a la opinión en contra de la OTAN y en general a todo lo que se relaciona con la actividad militar.

Pero no solamente el miedo a este tipo de armamento lo hace odioso en nuestros días a la opinión pública. Desde el Tratado INF son vividas también como armas obsoletas. El despliegue del misil TASM (Tactical Air-to-Surface) no es en manera alguna aceptado por la opinión de algunos países, en

particular la alemana. Entre los alemanes, el 54% de ellos desearía que todas las armas nucleares fuesen sacadas de su territorio. En el Reino Unido el 55% de la población se muestra opuesta al despliegue de los misiles de tierra (37).

Otro aspecto sensible en la actitud de la opinión pública opuesta a la OTAN se encuentra en los ejercicios y en las maniobras militares. Citemos como ejemplo bien concreto los vuelos bajos en Alemania. En un ambiente dominado por la percepción de un debilitamiento de la amenaza, el público se halla cada vez menos dispuesto a tolerar el ruido de los vuelos bajos y los ejercicios de campo. Y como más del 60% de dichos vuelos los realizan aviones extranjeros, ello conduce a alimentar el sentimiento opuesto a tropas foráneas que limitan la soberanía nacional (38). Para evitar el crecimiento de esta actitud de la opinión, la OTAN modificó dicho tipo de vuelos y maniobras.

Pero en cuanto a la cuestión profunda acerca de tal tipo de armamento, el peso de la opinión pública

cuenta muchísimo. Carlos Bruquetas lo ha expresado así: "... si una concepción se hace inaceptable para la opinión pública, es posible evadir momentáneamente el dar una adecuada respuesta a la misma. Pero, a medio plazo, y en función de lo odiosa que llegue a resultar, puede imponer una presión notable sobre los órganos decisorios de la sociedad. Y la cuestión es si en las representaciones colectivas ha surgido un nuevo valor que rechaza absolutamente la propia supervivencia a costa de una hecatombe nuclear"(38 bis). Como se ve no se trata aquí de cuestiones concretas sino de cuestiones esenciales para la defensa del Occidente. El rechazo a este tipo de armamentos lleva consigo el rechazo a la Organización del Atlántico Norte tal como está planteada.

d)-. el costo económico de la defensa.

La enorme cantidad de dinero a invertir para construir armas y para mantener un ejército es una razón de muchísimo peso para predisponer a la opinión en contra de su fabricación y de la constante modernización que un ejército exige. No se trata de un motivo baladí sino de una razón que tiene muchísimo fundamento. El dinero invertido en el armamento debe sustraerse a la realización de otro tipo de actividades que serían inmensamente más útiles para la sociedad. No hay que olvidar que esta ha sido en definitiva, la razón que impulsó a Gorbachov, como vemos en otra parte de nuestra tesis, al lanzamiento de la perestroika. La economía soviética tenía necesidad de grandes inversiones para su transformación, parte de las cuales debían provenir de una sustitución de las inversiones y de los gastos militares.

Además, según ha sido suficientemente demostrado en las últimas décadas, los países que han

realizado un esfuerzo militar menor como Japón y otros Estados del Pacífico o como Alemania y otros europeos, han conseguido mayores progresos en el campo del comercio y de la economía en general. Si se opta por el progreso económico es necesario renunciar a los grandes ideales armamentísticos. Un autor como Richard N. Rosecrance, lo ha expresado así:

"La nueva vocación de las naciones comerciales ha llamado la atención de muchos países, y aquéllos que se han sumado a esta tendencia han sido recompensados de una forma increíble, muchas veces con ganancias mayores y más duraderas que las conseguidas por sus colegas orientados por principios militaristas y territoriales" (39).

No se trata ésta de una simple constatación del pasado. Es una gran posibilidad abierta al futuro de la Humanidad. Sigue diciendo el autor citado:

"Con el tiempo es incluso posible que las propias superpotencias moderen su rivalidad en el campo militar, y la transfieran al terreno pacífico de la competencia económica. La concepción comercial habría conseguido en ese caso, transformar el mundo de la política internacional (40).

Citas y ejemplos sobre estos gastos pueden tomarse abundantemente de las numerosísimas publicaciones existentes sobre la materia. Expongamos solamente alguno de ellos: "Un cazabombardero moderno rayando ya en la obsolescencia, cuesta 200 veces más que uno de la segunda guerra mundial. No necesito presentar estadísticas sobre el coste que supone la preparación de armamento nuclear o sistemas intercontinentales de suministro. La SDI, si sigue como está planteada, será el gasto de capital más grandioso en la historia y probablemente el último. En un marco de este tipo, donde los militares acaparan cada vez más las inversiones para la investigación, la competencia civil está en su declive. No es por accidente que a los Estados Unidos se les pongan los pelos de punta con los productos japoneses ni que Japón desplazaré en poco a los americanos como el inversor número uno en el mundo. Después de todo, el gasto militar japonés, aun si sobrepasa el 1 por ciento del GNP es un porcentaje minúsculo comparado con el de sus competidores"(40 bis). Son éstos unos argumentos muy difíciles de rebatir. No sólo por el gasto excesivo que el equipamiento militar lleva consigo sino por los éxitos

em el campo de la economía, claramente visibles obtenidos por aquéllos Estados que -voluntariamente o no-, han restringido drásticamente sus gastos en efectivos armamentísticos.

Esta preocupación por los gastos de la defensa no existen sólo en Europa sino también evidentemente, en los Estados Unidos. Ya William W. Kaufmann en 1989 hizo una detallada propuesta de reducciones en tres fases: la primera de 1991 a 1994, la segunda de 1994 a 1997 y la tercera de 1997 al final de siglo (40 ter).

e)-.el llamado efecto Gorbachov.

Todo lo dicho hasta aquí puede verse con mayor claridad si examinamos cómo cambió la opinión pública con respecto a la OTAN y a la defensa de Occidente en general, cuando se produjo el llamado "efecto Gorbachov". Fue éste un efecto considerado muy negativo para la Alianza. La actitud del líder soviético la evidenciaba como una Organización pasiva que no tomaba iniciativa alguna especial para mejorar la situación internacional, afectada por los crónicos males de la negativa relación Este - Oeste. Sobre el "efecto Gorbachov", la OTAN debía actuar con particular atención. Con gran habilidad, el dirigente soviético perseguía la desnuclearización del continente europeo mientras que la O. T. A. N. parecía no consentirla para no caer en el desastre.

Las declaraciones y las acciones de Gorbachov en favor de la distensión y de la desnuclearización crearon en la República Federal de Alemania un

movimiento de opinión en su favor, difícilmente describible. Un ambiente constatado de manera particular en la visita realizada a dicho país, en junio de 1989. Entre los objetivos del dirigente de Moscú y del pueblo alemán se producía una notable confluencia de intereses. La R. F. A. por haber renunciado a las armas nucleares, deseaba fundamentar su influjo como Estado en la cooperación. En un ambiente así se podría aspirar al acercamiento entre las dos Alemanias. La realidad se encargó de superar incluso, breve tiempo después, las aspiraciones iniciales.

Algo parecido tuvo lugar en la Gran Bretaña. El grado de confianza hacia la Unión Soviética había aumentado considerablemente al comienzo de 1989. Sólo el 35% de los británicos pensaba en enero de 1989 - contra el 70% en 1981-, que "la Unión Soviética quería extender su poder sobre otros países" (41).

En Francia no se produjo una reacción tan espectacular como en Alemania -dadas las características de su poder militar-. El tono, sin embargo, de la opinión al valorar la acción de la perestroika no dejó de ser altamente positivo.

Como consecuencia, más del 80% de los ciudadanos de la República Federal manifestaron desear "la retirada de todas las armas nucleares establecidas en suelo europeo" (42).

Se llegaba a la conclusión de que gran parte de las actividades de la OTAN y de su miembro más potente, los Estados Unidos, ya no eran necesarias y deberían ser suprimidas, por su naturaleza altamente nociva. Esta persuasión una notable pérdida de la legitimidad de la O. T. A. N.

Para no mantener una opinión pública contraria a la Organización y a sus objetivos, la OTAN tuvo que reaccionar con rapidez a través de la acción de los miembros de la Alianza que retomaron inmediatamente la iniciativa en el campo del desarme. La OTAN evitó así recibir, de parte de la opinión pública, daños verdaderamente significativos.

C)-. Medios para superar la opinión pública negativa.

1-. Las Condiciones necesarias.

La opinión pública favorable supone una serie de condiciones sin las cuales no es posible su existencia. Estas condiciones son las siguientes: a)-. la legitimidad. Esta es la primera de las condiciones. La OTAN, para asegurar su persistencia debe aparecer con toda claridad ante la opinión como entidad que cuenta con una completa legitimidad tanto en sus objetivos como en sus medios. b)-. la necesidad. La segunda condición esencial que asegure la permanencia de la OTAN es la necesidad. La opinión pública debe considerar necesaria a la OTAN no solamente en cuanto tal sino también en cada una de las acciones que realiza. c)-. la eficacia. He aquí la tercera condición. La acción de la OTAN debe llevar a unos resultados de carácter positivo. Si la acción de la

Organización no fuese considerada eficaz por la opinión pública, ésta negaría a la OTAN su apoyo.

La época histórica en la que nos encontramos, es una época de cambio para la Alianza Atlántica. Hay quien considera que, dados los cambios que se han producido en el año 1990 a los que la Alianza se tendrá que adaptar, la fecha citada vendrá a ser recordada en el futuro como el tercer gran cambio producido en la historia de la OTAN después del que tuvo lugar en 1956 tras el "Informe de los Tres Sabios" y del de 1967 de la estrategia de respuesta flexible y de la "Doctrina Harmel" que estableció el papel que debía representar la OTAN en la distensión y en la defensa (43).

Comencemos por la primera condición a la que antes nos hemos referido:

a)-. la legitimidad

La legitimidad de la OTAN sigue siendo la misma que ha tenido desde su creación viéndose mejorada a medida que pasaba el tiempo. No porque parezca que la

amenaza exterior no es tan clara o que es mucho menor que antes, la OTAN pierde legitimidad. Porque la Alianza es más que una Asociación militar que se ocupa tan solo de una única amenaza externa. Es, sobre todo, tal como ha evolucionado a partir de los tiempos en que dependía casi totalmente del liderazgo de los Estados Unidos, "una comunidad política de naciones iguales" cuyos miembros comparten ideas, valores e intereses comunes. Se trata de una comunidad permanente de democracias occidentales que se fortalecen mutuamente por medio de la cooperación y que se esfuerzan por lograr unas relaciones internacionales más pacíficas.

La Alianza basa también su legitimidad en que no pretende defenderse sino en solucionar, o mejor todavía, evitar, los problemas que pueden darse entre sus miembros. "La Alianza -afirma Manfred Wörner-, ha jugado un papel fundamental en la reconciliación de antiguos adversarios como Francia y Alemania, en el freno del neoaislacionismo de las grandes potencias y en la promoción de nuevos estándares de conducta y cooperación entre sus miembros" (44). La OTAN no ha pretendido en la historia realizar solamente una

función de contención -aunque haya sido la más apremiante-, sino desarrollar en la cooperación internacional otros importantes objetivos.

El hecho de que una amenaza inminente de la URSS se haya hecho muchísimo menos probable, no va en contra de la legitimidad de la OTAN. Los nacionalismos se han recrudecido y las luchas étnicas exacerbado. "La configuración futura de la Unión Soviética -sigue diciendo Manfred Wörner-, tardará aún mucho tiempo en emerger y su inmensa capacidad estratégica y militar no pueden ser contrapesadas por la diplomacia y las relaciones económicas únicamente. De modo que ese riesgo residual mantiene viva la necesidad de precaverse y de mantener una cierta vigilancia" (45).

Por último, otro factor en favor de la legitimidad es la capacidad de adaptación que la OTAN puede hacer al cambiar las circunstancias. Ante la nueva situación producida en Europa de resultados de la perestroika y de la caída del telón de acero, "la Alianza ha flexibilizado su actitud defensiva en

Europa, reduciendo los niveles de entrenamiento y formación" (46). Se ha disminuido el potencial armamentístico, se piensa en limitar el personal, establecer medidas CSBM más ambiciosas, negociar la reducción y la reestructuración del armamento nuclear de corto alcance con base en Europa...etc. La OTAN no tiene por qué permanecer como siempre ha sido. Puede variar de acuerdo con las circunstancias.

Existen otros argumentos en contra de la legitimidad de la OTAN. Uno de ellos sería el de la existencia de otras instituciones para conseguir mejor los objetivos de la OTAN, bien por integrar a mayor número de Estados bien por no necesitar mayor coste en el gasto militar ...etc. Hay quien dice que, para conseguir los objetivos pretendidos, bastaría una organización defensiva formada por Europa Occidental, sin Norteamérica. Pero la propaganda responde a ello que la protección militar sería bastante inferior al abandonar las tropas norteamericanas el suelo europeo, (cosa difícilmente evitable). Europa Occidental, se afirma, tendría menos influencia frente a los problemas

originados en otras zonas del planeta.

También se sugiere la posibilidad de institucionalizar el marco de solución a los problemas más propios de estos últimos tiempos -nacionalismos, tensiones étnicas, disputas fronterizas-, en el marco de la CSCE, dentro de la cual se hallan los Estados Unidos y la URSS. Es cierto que ahora la CSCE cuenta con mayor capacidad para solucionar cuestiones como las citadas, sobre todo desde la creación del Centro de Prevención de Conflictos. Desde la OTAN se responde, sin embargo, que a la CSCE le falta una característica fundamental : la capacidad de poderse imponer por la fuerza a quien viole los principios establecidos. La CSCE sólo puede operar por medio del consenso y no lleva consigo la internacionalización de la Seguridad.

Con lo dicho hasta aquí hemos recogido los argumentos que la Organización del Atlántico Norte da en favor de su legitimidad.

.- la necesidad.

En la segunda condición utilizada por la propaganda cuentan sobre todo, estos dos aspectos: Primero: la necesidad de la OTAN no está ligada solamente a la intencionalidad de los adversarios sino principalmente a su capacidad. Mientras los nuevos Estados desgajados de la antigua URSS tengan una gran capacidad militar, la OTAN considera necesario mantener la suya propia en consonancia con aquélla que podría, aunque sólo sea hipotéticamente, enfrentársele. La intencionalidad de los dirigentes puede cambiar, según las circunstancias, con mucha rapidez. Una necesidad surgida en Europa Occidental no sería cubierta con urgencia y rapidez si se careciera de una organización como la OTAN (47).

Segundo : no sólo es la antigua URSS el enemigo potencial de Occidente. Pueden surgir amenazas provenientes de otras partes de la tierra que exijan una gran fuerza disuasoria y operativa y una gran cohesión por parte de los aliados. Al hablar de esta

cuestión, la propaganda cita como prueba, lo acaecido en la guerra del Golfo Pérsico donde la Alianza demostró una solidaridad sin precedentes tanto en lo militar, como en lo logístico, y en lo económico.

No acaba aquí la necesidad de la OTAN. La Organización no sólo es útil para las cuestiones de guerra sino para las de paz. Los cambios producidos en la Europa del Este exigen seguridad y estabilidad para ser culminados adecuadamente. La OTAN ha realizado una valiosa contribución para garantizar que los mismos sean pacíficos y para no ceder a la tentación de recurrir a la fuerza para solucionar los problemas.

Lo dicho hasta aquí no significa que para determinadas cuestiones otras estructuras no puedan ser más adecuadas. Este tema nos hace volver a la cuestión de la institucionalización de la CSCE presentada por algunos como un sustitutivo de la OTAN más adecuado para los tiempos actuales como afirmaba el Embajador de los Estados Unidos en la Conferencia de Seguridad Max Kapelman, mientras las "tensiones Este-Oeste están

decreciendo", se produce "un renacimiento de las viejas tensiones: problemas de nacionalidad, de minorías y de cuestiones étnicas" (48). Debido a ello, el citado Embajador reconocía ser de gran importancia, la contribución que la CSCE podría hacer en favor de la paz en Europa. Pero en manera alguna los miembros de la OTAN piensan en una sustitución total. Según el Documento de Londres de 8 de julio de 1990, los dieciséis Estados miembros están interesados en el crecimiento de la CSCE como un foro político, pero no como una efectiva solución a la cuestión de la seguridad.

La institucionalización de la CSCE es vista como la propia de un foro: consultas anuales entre los Jefes de Estado y entre los Ministros de Asuntos Exteriores, Conferencias para examinar los progresos realizados, un pequeño secretariado, una consultoría para las elecciones, un centro de prevención de conflictos y una Asamblea parlamentaria. Pero cuando los miembros de la OTAN piensan en dicha estructura, manifiestan su escepticismo. Las decisiones políticas de los más de 50 miembros de un foro basado en el

consenso, nada tiene de similar con una organización de las fuerzas de seguridad preparadas para intervenir en una situación de crisis. Claramente lo manifestaba el Secretario General Manfred Wörner cuando decía que "ni la Comunidad Europea ni el proceso de la Conferencia de Seguridad y de Cooperación para Europa pueden, ni individual ni conjuntamente, sustituir a la Alianza Atlántica en preservar la seguridad y la libertad para el conjunto de Europa" (49).

c)-. la eficacia

La tercera condición para la perduración de la OTAN es mostrarse una organización eficaz en la consecución de sus objetivos. La propaganda lo destaca con insistencia. Los realizadores de la acción difusora y propagandística saben muy bien que una vez asegurada la legitimidad y la posibilidad de cubrir las necesidades que se presenten, la eficacia es la faceta que culmina los condicionamientos. Establecidos éstos,

el resto de la labor consistirá, como después veremos, en solucionar cuestiones concretas que, por importantes que sean, nunca tendrán el carácter general de las primeras.

La Alianza es una Organización que se ha demostrado eficaz durante los más de cuarenta años de su existencia en la evitación de la guerra. La potencia de su capacidad y de su organización ha evitado que se produjeran conflictos militares al saber dirigir sus resortes disuasorios. Tal consecución permanentemente actualizada a lo largo de todo el período mencionado supone un éxito notable, es decir, un objetivo que se ha conseguido con eficacia. Después de un logro así, ¿va a disolverse la Organización que lo ha obtenido sin saber cuál es el medio de sustituirla?.

Otras realizaciones suelen aportarse como prueba de eficacia: son las que exponemos en el apartado siguiente.

2-. Las Soluciones concretas.

a)-. La creación de una identidad europea de defensa. Hacia una mayor independencia de U. S. A.

La OTAN quiere que, aunque exista el pilar europeo de la Alianza, se mantenga la solidaridad europeo-norteamericana. Se trata de una necesidad considerada vital por la opinión pública francesa. El rápido fenómeno de la reunificación alemana ha solidificado considerablemente a la opinión de Francia en favor del mantenimiento de un alto presupuesto militar. De acuerdo con informaciones de la Alianza Atlántica, Francia será "uno de los raros Estados de la Alianza cuyo presupuesto militar continuará aumentando en los próximos años" (50).

El pueblo francés, a propósito del cambio político originado tras la subida del socialismo al

poder, demostró tener una opinión bastante invariable con respecto al mantenimiento de una voluntad fuerte en materia militar. Dicha firmeza de opinión sigue demostrándose ahora y ha tenido sus consecuencias en decisiones políticas tomadas en 1989 como la autorización dada a tropas británicas y americanas para realizar ejercicios militares en suelo francés.

Por lo que respecta al marco de la OTAN, el hecho de la reunificación de Alemania ha llevado a la opinión pública francesa a seguir estas direcciones:

1a-. continuar el tradicional fortalecimiento de la fuerza militar francesa.

2a-. fomentar la vinculación europea en el terreno de la seguridad y de la defensa.

3a-. mantener y aumentar la vinculación con los Estados Unidos.

Por lo que respecta a Gran Bretaña, la

cuestión de la relación con los Estados Unidos es vista por la opinión pública de una manera algo distinta a como se ha visto tradicionalmente dado que se ha tratado de una opinión que siempre ha estado muy próxima a U. S. A.

Desde la perspectiva de los partidos políticos, la aceptación o rechazo del apoyo de los Estados Unidos a la defensa de la Gran Bretaña puede clasificarse, en gradación, de la siguiente manera:

1. El ala dura del partido conservador ha estado y sigue estando muy firme en su convicción de tener relaciones muy cercanas a los Estados Unidos. El gobierno de Margaret Thatcher ha cuidado celosamente esta amistad y basado en ella en gran parte, su política exterior.

2. El ala blanda del partido conservador tiene la tendencia a examinar las cuestiones para conseguir que la seguridad y la defensa tengan una identidad más europea.

3. El partido social-demócrata insiste en la potenciación europea de la defensa pero manteniendo la relación con los Estados Unidos en el seno de la OTAN. Para Owen, líder de dicho partido, la OTAN debe estar formada por dos alas de carácter igualitario : la de los Estados Unidos y la de Europa Occidental.

4. El ala derecha y el centro del partido laborista ejercieron el influjo decisivo para lograr que el partido, en el programa elaborado para el electorado, antes de las últimas elecciones generales, estableciera que si llegaba al poder, renunciaría al armamento nuclear británico y pediría a los Estados Unidos la retirada de la fuerza nuclear de sus bases británicas.

5. Un grupo del partido unionista del Ulster capitaneado por Enoch Powell es partidario de la renuncia unilateral a una parte de la fuerza militar. Se trata de un aspecto exigido por la vuelta a una tradición conservadora muy antigua que postula la amistad hacia la URSS para contrabalancear lo que

Powell considera un peso excesivo de la CE así como la negativa influencia cultural de los Estados Unidos.

6. Un grupo del ala izquierda del laborismo es partidario de seguir con la permanencia del Reino Unido en la OTAN pero oponiéndose a su estrategia de disuasión nuclear.

7. Otro grupo del ala izquierda del mismo laborismo pide incluso la retirada de Gran Bretaña de la OTAN. Son los impulsores de la llamada Campaña para el Desarme Nuclear (CND), quienes tras los nuevos acontecimientos políticos de la relación Este-Oeste, optaron por colocarse en una posición más moderada.

Si de los partidos políticos pasamos a la opinión pública general, bastante desinteresada por las relaciones internacionales y más todavía por la defensa, constatamos lo siguiente:

19)-. Una gran mayoría acepta sin ningún tipo de dudas el hecho de que Gran Bretaña pertenezca a la OTAN.

20)-. Una mayoría (aunque inferior a la anterior), piensa también que Gran Bretaña debe conservar las armas nucleares, al menos mientras Rusia, Ucrania, Bielorrusia y Kazajstán las conserven (51).

En este marco, el tema de los Estados Unidos que es el que ahora nos ocupa, recibe por parte de la opinión la valoración siguiente:

a)-. la acción de U. S. A. como gran potencia ha tendido a ser percibida en los últimos años del comunismo de forma similar a la acción de la URSS como gran potencia. Ello suponía un cambio, con respecto a actitudes pasadas de un acercamiento a los Estados Unidos, muy superior al actual.

b)-. la mayoría del pueblo británico considera que la política exterior de su país se ve en exceso condicionada por los Estados Unidos.

c)-. por lo que respecta al "modelo cultural americano" hay que decir que el influjo del mismo ha disminuído en estos últimos años. El juicio, sin

embargo, que los británicos tienen de los norteamericanos como pueblo, es positivo.

Tan fuerte es la tendencia pro europea observada dentro de la Alianza que la OTAN ha aceptado e impulsa la importancia del pilar europeo. Un pilar europeo, eso sí, en buenas relaciones con el americano. El Embajador Giovanni Jannuzzi lo escribía así: "el pilar europeo no debe sustituir u oponerse al pilar norteamericano: ambos deben estar al mismo nivel en la Alianza, donde las decisiones se toman mediante un verdadero consenso, el diálogo y la convergencia de puntos de vista" (52).

Lo europeo tiene consiguientemente su peso, aunque debe cumplir determinadas condiciones. Unas condiciones que llevarán consigo un despliegue de posibilidades a través de las instituciones con las que Europa cuenta, como la U.E.O. y la Política Exterior Común de la C E. El desarrollo de la identidad europea es impulsado hacia adelante. Y no es visto como fenómeno opuesto a la Alianza sino como elemento reafirmador de su potencialidad.

Una afirmación contundente que deja fuera de duda lo que vamos diciendo nos la da el nuevo Secretario General de la OTAN Manfred Worner: "Apoyamos de todo corazón la aparición de una dimensión europea en los campos de seguridad y defensa. Una dimensión de seguridad europea como consecuencia de la Unión política y que incluya finalmente la defensa, contribuirá a la construcción de una Europa más fuerte y cohesionada, capaz de hacerse cargo de un número mayor de responsabilidades dentro de la Alianza. Deseamos que este proceso fortalezca el pilar europeo de nuestra Alianza, reforzando al mismo tiempo su dimensión transatlántica. En el desarrollo de esta evolución, ningún aliado debe quedar al margen. A lo largo de los próximos meses y dentro del contexto político más amplio de la revisión de nuestra estrategia, el Consejo del Atlantico Norte elaborará propuestas encaminadas a establecer una relación complementaria a través de una interacción más estrecha con la UEO y la Comunidad Europea. Realizaremos los cambios necesarios para adaptar nuestra alianza a esta nueva realidad" (53).

b)- . La mejora del mensaje de la Organización : la realidad de las amenazas y la necesidad de defenderse de ellas.

Es este un aspecto considerado muy necesario de ser tenido en cuenta por la OTAN : la mejora del mensaje de la Alianza Atlántica. Tras lo que se ha dado en llamar el "efecto Gorbachov" que más adelante tendremos ocasión de analizar, es necesario insistir en el hecho de que la amenaza al Occidente sigue siendo una realidad. La política iniciada por Gorbachov puede cambiar y ser sustituida por otra, bien por causas económicas bien por razón de las actividades nacionalistas. En manera alguna -afirman los que más insisten en este aspecto-, el cambio soviético (o ruso), puede considerarse como algo eterno ni pueden olvidarse tampoco las enseñanzas de la historia.

Otro aspecto que debe ser incluido en dicho mensaje mejorado es la existencia de otras amenazas potenciales de procedencia no soviética en el sur y en el sureste de Europa que pueden suponer en el futuro un serio peligro para el Occidente. Haber contado con

la organización militar más importante del mundo capaz de asegurar la defensa y desentenderse de ella podría resultar para el futuro una imprudencia de alto costo.

Debido a ello, la propaganda de la OTAN insiste en que su Organización ha sido la causa del mantenimiento de la paz en Occidente por un período considerable próximo al medio siglo.

c)-. La mejora del conocimiento de la opinión pública y la forma práctica de realizar la información.

Se trata de una mejora que, de acuerdo con los expertos en información de la Alianza Atlántica tendría que realizarse de la siguiente manera: que la OTAN enviase a cada Estado agentes de unión o enlaces de parte de la Organización con el asentimiento de cada gobierno. En cambio, los agentes que trabajan en Bruselas, en la sede central de la Organización del Tratado del Atlántico Norte deberían ser suprimidos.

Tendría que establecerse también un sistema para que los ministerios de Defensa informasen a la OTAN sobre la situación de la opinión pública de cada país con respecto a la Defensa.

Lo esencial de la política de información seguiría siendo competencia exclusiva de los gobiernos. Los datos enviados al Secretario General pasarían por una pequeña célula de análisis de opinión que los interpretaría para el citado Secretario General que

podría así reaccionar rápidamente con buen conocimiento de causa. La citada célula se encargaría de redactar los comunicados y de dirigirse a la opinión pública.

Una segunda actividad informativa sería cubierta por una agencia de información vinculada a dicha célula. Produciría publicaciones de diverso tipo aptas tanto para investigadores y personal especializado como para el gran público. Se encargaría del servicio de prensa por medio del cual las autoridades de la Alianza podrían llegar a los diversos medios de comunicación. Así podría tenerse una coordinación mayor entre el servicio de información de la OTAN y el de las fuerzas armadas de los diversos países.

Debido a los resultados obtenidos estos últimos años, los expertos en opinión pública consideran necesario tanto el mantenimiento del sistema de visitas como la edición de la Revista de la O.T.A.N.

La justifiación del sistema propuesto está en que el poder de información no puede tenerlo la

O.T.A.N. misma, perdiéndolo los gobiernos de los Estados. Los Estados son los miembros de la Organización. Una buena política de información sólo podría lograrse por medio del consenso entre la dirección de la Organización y las de los Estados.

d)-. consecuencias de una opinión pública favorable.

Para que se vea cuáles son las razones que fundamentan lo afirmado en las páginas anteriores sobre la importancia de la opinión pública con respecto a la razón de ser de la O.T.A.N. y a su funcionamiento, analizaremos las consecuencias a las que puede llevar una opinión pública favorable.

Una opinion pública a favor de la OTAN supone la dedicación a la Organización - resultado de decisiones tomadas por los Estados miembros - de apoyos que le ofrezcan un verdadero soporte. Sólo unas decisiones así pueden estar entroncadas con aspectos fundamentales de una política de defensa seriamente asumida y no con aspectos meramente marginales. Estos apoyos consistirán en la entrega a la Organización de:

a)-. hombres de calidad formados en los Ejércitos nacionales que forman parte de la Alianza y realizan su acción en la misma Alianza.

b)-. medios económicos importantes sin los cuales no es posible la obtención y el mantenimiento de los instrumentos necesarios.

c)-. otras facilidades de tipo organizacional, burocrático, administrativo...etc., requeridos para la evolución positiva de la Alianza.

La posesión de estos tres importantes medios lleva consigo el desarrollo de la Organización tanto en cantidad como en calidad. Por el contrario, una opinión pública desfavorable, desmantela tanto la realidad como las posibilidades con que la OTAN cuenta. Evitar dicho aspecto negativo supone el estudio de las situaciones y la puesta en práctica de métodos adecuados para corregirla.

IV-. Valoración de la política de comunicación, información y propaganda de la O.T.A.N.

1-. Valoración de la política de comunicación.

De todo lo examinado sobre la comunicación fácilmente se deduce que una Organización como la del Tratado del Atlántico Norte en manera alguna puede confiar en conseguir la formación de una verdadera comunidad. A ello nos lleva el análisis siguiente:

- en los propios documentos y textos no se encuentra prácticamente esta idea salvo esporádica y maginalmente. Cuando aparece es para subrayar hiperbólicamente la calidad de la O.T.A.N. pero no porque exista una persuasión sobre tal posibilidad. Las consecuencias que Morgenthau saca del conocimiento histórico de las Alianzas militares son aplicables a este nuevo caso. Y la evolución que se ha producido entre los países miembros, tras la llegada de la perestroika, nos lo confirma plenamente.

La afirmación nos conduce a preguntarnos porqué la O.T.A.N. no parece que vaya a deshacerse. La respuesta hay que encontrarla en las exigencias de los nuevos tiempos cuyas características propias aportan nuevos matices a las nuevas situaciones. Carlos Bruquetas lo ha expresado lúcidamente: "...no puede descartarse la posibilidad de que, a medio o largo plazo tenderá a afianzarse como dominante un nuevo valor: el convencimiento de que la seguridad propia a cualquier precio es pseudo seguridad; un convencimiento que va unido a la idea de que la seguridad eficaz es la que se comparte con los demás. Esta tendencia es la que detectó Olof Palme"(53 bis).

Esta aspiración de formar una comunidad que

aparece en algunos textos como el del Presidente del Consejo de Ministros francés, Felix Gaillard, es una excepción a la idea general de una Organización de Seguridad. Pero una excepción que sólo puede relacionarse con el mundo de la imagen. Una imagen de la que, sin embargo, no puede abusarse. Repetirla en demasía no sería más que cosechar efectos contraproducentes.

Lo que sí puede realizar la O. T. A. N. en el campo de la construcción comunitaria es acomodarse a lo ya existente en la sociedad. Es decir, asumir el deseo europeo de crear una comunidad que supere el ámbito económico y que incluya el militar. Realidad bien aprovechada por la O. T. A. N. cuando insiste en crear una identidad europea de defensa y establecer en el mismo marco de la Organización, una mayor independencia de U.S.A. Se pretende, algo así, como retomar, desde la Organización del Atlántico Norte, los mismos argumentos que la Unión Europea Occidental suele utilizar. Porque la U. E. O. -y nos encontramos ahora ante un caso en ese aspecto distinto-, puede explotar argumentos para la formación de una Comunidad dada su vinculación a

la Comunidad Europea.

En la Introducción de esta III Parte de la tesis, al tratar de la valoración que las instituciones de seguridad hacen de la opinión pública, hicimos una somera referencia a la importancia que la Unión Europea Occidental daba a esta cuestión. Debido a la diferencia de circunstancias con respecto a la O.T.A.N., la U.E.O. se apoya en unos argumentos distintos para dirigirse a la opinión y legitimar de esa forma su existencia.

Al tratar de este tema, la Asamblea de la U.E.O. destaca la importancia que suele darse a los valores considerados genuinamente europeos:

"La historia del mundo nos recuerda que cada vez que una nación ha confiado en otra para asegurar su defensa, ésta ha terminado por desaparecer. Europa tiene que cargar con la mayor parte de su propia seguridad. Europa, una comunidad humana con más de 270 millones de habitantes y con un poderío comercial en cabeza, es también -y los europeos deberían recordar esto-, la tierra en donde nació la democracia y en la que, todavía sobrevive.

No deberíamos olvidar tampoco que el poder de la Europa de los diez es más rico o abundante que el de la Unión Soviética, con más

población que los Estados Unidos y que tiene los conocimientos suficientes para adquirir los medios que aseguren su propia seguridad. Para que pueda recobrar su dignidad es esencial que Europa establezca, dentro de la Alianza Atlántica, que es más que nunca indispensable, un pilar europeo más efectivo y creíble" (54).

He aquí un fragmento en el que aparecen los argumentos tratados en las otras dos partes de la tesis, al referirnos a unas Organizaciones que se esfuerzan por construir una Comunidad Europea: - el fomento del sentido de la pertenencia a Europa; - la democracia como valor genuinamente europeo y - la competitividad con otras zonas del mundo.

Más todavía. La realidad incluso de la U.E.O. es utilizada como un posible motor eficaz para -a partir de la defensa europea tal como se quiso cuando se intentó formar la Comunidad Europea de Defensa-, la creación de una Comunidad:

"... quizás sería más provechoso volver a la cuestión de la defensa europea si se quiere progresar en la cooperación política europea que de cualquier manera se tiene que reexaminar en profundidad" (55).

Otro documento importante en la historia de la U. E. O. es el originado tras las reuniones celebradas en La Haya. Lleva el nombre de "La Plataforma de la Haya", y está fechado el 27 de octubre de 1987. Se trata de un documento que define los nuevos objetivos y compromisos de los Estados miembros. Los principios generales que lo informan nos muestran la importancia concedida en su elaboración a la opinión pública. Entre los objetivos a los que hacemos referencia cabe destacar:

1-. El logro de un orden pacífico, justo y duradero en Europa teniendo en cuenta "los principios sobre los que nuestras democracias están basadas" (56).

2-. El compromiso de construir una Europa unida de acuerdo con el Acta Unica e integrando, en ella la cuestión de la seguridad y defensa. La revitalización de la U. E. O. es considerada como una importante contribución al proceso de la unificación europea.

3-. La valoración de la Asamblea de la Unión

Europea Occidental precisamente por su valor de reflejo de la opinión pública y de manifestación de la democracia. La Asamblea es considerada como el único cuerpo parlamentario establecido por el Tratado para discutir todos los aspectos de la seguridad incluida la defensa (57).

Lo que dijimos acerca de la ausencia total en la creación de un área televisiva, nuestro breve comentario sobre los símbolos, y la constatación de la carencia en la actividad de la O.T.A.N., de acciones con verdadero impulso comunicativo, nos confirma en lo dicho. Nada se encuentra en el ámbito de la O.T.A.N. que pueda llevar a creer en la posibilidad de construir una comunidad. Consiguientemente, la actuación de los medios de comunicación, información y propaganda deben omitir todo tipo de argumentos que puedan referirse a ello. Sería una pérdida tanto de medios como de tiempo.

El ámbito creado por la O.T.A.N. no es una Gemeinschaft. Es simplemente una Gesellschaft. Las poblaciones abarcadas por el marco de la Organización del Atlántico Norte no están unidas "por ese

sentimiento recíproco, vinculante... que mantiene unidos a los seres humanos como miembros de una totalidad". Así describe Ferdinand Tönnies a una verdadera Comunidad. Los que elaboran el sistema de propaganda de la O.T.A.N., bien lo saben. Por mucho que confíen en los medios de comunicación de masas, no pueden creer que sus mensajes operen como "balas mágicas" atribuyendo a los medios "la capacidad de moldear la opinión pública y de volcar a las masas hacia casi todo punto de vista que deseara la persona comunicante" (57 bis). La postura de los expertos en comunicación de la O.T.A.N. es una postura mucho más modesta. Valoran el poder de los medios pero no tienen más remedio que aceptar realísticamente el influjo de los factores sociales y culturales que limitan su operación y su poder.

2-. Valoración de la política de Información y Propaganda.

Vistas las conclusiones del apartado anterior, resulta coherente que los máximos esfuerzos de la O.T.A.N., con respecto a sus relaciones con la opinión pública, sean puestos en la búsqueda y difusión de argumentos en favor de su continuidad. Unos argumentos de carácter totalmente racional, fácilmente mensurables en sus datos concretos. Unos argumentos contruidos sobre fundamentos profundos. Desde la Dirección General de Prensa y Propaganda se insiste en la existencia de unas condiciones totalmente necesarias como son: la legitimidad, la necesidad y la eficacia. Se trata de dar a los argumentos la solidez máxima posible de manera que no pueda producirse ninguna duda o fisura sobre ellos. En ese sentido la búsqueda de la solidez en profundidad nos parece un mérito de la acción propagandística de la O.T.A.N.

Puesta esa base, los demás argumentos son de carácter empírico. Su valoración depende de la resultante de un cálculo sobre datos positivos.

Para difundirlos, de acuerdo con el método de orquestración de Domenach y de Pizarroso, el Servicio de Información de la O.T.A.N. adoptó el concepto de "enfoque múltiple" en la gestión de la Información (58). El método del contagio también es utilizado. En el sistema propagandístico de la O.T.A.N. se habla de conceder "prioridad a quienes pueden transmitir la información a mayor cantidad de público" (59).

Pero lo que más destaca en el método de propaganda de la O.T.A.N. es el conocido con el nombre de contrapropaganda. Se trata de rebatir los argumentos de los que se oponen a la existencia de la O. T. A. N. Por ello se insiste tanto en eliminar el miedo al dominio de los Estados Unidos, en disipar el temor a las armas nucleares, en rebatir el argumento del exceso de costo económico y en desmontar las consecuencias del "efecto Gorbachov".

A veces a los argumentos en contra, se les quiere quitar fuerza procurando asimilarlos. Así por ej., la O.T.A.N. se vio en la necesidad de ponerse en una postura parecida a la de la U.E.O. que decía a

propósito de las diferencias que existen entre Europa y los Estados Unidos:

"A este lado del Atlántico aparece con más evidencia que los intereses europeos y americanos no son siempre idénticos. La política monetaria seguida por el gobierno de los Estados Unidos, incluso su política agraria, demuestra hasta qué punto los Estados Unidos y la CEE se han convertido en entidades comerciales rivales...

Además, los europeos encuentran difícil entender la necesidad del gran poder ("great power") de los Estados Unidos...

En la actualidad, en U. S. A., se empiezan a preocupar por la vuelta de los Estados Unidos hacia el mundo del Pacífico" (60).

Ante el programa de reactivación de la U. E. O., los Estados miembros manifiestan los aspectos particulares de su propia postura. En ellos encontramos referencia concretas al tema de la opinión pública al que se le da considerable importancia. Así por ej., el ministro de Asuntos Exteriores de Bélgica, Tindemans, manifestó en la VIII Conferencia de Periodistas Europeos y Americanos celebrada en Knokke el cinco de abril de 1984, lo siguiente:

"... la confianza en nuestra solidaridad debe ser restablecida en cuanto a seguridad y defensa. La Alianza Atlántica se enfrenta a un creciente desencanto en la opinión pública por lo menos, como hemos visto en ciertos países europeos. Además tengo miedo de que la grieta entre nosotros tienda a agrandarse. Es en realidad en este momento cuando las ideas sobre pacifismo, neutralismo, finlandización y desnuclearización se están multiplicando entre cada una de las naciones, sin que se esté haciendo una distinción muy clara, cuando los Estados Unidos esperan que Europa haga un gran esfuerzo en materia de defensa de su propio territorio, para que los Estados Unidos puedan asumir las crecientes responsabilidades que son suyas a nivel mundial" (61).

En la propaganda de la O.T.A.N. aparece un concepto de globalidad. Son todos los órganos de la Organización los que deben cooperar en la formación de la opinión pública, cada uno de ellos de acuerdo con la finalidad para la que fue creado. A dicho esfuerzo debe unirse la acción de los gobiernos nacionales de los Estados miembros.

Algo muy parecido acaece con la U.E.O. La

Asamblea debe dar información de las sesiones por medio de notas de prensa, edición de folletos y difusión de informes. Unos informes capaces de ser fácilmente utilizados por la prensa, para su mayor incidencia en la opinión. Como contenido de dicha información, la Plataforma propone dar a conocer los textos de los discursos de los ministros de los Estados miembros. Un medio considerado adecuado es la celebración de ruedas de prensa después de cada una de las sesiones.

La Secretaría General cuenta con medios particulares de llegar a la opinión pública. Su labor no consiste tanto en difundir los debates de la Asamblea cuanto en dar a conocer a la U. E. O. como institución: sus propósitos, sus funciones, su estructura.

El Consejo debe sobre todo dedicarse a difundir la imagen de una U. E. O. revitalizada.

La Agencia para el control de armamentos puede contribuir a la formación de la opinión pública de las siguientes formas:

a)-. preparando material específico para su utilización en las relaciones públicas. El material podrá ser distribuido como dirigido por el Consejo Permanente por medio de la Secretaría General de Londres. Cuando el presupuesto lo permitiera, se prepararían, a petición del Consejo, publicaciones en forma de folletos acerca de las actividades de la U.E.O.

b)-. acumulando material de interés temático para su publicación y reparto a la prensa. Una lista de los contactos de prensa tendría que ser trazada y conservada en la nueva unidad de la Secretaría General de Londres.

A propósito de las características de la Información y de la Propaganda podemos decir:

- la información y la propaganda de la O.T.A.N. se caracteriza por el dirigismo. Se planifica desde arriba y se realiza desde arriba. Es la Organización desde sus objetivos y desde sus fines quien desea orientar a la opinión pública y no lo contrario.

- en cuanto a la forma y a la imagen ya dijimos que la racionalidad superaba con mucho a la emocionalidad. Los argumentos aportados poseen un carácter muy racional. En la propaganda de la O.T.A.N. a penas hay, en la actualidad, lugar para la emocionalidad. Las emociones que podían suscitarse antaño, con el estereotipo de "la guerra romántica" o, ante la imagen de una posible ofensiva del comunismo soviético, no existen hoy día. Los ataques, hipotéticamente procedentes, de otras partes del globo son vistos como algo abstracto e inconcreto.

- la propaganda de la O.T.A.N. no sólo se dirige al público de los Estados miembros sino a un público exterior a su ámbito. En el manual divulgativo titulado La Alianza Atlántica, del que hemos sacado varios datos para nuestra exposición, se afirma que entre los objetivos establecidos está el de "promover fuera del ámbito de la O.T.A.N. un mayor conocimiento de los objetivos y realizaciones de la Organización" (62).

- por último, otro rasgo de gran importancia que merece ser destacado:

Al adecuarse la Organización del Atlántico Norte a la definición de "sociedad" y no a la de "comunidad" como la Comunidad Europea o a la de una "comunidad potencial" como el Consejo de Europa, la O.T.A.N. tiene un papel de actor internacional mucho más disminuido que el de las otras dos Organizaciones Internacionales estudiadas. Ello se detecta consiguientemente en el sistema de propaganda. Esa es la causa de que una publicación de la O.T.A.N. afirme: "corresponde a los gobiernos informar y explicar las actividades de la O.T.A.N." (63). De ahí que gran esfuerzo de la dirección de la Organización del Atlántico Norte sea persuadir a los gobiernos a realizar una actividad mayor de cara a la formación de la opinión pública. Actividad que, a pesar de ello, la OTAN no quiere dejar de la mano. Por ello habla de que se trata de una tarea que debe realizarse "de forma conjunta por la Organización y por sus miembros" (64).

El que dicha actitud se corresponde con la naturaleza de la Organización Internacional nos lo confirma el paralelismo que notamos en relación con la Unión Europea Occidental que tiene un proceder muy parecido.

Los Gobiernos nacionales son -de acuerdo con el antes citado documento de la Plataforma de la Unión Europea Occidental-, el camino más efectivo para que la U. E. O. llegue a un amplia audiencia. Las declaraciones de los ministros de los gobiernos nacionales son de particular importancia dado el mayor alcance y la mayor incidencia que suelen tener en la opinión pública.

El texto afirma que "los ministros del gobierno y los que ocupan otros cargos oficiales, discutirán regularmente, en todos los países miembros de la U.E.O. las determinaciones de la defensa y de la seguridad con los miembros del Parlamento, los periodistas, los dirigentes de las Iglesias, las Organizaciones No Gubernamentales, los institutos de investigación, los cuerpos académicos y otros, ... con la finalidad de explicar las decisiones acordadas y el papel de la U. E. O. en el contexto de la seguridad europea" (65).

N O T A S.

- (1)-. ASSEMBLEE DE L'ATLANTIQUE NORD. o. c. p. 16-23.
- (2)-. Testimonio del Ministro de Adquisiciones de la Defensa ante la Subcomisión para la Información al Público sobre la Defensa y la Seguridad en París del 17 al 20 de Octubre de 1988.
- (3)-. ASSEMBLEE DE L'ATLANTIQUE NORD. o. c. pp. 38 - 40.
- (4)-. DIEZ NICOLAS, Juan. "La transición política y la opinión pública española ante los problemas de la defensa y ante las fuerzas armadas" En REIS, nº 36. Octubre-diciembre 1986, pp. 13-19.
- (5)-. C. I. S. "Los jóvenes y las fuerzas armadas". En REIS, nº 36. Octubre-diciembre 1986, p. 224.
- (6)-. SERRA, Narcís. "La Política española de defensa" En REIS, nº 36. Octubre-diciembre, 1986. p. 186.
- (7)-. GONZALEZ, Felipe, Presidente del Gobierno español. En el Debate sobre el Estado de la Nación. 15-16 de octubre de 1985.
- (8)-. Propuestas de resolución presentadas con motivo del debate sobre la política de paz y de seguridad. B O C G. 13 de febrero de 1986.
- (9)-. REMIRO BROTONS, Antonio. "La cooperación europea en asuntos de seguridad : una perspectiva española". En Política Exterior Vol. II, nº 8. Otoño 1988. p. 118.

(10)-. SOKOLOVSKY. V. D. Estrategia militar soviética. Ed. Ejército. Madrid, 1981.

(11)-. Sobre los orígenes de la U. E. O., su estructura y la evolución de los primeros años de su existencia puede verse : SEARA VAZQUEZ, Modesto. Tratado General de la Organización Internacional. F. C. E. México, 1974. p. 722 y ss.

(12)-. Memorandum explicativo inserto en el Documento nº 973.

(13)-. Resolución del 20 de diciembre de 1950.

(14)-. Este propósito aparece ya, por parte de la Asamblea, en la Recomendación 380 que está fechada en la primavera de 1982.

(15)-. ASSEMBLEE DE L 'ATLANTIQUE NORD. Commission des Affaires Civiles. Rapport Intérimaire de la Sous-Commission sur l'Information du Public sur la Défense et la Sécurité. La France, le Royaume Unie et l'Espagne. M. Hans GUALTHERIE van WEEZEL (Pays Bas), rapporteur. Bruxelles. Octobre 1989. p. 1

(16)-. Resolución 204 de la Asamblea de la O. T. A. N. sobre la política de Información de la Alianza Atlántica. 1989.

(17)-. Idem.

(18)-. Idem.

(19) GENTON, Jacques. Rapport Général sur l'Alliance Atlantique et l'opinion publique. Assemblée de l'Atlantique Nord. Commission des Affaires Civiles. Bruxelles, octobre 1989. pp. 27 - 28

(20)-. SCHULTE, Brigitte. "Nato and Public Opinion in 1990. The French, The British, The West Germans and the Ambiguities of European Union". En NORTH ATLANTIC ASSEMBLY. Civilians Affairs Committee. 1990 Reports Brussels 1990.
p. 3.

(21)-. SCHULTE, Brigitte. o. c. p. 4.

(22)-. COMISION DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS. Eurobarómetro. Nº 32.

(23)-. REYCHLER, Luc. "Percepción de la OTAN por la Opinión Pública". En Revista de la OTAN, Marzo. 1990.

(24)-. COMISION DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS. Eurobarómetro. Nº 32.

(25)-. Asamblea del Atlántico Norte de mayo de 1990. Resolución 213 sobre "The Future of European Security"; por Loïc Bouvard. Mayo 1990.

(26)-. SUB-COMMITTEE ON PUBLIC INFORMATION ON DEFENCE AND SECURITY. Final Report. International Secretariat. March. 1991.

(27)-. DELMAS, Claude. L' O.T.A.N. P. U. F. París, 1981. p. 54.

(28)-. KISSINGER, H. "Un plan de reorganización de la O. T. A. N." Time/El País 11 de marzo de 1984.

(29)-. MORGENTHAU, Hans J. La Lucha por el poder y por la paz. Buenos Aires, 1963. Parte IV : Limitaciones del poder nacional. El equilibrio del poder.

(30)-. MINC, Alain. La Gran ilusión. La Europa comunitaria y la Europa continental. Ed. Planeta. Barcelona, 1990. p. 11.

(31)-. MINC, Alain. o. c. p. 13

(32)-. MINC, Alain. o. c. p. 14.

(33)-. MINC, Alain. o. c. p. 23.

(34)-. SERVICIO DE INFORMACION DE LA OTAN. La Alianza Atlántica. Bruselas, 1984. p. 145

(35)-. SERVICIO DE INFORMACION DE LA OTAN. o. c. p. 146

(36)-. GUALTHERIE van WEEZEL, Hans. Rapport interimaire de la sous-commission sur l'information du public sur la defense et la securité. La France, le Royaume Unie et l'Espagne. Assemblée de l'Atlantique Nord. Ciommission des Affaires Civiles. Bruxelles, octobre 1989, p. 11.

(36 bis)-. - COATES, Ken. "La <europeización> de la seguridad es mucho más que la defensa militar". I SIMPOSIO EUROPEO SOBRE PAZ Y SEGURIDAD. Debate europeo sobre paz y seguridad. Movimiento por la paz el desarme y la libertad. Madrid, 1987. p.116.

(37)-. SCHULTE, Brigitte. o. c. pp. 7-8.

(38)-. GENTON, Jacques. "General Repport" En NORTH ATLANTIC ASSEMBLY. Civilian Affairs Comittee. Novembre, 1989.

(38 bis)-. BRUQUETAS, Carlos. "Problemas de seguridad y opinión pública". I SIMPOSIO EUROPEO SOBRE PAZ Y SEGURIDAD. Debate europeo sobre paz y seguridad. Movimiento por la paz, el desarme y la libertad. Madrid, 1987, p. 82

(39)-. ROSECRANCE, Richard N. La Expansión del Estado comercial. Alianza Ed. Madrid, 1987. p. 173

(40)-. ROSECRANCE, Richard N. o. c. p. 182.

(40 bis)-. - COATES, Ken. "La <europeización> de la seguridad es mucho más que la defensa militar". I SIMPOSIO EUROPEO SOBRE PAZ Y SEGURIDAD. Debate europeo sobre paz y seguridad. Movimiento por la paz el desarme y la libertad. Madrid, 1987. p.122.

(40 ter)-. KAUFMANN, William W. Glasnost. Perestroika and U.S. Defense Spending. The Brookings Institution. Washington 1990. pp. 48 - 52.

(41)-. GENTON, Jacques. o. c. p. 7.

(42)-. GENTON, Jacques. o. c. o. 8.

(43)-. DELMAS, Claude. L , O T A N. O. U. F. París, 1981.

(44). WORNER, Manfred. "La Alianza Atlántica en una nueva era". En Revista de la OTAN Nº 1. Febrero 1991.p. 5.

(45)-. WORNER, Manfred. o. c. p. 6.

(46)-. WORNER, Manfred. o. c. p. 6.

(47)-. HOWARD, Michael. "Gramática militar y lógica política. ¿Sobrevivirá la OTAN si gana la guerra fría?" En Revista de la OTAN Nº 6. Diciembre 1989. p. 9.

(48)-. KAPELMAN, Max. "CSCE can make a vital contribution to peace in Europe". En USIS Wireless File. U. S. Mission to NATO. 9 July 1990. Citado por BROWNE, John (Rapporteur). Report of the Sub-Committee of the Conference on Security and Co-operation in Europe. North Atlantic Assembly. Civilian Affairs Committee. Novembre 1990. p. 5.

(49)-. Fragmento del discurso de Manfred Wörner pronunciado el 17 de mayo de 1990 sobre "The Atlantic Alliance and European Security in the 90s". NATO Press Service.

(50)-. ASSEMBLEE DE L'ATLANTIQUE NORD. M. Hans GUALTHERIE van WEEZEL. o.c.p. 1.

(51)-. ASSEMBLEE DE L'ATLANTIQUE NORD. M. Hans GUALTHERIE van WEEZEL. o.c.p. 32.

(52)-. JANNUZZI, Giovanni. "Europa y su dimensión de seguridad". En Revista de la OTAN Nº 2. Abril, 1991.p. 6.

(53)-. WORNER, Manfred. "La Alianza Atlántica en una nueva era". En Revista de la OTAN. nº 1. Febrero, 1991. p. 4.

(53 bis)-. BRUQUETAS, Carlos. o. c. p. 84

(54)-. WESTERN EUROPEAN UNION. The Assembly. Document 973. 15th May 1984. Thirty years of the modified Brussels Treaty. Reply to the twenty-ninth annual report of the Council. Report submitted on behalf of the Committee on Defense Questions and Armaments by Mr.

De Decker, Rapporteur. Nº 5. 1. Otros documentos en los que se trata de esta cuestión son el Documento nº 1056 del 29 de Abril de 1986 que lleva por título Promotion of Parliamentary and public interests in W E U matters. Report submitted on behalf of the Committee for Parliamentary and Public Relations, by Mrs. Fischer, Rapporteur. La Resolución nº 72 "on the promotion of parliamentary and public interests in W E U matters", también está dedicada a la misma cuestión.

(55)-. Idem nº 5. 3 (iii).

(56)-. WESTERN EUROPEAN UNION. Platform on European Security Interests. The Hague, 27 october 1987. Nº 1.

(57)-. WESTERN EUROPEAN UNION. Platform on European Security Interests 27 october de 1987. Nº 5.

(57 bis)-. DE FLEUR, M. L. y BALL-ROKEACH S. Teorías de la comunicación de masas. Ed. Paidós. Barcelona, 1986.p. 220.

(58)-. SERVICIO DE INFORMACION DE LA OTAN. La Alianza Atlántica. o. c. p. 145.

(59)-. SERVICIO DE INFORMACION DE LA OTAN. La Alianza Atlántica. o. c. p. 147

(60)-. Idem nº 5. 2 (ii).

(61)-. VIII Conferencia de periodistas europeos y americanos celebrada en Knokke el 5 de abril de 1984.

(62)-. SERVICIO DE INFORMACION DE LA OTAN. La Alianza Atlántica. o. c. p. 145.

(63)-. SERVICIO DE INFORMACION DE LA OTAN. La Alianza Atlántica. o. c. p. 145.

(64)-. SERVICIO DE INFORMACION DE LA OTAN. La Alianza Atlántica. o. c. p. 145.

(65)-. WESTERN EUROPEAN UNION. The Assembly. Document 1038. Appendix I. W E U and public awareness. II (xii).

VALORACION

Y

CONCLUSIONES.

El estudio de la naturaleza de las tres Organizaciones Internacionales examinadas, el Consejo de Europa, la Comunidad Europea y la Organización del Tratado del Atlántico Norte, a la luz de la distinción que Ferdinand Tönnies hace entre Gemeinschaft (Comunidad) y Gesellschaft (Sociedad), nos ha llevado a la conclusión -tras aplicar la distinción de forma análoga-, de que la Comunidad Europea puede definirse como una Comunidad real, el Consejo de Europa como una Comunidad potencial y la organización del Tratado del Atlántico Norte como una Sociedad.

La aplicación de la división de Tönnies a las citadas Organizaciones Internacionales, nos resulta científicamente justificada únicamente si la tomamos en sentido análogo. No podemos olvidar que el mismo Tönnies decía que sus dos modelos no solían encontrarse en estado puro. Y que autores como Weber, Durkheim, Cooley, Thomas y Znaniecki aplicaron el concepto de diversas maneras.

La aplicación que nosotros hacemos se ve confirmada por el paralelismo que existe entre el

concepto de Gemeinschaft (Comunidad) y las características que en la integración política de los pueblos, descubren los teóricos de Ciencia Política que basan sus teorías en el fenómeno de la comunicación como Deutsch, Nye, y Burton, a los cuales hicimos referencia en diversas ocasiones a lo largo de esta tesis.

Conocida por lo tanto, la naturaleza de de estas Organizaciones Internacionales, hemos hallado un paralelismo entre el concepto de Gemeinschaft (Comunidad), tal como nosotros hemos creído oportuno aplicarlo, y el de Comunicación. Es cierto que no resulta nada fácil hacer una delimitación precisa entre Comunicación e Información. Al establecer las hipótesis que debían conducir nuestra investigación, hicimos referencia al confusionismo existente entre ambos conceptos. Seguimos entonces a Xifra que nos habla de estar ante un fenómeno "indefinible", ante una noción análoga a la de "espacio, tiempo, distancia, fuerza, probabilidad...etc" (1).

A pesar de ello y cotejando la obra de varios

autores muy bien conocidos en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense en donde se defiende esta tesis, Santiago Montes, Robert Escarpit, José Carlos García Fajardo, Jesús Timoteo Alvarez y Manuel Fernández Areal, descubrimos dos rasgos comunes a estos autores que bien pueden aplicarse a los dos conceptos citados. El primero es que la comunicación es el todo y la información la parte, es decir, la parte noticiable de la comunicación. Y el segundo, que la comunicación es relación de contacto personal.

Teniendo esto en cuenta, observamos que el contacto personal se promueve en primer lugar en la Comunidad Europea. En segundo lugar, aunque menos intensamente, en el ámbito del Consejo de Europa. En la O.T.A.N, sin embargo, no creemos que sea posible -a nivel global de todas las partes que forman la sociedad-, hallar una relación que pueda calificarse de "contacto personal".

Al hablar de "contacto personal", no nos referimos al contacto que existe en una familia o en

una tribu que es donde con más propiedad se aplica el concepto de Gemeinschaft (Comunidad), sino la comunicación íntima que se produce cuando se comparten unas mismas ideas, unos mismos valores o un mismo sentido de la pertenencia. También, a la comunicación íntima que se origina cuando se vive en el ámbito de unos mismos medios de comunicación televisiva, y se reconocen como propios unos símbolos comunes.

Eso es lo que sucede en la Comunidad Europea y en el Consejo de Europa con una diferencia a favor de la primera, por la existencia de mayores lazos tanto institucionales como reales.

Claro que no se trata de una Comunidad con los mismos rasgos que los que se dan en las naciones. Una diferencia muy clara la constatamos en que en la nación juega un papel comunicativo muy importante el líder. En cambio, en las Organizaciones Internacionales estudiadas, la figura del líder no aparece. Precisamente por ello algunos autores -muy favorables a la integración de la Comunidad Europea-, añoran su existencia y desearían que su carencia se viera pronto superada (2).

De particular relevancia es la valoración que podemos hacer de la gran obra realizada por el Consejo de Europa en el marco de los derechos humanos, en su aplicación al campo de la comunicación y de la información. Tanto las sentencias del Tribunal como las decisiones de la Comisión nos muestran:

- en primer lugar, la importancia del citado marco para la profundización y la exigencia de los principios reconocidos sobre los derechos humanos. Las sentencias y las decisiones son relativamente abundantes.

- en segundo lugar, el progreso producido en el reconocimiento de dichos derechos bajo distintos aspectos y matices.

- y en tercer lugar, el que el Consejo de Europa no se conforma con el nivel establecido en el Convenio, sino que desea su perfeccionamiento y superación (3).

En lo que se refiere a la creación de un ámbito audiovisual hay que decir que entre la

televisión transfronteriza del Consejo de Europa y la televisión sin fronteras de la Comunidad Europea los parecidos son notables, pero hay también diferencias significativas explicables por la diversa naturaleza de las dos Organizaciones Internacionales.

El Consejo de Europa ve la creación del área televisiva europea como un fin. En cambio, la Comunidad Europea la contempla como un instrumento muy valioso para construir una comunidad principalmente de carácter económico. En el preámbulo de la Directiva se hacen constantes referencias a la consecución del mercado único, la supresión de los obstáculos a la libre circulación, y a otros aspectos de carácter comercial.

El Consejo de Europa recuerda los valores en cuyo logro trabaja, como es el desarrollo de los derechos humanos y la difusión de la cultura. En el fomento del intercambio de programas, el Consejo de Europa se fija sobre todo en el europeísmo que puede impulsarse por medio del mismo. El Consejo de Europa destaca también por la atención que presta a los constantes aspectos técnicos nuevos. Como detrás de

cada uno de ellos se encuentran consecuencias de tipo humano, el Consejo de Europa siente necesidad de conocerlos y de integrarlos en el conjunto de sus regulaciones.

Si la Directiva de la Comunidad se preocupa sobre todo por la supresión de los obstáculos comerciales estableciendo sobre otros aspectos nada más que principios generales, la Convención regula con más perfección los aspectos concretos en favor de la persona humana. Comparando los textos da la impresión que la Convención ha tenido más libertad de espíritu a la hora de proceder a su redacción. Ello posiblemente es debido al carácter de Tratado que tiene el texto del Consejo por el que cada parte tiene mayor libertad para asumirlo o rechazarlo. La obligación impositiva que acompaña a la Directiva, hace que ésta -aunque resulte paradójico-, haya tenido que ser redactada con mayor cautela.

Por último, de resultas de la naturaleza del Tratado que tiene la Convención, ésta crea un Comité permanente en vistas a su cumplimiento, por parte de las Altas Partes contratantes.

Dado el carácter de Gesellschaft (Sociedad), que encontramos en la Organización del Tratado del Atlántico Norte, resultaría totalmente impensable que la O.T.A.N. asumiese competencias en la creación de un área televisiva bien solamente europea, bien nordatlántica o bien, si se quiere, occidental. Una Comunidad puede y suele normalmente crear una Organización defensiva pero una Organización defensiva, en cambio, no crea una Comunidad. El fracaso de la Comunidad Europea de Defensa en 1954 puede ser un ejemplo a aducir bastante significativo (4). Si aparecen ideales comunitarios a partir de lo militar, o son sólo "ideales" retóricos poco trasladables a la práctica o es por que -como ya vimos-, la Comunidad está ya previamente formada por otras razones, que es lo que le ocurre a la Unión Europea Occidental.

Comparando los organigramas de la comunicación, información y propaganda de las Organizaciones Internacionales que hemos estudiado, podemos afirmar que en el del Consejo de Europa destaca el predominio de comités de estudio formados por expertos legales y técnicos en medios de comunicación. Dicho organigrama muestra la existencia de un mayor deseo de conocer la realidad europea y perfeccionarla, fomentando las relaciones interestatales con los medios jurídicos y técnicos adecuados, que de realizar grandes campañas de persuasión. Es un trabajo más bien de expertos y para expertos. Por otra parte, la información se realiza de forma poco coordinada sin existir centralización en las publicaciones, con frecuentes cambios (como pasa con la Revista Forum del Consejo de Europa), y con lagunas. La falta de medios económicos se halla entre las causas. Todo ello es efecto de que el Consejo de Europa no es un verdadero actor en la sociedad internacional sino un intercambiador de actores. No puede decirse que el Consejo de Europa tenga una voluntad muy distinta a la de los Estados que lo componen. La razón es que se trata de una

Organización de objetivos tanto generales como especializados que se confunden con las políticas normales de los Estados.

El organigrama de la Comunidad Europea da a conocer la presencia de un actor que opera en la sociedad internacional y quiere influir en ella. Utiliza medios activos de persuasión perfectamente controlados por ella. A lo largo del recorrido histórico realizado hemos visto que se ha dado mucha importancia a la planificación y se han dirigido los objetivos de la propaganda a aquellos sectores que más necesitaban ser influidos por ella.

El organigrama de la Organización del Tratado del Atlántico Norte da a conocer como rasgo más significativo la fuerte presencia en la realización y el control de la información, de representantes de los Estados. De las tres Organizaciones Internacionales que comparamos, la que menos aspecto ofrece de actor desde el punto de vista de la acción comunicativa y propagandística es la O. T. A. N.

El examen realizado de las políticas de comunicación e información nos lleva a la conclusión de que se trata de acciones cuyas características se explican por la naturaleza de la Organización Internacional en la que se origina. La que se parece más a un Estado es la Comunidad Europea. Por ello su sistema de comunicación e información se asemeja más al de los Estados.

1-. La Acción específicamente comunicativa.

En lo que respecta a la acción específicamente comunicativa tiene ventaja el Consejo de Europa. Al propagar una serie de valores humanos compartidos por la mayor parte de la sociedad y cada vez más deseados a medida que se perfecciona su proceso político, la oposición con que cuenta y a la que tiene que vencer es más bien escasa. Por ello puede decirse que no tiene por qué trabajar la cuestión de fondo. Lo que sí que realiza como ya vimos es una simplificación

de los valores que son más occidentales que europeos y que con frecuencia no se han dado en la historia de Europa sino que desgraciadamente han florecido sus opuestos. Afirmar de ellos que son "patrimonio común" de Europa es además de una simplificación una desfiguración propagandística. Pero se trata de algo, sin embargo, que no resulta molesto a la opinión pública.

La Comunidad Europea debe realizar un esfuerzo de propaganda mucho mayor que el Consejo de Europa por tres razones. Primera porque sus objetivos son mucho mayores y más ambiciosos : lograr la integración económica total y adentrarse en la unión política. Segunda, porque quiere realizarlo en mucho más breve plazo. Y tercero porque cuenta para ello con una oposición mayor que la que se enfrenta al Consejo de Europa en la realización de sus fines.

La O.T.A.N es - de las tres Organizaciones Internacionales que estudiamos -, la que tiene que vencer una oposición mayor. El esfuerzo propagandístico debe ser por lo tanto más intenso. Paradójicamente, sin

embargo, es la Organización que cuenta con menos medios para ello. Aunque en alguna ocasión se ha pensado en hacer una auténtica comunidad defensiva, nunca en la práctica pudo cuajar tal intento. Ni siquiera se pusieron en práctica los medios iniciales para conseguirlo.

2-.La acción específicamente informativa.

Comparando la información del Consejo de Europa, de la Comunidad Europea y de la Organización del Tratado del Atlántico Norte, podemos hacer resaltar que las tres Organizaciones Internacionales se caracterizan por su dirigismo en la concepción y gestión de la misma. En las tres Organizaciones, la planificación de la política informativa está dirigida desde arriba. Ya dimos cuenta al presentar el Eurobarómetro de cómo se apreciaba en la gestión del mismo no solamente la existencia de un instrumento de sondeo sino también de persuasión (5). Ese sentido del dirigismo tal vez aparezca más claro en la Comunidad Europea. Y ello no sólo por una razón extrínseca -la

mayor abundancia de medios que bien puede llevar a una cierta actitud de prepotencia-, sino también por motivos intrínsecos como es la construcción de la Comunidad a partir de las élites y el déficit democrático.

De cara a la gran masa, la información que suelen y pueden ofrecer estas tres Organizaciones Internacionales, tiene un carácter más abstracto que concreto. El carácter vago y general se constata en gran parte de ella: el desarrollo del patrimonio común, la unión europea, la defensa de Occidente. También hay, evidentemente, información sobre cuestiones concretas entre las que resalta la que da a conocer las acciones de la Comunidad Europea llevadas a cabo, por ejemplo, por organismos como el FEDER (Fondo Europeo de Desarrollo Regional), el FSE (Fondo Social Europeo), el FEOGA (Fondo Europeo de Orientación y Garantía Agrícola) ...etc. En algunos casos, con todo, los rasgos más concretos aparecen en la información realizada desde la oposición, como ocurre cuando se dan datos acerca de los ingenios destructivos utilizados por la Organización del Tratado del

Atlántico Norte. Ello obliga a dicha Organización a realizar un esfuerzo considerabilísimo de concreción no siempre logrado. Por ello, las garantías de credibilidad con que suele contar son menores.

Algo semejante a lo dicho podemos constatar que ocurre a propósito de las características de emocionalidad y racionalidad. El conjunto informativo de las tres Organizaciones Internacionales responde a pautas muy poco emocionales. En la actualidad, donde más destacan los elementos de racionalidad -como tuvimos ocasión de exponer-, es en la Organización del Tratado del Atlántico Norte (6).

En la propaganda de los Estados -sobre todo de algunos, especialmente si están sometidos a un régimen político dictatorial, se constata a veces una diferencia entre la acción propagandística dirigida al interior y la dirigida al exterior. Así vimos que ocurría en la U.R.S.S. durante los tiempos de Krutchev.

En las tres Organizaciones Internacionales

estudiadas, esta diferencia aparece poco y las acciones informativas y propagandísticas que realizan fuera de su ámbito son muy parecidas a las que realizan dentro. El Consejo de Europa realiza en Estados no miembros la difusión de las mismas ideas y la potenciación de los mismos valores que está difundiendo y potenciando constantemente en su ámbito. Lo que expusimos de las Conferencias Interparlamentarias (7) es una buena prueba de ello. Aquí no importa tanto la geografía cuanto la calidad del valor humano que, como tal, es digno de ser impuesto en toda la Humanidad. No olvida, sin embargo, el Consejo de Europa, una acción informativa y propagandística en el exterior que tiene en cuenta la geografía como es la realizada en países candidatos o posibles candidatos (celebración de simposiums en ciudades de la Europa del Este y organización de contactos y de visitas en Bulgaria y Albania cuyos datos aportamos en el oportuno momento) (8). La Comunidad Europea ha realizado esfuerzos especiales en dirigir la información sobre las características de su naturaleza como Organización Internacional, en Estados próximos a asociarse, simplemente asociados y candidatos a la integración. La geografía ha jugado aquí un papel importante.

La O.T.A.N. muy interesada sobre todo en la realización de una información interior mantiene el criterio de la realización de emisiones informativas hacia el exterior. Por ello decíamos que uno de los objetivos de los órganos de información y prensa es "promover fuera del ámbito de la O. T. A. N. un mayor conocimiento de los objetivos y realizaciones de la Organización" (9).

En las diferencias de la realización de la información debemos recoger también lo que significa en la estructura de las mismas la existencia de diversos centros: el de la Organización y el de los Estados Parte. Es esta una diversidad que aparece más en la Organización del Atlántico Norte que siempre presiona a los Estados miembros a que realicen una propaganda abundante en favor de la existencia, de los fines y de la forma de actuar de la Organización.

Por último, descubrimos en la información una serie de técnicas y de métodos cuya aplicación por parte de las tres Organizaciones resulta muy igual. Nos referimos a la difusión de noticias para la prensa

escrita, la realización de programas de información para la televisión y para la radio (aquí hemos podido recoger mayores noticias de lo que hace el Consejo de Europa), la preparación de exposiciones, la atención a las visitas, la edición de revistas y de folletos, la existencia de mailing-lists...etc. Se trata por otra parte de técnicas muy conocidas que son aplicadas también por los Estados, por otras instituciones internacionales y nacionales y por las grandes empresas privadas de diverso tipo. Tomemos como ejemplo un texto resumen que describe lo que a este respecto organiza la O. T. A. N. : "Entre los medios utilizados figuran publicaciones, películas (incluidas las destinadas a la televisión), radio, fotografías, exhibiciones, seminarios, visitas de grupos a la sede de la O.T.A.N. para sesiones informativas especiales, proporcionar conferenciantes así como mantener un servicio de biblioteca y de documentación" (10). Pues bien, si en este texto sustituyésemos las siglas O.T.A.N. por el Consejo de Europa o la Comunidad Europea, la afirmación sería igualmente cierta.

3-. La acción específicamente propagandística.

Comparando la aplicación que hacen las tres Organizaciones Internacionales de las seis técnicas de propaganda descritas por Jean-Marie Domenach y recogidas por Alejandro Pizarroso podemos afirmar que la más utilizada es posiblemente el contagio y la menos aplicada la transfusión. La razón es obvia dado que, como Organizaciones Internacionales carentes de una estructura administrativa y comunicativa que llegue a todos los sectores sociales, las tres necesitan buscar grupos influyentes y dinámicos que impulsen la difusión social del mensaje. Y de las tres Organizaciones Internacionales, la que parece servirse más de dicha técnica es el Consejo de Europa que por medio de las Organizaciones no Gubernamentales llega a numerosísimos sectores de la sociedad en los aspectos más concretos y determinados que forman la actividad del Consejo de Europa. La O.T.A.N. desea utilizar el sistema de contagio a través de los gobiernos de los Estados pero con dificultad lo logra dada la independencia que los gobiernos tienen con respecto a la Organización y el

desajuste, bajo muchos aspectos, entre los intereses del centro y de algunos de los miembros. La Comunidad Europea se sirve menos de esta técnica por contar con medios propios de mayor entidad y volumen.

La transfusión no puede casi ser utilizada por ninguna de las tres Organizaciones Internacionales porque el sustratum preexistente que tienen -como hemos tenido ocasión de ver-, o no existe, o bien es muy débil.

La contrapropaganda, a diferencia de lo que ocurre con el contagio, es mínimamente utilizada por el Consejo de Europa. La razón es porque su actividad cuenta con poca oposición. El Consejo de Europa no se ve en la necesidad de trabajar las cuestiones de fondo. Con la O. T. A. N. ocurre totalmente lo contrario dado que, para dicha Organización es de vital necesidad desmontar y disminuir la influencia de las propagandas opuestas. Su esfuerzo propagandístico debe realizarse precisamente sobre las cuestiones de fondo. La preocupación por el fondo supera en este caso con mucho a la de la forma, que la O.T.A.N. procura atender

también, como vimos en la cita anteriormente aducida. El recorrido que hicimos de los tipos de argumentos (legitimidad, necesidad y eficacia), que utiliza para defender su entidad es muy significativa : van dirigidos a justificar la misma existencia de la O.T.A.N. La Comunidad Europea ocuparía el término medio dado que no tiene que vencer una oposición frontal sino temática y periférica.

La simplificación resulta bastante utilizada por el Consejo de Europa cuando parece querer reducir toda una complejísima historia europea dominada por los valores que el Consejo de Europa desea que prevalezcan en la sociedad actual. La Comunidad Europea es posiblemente la que menos se sirve de la simplificación. Sin embargo puede aplicar más la orquestración por contar con muchos más medios que las otras Organizaciones Internacionales. La desfiguración es una técnica más adecuada para ser utilizada en determinados momentos por la O. T. A. N.

La conclusión general a la que llegamos es que, cuanto más una Organización Internacional se

aproxime -aunque sea sólo análogamente al concepto de Gemeinschaft (Comunidad), más podrá realizar actividades de genuina comunicación. Y que cuanto más pueda ser descrita como Gesellschaft (Sociedad), más tendrá que limitarse a la información, sea o no sea objetiva. Es a partir, pues, de su propia naturaleza, desde donde se entiende la parte más profunda de la comunicación, la información y la propaganda.

En la utilización de los aspectos más propios de la difusión -publicaciones, visitas, folletos, medios televisivos y radiofónicos-, no se constata particular diferencia sea cual sea la naturaleza de la Organización. Las tres examinadas vienen en la práctica a servirse de las mismas que son, por otra parte, de todos conocidas.

Entre lo más profundo y lo más superficial hay toda una gama de diferencias y de matices que se explican por una gran cantidad de variables situacionales. Esas diferencias se encuentran sobre todo en los medios utilizados para realizar la

propaganda como ha podido verse en el recorrido comparativo realizado de la aplicación de las técnicas que Jean-Marie Domenach y Alejandro Pizarroso describieran en su día.

N O T A S.

(1)-. XIFRA HERAS, J. Información, análisis de una libertad frustrada. Ed. Hispano-Europea. Barcelona, 1972, p. 23.

(2)-. Véase BRUNNER, Guido. El Poder y la Unión. Espasa-Calpe. Madrid, 1988. p. 21 y FERON, François "Los Europeos y 1993". El Estado del mundo. Ed. Akal. Madrid, 1990, p. 47.

(3)-. Véase la Declaración sobre la libertad de expresión y de información de 29 de abril de 1982.

(4)-. BRUGMANS, Henri. La Idea Europea 1920-1970. Ed. Moneda y Crédito. Madrid, 1972. pp. 173-202.

(5)-. Véase lo que decimos del Eurobarómetro en las páginas 535 - 537 de esta tesis.

(6)-. Véase lo que decimos acerca de estos tipos de argumentos de la Organización del Atlántico Norte en las páginas 650-660 de esta tesis.

(7)-. Nos referimos a las tres Conferencias ministeriales europeas sobre política de comunicación de masas: Viena, 1986; Estocolmo, 1988 y Nicosia, 1991.

(8)-. FORUM du Conseil de l'Europe. Septembre 1991, p. 4.

(9)-. La Alianza Atlántica. Estructura, hechos y cifras. Bruselas, 1984, p. 145.

(10)-. La Alianza Atlántica. Estructura, hechos y cifras. Bruselas, 1984, p. 145.

B I B L I O G R A F I A.

- Obras generales para la
Introducción

- ALVAREZ FERNANDEZ, Jesús Timoteo. Del viejo orden informativo. Ed. Actas. Madrid, 1991.

- ALZAGA, Oscar. La Constitución española de 1978. Ed. del Foro. Madrid, 1978.

- ARENAL, Celestino del. "Las Relaciones Internacionales como disciplina científica en la URSS". En Sistema nº 52, enero 1983, p. 70.

- ARENAL, Celestino del. Introducción a las Relaciones Internacionales. Tecnos. Madrid, 1987.

- AZCARATE, Manuel. "Los límites de Gorbachof". En Anuario El País 1990, p. 16

- BARZINI, Luigi. ¡Estos intolerables europeos! Ed. Pomaire. Buenos Aires, 1986.

- BASSETS, Lluís. La Comunicación clandestina en la España de Franco. Notas sobre cultura y propaganda de la Resistencia (1939-1975). MORAGAS, Miquel de. Sociología de la comunicación de masas. Ed. Gustavo Gili. Barcelona, pp. 432-450.

- BENEYTO, Juan. La Opinión Pública Internacional. Tecnos. Madrid, 1975.

- BERTRAND, Claude-Jean. Los medios de comunicación social en Estados Unidos. EUNSA. Pamplona, 1983

- BLACKER, Coit D. "The Collapse of Soviet Power in Europe". En Foreign Affairs. Vol. 70, n. 1, 1991. pp. 88-102.

- BÖKELMANN, F. Formación y funciones sociales de la opinión pública. Ed. Gustavo Gili. Barcelona, 1983.

- BORRAT, Héctor. El Periódico, actor político. Ed. Gustavo Gili. Barcelona, 1989.

- BRUNNER, Guido. El Poder y la Unión. Espasa-Calpe. Madrid, 1988.

- BURTON, John W. World Society. Cambridge, 1972.

- CALDUCH, Rafael. Relaciones Internacionales. Ed. Ciencias Sociales. Madrid, 1991.

- CAMPO, Salustiano del. "Sobre la eficacia de los medios de comunicación de masas". Razón y Fe. Mayo, 1972. p. 414 y ss.

- CARRERE D'ENCAUSSE, H. L'Empire éclaté. Flammarion. París, 1978.

- CARRERE D'ENCAUSSE, H. La Gloire des Nations ou la fin de l'Empire soviétique. Ed. Fayard. París, 1990.

- CASTORIADIS, Cornelius. "El Interludio de Gorbachof". En Política Exterior. VOL II, nº 6, 1988.pp.

- CLAUDIN, Fernando (comp). La Perestroika ¿A dónde va la Unión Soviética?. Ed. Pablo Iglesias. Madrid, 1989.

- COLTON, Timothy. The dilemma of reform in the Soviet Union. Council of Foreign Relations. New York, 1984.

- CONTRERAS, José Miguel. Vida política y televisión. Espasa-Calpe. Madrid, 1990.

- CROAN, Melvin. "Lent Stages un Leninism". En Problems of Communism. Vol XXXV, nº 1. January-February, 1986.

- CROUCH, Marti and PORTER, Robert (eds). Understanding Soviet Politics through Literature. Allen and Unwin. London, 1984.

- DAHL, Robert. The concept of power: behavioral science. En SIDNEY ULNER (ed). Introductory readings in political behavior. Rand Mc Nally. Chicago, 1962. pp. 344 y ss.

- DE FLEUR, M. L. y BALL - ROKEACH, S. Teorías de la comunicación de masas. Paidós. Barcelona, 1986

- DELMAS, Claude. L 'O.T.A.N. P.U.F. París, 1981.

- DERIEUX, Emmanuel. "La Información y los Derechos Humanos". En INNERARITY, Daniel y VAZ, Aires (eds)-. Información y Derechos Humanos. Actas de las I Jornadas de Ciencias de la Información. EUNSA. Pamplona, 1987. pp. 105 - 110.

- DESANTES, José María. El Derecho a la Información. (Apuntes a fotocopia). Facultad de Ciencias de la Información. Madrid, 1977.

- DESANTES-GUANTER, José María. "El Derecho a la Información en el contexto de los Derechos humanos". En INNERARITY, Daniel y VAZ, Aires (eds)-. Información y Derechos humanos. Actas de las I Jornadas de Ciencias de la Información. EUNSA. Pamplona, 1987 pp. 15 - 58

- DEUTSCH, Karl W. Los nervios del gobierno. Modelos de comunicación y control políticos. Buenos Aires, 1980.

- DEUTSCH, Karl W. El análisis de las relaciones internacionales. Buenos Aires, 1970.

- DEUTSCH, Karl W. Las Naciones en crisis. F.C.E. México, 1981.

- DROESBEKE, Jean-Jacques et THOVERON, Gabriel. Au Royaume des sondages. Editions de l'Université de Bruxelles. Bruxelles, 1990.

- DRUCKER, Peter F. Las Nuevas realidades Ed. Edhasa. Barcelona, 1989.

- DUROSELLE, J. B. Política exterior de los Estados Unidos. 1913-1945. F. C. E. México, 1965.

- DUVERGER, Maurice. Sociología Política. Ed. Ariel. Barcelona, 1968.

- EGUIAGARAY, Francisco. Operación Perestroika. Ed. del Drac. Barcelona, 1989.

- ELORZA, Antonio. "El hilo conductor del Stalinismo". En Historia 16, nº 169, mayo 1990. pp. 25 - 37.

- IV ENCUESTRO IBEROAMERICANO DE COMUNICACION. Integración y Comunicación. Sociedad Estatal Quinto Centenario. Turner Libros. España, 1990.

- ENTEEN, George M. "Problems of CPSU Historiography". En Problems of Communism. Vol XXXVIII, nº 5. September-October 1989.

-ESCARPIT, Robert. Teoría de la Información y práctica política. F. C. E. México, 1983.

- EYSENK, H.J. Psicología de la decisión política. Ariel. Barcelona, 1964.

- FERNANDEZ AREAL, Manuel. Introducción al derecho de la información. Ed. ATE. Barcelona, 1977.

- FRAGUAS, María. Teoría de la desinformación. Ed. Madrid, 1985.

- GARCIA FAJARDO, J. C. Comunicación de masas y pensamiento político. Pirámide. Madrid, 1986.

- GARCIA SANZ, Rosa María. "Los Derechos Humanos y la Opinión pública". En INNERARITY, Daniel y VAZ, Aires (eds). Información y Derechos Humanos. Actas de las I Jornadas de Ciencias de la Información. EUNSA. Pamplona, 1987. pp. 117 - 122.

- GARCIA VILAR, José Antonio. Las Organizaciones no Gubernamentales ante la reunión de Madrid de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa. Universidad Pontificia de Salamanca. Salamanca, 1983.

- GINER, Salvador. Sociología. Ed. Península. Barcelona, 1977.

- GONIDEC P. F.-CHARVIN R. Relations Internationales. 3a ed. Ed. Montchrestien. París, 1981.

- GONZALEZ SEARA, Luís. Opinión pública y comunicación de masas. Ariel. Barcelona, 1968.

- GORBACHOV, Mikjail. Perestroika. Mi mensaje a Rusia y al mundo entero. Ed. B. Barcelona, 1987.

- GORBACHOV, Mijail. Octubre y la Perestroika.

- GORBACHOV, Mijail. El Porvenir pacífico de nuestro planeta. Ed. Plaza y Janés. Barcelona, 1986.

- GRAHAM, Loren R. Ciencia y Filosofía en la Unión Soviética. Madrid, 1976.

- HAAS, Ernst B. The Uniting of Europe: Political, Economic and Social Forces. 1950 -1957. Stanford University Press. Stanford (California). 1958.

- HAAS, Ernst B. "El reto del regionalismo". HOFFMANN, Stanley H. Teorías contemporáneas sobre relaciones internacionales. Tecnos. Madrid, 1963.pp. 276 y ss.

- HABERMAS, J. Historia y crítica de la opinión pública. Ed. Gustavo Gili. México, 1986.

- HAURIOU, André. Derecho Constitucional e Instituciones Políticas. Ed. Ariel. Barcelona, 1971.

- HOBBSBAUM, E. J. Naciones y nacionalismo desde 1980. Ed. Crítica. Barcelona, 1991.

- HOFFMANN, Stanley. Teorías Contemporáneas sobre Relaciones Internacionales. Tecnos. Madrid, 1963.

- INNERARITY, Daniel y VAZ, Aries (eds). Información y derechos humanos. EUNSA, Pamplona, 1987.

- ISSAK, Alain C. Scope and Methods of Political Science. The Dorsey Press. Homewood. Illinois, 1975.

- JACQUARD, Roland. La desinformación : una manipulación del poder. Espasa-Calpe. Madrid, 1988.

- JENSEN, Richard. "History of the Political Scientist". En SEYMOUR MARTIN LIPSET (ed). Politics and the Social Sciences. Oxford University Press. New York, 1969.

- JURGENS, Uda. Raisa, primera dama de la perestroika. Espasa-Calpe. Madrid, 1990.

- KAISER, Robert G. "Gorbachev : triumph and failure". En Foreing Affairs. Vol 70, nº 2, 1991. pp. 160-174.

- KAUFMANN, William W. Glasnost, Perestroika and U. S. Defense Spending. The Brookings Institution. Washington, 1990.

- LA PORTE FERNANDEZ ALFARO, Ma Teresa. "La Unificación Europea : un eficaz proyecto de paz". En INNERARITY, Daniel y VAZ, Aires (eds). o. c. pp. 237 - 242.

- LAVIGNE, María. "L'URSS dans le <nouveau> système international". En Etudes Internationales Vol. XXI, nº 4, décembre 1990. pp. 775-790.

- LAZARSFELD, Paul Félix. "Pronóstico para una investigación de las comunicaciones internacionales". MORAGAS, Miquel de (ed). Sociología de la Comunicación de masas. Ed. Gustavo Gili. Barcelona, 1979.

- LOPEZ DE ZUAZO, A. Diccionario de periodismo. Ed. Pirámide. Madrid, 1977.

- LOPEZ ESCOBAR, Esteban. Análisis del "nuevo orden" internacional de la información. EUNSA. Pamplona, 1978.
- LOPEZ PINTOR, Rafael. La Opinión pública española: del franquismo a la democracia. Ed.CIS. Madrid, 1982
- MAQUIAVELO, N. Discursos sobre la Primera Década de Tito Livio. Alianza Ed. Madrid, 1987.
- MARTIN PATINO, José María. "Cuarenta años del Consejo de Europa". El País. 5 de mayo de 1989.
- MARTINEZ ALBERTOS, J. L. La Información en una sociedad industrial. Ed. Tecnos. Madrid, 1972.
- MENA, K. Carlos Eduardo. Toma de decisiones y políticas. Ed. Rial. Buenos Aires, 1989.
- MERLE, Marcel. Sociología de las Relaciones Internacionales. Alianza. Madrid, 1991.
- MESA, Roberto. La Sociedad Internacional Contemporánea. Vol. I. Ed. Taurus. Madrid, 1982.
- MESSNER, Johannes. La Cuestión Social. Rialp. Madrid, 1960.
- MEZZETTI, Fernando. Gorbachof, la trama del cambio. Espasa- Calpe. Madrid, 1990.
- MOLINERO, Carlos. Libertad de expresión privada. Ed. ATE. Barcelona, 1977.
- MONTIEL, Francisco-Félix. El Vendaval de la Perestroika. Ed. Este - Oeste. Madrid, 1990.

- MONTES, Santiago. Teoría de la Información. Pablo del Río Ed. Madrid, 1976.

- MONZON ARRIBAS, Cándido. La Opinión Pública. Tecnos. Madrid, 1990.

- MORAGAS, Miquel de. Sociología de la Comunicación de masas. Ed. Gustavo Gili. Barcelona, 1979.

- MOREAU-DEFARGES, Philippe. Les Relations Internationales dans le monde d'aujourd'hui. Conflits et interdependences. Ed. STH. París, 1987.

- MLYNAR, Zdenek. "Análisis del periodo brezneviano". En CLAUDIN, F. o. c. pp. 53-59.

- MUÑOZ ALONSO, Alejandro. Política y nueva comunicación. Ed. FUNDESCO. Madrid, 1989.

- MUÑOZ TORRES, Juan Ramón. "Sobre el interés informativo y la dignidad humana". En INNERARITY, Daniel y VAZ, Aires (eds). o. c. pp. 175 - 180.

- NAISBITT, John y ABURDENE, Patricia. Megatrends 2000. Barcelona, 1990.

- NIVAT, Georges. "Solzhenitsyn's Russia". En The European Journal of International Relations. nº 10. 1990 (4).

- NORA, Simon y MINC, Alain. La Informatización de la sociedad. F. C. E. Madrid, 1980.

- ORIVE RIVA, Pedro. Europa, guerra <audiovisual>. EUDEMA. Madrid, 1990.

- PABLO VI. Mensaje para el día de la paz. 19 de enero de 1974.

- PETROVIC, Gajo. Marxismo contra Stalinismo. Ed. Seix Barral. Barcelona, 1970.

- PIPES, Richard. "The Soviet Union Adrift". En Foreign Affairs. Vol. 70, nº 1, 1991. pp. 70-87.

- PIZARROSO QUINTERO, Alejandro. Historia de la Propaganda. EUDEMA. Madrid, 1990.

- PIZARROSO QUINTERO, Alejandro. La Guerra de las mentiras. Eudema, Madrid, 1991.

- POPOV, Gavril. "El problema de las relaciones entre las nacionalidades de la URSS". En CLAUDIN, F. o. c. pp. 229 - 231.

- POWELL, David E y SHOUP, Paul. "The Emergence of Political Science in Communist Countries" En American Political Science Review. LXIV, núm 2 (junio 1970), p. 573

- RENAN, Ernest. ¿Qué es una nación?.

- REVESZ Laszlo. Ley y arbitrariedad en la prensa soviética. EUNSA. Pamplona, 1977

- REYCHLER, Luc. The Power of Public Opinion. Defense Studiecentrum / Centre d'Etudes de la Defense. Veiligheid en Strategie. Sécurité et Strategie. Nr. 36. Mai 1991. Bruxelles.

- ROIZ, Javier. Introducción a la Ciencia Política. Ed. Vicens Vives. Barcelona, 1980.

- ROMERO, Emilio. Gorbachov y el huracán de las libertades. Grupo Libro 88. Madrid, 1990.
- ROTHMAN Y LERNER, R. "La televisión y la revolución de las comunicaciones". Facetas. 1989. Nº 85.
- RUPNIK, Jacques. "Europa del Este en transición, pero ¿hacia dónde?". En El Estado del mundo 1990. Ed. Akal. Madrid, 1989.
- RENOUVIN, Pierre y DUROSELLE, Jean-Baptiste. Introducción a la política Internacional. Rialp. Madrid 1968.
- SABINE, George. Historia de la Teoría Política. F.C.E. México, 1963.
- SAIT, Edward M. Political Institutions: A Preface. Appleton Century. New York, 1938.
- SANCHEZ DE LA TORRE, A. Teoría y experiencia de los Derechos Humanos. Gregorio del Toro Ed. Madrid, 1968.
- SANTAELLA LOPEZ, Manuel. Opinión pública e imagen política en Maquiavelo. Alianza Ed. Madrid, 1990.
- SEARA VAZQUEZ, Modesto. Tratado General de la Organización Internacional. F.C.E. México. 1974.
- SHALIN, Dimitri N. "Sociology for the Glasnost Era: Institutional and Substantive Changes in Recent Soviet Sociology". En Social Forces. Vol. 68. nº 4, June, 1990.

- SHAPIRO, Leonard. The Communist Party of the Soviet Union. New York. 1971.

- SHERLOCK, Thomas. "Politics and History under Gorbachev" En Problems of Communism. May-August 1988.

- SIEBERT, Fred y PETERSON, Theodore. Tres teorías sobre la prensa en el mundo capitalista. Ed. de la Flor. Buenos Aires, 1967.

- SCHEVCHENKO, Arcadi N. Ruptura con Moscú. Ed. Versal. Barcelona, 1986.

- SCHMIDT, Helmut. Hombres y Poder. Plaza y Janés. Cambio 16. Barcelona, 1989.

- SCHMIDT - HÄUER, Christian. Gorbachof, Mijail. Barcelona, 1988.

- SORIANO, Ramón. Las Libertades Públicas. Tecnos. Madrid, 1990.

- TAMAMES, Ramón. La Comunidad Europea. Ed. Alianza. M. 1987.

- TATU, Michel. "¿Fin de la <Perestroika> o muerte de la URSS?". En Política Exterior. Vol V, nº 19. pp.

- TERROU, Fernand. La Información. Ed. Oikos Tau. Vilassar de Mar. 1970.

- TERTSCH, Hermann. "Europa". En Anuario El País 1990., p 19.

- THEIMER, Walter. Diccionario de política mundial. Miguel A. Collia. Ed. Buenos Aires, 1958.

- THOMAS, Ruth. Radiotelevisión y democracia en Francia. EUNSA. Pamplona, 1978
- TORREGROSA, J. R. La Juventud Española. Conciencia generacional y política. Ariel. Barcelona, 1972.
- TOUCHARD, Jean. Historia de ls Ideas Políticas. Ed. Tecnos. Madrid, 1975.
- TUSELL, Javier. La URSS y la perestroika desde España. Instituto de Estudios Económicos. Madrid, 1988.
- URJEWICZ, Charles. "La Unión desunida". En El Estado del mundo 1991. Ed. Akal. Madrid, 1990. p. 46.
- URJEWICZ, Charles. "La Perestroika y el problema nacional". En Claudin, F. o. c. Madrid, 1989.
- VALCARCEL, Darío. "La cumbre de Washington y el aviso de Argelia" En Política Exterior. Vol IV, nº 16. 1990, pp.
- WRISTON, Walter. "Tecnología y soberanía". Política Exterior. Vol III, nº 13, p. 176.
- XIFRA HERAS, J. La Información. análisis de una libertad frustrada. Ed. Hispano-Europea. Barcelona, 1972.
- YAKOVIEV, Ygor. Informe. Moscow News, nº 8. 22 de febrero de 1987.

C O N S E J O D E E U R O P A .F U E N T E S Y B I B L I O G R A F I A .A)-. F U E N T E S .

- Additional Protocol to the Protocol to the European Agreement on the Protection of Television Broadcasts 14.1.1974.

- Additional Protocol to the Protocol to the European Agreement on the Protection of Television Broadcasts 21.3.1983.

- ASSEMBLÉE CONSULTATIVE DU CONSEIL DE L'EUROPE. RECOMMANDATION 582 (1970) relative aux moyens de communication de masse et droits de l'homme. Texte adopté par l'Assemblée le 23 janvier 1970 (18e seance).

- ASSEMBLÉE CONSULTATIVE DU CONSEIL DE L'EUROPE. RÉOLUTION 428 (1970) portant déclaration sur les moyens de communication de masse et les droits de l'homme. Texte adopté par l'Assemblée le 23 janvier 1970 (18e séance).

- ASSEMBLÉE PARLEMENTAIRE DU CONSEIL DE L'EUROPE. RECOMMANDATION 747 (1975) relative aux concentrations de presse. Texte adopté par l'Assemblée le 23 janvier 1975 (19e séance).

- ASSEMBLÉE PARLEMENTAIRE DU CONSEIL DE L'EUROPE. RECOMMANDATION 748 (1975) relative au rôle et à la gestion des services nationaux de radio-télévision. Texte adopté par l'Assemblée le 23 janvier 1975 (19e séance).

- ASSEMBLÉE PARLEMENTAIRE DU CONSEIL DE L'EUROPE.
RECOMMANDATION 749 (1975) relative à la radio-
télévision européenne. Texte adopté par l'Assemblée le
23 janvier 1975 (19e séance).

- ASSEMBLÉE PARLEMENTAIRE DU CONSEIL DE L'EUROPE.
RECOMMANDATION 815 (1977) relative à la liberté
d'expression et au rôle de l'écrivain en Europe. Texte
adopté par l'Assemblée le 6 octobre 1977 (8e séance).

- ASSEMBLÉE PARLEMENTAIRE DU CONSEIL DE L'EUROPE.
RECOMMANDATION 834 (1978) relative aux dangers qui
menacent la liberté de la presse et de la télévision.
Texte adopté par l'Assemblée le 28 d'avril 1978 (8e
séance).

- ASSEMBLÉE PARLEMENTAIRE DU CONSEIL DE L'EUROPE.
RECOMMANDATION 862 (1979) sur le cinéma et l'État.
Texte adopté par l'Assemblée le 11 mai 1979 (8e
séance).

- ASSEMBLÉE PARLEMENTAIRE DU CONSEIL DE L'EUROPE.
RECOMMANDATION 926 (1981) relative aux questions posées
par la télévision par câble et par la radiodiffusion
directe au moyen de satellites. Texte adopté par
l'Assemblée le 7 octobre 1981 (17e séance).

- ASSEMBLÉE PARLEMENTAIRE DU CONSEIL DE L'EUROPE.
RECOMMANDATION 952 (1982) relative aux mesures à
prendre au niveau international pour protéger la
liberté d'expression par une réglementation de la
publicité commerciale. Texte adopté par l'Assemblée le
2 octobre 1982 (14e séance).

- ASSEMBLÉE PARLEMENTAIRE DU CONSEIL DE L'EUROPE.
RECOMMANDATION 963 (1983) relative aux moyens culturels
et éducatifs de réduire la violence. Texte adopté par
l'Assemblée le 28 janvier 1983 (28e séance).

- ASSEMBLÉE PARLEMENTAIRE DU CONSEIL DE L'EUROPE.
RECOMMANDATION 996 (1984) relative à l'action du
Conseil de l'Europe en matière de médias. Texte adopté
par l'Assemblée le 3 octobre 1984 (20e séance).

- ASSEMBLÉE PARLEMENTAIRE DU CONSEIL DE L'EUROPE.
RECOMMANDATION 1011 (1985) relative à la situation de la
danse professionnelle en Europe. Texte adopté par la
Commission Permanente agissant au nom de l'Assemblée le
4 juillet 1985.

- ASSEMBLÉE PARLEMENTAIRE DU CONSEIL DE L'EUROPE.
RECOMMANDATION 1037 (1986) relative à la protection des
données et à la liberté d'information. Texte adopté par
la Commission Permanente agissant au nom de l'Assemblée
le 3 juillet 1986.

- ASSEMBLÉE PARLEMENTAIRE DU CONSEIL DE L'EUROPE.
RECOMMANDATION 1043 (1986) relative au patrimoine
linguistique et littéraire de l'Europe. Texte adopté
par l'Assemblée le 19 septembre 1986 (12e séance).

- ASSEMBLÉE PARLEMENTAIRE DU CONSEIL DE L'EUROPE.
RECOMMANDATION 1047 (1986) relative aux dangers de la
boxe. Texte adopté par l'Assemblée le 24 septembre 1986
(19e séance).

- ASSEMBLÉE PARLEMENTAIRE DU CONSEIL DE L'EUROPE.
RECOMMANDATION 1059 (1987) relative à l'économie de la
culture. Texte adopté par la Commission Permanente
agissant au nom de l'Assemblée le 1er juillet 1987.

- ASSEMBLÉE PARLEMENTAIRE DU CONSEIL DE L'EUROPE.
RECOMMANDATION 1067 (1987) relative à la dimension
culturelle de la radiodiffusion en Europe. Texte
adopté par l'Assemblée le 8 octobre 1987 (18 séance).

- ASSEMBLÉE PARLEMENTAIRE DU CONSEIL DE L'EUROPE.
RECOMMANDATION 1077 (1988) relative à l'accès aux moyens
de communication audiovisuels à caractère
transfrontière pendant les campagnes électorales. Texte
adopté par l'Assemblée le 5 mai 1988 (7e séance).

- ASSEMBLÉE PARLEMENTAIRE DU CONSEIL DE L'EUROPE.
RECOMMANDATION 1096 (1989) sur la convention européenne
sur la télévision transfrontière. Texte adopté par
l'Assemblée le 1er février 1989 (22e séance).

- ASSEMBLÉE PARLEMENTAIRE DU CONSEIL DE L'EUROPE.
RECOMMANDATION 1098 (1989) relative à la coopération
audiovisuelle Est-Ouest. Texte adopté par l'Assemblée
le 2 février 1989 (23e séance).

- ASSEMBLÉE PARLEMENTAIRE DU CONSEIL DE L'EUROPE.
RECOMMANDATION 1110 (1989) relative à l'enseignement à
distance. Texte adopté par la Commission Permanente
agissant au nom de l'Assemblée le 6 juillet 1989.

- ASSEMBLÉE PARLEMENTAIRE DU CONSEIL DE L'EUROPE.
RECOMMANDATION 1111 (1989) relative à la dimension
européenne de l'éducation. Texte adopté par l'Assemblée
le 22 septembre 1989 (12e séance).

- ASSEMBLÉE PARLEMENTAIRE DU CONSEIL DE L'EUROPE.
RECOMMANDATION 1122 (1990) relative au renouveau rural
par la télématique. Texte adopté par l'Assemblée le 2
février 1990 (29e séance).

- ASSEMBLÉE PARLEMENTAIRE DU CONSEIL DE L'EUROPE.
RECOMMANDATION 1136 (1990) relative à une politique
européenne à l'égard de l'alcool. Texte adopté par
l'Assemblée le 4 octobre 1990 (18e séance).

- ASSEMBLÉE PARLEMENTAIRE DU CONSEIL DE L'EUROPE.
RECOMMANDATION 1138 (1990) relative au Fonds européen
de soutien à la coproduction et à la diffusion des
oeuvres de création cinématographiques et
audiovisuelles <Eurimages>. Texte adopté par la
Commission Permanente agissant au nom de l'Assemblée le
22 novembre 1990.

- ASSEMBLÉE PARLEMENTAIRE DU CONSEIL DE L'EUROPE.
RECOMMANDATION 1147 (1991) relative à la responsabilité
des parlements en matière de réforme démocratique de la
radiodiffusion. Texte adopté par l'Assemblée le 22
avril 1991 (1re séance).

- ASSEMBLÉE PARLEMENTAIRE DU CONSEIL DE L'EUROPE.
RÉSOLUTION 820 (1984) sur les relations des parlements
nationaux avec les médias. Texte adopté par
l'Assemblée le 7 mai 1984 (1e séance).-

- ASSEMBLÉE PARLEMENTAIRE DU CONSEIL DE L'EUROPE.
RÉSOLUTION 848 (1985) relative au son et la vie privée
et à la liberté individuelle de choix en musique. Texte
adopté par l'Assemblée le 28 septembre 1985 (14e
séance).

- ASSEMBLÉE PARLEMENTAIRE DU CONSEIL DE L'EUROPE.
RÉSOLUTION 887 (1987) relative à l'Année européenne du
cinéma et de la télévision. Texte adopté par
l'Assemblée le 8 octobre 1987 (18e séance).

- ASSEMBLÉE PARLEMENTAIRE DU CONSEIL DE L'EUROPE.
RÉSOLUTION 937 (1990) relative aux enjeux des
télécommunications en Europe. Texte adopté par
l'Assemblée le 31 janvier 1990 (26e séance).

- ASSEMBLÉE PARLEMENTAIRE DU CONSEIL DE L'EUROPE.
RÉSOLUTION 956 (1991) relative au transfert de
technologie aux pays d'Europe centrale et orientale.
Texte adopté par l'Assemblée le 30 janvier 1991 (23e
séance).

- ASSEMBLÉE PARLEMENTAIRE DU CONSEIL DE L'EUROPE.
RÉSOLUTION 957 (1991) relative à la situation des
radios locales en Europe. Texte adopté par l'Assemblée
le 31 janvier 1991 (25e séance).

- Carta Social Europea. Traducción de A. Truyol en su
libro Los Derechos Humanos. Madrid, Tecnos, 1968.

- CONSEIL DE L'EUROPE. ASSEMBLÉE PARLEMENTAIRE.
Annuaire de l'Assemblée. Vingtnuvième session
(deuxième partie). Strasbourg, 1977.

- CONSEIL DE L'EUROPE. ASSEMBLÉE PARLEMENTAIRE.
Conférence de Strasbourg sur la démocratie
parlementaire. Strasbourg, 1987.

- CONSEIL DE L'EUROPE. Statute du Conseil de l'Europe.
Série des Traités européens. N° 1. Conseil de l'Europe.
Section des Publications. Strasbourg, 1982.

- CONSEJO DE EUROPA. Hacia una democracia cultural.
Conferencia de Ministros responsables de Asuntos
Culturales. Ministerio de Cultura. Secretaría General
Técnica. Madrid. D. L. 1979.

- COUNCIL OF EUROPE COMMITTEE OF MINISTERS.
RECOMMENDATION N° R (84) 3 of the Committee of
Ministers to member States on principles on television
advertising. Adopted on 23 February 1984 at the 367th
meeting of the Ministers' Deputies.

- COUNCIL OF EUROPE COMMITTEE OF MINISTERS.
RECOMMENDATION N° R (84) 17 of the Committee of
Ministers to member States on equality between women
and men in the media. Adopted on 25 september 1984 at
the 375th meeting of the Ministers' Deputies.

- COUNCIL OF EUROPE COMMITTEE OF MINISTERS.
RECOMMENDATION N° R (84) 22 of the Committee of
Ministers to member States on the use of the satellite
capacity for television and sound radio. Adopted on 7
December 1984 at the 378th meeting of the Ministers
Deputies.

- COUNCIL OF EUROPE COMMITTEE OF MINISTERS.
RECOMMENDATION N° R (86) 2 of the Committee of
Ministers to member States on principles relating to
copyright law questions in the field of television by
satellite and cable. Adopted on 14 February 1986 at the
393rd meeting of the Ministers' Deputies.

- COUNCIL OF EUROPE COMMITTEE OF MINISTERS.
RECOMMENDATION N° R (86) 3 of the Committee of
Ministers to member States on the promotion of
audiovisual production in Europe. Adopted on 14
February 1986 at the 393rd meeting of the Ministers'
Deputies.

- COUNCIL OF EUROPE COMMITTEE OF MINISTERS. RECOMMENDATION Nº R (88) 1 of the Committee of Ministers to member States on sound and audiovisual private copying. Adopted on 18 January 1988 at the 414th meeting of the Ministers' Deputies.

- COUNCIL OF EUROPE COMMITTEE OF MINISTERS. RECOMMENDATION Nº R (88) 2 of the Committee of Ministers to member States on mesures to combat piracy in the field of copyright and neighbouring rights. Adopted on 18 January 1988 at the 414 meeting of the Ministers' Deputies.

- COUNCIL OF EUROPE COMMITTEE OF MINISTERS. RESOLUTION (88) 15 setting up a European support Fund for the co-production and distribution of creative cinematographic and audiovisual works ("EURIMAGES"). Adopted on 26 October 1988 at the 420th meeting of the Ministers' Deputies.

- COUNCIL OF EUROPE COMMITTEE OF MINISTERS. RESOLUTION (89) 6 modifying Resolution (88) 15 setting up a European support Fund for the co-production and distribution of creative cinermatographic and audiovisual works ("EURIMAGES"). Adopted on 15 June 1989 at the 427th meeting of the Ministers' Deputies.

- COUNCIL OF EUROPE COMMITTEE OF MINISTERS. RECOMMENDATION Nº R (89) 7 of the Committee of Ministers to member States concerning principles on the distribution of videograms having a violent, brutal or pornographic content. Adopted on 27 April 1989 at the 425th meeting of the Ministers' Deputies.

- COUNCIL OF EUROPE COMMITTEE OF MINISTERS. RECOMMENDATION Nº R (90) 11 of the Committee of Ministers to member States on principles relating to copyright law questions in the field of reprography. Adopted on 25 April 1990 at the 438th meeting of the Ministers' Deputies.

- COUNCIL OF EUROPE COMMITTEE OF MINISTERS. RECOMMENDATION NO R (91) 5 of the Committee of Ministers to member States on the right to short reporting on major events where exclusive rights for their television broadcast have been acquired in a transfrontier context. Adopted on 11 April 1991 at the 456th meeting of the Ministers' Deputies.

- COUNCIL OF EUROPE. European Conventions and Agreements. Strasbourg. European Treaty Series. Vol II: 1961-70; Vol III: 1972-74; Vol IV: 1975-82.

- COUR EUROPÉENNE DES DROITS DE L'HOMME. Affaire Autronic AG (15/1989/175/231). Arrêt. Strasbourg, 22 mai 1990.

- COUR EUROPÉENNE DES DROITS DE L'HOMME. Affaire Groppera Radio AG et autres (14/1988/158/214). Arrêt. Strasbourg, 28 mars 1990.

- COUR EUROPÉENNE DES DROITS DE L'HOMME. Affaire Weber (10/1989/170/226). Arrêt. Strasbourg, 22 mai 1990.

- European Agreement concerning Programme Exchanges by means of Television Films 15.12.1958.

- European Agreement on the Protection of Television Broadcasts 22.6.1960.

- European Agreement on the Prevention of Broadcasts transmitted from Stations outside National territories 22.1.1965.

- EUROPEAN COMMISSION OF HUMAN RIGHTS. Survey of activities and statistics. Strasbourg, 1991.

- European Convention on Transfrontier Television 5.5.1989. European Treaty Series NO 132.

- EUROPEAN COURT OF HUMAN RIGHTS. Case of Castells v. Spain (2/1991/254/325). Judgment. Strasbourg, 23 April 1992.

- EUROPEAN COURT OF HUMAN RIGHTS. Case of Editions Périscope v. France (58/1990/249/380). Judgment. Strasbourg, 26 March 1992.

- EUROPEAN COURT OF HUMAN RIGHTS. Case of the Observer and Guardian v. the United Kingdom (51/1990/242/313). Judgment. Strasbourg, 26 November 1991.

- EUROPEAN COURT OF HUMAN RIGHTS. Case of The Sunday Times v. the United Kingdom (no. 2) (50/1990/241/312). Judgment. Strasbourg, 26 november 1991.

- Memoria del 35 período ordinario de sesiones de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa (septiembre 1983-febrero 1984). Cortes Generales. Secretaría General del Congreso de los Diputados. Madrid. s.f.

- Memoria del 36 período ordinario de sesiones de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa (mayo 1984-enero 1985). Cortes Generales. Secretaría General del Congreso de los Diputados. Madrid. s. f.

- Memoria del 37 período ordinario de sesiones de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa (abril 1985-mayo 1986). Cortes Generales. Secretaría General del Congreso de los Diputados. Madrid. s. f.

- Memoria del 38 período ordinario de sesiones de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa (abril 1986-mayo 1987). Cortes Generales. Secretaría General del Congreso de los Diputados. Madrid. s. f.

- Protocol to the European Agreement on the Protection of Television Broadcasts 22.1.1965.

- Third Additional Protocol to the Protocol to the European Agreement on the Protection to Television Broadcasts. Séire des Traités européennes n° 131.

B)-. B I B L I O G R A F I A.

- BRUGMANS, H. La Idea Europea 1920-1970. Ed. Moneda y Crédito. Madrid, 1972.

- BURBAN, Jean-Louis. Le Conseil de l'Europe. P.U.F. Paris, 1985.

- COHEN-JACQUÉ. "Activité de la Commission Européenne des Droits de l'Homme". A. F. D. I. 1979.

- CONSEIL DE L'EUROPE. Activités du Conseil de l'Europe dans le domaine des médias. Direction des droits de l'homme. Strasbourg, 1986.

- CONSEIL DE L'EUROPE. Aspects économiques et financiers des mass media. Dossier n° 3. Strasbourg, 1982

- CONSEIL DE L'EUROPE. Conférence ministérielle européenne sur la politique des communications de masse. Vienne 9-10 décembre 1986: L'Avenir de la télévision en Europe. Textes adoptés. Strasbourg, 1986.

- CONSEIL DE L'EUROPE. Droits de propriété intellectuelle et distribution par câble de programmes de télévision. Dossier n° 5. Strasbourg, 1983.

- CONSEIL DE L'EUROPE. L'Assemblée Consultative. Procédure et pratique (7e ed). Strasbourg 1973.

- CONSEIL DE L'EUROPE. La Copie privée des phonogrammes et des vidéogrammes . Dossier n° 7. Strasbourg, 1985.

- CONSEIL DE L'EUROPE. La Publicité dans les émissions de radio et de télévision. Dossier n° 1. Strasbourg, 1982.

- CONSEIL DE L'EUROPE. L'Interdépendence des media. Dossier n° 4. Strasbourg, 1983.

- CONSEIL DE L'EUROPE. La Télévision par satellite et par câble. Dossier n° 8. Strasbourg, 1985.

- CONSEIL DE L'EUROPE. Principes et critères concernant le contenu des programmes de télévision. Dossier n° 6. Strasbourg, 1983.

- CONSEIL DE L'EUROPE. Programme intergouvernemental d'activités pour 1988. Strasbourg. Décembre 1987.

- CONSEIL DE L'EUROPE. Programme intergouvernemental d'activités pour 1990. Strasbourg. Janvier 1990.

- CONSEIL DE L'EUROPE. Publications du Conseil de l'Europe dans le domaine des médias. Direction des droits de l'homme. Strasbourg, 1986.

- CONSEIL DE L'EUROPE. Rapport sur les activités du Conseil de l'Europe 1987. Strasbourg, 1989.

- CONSEIL DE L'EUROPE. Rapport sur les activités du Conseil de l'Europe 1989. Edition provisoire. Strasbourg, 1990.

- CONSEIL DE L'EUROPE. Rapport sur les activités du Conseil de l'Europe 1990. Edition provisoire. Strasbourg, 1991.

- CONSEIL DE L'EUROPE. Recommandations et résolutions adoptées par l'Assemblée parlementaire du Conseil de l'Europe dans le domaine des media. Direction des Droits de l'Homme. Strasbourg, 1991.

- CONSEIL DE L'EUROPE. Réglementation législative et autoréglementation de la presse. Dossier n° 2. Strasbourg, 1982.

- CONSEIL DE L'EUROPE. Réunion informelle des Ministres Européens responsables des Affaires Culturelles sur <La dimension culturelle de la télévision transfrontière>. Rapport et conclusions. Bruxelles, 13-14 septembre 1988.

- CONSEIL DE L'EUROPE. Statut du Conseil de l'Europe. Conseil de l'Europe. Série des Traités européennes. N° 1. Section des Publications. Strasbourg, 1982.

- COUNCIL OF EUROPE. El Consejo de Europa. Objetivos. Funcionamiento. Trabajos. Dirección de Prensa e Información. Estrasburgo. s. f.

- COUNCIL OF EUROPE. Relations between the Council of Europe and International Non-governmental Organisations (Consultative Status). Strasbourg. Edition 1st January 1973.

- COUNCIL OF EUROPE. Council of Europe Activities in the media field. Directorate of Human Rights. Strasbourg, 1991.

- FORUM du Conseil de l'Europe. Revue d'Information trimestrelle du Conseil de l'Europe. Strasbourg.

- FUNDACION ENCUESTRO. Catálogo. Cuadernos 1 - 120. Madrid, s. f.

- FUNDACION ENCUESTRO. Consejo de Europa. Cuaderno n° 2. F. 1. Mayo, 1987.

- FUNDACION ENCUESTRO. Televisión y Democracia. Cuaderno n° 15. E. 3. Noviembre 1987.

- FUNDACION ENCUESTRO. Los "Media" en el Estado democrático. Cuaderno nº 16. E. 3. Noviembre 1987.

- FUNDACION ENCUESTRO. Control estatal de la señal audiovisual en Europa. Cuadernos nº 17 y 18. E. 3. Noviembre 1987.

- FUNDACION ENCUESTRO. La Imagen de la mujer en la televisión europea. Cuaderno nº 58. Abril 1989.

- FUNDACION ENCUESTRO. Medios de Comunicación en la Europa de los 90. Cuaderno nº 122. Enero 1992.

- GARCIA DE ENTERRIA, E., LINDE, E., ORTEGA, L. I. SANCHEZ MORON, M. El Sistema Europeo de Protección de los Derechos Humanos. Edit. Civitas. Madrid, 1983.

- JACQUÉ, Jean Paul. "La Convención para la protección de personas con respecto al trato informatizado de datos de carácter personal". A. F. D. I. 1980.

- MANIN, A. "La Grèce et le Conseil de l'Europe du 12 décembre 1969 au 28 novembre 1974". A. F. D. I. 1974. pp. 875 y ss.

- MARTIN PATINO, José María. "Cuarenta años del Consejo de Europa". El País. 5 de mayo de 1989.

- SEARA VAZQUEZ, M. Tratado General de la Organización Internacional. F. C. E. México, 1974.

- TRUYOL SERRA, A. Los Derechos Humanos. Tecnos. Madrid, 1982.

- X.X.X. "Relaciones Consejo de Europa - C. E. E". A. F. D. I. 1980.

COMUNIDAD ECONOMICAFUENTES Y BIBLIOGRAFIAA) -. FUENTES

- COMISION DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS. Audiovisual y televisión: hacia una política europea. Documentos. Luxemburgo. Agosto- septiembre, 1986.

- COMISION DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS. La Comunidad Europea en el mundo. Documentos Europeos. Luxemburgo. Octubre, 1988.

- COMISION DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS . La Comunidad Europea y los derechos del hombre. Documentos Europeos. Luxemburgo. Abril, 1989.

- COMISION DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS. La Comunidad Europea y la unificación alemana. Boletín de las Comunidades Europeas. Suplemento 4/ 90. Luxemburgo, 1990.

- COMISION DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS. La Comunidad Europea y sus vecinos del Este.

- COMISION DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS. Dirección General de Información , Comunicación y Cultura. "Eurobarómetro": La Opinión pública en la Comunidad Europea. Publicación semestral. En lengua castellana a partir de 1986. Bruselas.

- COMISION DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS. "Eurobarómetro": La opinión pública y Europa. Documentos Europeos. Luxemburgo. Junio-julio, 1989.

- COMISION DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS. Hacia un gran mercado audiovisual europeo. Documentos Europeos. Luxemburgo. Febrero, 1988.

- COMISION DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS. Organigrama de la Comisión de las Comunidades Europeas. Bruselas, 1988.

- COMISION DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS. Nuevas políticas estructurales de la Comunidad Europea. Documentos Europeos. Luxemburgo. Junio-julio, 1990.

- COMISION DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS. Las patentes de las marcas y los derechos de autor en la Comunidad Europea. Documentos Europeos. Luxemburgo. Diciembre, 1989.

- COMISION DE COMUNIDADES EUROPEAS. La Política europea de transportes ante 1992. Documentos Europeos. Luxemburgo. Agosto-Septiembre 1990.

- COMISION DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS. Lo Social en la Europa del 92. Documentación Europea. Luxemburgo, 1989.

- COMISION DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS. Telecomunicaciones: las grandes autopistas del gran mercado europeo. Documentos Europeos. Luxemburgo. Octubre 1988.

- COMMISSION DES COMMUNAUTES EUROPEENNES. Direction Général Information, Communication, Culture. Eurobaromètre. L'Opinion publique dans la Communauté Européenne. Bruxelles. (Edición semestral en lengua francesa desde 1973)

- COMMISSION DES COMMUNAUTES EUROPEENNES. Direction Général Information, Communication, Culture. Eurobaromètre. La Perception de la pauvreté en Europe. Mars, 1990. Bruxelles.

- COMMISSION DES COMMUNAUTÉS EUROPÉENNES. Direction Général Information, Communication, Culture. Eurobaromètre. Racisme et Xenophobie. Novembre, 1989. Bruxelles.

- CONSEIL DES COMMUNAUTÉS EUROPÉENNES. Secrétariat Général. Communication à la Presse. Conclusions du Conseil et des Ministres responsables des Affaires Culturelles réunis au sein du Conseil sur le livre et la lecture dans la perspective de l'achèvement du marché intérieur en 1992. 18.V.89 6612/789 (Presse 84).

- EURONEWS. Páginas informativas a fotocopia facilitadas por la Oficina del Parlamento Europeo. Madrid.

- XIX Informe General sobre la actividad de las Comunidades europeas 1985. Bruselas-Luxemburgo, 1986.

- XX Informe General de la Comisión 1986. Bruselas-Luxemburgo, 1987.

- XXI Informe General de la Comisión 1987. Bruselas-Luxemburgo, 1988.

- XXII Informe General de la Comisión 1988. Bruselas-Luxemburgo, 1989.

- XXIII Informe General de la Comisión 1989. Bruselas-Luxemburgo, 1990.

- XXIV Informe General de la Comisión 1990. Bruselas-Luxemburgo, 1991.

- PARLAMENTO EUROPEO. Documenti di Seduta. Relazione su una normativa quadro per una politica europea dei mezzi d'informazione basata sul Libro bianco della Commissione concernente l'istituzione del mercato comune delle trasmissioni radiotelevisive, specialmente via satellite e via cavo. Relatore: W. Hahn. 5 Luglio 1985. PE 92.783/def.

- PARLAMENTO EUROPEO. Carta de la Sra. Lemass, Presidenta de la Comisión de Juventud, Cultura, Educación, Información y Deporte al Sr. Mallet, Presidente de la Comisión de Relaciones Económicas Exteriores. 2 de Marzo de 1989. PE 130.069/def.

- PARLAMENTO EUROPEO. Carta de la Sra. Lemass, Presidenta de la Comisión de Juventud, Cultura, Educación, Información y Deporte al Sr. Segre, Presidente de la Comisión de Asuntos Institucionales y al Sr. Ercini, Presidente de la Comisión de Asuntos Políticos. 5 de Abril de 1989. PE 130.068/def.

- PARLAMENTO EUROPEO. Carta del Presidente de la Comisión a la Sra. Reding, Presidenta de la Comisión de Peticiones. Bruselas, 8 de Marzo de 1991. PE 148.498

- PARLAMENTO EUROPEO. Carta del Presidente de la Comisión de Juventud, Cultura, Educación, Medios de Comunicación y Deporte a la Sra. Reding, Presidenta de la Comisión de Peticiones. Bruselas, 12 de Abri de 1991. PE 148.498/def.

- PARLAMENTO EUROPEO. Carta del Presidente de la Comisión de Juventud, Cultura, Educación, Comunicación y Deporte al Sr. Beumer, presidente de la Comisión de Asuntos Económicos y Monetarios y de Política Industrial. Bruselas, 3 de mayo de 1991. PE 150.343/def.

- PARLAMENTO EUROPEO. Comisión de Juventud, Cultura, Educación, Medios de Comunicación y Deporte. Comunicación a los miembros. Audiencia pública sobre "MEDIA" (Programa de acción para estimular el desarrollo de la industria audiovisual europea, 1991-1995). Bruselas, 29 de octubre de 1990.

- PARLAMENTO EUROPEO. Comisión de Juventud, Cultura, Educación, Información y Deporte. Documento de Trabajo. Primeras consideraciones sobre el dictamen del Parlamento Europeo relativo a la Propuesta de decisión del Consejo relativa a la aplicación de un Programa de acción para estimular el desarrollo de la industria audiovisual europea (1991- 1995). Ponente: Sr. Barzanti. 26-7- 1990. PE 143.158.

- PARLAMENTO EUROPEO. Comisión de Juventud, Cultura, Educación, Información y Deporte. Informe sobre el programa MEDIA y el Año Europeo del Cine y la Televisión. 25.4.1988. PE 121.239/A.

- PARLAMENTO EUROPEO. Comisión de Juventud, Cultura, Educación, Información y Deporte. Proyecto de dictamen sobre la publicidad de los procedimientos comunitarios. Ponente: Sr. Marck. 17 de julio de 1987. PE 107.541/A.

- PARLAMENTO EUROPEO. Comisión de Juventud, Cultura, Educación, Medios de Comunicación y Deporte. Proyecto de Informe sobre la aplicación de un Programa de acción para estimular el desarrollo de la industria audiovisual europea "MEDIA" (1991-1995). Ponente: Sr. Barzanti. 12 de octubre de 1990. PE 144.275/B.

- PARLAMENTO EUROPEO. Comisión de Juventud, Cultura, Educación, Medios de Comunicación y Deporte. Proyecto de Informe sobre la aplicación de una acción comunitaria de formación profesional en el sector audiovisual. Ponente: Sr. Elliot. 19 de octubre de 1990. PE 143.159.

- PARLAMENTO EUROPEO. Comisión de Juventud, Cultura, Educación, Información y Deporte. Proyecto de opinión sobre la propuesta de decisión del Consejo relativa a la televisión de alta definición. Ponente: Elliot. 2 de febrero de 1989. PE 130.036.

- PARLAMENTO EUROPEO. Comisión de Juventud, Cultura, Educación, Información y Deporte. Intervención del Sr. Carlo Ripa di Meana sobre el tema de la política de información y de comunicación de la Comisión de las Comunidades Europeas. PE 121.046. Anexo. 29.02.1988.

- PARLAMENTO EUROPEO. Comisión de Juventud, Cultura, Educación, Medios de Comunicación y Deporte. Documento de Trabajo para la elaboración de un Informe sobre el papel de los medios de comunicación y el derecho a la información en la Comunidad. Problemas de la prensa escrita en la Comunidad Europea. Ponente: Sr. Fayot. 24 de abril de 1991. PE 151.044.

- PARLAMENTO EUROPEO. Documentos de Sesión. Propuesta de Resolución presentada por los diputados Bandrés Molet, Gasòliba i Bohm, Garaikoetxea Urriza, Gutiérrez Díaz, Domingo Segarra Gangoiti Llaguno, Punset i Casals, Pacheco Herrera sobre la limitación de la libertad de expresión y comunicación. 15.1.1990. PE 137.927.

- PARLAMENTO EUROPEO. Documentos de Sesión. Propuesta de resolución presentada por el Sr. Kostopoulos sobre una campaña de gran amplitud para informar a los futuros ciudadanos de la Europa unida sobre el modo en que la aplicación del Acta Unica afectará a sus vidas, tanto en los aspectos formales como prácticos. 15 de marzo de 1990. PE 140.604.

- PARLAMENTO EUROPEO. Documentos de Sesión. Propuesta de Resolución presentada por el Sr. Ferri sobre el problema de la reglamentación relativa a la concentración en el sector de la información. 26 de abril de 1990. PE 141.662.

- PARLAMENTO EUROPEO. Documentos de Sesión. Propuesta de Resolución presentada por los diputados Pollack, Green y FORD sobre el material de información de las instituciones de la Comunidad Europea. 28 de enero de 1991. PE 148.911.

- PARLEMENT EUROPEEN. Commission de la Jeneusse, de la Culture, de l'Education, de l'Information et des Sports. Rapport sur le Programme MEDIA et l'Année européenne du cinema et de la télévision. Rapporteur: M. Pol Marck, 7 mai 1984. PE 89.568/def.

- VI Rapport Général de la Commission 1972. Bruxelles-Luxembourg, 1973.

- VII Rapport Général de la Commission 1973. Bruxelles-Luxembourg, 1974.

- VIII Rapport Général de la Commission 1974. Bruxelles-Luxembourg, 1975.

- IX Rapport Général de la Commission 1975. Bruxelles-Luxembourg, 1976.
- X Rapport Général de la Commission 1976. Bruxelles-Luxembourg, 1977.
- XI Rapport Général de la Commission 1977. Bruxelles-Luxembourg, 1978.
- XII Rapport Général de la Commission 1978. Bruxelles-Luxembourg, 1979.
- XIII Rapport Général de la Commission 1979. Bruxelles-Luxembourg, 1980.
- XIV Rapport Général de la Commission 1980. Bruxelles-Luxembourg, 1981.
- XV Rapport Général de la Commission 1981. Bruxelles-Luxembourg, 1982.
- XVI Rapport Général de la Commission 1982. Bruxelles-Luxembourg, 1983.
- XVII Rapport Général de la Commission 1983. Bruxelles-Luxembourg, 1984.
- XVIII Rapport Général de la Commission 1984. Bruxelles-Luxembourg, 1985.
- TRAITES INSTITUANT LES COMMUNAUTES EUROPEENNES. Ed. Abgrégée. Communautés européennes, 1983.

B)-. B I B L I O G R A F I A .

- ABI-SAAB, Georges (Dir. de publication). Le Concept d' Organisation internationale. UNESCO. París, 1980

- ALBONETTI, A. Préhistoire des Etats-Unis de l' Europe. París, 1963.

- ANDRE, Michel. Política de Investigación y Desarrollo tecnológico. Documentación Europea. Luxemburgo, 1988.

- ARENAL, Celestino del. Introducción a las relaciones internacionales. Ed. Tecnos. Madrid, 1987.

- BORCHARDT, Klaus-Dieter. La Unificación Europea. Nacimiento y desarrollo de la Comunidad Europea. Documentación Europea. Luxemburgo, 1989.

- BRUGMANS, Henri. La Idea Europea 1920-1970. Ed. Moneda y Crédito. Madrid, 1972.

- BRUNNER, Guido. El Poder y la Unión. Espasa Calpe. Madrid, 1988.

- COUDENHOVE-KALERGI, Richard, N. Pan- Europe. P.U.F. París- Ginebra, 1988.

- DEUTSCH, K. W: y otros. Political Community in the North Atlantic area: International Organization in the Light of Historical Experience. Princeton, 1957.

- DUCHENE, François. The European Community and the Mediterranean. European Documentation. Luxemburg, 1985.

- EL ESTADO DEL MUNDO, 1990. Ed. Akal. Madrid 1989

- FONTAINE, Pascal. Una Idea nueva para Europa. La Declaración Schuman (1950- 1990). Documentación Europea. Luxemburgo, 1990.

- FUENTES, Jorge. La Unidad Europea. Tecnos. Madrid, 1991.
- GALTUNG, J. Europe: A superpower in the Making. London, 1973.
- GASKELL, Eric. "The library and documentation services of the Commission of the European Communities". En HOPKINS, Michael. European Communities Information. Mansell Publishing Limited. London and New York. 1985.
- GIBB, John Michel and PHILLIPS, Edward. "Disseminating the results of European Community Research". En HOPKINS, Michel. o.c. pp.59-76.
- GORIELY, G. "L' Opinion publique et le Plan Schuman". En Revue française de Science Politique, 1953.
- HAAS, E. B. the Uniting of Europe :Political, Social and Economic Forces: 1950-1957. Stanford, 1958.
- HAAS, E.B. Beyond the Nation State. Stanford, 1965.
- HAAS, E.B. The Obsolescence of Regional Integration Theory. Berkeley, 1975.
- HERAUD, G. Les principes du fédéralisme et la fédération européenne. Paris, 1968.
- HOFFMANN, Stanley H. Teorías contemporáneas sobre las Relaciones Internacionales. Ed. Tecnos. Madrid, 1963.
- HOGAN, Jim. " Europe and the business Community". En HOPKINS, Michael (ed). European Communities Information. Mansell Publishing Limited. London and New York, 1985.
- ISSAK, Alan C. Scope and Methods of Political Science. The Dorsey Press. Homewood. Illinois. 1975.

- KERCOVE d' EXAERDE, Georges de. Europa, una sociedad humana. Documentación Europea. Luxemburgo, 1990
- MITRANY, D A Working Peace System. Chicago, 1966.
- MITRANY, D. The Functional Theory of Politics. London, 1975.
- MOLINA DEL POZO, Carlos F. El Sistema Institucional de la Comunidad Europea. Ed. Trivium. Madrid, 1986.
- MONNET, Jean. memorias. Siglo XXI de España. Madrid, 1985.
- ORIVE RIVA, Pedro. Europa, guerra "audiovisual". Eudema. Madrid, 1990.
- PAU, Giancarlo. "The General information policy of the European Communities". En HOPKINS, Michael (ed.). o.c. pp 47-58.
- PEREZ DEL TORO, Laura. La Prensa de prestigio en la Comunidad Económica Europea. Ed. Mitre. Barcelona, 1984.
- PERRY, David. "The role of the Office for Official Publications of the European Communities". En HOPKINS, Michael, o.c. pp. 25-46.
- PONS, Vittorio. "Postface". En COUDENHOVE-KALERGI, R.N. o.c. pp. 135-145.
- Reszler, André. "Introduction". En COUDENHOVE-KALERGI, R. N. o.c. pp.1-8.
- REID, Anthony S. "European Parliament Information". En HOPKINS, Michael (ed.) o.c. pp. 77-90.

- REARDON, Kathleen K. La Persuasión en la comunicación. Teoría y contexto. Ed. Paidós. Barcelona, 1983.
- RODA FERNANDEZ, Rafael. Medios de Comunicación de masas. CIS. Madrid, 1989.
- ROIZ, Javier. Introducción a la Ciencia Política. Ed. Vicens Vives. Barcelona, 1980.
- SCHUMAN, Robert. Declaración del 9 de mayo de 1950. Puede verse en los libros citados de BRUGMANS, H. (Apéndice V) y de TRUYOL, A. (Documento XIII).
- SOLDATOS, Panayotis. Le Système institutionnel et politique des communautés européennes dans un monde en mutation. Théorie et pratique. Ed. Bruylant. Bruxelles. 1989.
- SUBIRATS, Joan y VILANOVA, Pere (eds). El Parlamento Europeo. Ed. Ariel. Barcelona, 1984.
- TAMAMES, Ramón. La Comunidad Europea. Ed. Alianza. Madrid, 1987.
- Truyol, Antonio. La Integración Europea. Idea y realidad. Ed. Tecnos. Madrid, 1972.
- TUGENDHAT, Christopher. El Sentido de Europa. Ed. Alianza. Madrid, 1987.
- VERHEYDEN, Walter. "The publications policy and programme of the European Communities". En HOPKINS, Michael. o. c.pp, 13- 24.

O. T. A. N.F U E N T E S Y B I B L I O G R A F I AA)- F U E N T E S.

- ASSEMBLEE DE L'ATLANTIQUE NORD. Resolution 204 sur La Politique d'Information de l 'Alliance Atlantique. 1989.

- ASSEMBLY OF WESTERN EUROPEAN UNION. DOCUMENT 973. 15th May 1984. Thirty years of the modified Brussels Treaty. Reply to the twenty-ninth annual report of the Council. Report submitted on behalf of the Committee on Defence Questions and Armaments. by Mr. De Decker, Rapporteur.

- ASSEMBLY OF WESTERN EUROPEAN UNION. DOCUMENT 1038. 5th November 1985. Parliaments, public opinion and defense. Report submitted on behalf of the Committee for Parliamentary and Public Relations. by Mr. Eysink, Rapporteur.

- ASSEMBLY OF WESTERN EUROPEAN UNION. DOCUMENT 1038. Appendix L.W E U and public awareness. 5th November 1985.

- ASSEMBLY OF WESTERN EUROPEAN UNION. Proceedings. Thirty-Fifth Ordinary Session. First Part. June 1989. I Assembly Documents. W E U. Paris.

- ASSEMBLY OF WESTERN EUROPEAN UNION. Proceedings. Thirty-Fifth Ordinary Session. First Part. June 1990. I Assembly Documents. W E U. Paris.

- ASSEMBLY OF WESTERN EUROPEAN UNION. Recommendation 479 on the establishment for a just, peaceful and secure order in Europe - prospects stemming from developments in Central and Eastern Europe. 23rd March 1990.

- NORTH ATLANTIC ASSEMBLY PAPERS. SUB-COMMITTEE on PUBLIC INFORMATION ON DEFENCE AND SECURITY. Final Report. Brussels, March 1991.

-NORTH ATLANTIC ASSEMBLY. Resolution 214 on The Human Dimension of the Conference on Security and Co-operation in Europe. 1990.

- London Declaration on a transformed North Atlantic Alliance. Issued by the Heads of State and Government participating in the meeting of the North Atlantic Council in London on 5th-6th July 1990.

-NORTH ATLANTIC ASSEMBLY. Resolution 223 on Developing an Assembly for C S C E Parliamentarians. 1990.

-NORTH ATLANTIC ASSEMBLY. Resolution 224 on New Regional Responsibilities for a transformed Alliance?. 1990.

- WESTERN EUROPEAN UNION. Document 1061. Annex I. Communiqué issued at the close of the ministerial meeting of the Council of Western European Union. Bonn, 22nd-23rd April 1985.

- WESTERN EUROPEAN UNION. Platform on European Security Interests. The Hague, 27 October 1987.

B) - B I B L I O G R A F I A.

- AGUILAR, Miguel Angel. "Europa ante la pérdida de legitimidad de Estados Unidos". I SIMPOSIO EUROPEO SOBRE PAZ Y SEGURIDAD. Debate europeo sobre paz y seguridad. Movimiento por la paz el desarme y la libertad. Madrid, 1987. p. 143 y ss.

- ARIJA, José Manel. "Los Españoles y la OTAN". En Ideas para la Democracia Nº 1. Año 1984. pp. 293-309.

- ASSEMBLÉE DE L'ATLANTIQUE NORD. Commission des Affaires Civiles. Rapport Général sur l'Alliance Atlantique et l'Opinion Publique Rapporteur général : M. Jacques Genton (France).

- ASSEMBLÉE DE L'ATLANTIQUE NORD. Commission des Affaires Civiles. Rapport interimaire de la sous-commission sur l'information du public sur la défense et la sécurité. La France, le Royaume Unie et l'Espagne. Rapporteur : M. Hans Gualtherie van Weezel (Pays Bas).

- BORKENHAGEN, Franz. "Disuasión nuclear y seguridad compartida: la perspectiva alemana". I SIMPOSIO EUROPEO SOBRE PAZ Y SEGURIDAD. Debate europeo sobre paz y seguridad. Movimiento por la paz el desarme y la libertad. Madrid, 1987. p. 37 y ss.

- BORKENHAGEN, Franz. "La seguridad compartida como base del pilar europeo de la Alianza". I SIMPOSIO EUROPEO SOBRE PAZ Y SEGURIDAD. Debate europeo sobre paz y seguridad. Movimiento por la paz el desarme y la libertad. Madrid, 1987. p. 239 y ss.

- BOUVARD, Loïc (General Rapporteur). General Report. Problems of European Security. North Atlantic Assembly. Political Committee. November 1990.

- BROWNE, John. "The Human Dimension of the CSCE". En NORTH ATLANTIC ASSEMBLY. Civilian Affairs Committee. 1990 Reports. Brussels 1990. pp. 1 - 31 (tercer fascículo).

- BRUQUETAS, Carlos. "Problemnas de seguridad y opinión pública". I SIMPOSIO EUROPEO SOBRE PAZ Y SEGURIDAD. Debate europeo sobre paz y seguridad. Movimiento por la paz el desarme y la libertad. Madrid, 1987. p.81 y ss.

- CAHEN, Alfred. "Europa y la Seguridad". En Política Exterior Vol II, Nº 8. Otoño 1988. pp. 82 - 97.

- CASTELLANO, Pablo. "El Pacifismo" En Ideas para la Democracia. nº 1. Año 1984. pp. 71 - 109.

- C I S. "Los Jóvenes y las Fuerzas Armadas" En REIS, nº 36. Octubre-Diciembre. 1986.

- Contestación del Gobierno a la pregunta del diputado Don Gabriel Elorriaga Fernández sobre relaciones entre el ingreso en la C E E y la organización defensiva occidental. BOCG 28 de marzo de 1984.

- COATES, Ken. "La <europeización> de la seguridad es mucho más que la defensa militar". I SIMPOSIO EUROPEO SOBRE PAZ Y SEGURIDAD. Debate europeo sobre paz y seguridad. Movimiento por la paz el desarme y la libertad. Madrid, 1987. p.115 y ss.

- DELMAS, Claude. L'O. T. A. N. P. U. F. Paris, 1981.

- DIEZ NICOLAS, Juan. "La transición política y la opinión pública española ante los problemas de la defensa y hacia las Fuerzas Armadas". REIS, nº 36, octubre, 1986. pp. 13-19

- EINVARDSSON, Johann (Rapporteur). Final Report of the Sub-Committee on Confidence and Security Building Measures CSBMs. North Atlantic Assembly. Political Committee. November 1990.

- GENERAL BEAUFRE. Introducción a la Estrategia. Ed. Ejército. Madrid,

- GEORGE Bruce (Chairman and Special Rapporteur). Special Report. Future European Security Architectures. North Atlantic Assembly. Political Committee. November 1990.

- GEROSA, Guido (Rapporteur). Interim Report of the sub-Committee on Eastern Europe and the Soviet Union. The Future of the Warsaw Pact. North Atlantic Assembly. Political Committee. November, 1990.

- GLUCKSMANN, André. La Fuerza del vértigo. Planeta. Barcelona, 1983.

- GHEBALI, Victor-Yves. "La CSCE en Europa tras la guerra fría" En Revista de la OTAN N. 2. Abr. 91. pp. 8 - 11.

- GOMARIZ, Enrique. "El concepto de <seguridad compartida>: orígenes y desarrollo". I SIMPOSIO EUROPEO SOBRE PAZ Y SEGURIDAD. Debate europeo sobre paz y seguridad. Movimiento por la paz el desarme y la libertad. Madrid, 1987. p. 53 y ss.

- GOMARIZ, Enrique. "<Europeización> de la defensa pero por la vía de la seguridad compartida". I SIMPOSIO EUROPEO SOBRE PAZ Y SEGURIDAD. Debate europeo sobre paz y seguridad. Movimiento por la paz el desarme y la libertad. Madrid, 1987. p. 159 y ss.

- GONZALEZ, Felipe. Debate sobre el estado de la Nación. 15 y 16 de octubre de 1986.

- GUALTHERIE van WEEZEL, Hans (Rapporteur). Final Report Sub-Committee on Public Information on Defence and Security. North Atlantic Assembly Papers. March 1991.

- HANSEN, Niels. "La primacía de la política en la OTAN". En Revista de la OTAN Edición española. Nº 6. Diciembre, 1989. pp. 13-18.

- HASSNER, Pierre. "Un chef-d'oeuvre en péril: le consensus français sur la défense". En R. F. S. P. 1988.

- HELLER, Michel. El hombre nuevo soviético. Ed. Planeta. Barcelona, 1985.

- HOWARD, Michael. "Gramática militar y lógica política: ¿sobrevivirá la OTAN si gana la guerra fría?" En Revista de la OTAN. Edición española. Nº 6. Diciembre de 1989. pp. 7-12.

- HUNTZINGER, Jacques. "El porvenir de la defensa de Europa Occidental: una Alianza sobre dos pilares y un sistema nuclear europeo". I SIMPOSIO EUROPEO SOBRE PAZ Y SEGURIDAD. Debate europeo sobre paz y seguridad. Movimiento por la paz el desarme y la libertad. Madrid, 1987. p. 125 y ss.

- INTERNATIONAL INSTITUTE FOR STRATEGIC STUDIES. "Defense and Consensus. The Domestic Aspects of Western Security". En Adelphy Papers. 182, 183 y 184. London, 1983.

- JANNUZZI, Giovanni. "Europa y su dimensión de seguridad". En Revista de la OTAN N. 2. Abr. 91. pp. 3 - 7.

- KARTASHKIN, Vladimir. "Los Países Socialistas y los derechos humanos". En VASAK, Karel. Las Dimensiones internacionales de los derechos humanos. Vol II. Ed. Serbal-Unesco. Barcelona, 1984 pp.

- KAUFMANN, William W. Glasnost, Perestroika and U.S. Defense Spending. The Brookings Institution. Washington 1990.

- LAFONTAINE, Oscar. La Sociedad del Futuro. Sistema. Madrid, 1989.

- LANDELIUS, Peter. "El destino común de los europeos". I SIMPOSIO EUROPEO SOBRE PAZ Y SEGURIDAD. Debate europeo sobre paz y seguridad. Movimiento por la paz el desarme y la libertad. Madrid, 1987. p. 13 y ss.

- LAURENT, Eric. Moscú en Wall Street. Ed. Planeta. Barcelona, 1989.

- MARQUINA BARRIO, Antonio: España en la política de seguridad Occidental 1939-1986. Ed. Ejército. Madrid, 1986.

- MERLE, Marcel. Sociología de las Relaciones Internacionales. Alianza, 2ª ed. Madrid, 1980.

- MIRALLES, Jaime. "Los orígenes de la unidad europea contrarios a la formación de otro bloque nuclear". I SIMPOSIO EUROPEO SOBRE PAZ Y SEGURIDAD. Debate europeo sobre paz y seguridad. Movimiento por la paz el desarme y la libertad. Madrid, 1987. p. 237 y ss.

- MORAN, Fernando. Conferencia pronunciada en la Sociedad de Estudios Internacionales. el 3 de julio de 1984.

- NORTH ATLANTIC TREATY ORGANIZATION. NATO Handbook. Nato Information Service. Brussels, 1985.

- PAPELL, Antonio. Entrevista al Ministro de Asuntos Exteriores Fernando Morán. En Cambio 16, 6 - 13 de agosto de 1984

- POIRIER, Lucien. Las Voces de la Estrategia. Ed. Ejército. Madrid, 1987.

- PROPUESTAS de Resolución presentadas con motivo del Debate sobre política de paz y seguridad. BOCG, 13 de febrero de 1986.

- REMIRO BROTONS, Antonio. "La Cooperación europea en asuntos de seguridad : una perspectiva española". En Política Exterior, Vol II. Nº 8. Otoño 1988. pp. 82 - 97.

- REYCHLER, Luc. The Power of Public Opinion Defensie Studiecentrum. Centre d'Etudes de Défense. Veiligheid en Strategie. Sécurité et Stratégie. Nr. 36. Mai 1991.

- RODRIGO, FERNANDO, "La Opinión Pública en España y los problemas de Defensa" En Política Exterior. Vol III, nº 9. Invierno, 1989. pp. 159-165

- RODRIGUEZ, Marisa. "La seguridad común: orígenes y contenido". I SIMPOSIO EUROPEO SOBRE PAZ Y SEGURIDAD. Debate europeo sobre paz y seguridad. Movimiento por la paz el desarme y la libertad. Madrid, 1987. p. 85 y ss.

- ROSECRANCE, R. La Expansión del Estado comercial. Alianza Ed. Madrid, 1987.

- RUMBLE, Greville. La Política de Defensa nuclear. Ed. Ejército. Madrid, 1985.

- SCHORI, Pierre. "La seguridad compartida como alternativa a la disuasión nuclear". I SIMPOSIO EUROPEO SOBRE PAZ Y SEGURIDAD. Debate europeo sobre paz y seguridad. Movimiento por la paz el desarme y la libertad. Madrid, 1987. p. 21 y ss.

- SCHULTE, Brigitte. "NATO and Public Opinion in 1990. The French, The British, The West Germans and the Ambiguities of European Union". En NORTH ATLANTIC ASSEMBLY. Civilian Affairs Committee. 1990 Reports. Brussels 1990. pp. 1 - 36 (primer fascículo).

- SEARA VAZQUEZ, Modesto. Tratado General de la Organización Internacional. FF. C. E. México, 1974.

- SERRA, Narcís. "La Política Española de Defensa" En REIS, nº 36. Octubre-Diciembre, 1986. pp. 186

- SERRA, Narcís. "La OTAN ante una nueva era". En Revista de la OTAN. Edición española. Nº 6. Diciembre 1989. pp. 5 - 7.

- SERVICIO DE INFORMACION DE LA OTAN. La Alianza Atlántica. Estructura, hechos y cifras. Bruselas, 1984
- I SIMPOSIO EUROPEO SOBRE PAZ Y SEGURIDAD. Debate europeo sobre paz y seguridad. Movimiento por la paz el desarme y la libertad. Madrid, 1987.
- SOKOLOVSKY, V. D. Estrategia militar soviética. Ed, Ejército. Madrid, 1981.
- SOLOMON, Gerald end GEORGE, Bruce (Special Rapporteurs). Information Document. The Impact of 1992 on Terrorism and the Mouvement of Drugs in Europe: Transatlantic Perspectives. North Atlantic Assembly. Political Committee. November 1990.
- TERRORIST GROUP PROFILES. Washington, 1988.
- TUSELL, Javier. "Defensa y Pacifismo: el debate de principios". En Ideas pra la democracia. Nº 1, año 1984.pp. 279-291
- VITAL, David. La Elaboración de la política exterior británica. Instituto de Estudios Políticos. Madrid, 1977.
- WILHELM VAHLEFELD, Hans. El largo adíos de los Estados Unidos a Europa. Ed. Planeta. Barcelona, 1990.
- WORNER, Manfred. "Una época de cambios acelerados". En Revista de la OTAN. Edición española. nº 6. Diciembre 1989. pp. 1 - 5.

- WORNER, Manfred. "La Alianza Atlántica en una nueva era". En Revista de la OTAN N. 1. Feb. 91. Volumen 39. pp. 3-10.

- ZAMBERLETTI, Giuseppe. "Civil Protection and NATO". En NORTH ATLANTIC ASSEMBLY. Civilian Affairs Committee. 1990 Reports Brussels, 1990. pp. 1 - 20 (segundo fascículo).

APENDICES

APENDICE I

CONSEJO DE EUROPA: CONVENCION EUROPEA SOBRE LA TELEVISION TRANSFRONTERIZA.

Estrasburgo 5 de mayo de 1989.

APENDICE II

DIRECTIVA DEL CONSEJO:

de 3 de octubre de 1989, sobre la
coordinación de determinadas disposiciones
legales reglamentarias y administrativas
de los Estados miembros , relativas al
ejercicio de actividades de radiodifusión
televisiva.

Apéndice I

CONSEJO DE EUROPA

Convención europea sobre la televisión
transfronteriza

Estrasburgo, 5 de mayo de 1989

PREAMBULO

Los Estados miembros del Consejo de Europa y los otros Estados parte de la Convención cultural europea, signatarios de la presente Convención,

Considerando que el objetivo del Consejo de Europa es realizar una unión más estrecha entre sus miembros a fin de salvaguardar y de promover las ideas y los principios que son su patrimonio común;

Considearando que la dignidad y el valor igual de cada ser humano constituyen los elementos fundamentales de estos principios;

Considerando que la libertad de expresión y de información, tal como se garantiza en el artículo 10 de la Convención para la salvaguardia de los Derechos del Hombre y de las Libertades fundamentales, constituye uno de los principios esenciales de una sociedad democrática y una de las condiciones básicas para su desarrollo y el de todo ser humano;

Reafirmando su adhesión a los principios de la libre circulación de la información y de las ideas y de la independencia de los radiodifusores, que constituyen una base indispensable de su política en

materia de radiodifusión;

Reafirmando la importancia de la radiodifusión para el desarrollo de la cultura y para la libre formación de las opiniones en condiciones que permitan salvaguardar el pluralismo y la igualdad de oportunidades entre todos los grupos y los partidos políticos democráticos;

Persuadidos de que el desarrollo continuo de la tecnología de la información y de la comunicación debería servir para promover el derecho, sin consideración de fronteras, de expresar, de recoger, de recibir y de comunicar informaciones e ideas, cualquiera que sea su fuente;

Deseosos de ofrecer al público una mayor alternativa de servicios de programas que permitan valorar el patrimonio y desarrollar la creación audiovisual de Europa, y decididos a atender este objetivo cultural realizando el esfuerzo para acrecentar la producción y la circulación de programas de alta calidad, respondiendo así a las esperanzas del público en los campos de la política, de la educación y de la cultura;

Reconociendo la necesidad de consolidar el cuadro general de reglas comunes;

Teniendo en cuenta el espíritu de la Resolución nº 2 y la Declaración de la Primera Conferencia ministerial europea sobre la política de la comunicación de masas;

Deseosos de desarrollar los principios reconocidos en las Recomendaciones que existen en el seno del Consejo de Europa sobre los principios relativos a la publicidad televisada, sobre la igualdad entre los hombres y las mujeres en los medios,

sobre la utilización de las capacidades del satélite para la televisión y la radiodifusión sonora, y sobre la promoción de la producción audiovisual en Europa;

Han convenido lo siguiente.

CAPITULO 10 - DISPOSICIONES GENERALES

Artículo 10- Objeto y fin

La presente Convención concierne a los servicios de programas que esten incorporados en las transmisiones. Su finalidad es facilitar, entre las Partes, la transmisión transfronteriza y la retransmisión de servicios de programas de televisión.

Artículo 20- Expresiones empleadas

Para los fines de la presente Convención:

a. " Transmisión" designa la emisión primaria, por emisor terrestre, por cable o por todo tipo de satélite, codificada o no, de los servicios de programas de televisión, destinados a ser recibidos por el público en general. No están comprendidos los servicios de comunicación que operan sobre llamada individual;

b. "Retransmisión" designa el hecho de captar y de transmitir simultaneamente, cuales sean los medios técnicos utilizados, en su integridad y sin ninguna modificación, servicios de programas de televisión, o partes importantes de tales servicios, transmitidos por radiodifusores y destinados a ser recibidos por el público en general;

c. " Radiodifusor" designa la persona física o moral que compone los servicios de programas de televisión destinados a ser recibidos por el público en general y que los -transmite o los hace transmitir por un tercero en su integridad y sin ninguna modificación;

d. " Servicio de programas" designa el conjunto de elementos de un servicio dado, suministrado por un radiodifusor en el sentido del párrafo precedente;

e." Obras audiovisuales europeas" designa obras de creación cuya producción o coproducción está controlada por personas físicas o morales europeas;

f." Publicidad" designa todo anuncio público efectuado con el fin de estimular la venta, la compra o el alquiler de un producto o de un servicio, de promover una causa o una idea, o de producir cualquier otro efecto deseado por el anunciante, para el que, se ha cedido al anunciante, un tiempo de transmisión, mediante remuneración u otra contrapartida similar;

g." Patrocinio" designa la participación de una persona física o moral -que no está comprometida en actividades de radiodifusión o de producción de obras audiovisuales- en la financiación directa o indirecta de una emisión a fin de promover su nombre, su razón social o su imagen de marca.

Artículo 3 - Campo de aplicación

La presente Convención se aplica a todo servicio de programas que sea transmitido retransmitido por organismos -con ayuda de los medios técnicos relevantes de la jurisdicción de una Parte, tratase de cable, de emisor terrestre o de satélite, y que puede ser recibido, directa o indirectamente, en una u varias Partes.

Artículo 4 - Libertad de recepción y de transmisión

Las Partes aseguran la libertad de expresión y de información, conforme al Artículo 10 de la Convención de la salvaguardia de los Derechos del Hombre y de las Libertades fundamentales y garantizan la libertad de recepción y no se oponen a la retransmisión sobre su territorio de servicios de programas que sean conformes a las disposiciones de la presente Convención.

Artículo 5 - Compromisos de las Partes de transmisión

1. Cada Parte de transmisión vigila, por medios apropiados y sus instancias competentes, que todos los servicios transmitidos por organismos o con la ayuda de medios técnicos dependientes de su jurisdicción de acuerdo con el Artículo 3 sean conformes a las disposiciones de la presente Convención.

2. Para los fines de la presente Convención, es Parte de transmisión:

a. en el caso de transmisiones terrestres, la Parte en la que la emisión primaria es efectuada;

b. en el caso de transmisiones por satélite:

i La Parte en la que está situada el origen de la conexión ascendente hacia el satélite;

ii La Parte que acuerda el derecho de utilizar una frecuencia o una capacidad de satélite cuando el origen de la conexión ascendente está situado en un Estado que no es Parte de la presente Convención;

iii La Parte en la que el radiodifusor tiene su sede, cuando la responsabilidad no esté establecida en virtud de los párrafos i y ii.

3. Cuando servicios de programas transmitidos desde los Estados que no son Partes de la Convención sean retransmitidos por organismos o con ayuda de medios técnicos pertenecientes a la jurisdicción de una Parte en el sentido del Artículo 3, esta Parte, en calidad de Parte de transmisión, vigila, con medios apropiados y sus instancias competentes, la conformidad de estos servicios con las disposiciones de la presente Convención.

Artículo 6 - Transparencia

1. Las responsabilidades del radiodifusor serán especificadas de manera clara y suficiente en la autorización entregada por la autoridad competente de cada Parte, en el contrato concluido con este, o por cualquier otra medida jurídica.

2. Se darán informaciones concernientes al radiodifusor a petición de la autoridad competente de la Parte de transmisión. Estas informaciones comprenderán, como mínimo, el nombre o la denominación, la sede y el estatuto jurídico del radiodifusor, el nombre de su representante legal, la composición del capital, la naturaleza, el objeto y el modo de financiación del servicio de programas que el radiodifusor promociona o pretende promocionar.

CAPITULO II - DISPOSICIONES RELATIVAS A LA PROGRAMACION

Artículo 7 - Responsabilidades del radiodifusor

1. Todos los elementos de servicios de programas, por su presentación y su contenido, deben respetar la dignidad de la persona humana y los

derechos fundamentales del otro.

En particular, no deben:

a. ser contrarios a las buenas costumbres y especialmente contener pornografía

b. valorar la violencia o ser susceptibles de incitar al odio racial

2. Los elementos de servicios de programas que sean susceptibles de ser perjudiciales para el desarrollo físico, psíquico y moral de los niños o de los adolescentes no deberán ser transmitidos cuando estos últimos sean susceptibles, en razón del horario de transmisión y de recepción, de ser vistos por ellos.

3. El radiodifusor cuidará de que los noticiarios televisados presenten lealmente los hechos y los acontecimientos y favorezcan la libre formación de opiniones.

Artículo 8 - Derecho de réplica

1. Cada Parte de la transmisión se asegurará de que toda persona física o moral, cualquiera que sea su nacionalidad o su lugar de residencia, pueda ejercer un derecho de réplica o tener acceso a cualquier otro recurso jurídico o administrativo comparable a la vista de las emisiones transmitidas o retransmitidas por organismos o con la ayuda de medios técnicos dependientes de su jurisdicción, en el sentido del artículo 3. Ella vigilará especialmente que el plazo y las otras modalidades previstas para el ejercicio del derecho de réplica sean suficientes para permitir el ejercicio efectivo de este derecho. El ejercicio efectivo de este derecho o de otros recursos jurídicos o administrativos comparables debe estar asegurado tanto desde el punto de vista de los plazos como por lo que sea propio de sus modalidades de aplicación.

2. A este efecto, el nombre del radiodifusor responsable del servicio de programas estará identificado a intervalos regulares con todas las indicaciones apropiadas.

Artículo 9 - Acceso del público a los grandes acontecimientos

Cada Parte examinará las medidas jurídicas

para evitar que el derecho del público a la información no sea cercenado por causa de la acción del ejercicio, por un radiodifusor, de derechos exclusivos para la transmisión o la retransmisión, en el sentido del artículo 3, de un acontecimiento de gran interés para el público, que tuviera por consecuencia privar a una parte sustancial del público, en una u otras varias Partes, de la posibilidad de seguir este acontecimiento por la televisión.

Artículo 10 - Objetivos culturales

1. Cada Parte de transmisión vigilará, cada vez que ello sea realizable y por medios apropiados, que los radiodifusores reserven a obras europeas una proporción mayoritaria de su tiempo de transmisión, con exclusión del tiempo consagrado a las informaciones, a las manifestaciones deportivas, a los juegos, a la publicidad o a los servicios de teletexto. Esta proporción teniendo en cuenta la responsabilidad del radiodifusor con respecto a su público en materia de información, de educación, de cultura y de entretenimiento, deberá ser conseguida progresivamente sobre la base de criterios apropiados.

2. En caso de desacuerdo entre una Parte de recepción y una Parte de transmisión sobre la aplicación del párrafo precedente, se podrá recurrir, a petición de una sola de las Partes, al Comité Permanente para que formule un dictamen consultivo sobre este asunto. Tal desacuerdo no podrá ser sometido al procedimiento de arbitraje previsto en el Artículo 26.

3. Las Partes se encargarán de buscar conjuntamente los instrumentos y procedimientos mas adecuados para sostener, sin discriminación entre los radiodifusores, la actividad y el desarrollo de la producción europea, especialmente en las Partes de menor capacidad de producción audiovisual o de área lingüística restringida.

4. En el espíritu de cooperación y de ayuda que sostiene la presente Convención, las Partes se esforzarán en evitar que los servicios de programas

transmitidos o retransmitidos por organismos o con la ayuda de medios técnicos dependientes de su jurisdicción, en el sentido del Artículo 3, no pongan en peligro el pluralismo de la prensa escrita y el desarrollo de la industria del cine. A este efecto, ninguna transmisión de obras cinematográficas deberá intervenir por sus servicios, salvo acuerdo contrario entre los detentadores de derechos y el radiodifusor, antes de un plazo de dos años desde el inicio de la explotación de esta obra en las salas de cine; en el caso de obras cinematográficas coproducidas por el radiodifusor, este plazo será de un año.

CAPITULO III - PUBLICIDAD

Artículo 11 - Normas generales

1. Toda publicidad deberá ser leal y honesta.
2. La publicidad no deberá ser engañosa ni atentar a los intereses de los consumidores.
3. La publicidad destinada a los niños o apelando a los niños deberá evitar causar perjuicio a los intereses de estos últimos y tener en cuenta su particular sensibilidad.
4. El anunciante no deberá ejercer ninguna influencia editorial sobre el contenido de las emisiones.

Artículo 12 - Duración

1. El tiempo de transmisión consagrado a la publicidad no deberá sobrepasar el 15% del tiempo de transmisión ordinaria.
Sin embargo, este porcentaje podrá llegar al 20% si comprende formas de publicidad tales como las ofertas hechas directamente al público con el objeto de vender, comprar o de alquilar productos, o proporcionar unos servicios, a condición de que el volumen de los spots publicitarios no sobrepase el 15%.
2. El tiempo de transmisión consagrado a los

spots publicitarios en el conjunto de un periodo dado de una hora no deberá pasar del 20%.

3. Las formas de publicidad tales como las ofertas hechas directamente al público con el objeto sea vender, comprar o alquilar unos productos, sea de ofrecer unos servicios, no deberán sobrepasar una hora al día.

Artículo 13 - Forma y presentación

1. La publicidad deberá ser claramente identificable como tal y claramente separada de los otros elementos del servicio de programas por unos medios ópticos o acústicos. En principio, deberá estar agrupada en pantallas.

2. La publicidad subliminal está prohibida.

3. La publicidad clandestina está prohibida, en particular la presentación de productos o de servicios en las emisiones, cuando esto sea hecho con un fin publicitario.

4. La publicidad no deberá hacerse, ni visual ni oralmente, con las personas que regularmente presentan los telediarios y los programas de actualidad.

Artículo 14 - Inserción de la publicidad

1. La publicidad deberá ser insertada entre las emisiones. A reserva de las condiciones fijadas en los párrafos 2 y 5 del presente artículo, la publicidad podrá igualmente ser insertada durante las emisiones de manera que no pueda atentar a la integridad y al valor de las emisiones y de manera que no se ocasione perjuicio a los detentadores de derechos.

2. En las emisiones compuestas de partes autónomas o en las emisiones deportivas y los eventos y espectáculos de estructura similar que comprendan intervalos, la publicidad no podrá ser insertada más que en las partes autónomas o en los intervalos.

3. La transmisión de obras audiovisuales tales como los largometrajes cinematográficos y los films

concebidos para la televisión (con la exclusión de series, folletines, emisiones de entretenimiento y los documentales), a condición de que su duración sea superior a 45 minutos, podrá ser interrumpida una vez por corte completo de 45 minutos. Se autorizará además otra interrupción si su duración es superior al menos de 20 minutos de dos o más tramos completos de 45 minutos.

4. Cuando otras emisiones distintas a las cubiertas por el párrafo 2 sean interrumpidas por la publicidad, un periodo de al menos 20 minutos deberá transcurrir entre cada interrupción sucesiva en el interior de las emisiones.

5. La publicidad no podrá ser insertada en las difusiones de los servicios religiosos. Los informativos televisados, los magazines de actualidad, los documentales, las emisiones religiosas y las emisiones para los niños cuya duración sea inferior a 30 minutos no podrán ser interrumpidas por la publicidad. Cuando tengan una duración de al menos treinta minutos, se aplicarán las disposiciones de los párrafos precedentes.

Artículo 15 - Publicidad para determinados productos.

1. La publicidad para los productos del tabaco estará prohibida.

2. La publicidad para las bebidas alcohólicas de todas clases estará sometida a las siguientes normas:

a. no deberá dirigirse particularmente a los menores; ninguna persona que pueda ser considerada como menor deberá ser asociada en una publicidad con el consumo de bebidas alcohólicas.

b. no deberá asociarse el consumo de alcohol con los buenos resultados de pruebas físicas o la conducción del automovil;

c. no deberá sugerir que las bebidas alcohólicas están dotadas de propiedades terapéuticas o que tienen un efecto estimulante, sedante, o que pueden resolver los problemas personales;

d. no deberá animar al consumo inmoderado

de bebidas alcohólicas o dar una imagen negativa de la abstinencia o de la sobriedad;

e. no deberá señalar indebidamente la dosis de alcohol en las bebidas.

3. La publicidad para los medicamentos y tratamientos médicos que estén únicamente disponibles bajo prescripción médica en la Parte de transmisión, está prohibida.

4. La publicidad para los otros medicamentos y tratamientos médicos deberá ser identificable en cuanto tal con claridad, legal, verídica y controlable, y deberá conformarse con la exigencia de ausencia de efecto peligroso para el individuo.

Artículo 16 - Publicidad dirigida específicamente a una sola Parte.

1. A fin de evitar las distorsiones de concurrencia y el que se ocasione peligro en el sistema televisivo de una Parte, los mensajes publicitarios dirigidos específicamente y frecuentemente hacia la audiencia de una sola Parte distinta de la Parte de transmisión no deberá deformar las reglas relativas a la publicidad televisada en esta Parte.

2. Las disposiciones del párrafo precedente no se aplicarán cuando:

a. las reglas concernientes establezcan una discriminación entre los mensajes publicitarios transmitidos por organismos o con la ayuda de medios técnicos dependientes de la jurisdicción de otra Parte;

b. las partes concernientes hayan concluido acuerdos bi o multilaterales en este dominio.

CAPITULO IV - PATROCINIO

Artículo 17 - Normas generales

1. Cuando una emisión o una serie de emisiones esté patrocinada en toda o en parte, deberá estar claramente identificada como tal y de manera apropiada en el genérico, al principio y/o al final de la emisión.

2. El contenido y la programación de una

emisión patrocinada no podrán, en ningún caso, ser influidas por el patrocinador de forma que pueda llegar a atentar a la responsabilidad y a la independencia editorial del radiodifusor con respecto a las emisiones.

3. Las emisiones patrocinadas no deben incitar a la venta, a la compra o al alquiler de los productos o servicios del patrocinador o de un tercero, en particular haciendo referencias promocionales específicas de estos productos o servicios en estas emisiones.

Artículo 18 - Patrocinios prohibidos

1. Las emisiones no podrán ser patrocinadas por personas físicas o morales que tengan por principal actividad la fabricación o la venta de productos o el suministro de servicios cuya publicidad este prohibida en virtud del artículo 15.

2. El patrocinio de diarios televisados y de magazines de actualidad está prohibido.

CAPITULO V - AYUDA MUTUA

Artículo 19 - Cooperación entre las Partes

1. Las Partes se comprometen a prestarse mutuamente asistencia para la aplicación de la presente Convención.

2. Con este fin:

a. cada Estado contratante designará una o varias autoridades cuya denominación y dirección comunicará al Secretario General del Consejo de Europa, en el momento en que deposite su instrumento de ratificación, de aceptación, de aprobación o de adhesión;

b. cada Estado contratante que haya designado varias autoridades indicará, en la comunicación referida en según el apartado a, la competencia de cada una de estas autoridades.

3. Una autoridad designada por una Parte:

a. aportará las informaciones previstas en el Artículo 6, párrafo 2, de la presente Convención;

b. aportará, a petición de una autoridad designada por otra Parte, informaciones sobre el derecho y la práctica internas en los términos cubiertos por la presente Convención;

c. cooperará con las autoridades designadas por las otras Partes cada vez que sea útil hacerlo y particularmente cuando esta cooperación pueda reforzar la eficacia de las medidas adoptadas en aplicación de la presente Convención;

d. examinará cualquier dificultad suscitada en la aplicación de la presente Convención que le fuera notificada por una autoridad designada por otra Parte.

CAPITULO VI - COMITE PERMANENTE

Artículo 20 - El Comité Permanente

1. Se constituye, para los fines de la presente Convención, un Comité Permanente.

2. Cualquier parte podrá hacerse representar en el seno del Comité Permanente por uno o varios delegados. Cada delegación dispondrá de un voto. En los dominios pertinentes a su competencia, la Comunidad Económica Europea ejercerá su derecho de voto con un número de votaciones igual al número de sus Estados miembros que sean Parte de la presente Convención; la Comunidad Económica Europea no ejercerá su derecho de voto, en los casos en que los Estados miembros concernientes ejerzan el suyo, y recíprocamente.

3. Todo Estado aludido en el Artículo 29, párrafo 1, que no sea parte de la presente Convención podrá hacerse representar en el Comité Permanente por un observador.

4. El Comité Permanente podrá, para la realización de su misión, recurrir a los expertos. Podrá, por propia iniciativa o a petición del

organismo concerniente, invitar a cualquier organismo nacional o internacional, gubernamental o no gubernamental, técnicamente cualificado en los dominios cubiertos por la presente Convención, a ser representado por un observador en toda o en parte de una de sus reuniones. La decisión de invitar a tales expertos u organismos será tomada por mayoría de tres cuartos de los miembros del Comité Permanente.

5. El Comité Permanente será convocado por el Secretario General del Consejo de Europa. Tendrá su primera reunión en los seis meses siguientes a la fecha de entrada en vigor de la Convención. A continuación se reunirá cuando un tercio de las Partes o el Comité de Ministros del Consejo de Europa formulen la petición a iniciativa del Secretario General del Consejo de Europa, conforme a las disposiciones de los Artículos 21, apartado c, y 25, párrafo 2.

6. La mayoría de las Partes constituye el quorum necesario para tener una reunión del Comité Permanente.

7. A reserva de las disposiciones del párrafo 4 y del Artículo 23, párrafo 3, las decisiones del Comité Permanente serán tomadas por mayoría de tres cuartos de los miembros presentes.

8. A reserva de las disposiciones de la presente Convención, el Comité Permanente establecerá su reglamento interno.

Artículo 21 - Funciones del Comité Permanente

El Comité Permanente está encargado de seguir la aplicación de la presente Convención. Podrá:

a. hacer recomendaciones a las Partes en lo que concierne a la aplicación de la Convención;

b. sugerir modificaciones a la Convención que puedan ser necesarias y examinar las que sean propuestas conforme a las disposiciones del Artículo 23;

c. examinar, a petición de una o varias Partes, toda cuestión relativa a la interpretación de la Convención;

d. facilitar en tanto sea necesario el

arreglo amigable o de cualquier dificultad que le sea notificada conforme a las disposiciones del Artículo 25;

e. hacer recomendaciones al Comité de Ministros relativas a la invitación de otros Estados distintos de aquellos referidos en el Artículo 29, párrafo 1, para adherirse a la Convención.

Artículo 22 - Informes del Comité Permanente

Después de cada una de sus reuniones, el Comité Permanente transmitirá a las Partes y al Comité de Ministros del Consejo de Europa un informe sobre sus discusiones y sobre toda decisión adoptada.

CAPITULO VII - ENMIENDAS

Artículo 23 - Enmiendas

1. Todas las Partes podrán proponer enmiendas a la presente Convención.

2. Toda proposición de enmienda será notificada al Secretario General del Consejo de Europa quien la comunicará a los Estados miembros del Consejo de Europa, a los otros Estados partes de la Convención cultural europea, a la Comunidad Económica Europea y a cada Estado no miembro que esté adherido o haya sido invitado a adherirse a la presente Convención conforme a las disposiciones del Artículo 30. El Secretario General del Consejo de Europa convocará una reunión del Comité Permanente a lo mas tardar dos meses después de la comunicación de la propuesta de enmienda.

3. Toda proposición de enmienda será examinada por el Comité Permanente que someterá el texto adoptado por mayoría de tres cuartos de los miembros del Comité Permanente al Comité de Ministros para aprobación. Después de esta aprobación, el texto será transmitido a las Partes para su aceptación.

4. Toda enmienda entrará en vigor treinta

días después de que todas las Partes hayan informado al Secretario General de que la han aceptado.

CAPITULO VIII - VIOLACIONES ALEGADAS DE LA PRESENTE CONVENCION

Artículo 24 - Violaciones alegadas de la presente Convención

1. Cuando una Parte constata una violación de la presente Convención, comunicará a la Parte de transmisión la violación alegada, esforzándose las dos Partes, por resolver la dificultad sobre la base de las disposiciones de los Artículos 19, 25 y 26.

2. Si la violación alegada presentara un carácter manifiesto, serio y grave, tal que provoque importantes problemas de interés público y concierna a los Artículos 7, párrafos 1 ó 2, 12,13 párrafo 1, primera frase, 14 ó 15, párrafos 1 ó 3, y si continuara dos semanas después de la comunicación, la Parte de recepción podrá suspender, a título provisional, la retransmisión del servicio de programas puesto en cuestión.

3. En los otros casos de violación alegada a excepción de los previstos en el párrafo 4, la Parte de recepción podrá suspender a título provisional, la retransmisión del servicio de programas puesta en cuestión después de 8 meses a partir de la comunicación, cuando la violación alegada continuase.

4. La suspensión provisoria de la retransmisión no se admitirá por las violaciones alegadas de los Artículos 7, párrafo 3, 8,9 ó 10.

CAPITULO IX -REGLAMENTO DE LAS DIFERENCIAS

Artículo 25 - Conciliación

1. En caso de dificultad en la aplicación de la presente Convención, las partes concernientes se esforzarán por encontrar un arreglo amigable.

2. Salvo si una de las partes concernientes

se opone, el Comité permanente podrá examinar la cuestión, quedando a disposición de las partes concernientes, a fin de encontrar en los más breves plazos una solución satisfactoria y, si fracasase, formular un dictamen consultivo sobre esa cuestión.

3. Cada Parte afectada se compromete a proporcionar al Comité Permanente, en los mejores plazos, todas las informaciones y dar las facilidades necesarias para el cumplimiento de sus funciones en virtud del párrafo precedente.

Artículo 26 - Arbitraje

1. Si las partes concernientes no pudieran arreglar su diferencia sobre la base de las disposiciones del Artículo 25, podrán, de común acuerdo, someterla al arbitraje según el procedimiento previsto en el anexo de la presente Convención.

En ausencia de tal acuerdo en un plazo de seis meses a partir de la primera demanda tendente a la apertura del procedimiento de conciliación, la diferencia podrá ser sometida al arbitraje a petición de una de las partes.

2. Cualquier Parte podrá, en todo momento, declarar que lo reconoce como obligatorio de pleno derecho y sin convención especial con respecto a cualquier otra Parte que acepte la misma obligación, la aplicación del procedimiento de arbitraje previsto en el anexo de la presente Convención.

CAPITULO X - OTROS ACUERDOS INTERNACIONALES Y DERECHO INTERNO DE LAS PARTES

Artículo 27 - Otros acuerdos o arreglos internacionales

1. En sus mutuas relaciones, las partes que sean miembros de la Comunidad Económica Europea aplicaran las reglas de la Comunidad y no aplicaran entonces las reglas derivadas de la presente Convención salvo en la medida en que no exista ninguna regla comunitaria que rija para el caso particular concerniente.

2. Ninguna disposición de la presente Convención podrá impedir a las Partes concluir los acuerdos internacionales que completen o desarrollen sus disposiciones o extiendan su campo de aplicación.

3. En caso de acuerdos bilaterales, la presente Convención no modificará en nada los derechos y obligaciones de las Partes que se deriven de esos acuerdos y que no supongan atentado ni al disfrute por las otras Partes de los derechos que ellas tienen de la presente Convención, ni a la ejecución de sus obligaciones derivadas de la misma.

Artículo 28 - Relaciones entre la Convención y el derecho interno de las Partes.

Ninguna disposición de la presente Convención podrá impedir a las Partes aplicar reglas más estrictas o más detalladas que las previstas en la presente Convención a los servicios de programas transmitidos por los organismos o con la ayuda de medios técnicos dependientes de su jurisdicción, en el sentido del Artículo 3.

CAPITULO XI - DISPOSICIONES FINALES

Artículo 29 - Firma y entrada en vigor

1. La presente Convención está abierta a la firma de los Estados miembros del Consejo de Europa y de los otros Estados partes de la Convención cultural europea, así como a la de la Comunidad Económica Europea. Será sometida a ratificación, aceptación o aprobación. Los instrumentos de ratificación, de aceptación o de aprobación serán depositados ante el Secretario General del Consejo de Europa.

2. La Convención entrará en vigor el primer día del mes siguiente al término de un periodo de tres meses después de la fecha en la que siete Estados, con cinco al menos miembros del Consejo de Europa, hubieran expresado su consentimiento de estar vinculados por la Convención conforme a las disposiciones del párrafo precedente.

3. Un Estado podrá, en el momento de la firma o en fecha posterior precedente a la entrada en vigor de la presente Convención, a su conveniencia, declarar que aplicará la Convención a título provisional.

4. La Convención entrará en vigor con respecto a todo Estado aludido en el párrafo 1, o de la Comunidad Económica Europea, que expresaron posteriormente su consentimiento a estar vinculados a ella, el primer día del mes que siga a la expiración de un periodo de tres meses después de la fecha del depósito del instrumento de ratificación, de aceptación o de aprobación.

Artículo 30 - Adhesión de los Estados no miembros

1. Después de la entrada en vigor de la presente Convención, el Comité de Ministros del Consejo de Europa podrá, después de la consulta a los Estados contratantes, invitar a cualquier otro Estado a adherirse a la Convención por una decisión tomada por la mayoría prevista en el Artículo 20. d del Estatuto del Consejo de Europa y por unanimidad de los representantes de los Estados contratantes que tengan derecho de estar en el Comité.

2. Para todo Estado adherido, la Convención entrará en vigor el primer día del mes siguiente a la expiración de un período de tres meses después de la fecha del depósito del instrumento de adhesión ante la Secretaría General del Consejo de Europa.

Artículo 31 - Aplicación territorial

1. Todo Estado podrá, en el momento de la firma o en el momento del depósito de su instrumento de ratificación, de aceptación, de aprobación o de adhesión, designar el o los territorios en los que se aplicará la presente Convención.

2. Todo Estado podrá, en cualquier otro momento posterior, por declaración dirigida al Secretario General del Consejo de Europa, extender la aplicación de la presente Convención a cualquier otro

territorio designado en la declaración. La Convención entrará en vigor en lo que concierne a este territorio el primer día del mes siguiente a la expiración de un periodo de tres meses después de la fecha de recepción de la declaración por el Secretario General.

3. Toda declaración hecha en virtud de los dos párrafos precedentes podrá ser retirada, en lo que concierne a todo el territorio designado en esta declaración, por notificación dirigida al Secretario General. La retirada tendrá efecto el primer día del mes siguiente a la expiración de un periodo de seis meses después de la fecha de recepción de la notificación por el Secretario General.

Artículo 32 - Reservas

1. En el momento de la firma o en el momento del depósito de su instrumento de ratificación, de aceptación, de aprobación o de adhesión:

a. todo Estado podrá declarar que se reserva el derecho de oponerse a la retransmisión sobre su territorio, en la sola medida en que ella no sea conforme a su legislación nacional, servicios de programas que contengan publicidad de bebidas alcohólicas según las normas previstas en el Artículo 15, párrafo 2, de la presente Convención.

b. el Reino Unido podrá declarar que se reserva el derecho de no satisfacer la obligación, prevista por el Artículo 15, párrafo 1, de prohibir la publicidad para los productos del tabaco, en lo que concierne a la publicidad de cigarros y tabaco para pipa difundido por la Independent Broadcasting Authority en el territorio británico por medios terrestres.

Ninguna otra reserva será admitida.

2. Una reserva formulada conforme al párrafo precedente no podrá ser objeto de objeciones.

3. Todo Estado contratante que haya formulado una reserva en virtud del párrafo 1 podrá retirarla en su totalidad o en parte dirigiendo una notificación al Secretario General del Consejo de Europa. La retirada tendrá efecto en la fecha de recepción de la notificación por el Secretario General.

4. La Parte que haya formulado una reserva, al contenido de una disposición de la presente Convención no podrá pretender la aplicación de esta disposición por alguna otra Parte; sin embargo, podrá, si la reserva es parcial o condicional, pretender la aplicación de esta disposición en la medida en que ella misma la haya aceptado.

Artículo 33 - Denuncia

1. Toda Parte puede, en todo momento, denunciar la presente Convención dirigiendo una notificación al Secretario General del Consejo de Europa.

2. La denuncia tendrá efecto el primer día del mes siguiente a la expiración de un periodo de seis meses después de la fecha de recepción de la notificación por el Secretario General.

Artículo 34 - Notificaciones

El Secretario General del Consejo de Europa notificará a los Estados miembros del Consejo, a los otros Estados partes de la Convención cultural europea, a la Comunidad Económica Europea y a todo Estado que se haya adherido o haya sido invitado a adherirse a la presente Convención:

- a. cualquier firma
- b. el depósito de cualquier instrumento de ratificación, de aceptación, de aprobación o de adhesión;
- c. cualquier fecha de entrada en vigor de la presente Convención conforme a las disposiciones de los Artículos 29,30 y 31;
- d. cualquier informe establecido en aplicación de las disposiciones del Artículo 22;
- e. cualquier otro acto, declaración, notificación o comunicación que tenga relación con la presente Convención.

DIRECTIVA DEL CONSEJO

de 3 de octubre de 1989
sobre la coordinación de determinadas disposiciones
legales, reglamentarias y administrativas de los
Estados miembros relativas al ejercicio de actividades
de radiodifusión televisiva

(89/552/CEE)

EL CONSEJO DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS,

Visto el Tratado constitutivo de la Comunidad Económica Europea y, en particular, el apartado 2 de su artículo 57 y su artículo 66,

Vista la propuesta de la Comisión,

En cooperación con el Parlamento Europeo,

Visto el dictamen del Comité Económico y Social,

Considerando que los objetivos de la Comunidad, tal como se enuncian en el Tratado, consisten en realizar una unión cada vez más estrecha entre los pueblos europeos, en establecer relaciones más estrechas entre los Estados pertenecientes a la Comunidad, en asegurar, mediante una acción común, el progreso económico y social de sus países eliminando las barreras que dividen Europa, en promover la mejora constante de las condiciones de vida de sus pueblos, así como velar por la salvaguardia y la consolidación de la paz y la libertad;

Considerando que el Tratado dispone el establecimiento de un mercado común que incluye la supresión, entre los Estados miembros, de los obstáculos a la libre circulación de servicios y el establecimiento de un régimen que garantice que la competencia no será falseada;

Considerando que las emisiones a través de las fronteras realizadas gracias a las diferentes tecnologías son uno de los medios que permiten perseguir los objetivos de la Comunidad; que conviene adoptar medidas que garanticen la transición de los mercados nacionales a un mercado común de producción y de distribución de programas y que creen condiciones de competencia leal sin perjuicio de la función de interés público que incumbe a los servicios de radiodifusión televisiva;

Considerando que el Consejo de Europa ha adoptado un Convenio Europeo sobre televisión transfronteriza;

Considerando que la radiodifusión televisiva coonstituye, en circunstancias normales, un servicio con arreglo al Tratado;

Considerando que el Tratado establece la libre circulación de todos los servicios realizados normalmente a cambio de una remuneración, sin exclusión relacionada con su contenido cultural u otro y sin restricción respecto a los nacionales de los Estados miembros establecidos en un país de la Comunidad distinto del destinatario del servicio;

Considerando que este derecho aplicado a la difusión y a la distribución de servicios de televisión es también una manifestación específica, en derecho comunitario, de un principio más general, a saber la libertad de expresión tal y como se encuentra consagrada por el apartado 1 del artículo 10 del Convenio para la protección de los derechos humanos y de las libertades fundamentales, ratificado por todos los Estados miembros; que, por esta razón, la adopción de directivas relativas a la actividad de difusión y de distribución de programas de televisión debe garantizar el libre ejercicio de esta actividad a la luz de dicho artículo, sin perjuicio de los únicos límites previstos en el apartado 2 del mismo artículo y en el apartado 1 del artículo 56 del Tratado;

Considerando que las disposiciones legales, reglamentarias y administrativas de los Estados miembros aplicables al ejercicio de actividades de radiodifusión televisiva y de distribución por cable presentan disparidades, de las cuales algunas pueden obstaculizar la libre circulación de las emisiones en la Comunidad y falsear el juego de la competencia dentro del mercado común;

Considerando que todos estos obstáculos a la libre difusión dentro de la Comunidad deben ser suprimidos en virtud del Tratado;

Considerando que dicha supresión debe ser paralela con una coordinación de las legislaciones aplicables; que ésta debe tener por objeto facilitar el ejercicio de las actividades profesionales de que se trate y, más generalmente, la libre circulación de las informaciones y las ideas dentro de la Comunidad;

Considerando que, por lo tanto, es necesario y suficiente que todas las emisiones sean conformes a la legislación del Estado miembro de que emanen;

Considerando que la presente Directiva establece las disposiciones mínimas necesarias para garantizar la libre difusión de las emisiones; que, en consecuencia, no afectará a las competencias de los Estados miembros y sus autoridades en materia de organización, -incluidos los sistemas de concesión o de autorización administrativa o de fiscalidad- de la financiación y del contenido de los programas; que la independencia de la evolución cultural de un Estado miembro al otro y la diversidad cultural de la Comunidad quedarán así preservadas;

Considerando que es necesario, en el mercado común, que todas las emisiones procedentes de la Comunidad y destinadas a ser captadas dentro de la misma y, en particular, las emisiones destinadas a otro Estado miembro, sean conformes a la legislación del Estado miembro de origen aplicable a las emisiones destinadas al público en este Estado miembro, así como las disposiciones de la presente Directiva;

Considerando que la obligación del Estado miembro de origen de asegurarse que las emisiones son conformes con la legislación nacional tal como es coordinada por la presente Directiva es suficiente, con respecto al derecho comunitario, para garantizar la libre circulación de las emisiones sin un control secundario, por los mismos motivos, en cada uno de los Estados miembros de recepción; que, sin embargo, el Estado miembro de recepción puede, con carácter excepcional y en determinadas condiciones, suspender provisionalmente la retransmisión de emisiones televisadas;

Considerando que es esencial que los Estados miembros velen para que no se cometan actos que puedan resultar perjudiciales para la libre circulación y el comercio de las emisiones televisivas o que puedan favorecer la creación de posiciones dominantes que impondrían límites al pluralismo y a la libertad de información televisiva, así como a la información en su conjunto;

Considerando que la presente Directiva, al limitarse a una regulación que tiende específicamente a la radiodifusión televisiva, se entiende sin perjuicio de los actos comunitarios de armonización vigentes o futuros que tienen especialmente por objeto hacer que se respeten los imperativos relativos a la defensa de los consumidores, a la lealtad de las transacciones comerciales y a la competencia;

Considerando que tal coordinación es, sin embargo, necesaria para facilitar a las personas e industrias productoras de programas televisivos con objetivos culturales un mejor acceso a la profesión y a su ejercicio;

Considerando que unos requisitos mínimos aplicables a todos los programas públicos o privados de televisión de la Comunidad para las producciones audiovisuales europeas son un medido eficaz de promover la producción, la producción independiente y la distribución en las industrias antes mencionadas y son complementarios de otros instrumentos que han sido o serán propuestos en el mismo sentido;

Considerando que es importante, por lo tanto, promover la formación de mercados de una dimensión suficiente para que las producciones de televisión en los Estados miembros puedan amortizar las inversiones necesarias, no sólo estableciendo normas comunes que abran los mercados nacionales los unos a los otros sino también, cada vez que ello fuese posible y con los medios adecuados, para que las producciones europeas sean mayoritarias en los programas de televisión de todos los Estados miembros; que, para permitir el seguimiento de la aplicación de dichas normas y la persecución de dichos objetivos, los Estados miembros informarán a la Comisión sobre la realización de las proporciones reservadas en la presente Directiva para obras europeas y producciones independientes; que para el cálculo de dicha proporción hay que tener en cuenta la situación específica de la República Helénica y de la República Portuguesa; que la Comisión comunicará el informe de cada Estado miembro a los demás, acompañados, en su caso, de un dictamen que tenga en cuenta, en particular, el progreso alcanzado con respecto a los años anteriores, la participación que las obras de primera difusión representan en la programación, las circunstancias particulares de los nuevos organismos de radiodifusión televisiva y la situación específica de los países con baja capacidad de producción audiovisual o de área lingüística restringida;

Considerando que para lograr los objetivos mencionados procede definir las "obras europeas", sin perjuicio de que los Estados miembros puedan precisar dicha definición por lo que respecta a los organismos de radiodifusión televisiva que estén en el ámbito de su competencia con arreglo al apartado 1 del artículo 3, de conformidad con el derecho comunitario y habida cuenta los objetivos de la presente Directiva;

Considerando que es importante buscar los instrumentos y procedimientos adecuados y conformes al Derecho comunitario que favorezcan la consecución de dichos objetivos, con vistas a adoptar las medidas apropiadas para fomentar la actividad y el desarrollo de la producción y distribución televisiva europea, particularmente en países con baja capacidad de producción o de área lingüística restringida;

Considerando que podrán aplicarse disposiciones nacionales de ayuda al desarrollo de la producción europea, en la medida en que se atengan al desarrollo comunitario;

Considerando que el hecho de comprometerse a difundir, cuando fuera posible, una determinada proporción de obras independientes realizadas por productores independientes de los organismos de radiodifusión televisiva, puede estimular nuevas fuentes de producción televisiva, en especial la creación de pequeñas y medianas empresas; que de ello se derivarán nuevas posibilidades y nuevas salidas para talentos creadores, para las profesiones culturales y para los trabajadores del sector de la cultura; que al definir la noción de productor independiente, los Estados miembros deberán tener en cuenta este objetivo y, para ello, conceder la debida atención a las pequeñas y medianas empresas de producción y velar para que sea posible la participación financiera de las sociedades de coproducción filiales de los organismos de radiodifusión televisiva;

Considerando que son necesarias medidas para permitir a los Estados miembros que velen por una determinada cronología entre la primera difusión cinematográfica de una obra y la primera difusión televisiva;

Considerando que, en un afán de promover activamente una u otra lengua, los Estados miembros serán libres para adoptar reglas más detalladas o más precisas, con arreglo a criterios lingüísticos, siempre y cuando dichas reglas sean conformes al Derecho comunitario y, en particular, no sean aplicables a la retransmisión de programas originarios de otros Estados miembros;

Considerando que, al mismo tiempo que respetan el Derecho comunitario, los Estados miembros deben poder fijar, para las emisiones destinadas únicamente al territorio nacional y que no puedan recibirse, directa o indirectamente, en uno o más Estados miembros, diferentes condiciones relativas a la inclusión de publicidad y distintos límites aplicables al volumen de publicidad con el fin de favorecer la difusión de este tipo de emisiones;

Considerando que procede prohibir toda publicidad televisiva de cigarrillos y productos de tabaco, incluyendo aquellas formas de publicidad indirecta que, aunque no mencionen directamente el producto de tabaco, intenten eludir la prohibición de publicidad utilizando marcas, símbolos u otros rasgos distintivos de productos de tabaco o de empresas cuyas actividades principales o conocidas incluyan la producción o venta de tales productos;

Considerando que también es necesario prohibir toda publicidad televisiva para los medicamentos y tratamientos médicos únicamente disponibles bajo prescripción facultativa en el Estado miembro bajo cuya competencia se encuentre el organismo de radiodifusión televisiva y establecer criterios estrictos en materia de publicidad televisiva para las bebidas alcohólicas;

Considerando que, dada la importancia creciente del patrocinio en la financiación de los programas, es conveniente establecer normas apropiadas al respecto;

Considerando que además es necesario prever normas relativas a la protección del desarrollo físico, mental y moral de los menores en los programas y en la publicidad televisiva;

Considerando que, si los organismos de radiodifusión televisiva están obligados normalmente a que las emisiones presenten lealmente los hechos y los acontecimientos, es importante, sin embargo, que estén sometidas a obligaciones precisas en materia de derecho de réplica o de medidas equivalentes para que cualquier persona perjudicada en sus derechos legítimos como consecuencia de una alegación hecha en una emisión televisada pueda efectivamente hacer valer sus derechos,

HA ADOPTADO LA PRESENTE DIRECTIVA:

CAPITULO I

Definiciones

Artículo 1

A los efectos de la presente Directiva, se entenderá por:

a) "radiodifusión televisiva", la emisión primaria, con o sin hilo, por tierra o por satélite, codificada o no, de programas televisados destinados al público. Comprenderá la comunicación de programas entre empresas con miras a una radiodifusión televisiva destinada al público. No incluirá los servicios de comunicaciones que presten, previa petición individual, elementos de información u otras prestaciones, como servicios de telecopia, bancos de datos electrónicos y otros servicios similares;

b) "publicidad televisiva", cualquier forma de mensaje televisado a cambio de una remuneración o de un pago similar por una empresa pública o privada en relación con una actividad comercial, industrial, artesanal o profesión liberal tendente a promover, a cambio de una remuneración, la prestación de bienes o servicios, incluidos los bienes inmuebles, los derechos y las obligaciones; excepto para los fines contemplados en el artículo 18, ello no incluye las ofertas directas al público con miras a la venta, la compra o el alquiler de productos con miras a la prestación de servicios a cambio de remuneración;

c) "publicidad encubierta", la presentación verbal o visual de los bienes, servicios, nombre, marca o actividades de un productor de mercancías o un prestador de servicios en programas en que tal presentación tenga, de manera intencionada por parte del organismo de radiodifusión televisiva, propósito publicitario y pueda inducir al público a error en cuanto a la naturaleza de dicha presentación. Una presentación se considerará intencionada, en particular, si se hiciere a cambio de una remuneración o de un pago similar;

d) "patrocinio", cualquier contribución realizada por una empresa pública o privada no vinculada a las actividades de radiodifusión televisiva o la producción de obras televisivas, a la financiación de programas televisados con la finalidad de promover su nombre, su marca, su imagen, sus actividades o sus realizaciones.

CAPITULO II

Disposiciones generales

Artículo 2

1. Cada Estado miembro velará para que todas las emisiones de radiodifusión televisiva transmitidas:

- por organismos de radiodifusión televisiva que dependan de su competencia, o

- por organismos de radiodifusión televisiva que utilicen una frecuencia o la capacidad de un satélite concedida por dicho Estado miembro, que no dependan de la competencia de ningún Estado miembro,

se ajusten al derecho aplicable a las emisiones destinadas al público en ese estado miembro.

2. Los Estados miembros garantizarán la libertad de recepción y no obstaculizarán la retransmisión en sus territorios de emisiones de radiodifusión televisiva procedentes de otros Estados miembros por motivos inherentes a los ámbitos coordinados por la presente Directiva. Los Estados miembros podrán suspender provisionalmente la retransmisión de emisiones televisadas si se cumplen las condiciones siguientes:

- a) que una emisión televisada procedente de otro Estado miembro infrinja de manera manifiesta, seria y grave el artículo 22;

b) que durante los doce meses anteriores el organismo de radiodifusión televisiva ya haya infringido, al menos dos veces, la misma disposición;

c) que el Estado miembro de que se trate haya notificado por escrito al organismo de radiodifusión televisiva y a la Comisión las infracciones alegadas y su intención de restringir la retransmisión en caso de que se produzca de nuevo dicha infracción;

d) que las consultas con el Estado de transmisión y la Comisión no hayan dado lugar a una solución amistosa, en un plazo de 15 días a partir de la notificación prevista en la letra c), y que persista la infracción alegada.

La Comisión velará para que la suspensión sea compatible con el Derecho comunitario. Podrá solicitar al Estado miembro en cuestión que ponga fin con carácter de urgencia a las suspensiones que sean contrarias al Derecho comunitario. Esta disposición no afectará a la aplicación de cualquier procedimiento, medida o sanción contra las infracciones en cuestión en el Estado miembro de donde proceda el organismo de radiodifusión televisiva de que se trate.

3. La presente Directiva no se aplicará a las emisiones de radiodifusión televisiva destinadas exclusivamente a ser captadas en países distintos de los Estados miembros y que no son recibidas directa o indirectamente en uno o varios Estados miembros.

Artículo 3

1. Los Estados miembros quedarán facultados, en relación con los organismos de radiodifusión televisiva que dependan de su competencia, para establecer prohibiciones o normas más estrictas o más detalladas en los sectores cubiertos por la presente Directiva.

2. Los Estados miembros, en el marco de su legislación y con los medios adecuados, velarán para que los organismos de radiodifusión televisiva que dependan de ellos cumplan las disposiciones de la presente Directiva.

CAPITULO III

Promoción de la distribución y de la
producción de programas televisivos

Artículo 4

1. Los Estados miembros velarán, siempre que sea posible y con los medios adecuados, para que los organismos de radiodifusión televisiva reserven para obras europeas, con arreglo al artículo 6, una proporción mayoritaria de su tiempo de difusión, con exclusión del tiempo dedicado a las informaciones, a manifestaciones deportivas, a juegos, a la publicidad o a los servicios de teletexto. Dicha proporción, habida cuenta de las responsabilidades del organismo de radiodifusión televisiva para con su público en materia de información, de educación, de cultura y de entretenimiento, deberá lograrse progresivamente con arreglo a criterios adecuados.

2. Cuando no pueda alcanzarse la proporción definida en el apartado 1, ésta no podrá ser inferior a la media comprobada en 1988 en el Estado miembro de que se trate.

Sin embargo, en lo que se refiere a la República Helénica y a la República Portuguesa, el año 1988 se sustituye por el año 1990.

3. A partir del 3 de octubre de 1991, los Estados miembros comunicarán a la Comisión cada dos años un informe sobre la aplicación del presente artículo y del artículo 5.

En dicho informe se incluirá, en particular, las estadísticas de la realización de la proporción a que se refiere el presente artículo y el artículo 5 para todos y cada uno de los programas de televisión que se incluyen entre las competencias del Estado miembro de que se trate, las razones por las que, en

cada caso, no haya sido posible conseguir dicha proporción, así como las medidas adoptadas o que se piensa adoptar para conseguirla.

La Comisión dará a conocer dichos informes a los demás Estados miembros y al Parlamento Europeo, que irán acompañados, en su caso, de un dictamen. La Comisión velará por la aplicación del presente artículo y del artículo 5, de conformidad con las disposiciones del Tratado. En su dictamen, la Comisión podrá tener en cuenta, en particular, los progresos realizados en relación con los años anteriores, las obras de primera difusión en la programación, las circunstancias particulares de los nuevos organismos de radiodifusión televisiva y la situación específica de los países con escasa capacidad de producción audiovisual o con áreas lingüísticas restringidas.

4. El Consejo volverá a examinar la aplicación del presente artículo sobre la base de un informe de la Comisión, acompañado de la propuestas de revisión que considere adecuadas, a más tardar al final del quinto año a partir de la adopción de la presente Directiva.

Con este fin, en el informe de la Comisión se tendrá en cuenta, en particular y con arreglo a las informaciones comunicadas por los Estados miembros en aplicación del apartado 3, la evolución que se haya producido en el mercado comunitario, así como en el contexto internacional.

Artículo 5

Los Estados miembros velarán, siempre que sea posible y con medios apropiados, para que los organismos de radiodifusión televisiva reserven, como mínimo, el 10% de su tiempo de emisión, exceptuando el tiempo dedicado a la información, a manifestaciones deportivas, a juegos, a publicidad o a servicios de teletexto o, alternativamente, a elección del Estado miembro, el 10% como mínimo de su presupuesto de

programación, a obras europeas de productores independientes de los organismos de radiodifusión televisiva. Habida cuenta de las responsabilidades de los organismos de radiodifusión televisiva para con su público en materia de información, de educación, de cultura y de entretenimiento, dicha proporción deberá lograrse progresivamente mediante criterios apropiados; deberá alcanzarse reservando una proporción adecuada a obras recientes, es decir obras difundidas en un lapso de tiempo de cinco años después de su producción.

Artículo 6

1. A efectos del presente capítulo habrá que entender por "obras europeas", las siguientes:

a) las obras originarias de Estados miembros de la Comunidad y, en lo relativo a los organismos de radiodifusión televisiva que se hallen bajo la jurisdicción de la República Federal de Alemania, las obras originarias de los territorios alemanes en los que sea de aplicación la Ley Fundamental, y que cumplan las condiciones del apartado 2;

b) las obras originarias de Estados terceros europeos que sean parte del Convenio europeo sobre la televisión transfronteriza del Consejo de Europa y que cumplan las condiciones del apartado 2;

c) las obras originarias de otros Estados terceros europeos y que cumplan las condiciones del apartado 3.

2. Las obras contempladas en las letras a) y b) del apartado 1 son las obras realizadas esencialmente con la participación de autores y trabajadores que residan en uno o varios Estados mencionados en los puntos a) y b) citados y que cumplan una de las tres condiciones siguientes:

a) dichas obras serán realizadas por uno o más productores establecidos en uno o varios de dichos Estados;

b) la producción de dichas obras será supervisada y efectivamente controlada por uno o varios productores establecidos en uno o varios de dichos Estados;

c) la contribución de los coproductores de dichos Estados será mayoritaria en el coste total de la coproducción, y ésta no será controlada por uno o varios productores establecidos fuera de dichos Estados.

3. Las obras contempladas en la letra c) del apartado 1 son las obras que son realizadas bien exclusivamente, bien en coproducción con los productores establecidos en uno o varios Estados miembros, por los productores establecidos en uno o varios Estados terceros europeos que celebren acuerdos con la Comunidad con arreglo a los procedimientos previstos en el Tratado, si dichas obras son realizadas esencialmente con la participación de autores o de trabajadores que residan en uno o varios Estados europeos.

4. Las obras que no sean obras europeas con arreglo al apartado 1, pero estén realizadas esencialmente con la participación de autores o de trabajadores residentes en uno o varios Estados miembros, se considerarán obras europeas a razón de la proporción de la contribución de los coproductores comunitarios en el coste total de la producción.

Artículo 7

Los Estados miembros velarán para que los organismos de radiodifusión televisiva que dependan de su competencia no procedan a la difusión de obras cinematográficas, salvo si existe acuerdo contrario entre los derechohabientes y el organismo de radiodifusión televisiva, antes de un plazo de dos años después del comienzo de su explotación en salas de cine de uno de los Estados miembros de la Comunidad; en caso

de obras cinematográficas coproducidas por el organismo de radiodifusión televisiva, dicho plazo será de un año.

Artículo 8

Los Estados miembros tendrán la facultad, cuando lo consideren necesario para objetivos de política lingüística y siempre que respeten el derecho comunitario, de establecer, por lo que se refiere a algunas o al conjunto de las emisiones de los organismos de radiodifusión televisiva que dependan de su competencia, normas más detalladas o más estrictas, en particular, con arreglo a criterios lingüísticos.

Artículo 9

El presente capítulo no se aplicará a las emisiones de televisión locales que no formen parte de una red nacional.

CAPITULO IV

Publicidad por televisión y patrocinio

Artículo 10

1. La publicidad televisada deberá ser fácilmente identificable y diferenciarse claramente del resto del programa gracias a medios ópticos y/o acústicos.

2. Los espacios publicitarios aislados

constituirán la excepción.

3. La publicidad no deberá utilizar técnicas subliminales.

4. Queda prohibida la publicidad encubierta.

Artículo 11

1. La publicidad deberá insertarse entre los programas. A reserva de los apartados 2 a 5, la publicidad podrá también insertarse en los programas, siempre que no perjudique la integridad ni el valor de los programas, teniendo en cuenta interrupciones naturales del programa, así como su duración y su naturaleza, y de manera que no se perjudiquen los derechos de los derechohabientes.

2. En los programas compuestos de partes autónomas o en los programas deportivos y los acontecimientos o espectáculos de estructura similar que tengan intervalos, sólo podrá insertarse la publicidad entre las partes autónomas o en los intervalos.

3. La transmisión de obras audiovisuales tales como los largometrajes cinematográficos y las películas concebidas para la televisión (con exclusión de las series, seriales, emisiones de entretenimiento y documentales), cuya duración programada sea superior a 45 minutos, podrá ser interrumpida una vez por cada periodo completo de 45 minutos. Se autorizará otra interrupción si la duración programada de la transmisión total es superior en, por lo menos, 20 minutos a dos o más periodos completos de 45 minutos.

4. Cuando la publicidad interrumpa programas distintos a los que se refiere el apartado 2, deberá transcurrir como mínimo un periodo de 20 minutos entre cada interrupción sucesiva dentro de los programas.

5. No podrá insertarse publicidad en las difusiones de servicios religiosos. Los telediarios, los informativos de actualidad, los documentales, los programas religiosos y los programas infantiles cuya

duración programada sea inferior a 30 minutos no podrán ser interrumpidos por la publicidad. Se aplicarán los apartados precedentes cuando tengan una duración programada de 30 minutos como mínimo.

Artículo 12

La publicidad televisada no deberá:

- a) atentar contra el respeto a la dignidad humana;
- b) incluir elementos de discriminación por raza, sexo o nacionalidad;
- c) atentar contra las convicciones religiosas o políticas;
- d) fomentar comportamientos perjudiciales para la salud o para la seguridad;
- e) fomentar comportamientos perjudiciales para la protección del medio ambiente.

Artículo 13

Queda prohibida cualquier forma de publicidad por televisión de cigarrillos y demás productos del tabaco.

Artículo 14

Queda prohibida la publicidad televisada de medicamentos y de tratamientos médicos que únicamente puedan obtenerse por prescripción facultativa en el Estado miembro del que dependa el organismo de radiodifusión televisiva.

Artículo 15

La publicidad televisada de bebidas alcohólicas deberá respetar los criterios siguientes:

a) no podrá estar dirigida específicamente a los menores ni, en particular, presentar a menores consumiendo dichas bebidas;

b) no deberá asociar el consumo de alcohol a una mejora del rendimiento físico o a la conducción de vehículos;

c) no deberá dar la impresión de que el consumo de alcohol contribuye al éxito social o sexual;

d) no deberá sugerir que las bebidas alcohólicas tienen propiedades terapéuticas o un efecto estimulante o sedante o que constituyen un medio para resolver conflictos;

e) no deberá estimular el consumo inmoderado de bebidas alcohólicas u ofrecer una imagen negativa de la abstinencia o la sobriedad;

f) no deberá subrayar como cualidad positiva de las bebidas su alto contenido alcohólico.

Artículo 16

La publicidad televisada no deberá perjudicar moral o físicamente a los menores y deberá, por consiguiente, respetar los siguientes criterios para su protección:

a) no deberá incitar directamente a los menores a la compra de un producto o de un servicio, explotando su inexperiencia o su credulidad;

b) no deberá incitar directamente a los menores a persuadir a sus padres o a padres o a terceros a que compren los productos o servicios de que se trate;

c) no deberá explotar la especial confianza de los menores en sus padres, profesores u otras personas;

d) no deberá, sin motivo, presentar a menores en situaciones peligrosas.

Artículo 17

1. Los programas de televisión patrocinados deberán cumplir los requisitos siguientes:

a) el contenido y la programación de una emisión patrocinada no podrán, en ningún caso, ser influidos por el patrocinador de tal forma que se atente contra la responsabilidad y la independencia editorial del organismo de radiodifusión televisiva con respecto a las emisiones;

b) deberán estar claramente identificados como tales mediante el nombre y/o el logotipo del patrocinador al principio y/o al final de los programas;

c) no deberán incitar a la compra o contratación de los productos o servicios del patrocinador o de un tercero, en particular mediante referencias de promoción concretas a dichos productos o servicios.

2. Los programas de televisión no podrán ser patrocinados por personas físicas o jurídicas cuya actividad principal sea la fabricación o la venta de productos o la realización de servicios cuya publicidad esté prohibida con arreglo a los artículos 13 ó 14.

3. No podrán patrocinarse telediarios ni emisiones de actualidad política.

Artículo 18

1. El tiempo de transmisión dedicado a la publicidad no deberá representar más de un 15% del tiempo de transmisión diario. No obstante, dicho porcentaje podrá ascender hasta el 20% si incluye formas de publicidad como las ofertas al público realizadas directamente, para vender, comprar o alquilar productos, o bien para prestar servicios, siempre que el volumen de espacios publicitarios no sea superior al 15%.

2. El tiempo de transmisión dedicado a espacios publicitarios dentro de un periodo determinado de una

hora no deberá ser superior al 20%.

3. Sin perjuicio de las disposiciones del apartado 1, las formas de publicidad como las ofertas al público realizadas directamente para vender, comprar o alquilar productos, o bien prestar servicios, no deberán ser superiores a una hora por día.

Artículo 19

Los Estados miembros podrán establecer reglas más rigurosas que las del artículo 18 para el tiempo de transmisión y las modalidades de transmisión televisada de los organismos de radiodifusión televisiva que dependan de su competencia, de forma que se logre conciliar la demanda de publicidad televisada con los intereses del público, teniendo en cuenta en particular:

a) la función informativa, educativa, cultural y de entretenimiento de la televisión;

b) la salvaguardia del pluralismo de la información y de los medios de comunicación.

Artículo 20

Los Estados miembros, sin perjuicio del artículo 3, siempre que respeten el derecho comunitario, podrán establecer condiciones distintas de las fijadas en los apartados 2 a 5 del artículo 11 y en el artículo 18, en lo referente a las emisiones destinadas exclusivamente al territorio nacional y que no puedan ser recibidas directa o indirectamente en uno o más de los restantes Estados miembros.

Artículo 21

Los Estados miembros, en el marco de su legislación, velarán para que, en el caso de emisiones

de televisión que no respeten las disposiciones del presente capítulo, se apliquen las medidas adecuadas para garantizar el respeto de estas disposiciones.

CAPITULO V

Protección de los menores

Artículo 22

Los Estados miembros adoptarán las medidas oportunas para garantizar que sus emisiones de televisión no incluyan programas que puedan perjudicar seriamente el desarrollo físico, mental o moral de los menores y, en particular, programas que incluyan escenas de pornografía o violencia gratuita. Esta disposición se extenderá asimismo a los programas que puedan perjudicar el desarrollo físico, mental o moral de los menores, salvo que se garantice, por la elección de la hora de emisión o mediante toda clase de medidas técnicas, que dichos menores en el campo de difusión no ven ni escuchan normalmente dichas emisiones.

Los Estados miembros velarán asimismo para que las emisiones no contengan ninguna incitación al odio por motivos de raza, sexo, religión o nacionalidad.

CAPITULO VI

Derecho de réplica

Artículo 23

1. Sin perjuicio de las demás disposiciones civiles, administrativas o penales adoptadas por los Estados miembros, cualquier persona física o jurídica,

independientemente de su nacionalidad, cuyos legítimos derechos, en particular por lo que atañe a su honor y su reputación, hayan sido lesionados como consecuencia de una alegación incorrecta hecha en un programa televisivo deberá poder disponer de un derecho de réplica o de medidas equivalentes.

2. El derecho de réplica o las medidas equivalentes se podrán ejercer frente a todos los organismos de radiodifusión televisiva que queden bajo la jurisdicción de un Estado miembro.

3. Los Estados miembros adoptarán las disposiciones necesarias para establecer este derecho o estas medidas y determinar el procedimiento para su ejercicio. En particular, velarán para que el plazo previsto para ejercer dicho derecho o estas medidas y determinar el procedimiento para su ejercicio.

En particular, velarán para que el plazo previsto para ejercer dicho derecho de réplica o dichas medidas equivalente sea lo suficientemente amplio y para que las modalidades permitan que personas físicas o jurídicas que residan o estén establecidas en otros Estados miembros puedan ejercer dicho derecho o dichas medidas de forma adecuada.

4. Podrá desestimarse la solicitud del ejercicio del derecho de réplica o de las medidas equivalentes si no estuviere justificada con arreglo a las condiciones establecidas en el apartado 1, si constituyere un acto punible, si comprometiera la responsabilidad civil del organismo de radiodifusión televisiva o si fuere contraria a las buenas costumbres.

5. Se establecerán procedimientos mediante los cuales las controversias sobre el ejercicio del derecho de réplica o de medidas equivalentes puedan ser objeto de recurso jurisdiccional.

CAPITULO VII

Disposiciones finales

Artículo 24

En lo relativo a los sectores que no estén coordinados por la presente Directiva, ésta no afectará a los derechos y obligaciones de los Estados miembros que se deriven de los convenios existentes en materia de telecomunicaciones y de radiodifusión televisiva.

Artículo 25

1. Los Estados miembros adoptarán las disposiciones legales, reglamentarias y administrativas necesarias para dar cumplimiento a lo dispuesto en la presente Directiva, a más tardar el 3 de octubre de 1991, e informarán inmediatamente de ello a la Comisión.

2. Los Estados miembros comunicarán a la Comisión el texto de las disposiciones básicas de Derecho interno que adopten en los ámbitos regulados por la presente Directiva.

Artículo 26

A más tardar al final del quinto año después de la fecha de adopción mencionada en el artículo 25 y después cada dos años, la Comisión presentará al Parlamento Europeo, al Consejo y al Comité Económico y Social un informe relativo a la aplicación de la presente Directiva y, si fuere necesario, formulará propuestas para adaptar la presente Directiva a la evolución en el campo de la radiodifusión televisiva.

Artículo 27

Los destinatarios de la presente Directiva
serán los Estados miembros.